
This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

<https://books.google.com>





Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

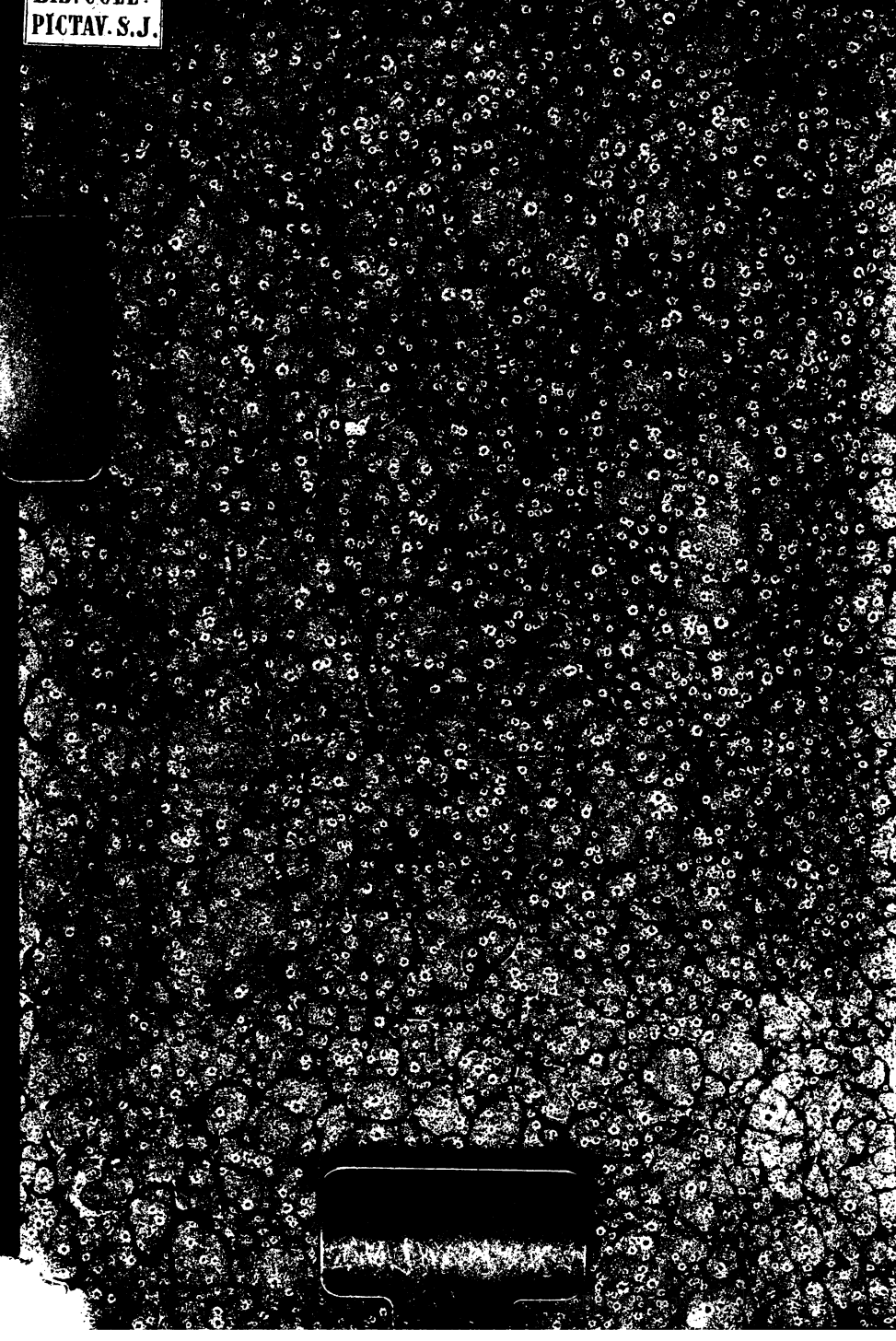
- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

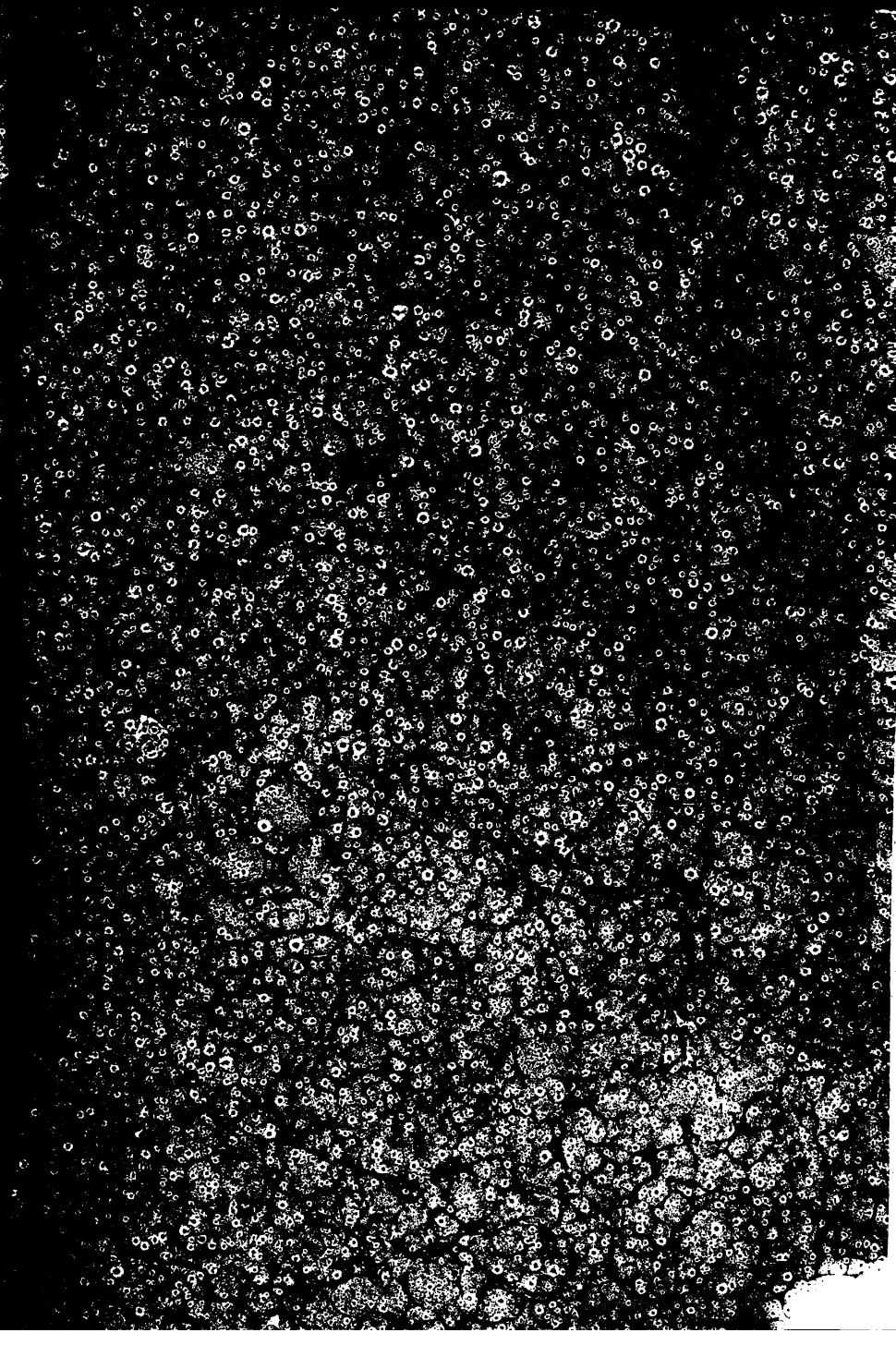
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



PICTAV. S.J.





ADVERTENCIAS

A LA HISTORIA DEL
PADRE IVAN DE MARIANA DE
LA COMPANIA DE IESVS.

IMPRESSA EN TOLEDO EN LATIN
año de 1592. y en Romance el de 1601.

EN QUE SE ENMIENDA GRAN
parte de la Historia de España.

EN ESTA SEGUNDA IMPRESSION
ha añadida la respuesta à todas las dificultades que puso el Padre
Iuan de Mariana, à los Discursos que pruevan la venida de Santi-
tiago à España, sacados de la libreria del Condestable de Castilla. Y
tambien se responde, al Padre Iuan de Pineda, en lo que escriuio
en su libro de Rebus Salomonis, de la venida de
Nabuchodonosor.

A DON BERNARDINO FERNAN-
dez de Velasco Condestable de Castilla,
~~Padre de la Compañia de Iesús~~ y Leon, &c.

POR PEDRO MANTVANO
su Secretario.

En Madrid, En la Imprenta Real.

Año de M.DC.XIII.

Aprouacion del Estado de Milan.

Imprimatur.

Fr. Aloysius Bariola Augustinianus, Consultor
Sancti Officij, pro Reuerendis. Inquisitore.
Aloysius Bossius Can. Ord. Theol. pro Illustris-
simo Card. Archiepiscopo.

Vidit Saccus pro Excellentissimi. Senatû Me-
diolanensi.

Fe del Corrector general.

Este libro no tiene erratas, y esta conforme a
su original. Fecho a catorze de Octubre, de
1613. años.

*El Licen. Murcia de
la Llana.*

Suma de la Licencia.

Este libro tiene licencia del Consejo supre-
mo, para imprimirse. Despachada de Mi-
guel Ondarça Zauala, escrivano de Camara de
su Magestad, y vno de los que residé en su Con-
sejo, a 15. de Julio de 1613. años.

* 2

TASSA



O Miguel de Ondarça Zauala,
 escrivano de Camara de su Ma-
 gestad, de los que en su Consejo
 residen, doy fe, que auiedo se vi-
 ro por los señores del dicho Co-
 sejo vn libro intitulado, *Aduertencias a la historia
 de España del Padre Iuan de Mariana de la Compañia de
 Iesus, y los demas lugares sobre la venida de Santiago a Es-
 paña, y otras cosas, aduertencias y respuestas concernientes
 a ello: compuesto por Pedro Mantuano, Secreta-
 rio del Condestable de Castilla, estando en los
 Estados de Milan, que con licécia de los dichos
 señores fue impresso: tallaron cada pliego del
 dicho libro en papel a quatro maravedis: y del
 te precio y no mas, mandaron se vendiese el di-
 cho libro, y que esta fe se ponga en cada cuar-
 po de los del dicho libro, para que conste del
 precio en que se ha de vender. Y para que dello
 conste, de pedimienta del dicho Pedro Mantua-
 no, y mandamiento de los dichos señores, dio
 ta fe, que es fecha en la villa de Madrid, a 19 de
 Nouiembre de 1613 años.*

Miguel de Ondarça Zauala.

... T

A DON

A DOM BERNAR-

DINO FER NANDEZ

DE VASCO, SEPTIMO CONDE

de Tablada de Castilla, Sexto Duque de Frax, Senor

de Alarcos de Berlanga, Ochoavo Conde de

Haró, Conde de Castilnouo, Señor de la Casa

de Valasco, y de la de los siete Infantes, y

de Lara, &c. Camarero, y Copero

mayor de su Magestad.

Yo Pedro Mantuano su Secretario.

Yo Pedro Mantuano su Secretario.

Yo Pedro Mantuano su Secretario.



S F A S Advertencias comenzadas, y

acabadas en los veinte y seys años de mi

edad, escritas por mandado del Condes-

table mi señor, ofrezco al sucesor suyo que

es Vuestra Excelencia, y Estados, y

por ende Dios que los era en su prudencia, y letras. Al don es

de tanta su voluntad grande. Seran de alguna estima, no

tanto por la novedad de las materias en ellas escritas, y de

mi fold tratadas, quanto por ser hechas por mandado de

su gran Principe, y publicadas debajo del amparo de

su Excelencia, al qual guarde Dios.

Yo Pedro Mantuano su Secretario.

Yo Pedro Mantuano su Secretario.

Yo Pedro Mantuano su Secretario.

Yo Pedro Mantuano su Secretario.

Yo Pedro Mantuano su Secretario.

Yo Pedro Mantuano su Secretario.

Yo Pedro Mantuano su Secretario.

C A R T A

CONDÉSTABLE DE

CASTILLA, DEL SECRETARIO

Iuan Baptista Sacco, que fue censor de estas
aduertencias, por mandado del Senado de Mi-
lan, quando se imprimieron en aquel Estado: y
a cuya persona sola, por su grande erudicion, y
noticia de varias ciencias, lo tiene remi-

tida la censura de los libros que se
imprimen.

M A G N O V E L A Z O

Io. Baptista Saccus, venerabilis

S. D.



Erud. Princeps Excellentissi-
me, Petrum Mantuanum amas,
& estimas, quamquam autem
idem Mantuanus, tanto prae-
iudicio fuit a me antea plurimi-
seret, & ab omnibus, quibus
nota est mira iudicii tui acrimonia; fateor ta-
men illum me in sui admiratione longe maxi-
me traxisse, hesternae cofabulatione: cuius nan-
ciscenda occasionem hanc habui. Egressurus
erat ille ad Dni Marci, conueniendi gratia R.

patrem

patrem Barriolam, profectum à Sacro Quae-
sere censendis libris in publicum exituris, ut
infortionem videret iniqua ductione sua
rum in Mariana, quae apud illum erant, in hunc
finem. Dies vergebat ad occasum: caelum plu-
vis nigrum solum. Itaque rheda opus erat uti
aeri. Fortè fortuna adiu ego cum meo. Obtuli
atque vna comitarum commodum enim eun-
dem mihi quoque erat illuc de similire. Nō al-
pernatus Mantuanus opportunitate, casum què
ambo libenter in consilium vertimus. Conicé-
dere igitur quamprimum ingredi sermones se-
rere varios & suaves, quousque ad sacrā adem
peruenimus, & quidè ocys, quam putaramus,
& ecce, vix conobiū ingressis occurrit pater,
librum ipsum Mantuanam manibus gestans. Et
quid (inquit) magne vir: putabas me me oscitan-
te in hoc oppere opprimere, non dormito cū
in scriptura est. Comestabas, quod in hoc libe-
ris mihi fuit allatus, neque permissi te opus
ipsum, semel degustari. Vah quam de qua, quā
varam, quam eruditum. Et quando iam sitiat
tibi scriptores evolvit, conferte, & michi
ria in idae, ut statem video, oportuit se illico
doctum nasci. Crede mihi, in supprems datus
sum sectione huius libri: & iam ad hanc vergo.
Dilectissima afferā egomet Principi subscrip-
tano nomine Cardinales Borromen, quā curā
in

in me recipio: nã Saceris pro. Spriatu hã iam per
derit munere suo perfungi. Mantuanus diligẽtia
at quẽ humanitatem patris excolat, hã
pertinẽs; gratias egit, mox sermone mecum
partito, actũ est de pluribus. Pater interim am-
bos excipere, ad cellã ducere, libros multos of-
tendere sub censura, quos huc vni post habuis-
set. Recipit hũc Mantuanus, & patre cum duo-
bus socijs, qui nobiscũ erant in viridarium di-
gresso, loca bina mihi insistit festinantem eo
perlegere. Pendebam ego ab illius ore, hinc
meo: & nisi nox ingruens lectionẽ uti pre-
dixisset, adhuc penderẽ. Quĩd nunc dicam
vnde nam incipiam? aut vbi tandem desinem?
Obstupui; necdũ satis sum experge factus, tam-
tam ne in iuvene cognitionẽ antiquitatis tan-
tã lectionẽ! tam variã rerũ scientiã! tam porten-
tosam memoriã! tam monstruosum ingenij, iudicij;
acumen! iam non mirabor illum posse ali-
qua, etiã in Lepsiõ, Scaligero, Casabono; & al-
ijs Polyhistoribus Obelisco trasfigere. Iurã igitur
(vt dixi) Princeps sapientissime, Mantuanus
estimas, ceteri admirantur, ego verò etiã suspi-
cio. Qui si ad maturã statẽ peruenierit, vti vo-
ueo; nõ dubito, quin illius nomẽ perẽni fama,
immortalisq; laude vniversũ orbẽ terrarũ per-
uagetur. Vale, Domine mi, & libellum adun-
ctum, nuper ad me Roma transmissum, capo.

**C A R T A D E
HENRIQUE PVTEANO**

successor en la Cattedra de Iusto
Lipio, en Louaina.

DOCTISSIME VIR,



Admirandas ingenij tui dotes,
nisi æstimem, peccare profecto
in omnes Musas, gratiasquæ vi-
dear. Tux utæquæ illæ sunt, &
in te habitant: imò tuæ dotes, ip-
sæ Musæ, gratiæquæ. Non me

SANDERTVS meus fallit, non tu ipse, qui
& factum noui illius historici reprimere, & im-
peritiam detegere ausus. Euge: paulatim intel-
ligent, quàm turpiter & pertinaciter errent,
qui scire se omnia arbitrantur. O homines, non
homines! tamquàm erroris expertes, ingenia
tua iactât, & imperitiam propugnare malunt,
quàm corrigi. Sed hanc mihi voluptatem nes-
cio quæ sors inuidit, vt nancisci nequiuerm,
quæ scripsisti. O mi **MANTVANE**, uti-
nam adsum, & operam quoque meam iungam,
impendamquæ tibi, tam feliciter, tam strenuè
pugnanti! Auspicijs optimi **PRINCIPIS**,

**

summi-

summiq̄ue patroni nostri, quid non possim?
causa tua quid non velim? Quis scit bona v̄ra
fortassis Deus respiciat, vt vn̄a simus, agamus,
perennemus. Quæ tum felicitas mea, quæ for-
tunæ ! Sed iuuare tu imprimis poteris, si
P R I N C I P I, cui familiaris es, & qui multum
tibi tribuit, me commendaueris. Fac mi amice,
& incrementum aliquod rebus meis adfer,
quod humanitati tuæ adscribam. Quid fieri
possit, S A N D E R I V S noster suggeret.
Vale doctissime vir, & me ama. Louanij, po-
strid. non. Nouemb. M. DC. IX.

Bono adfectu, cultuq̄ue

Tuus.

Erycius Puteanus.

TA-

TABLA DE LAS ADVERTENCIAS A LA HIS- toria del Padre Iuan de Mariana de la Compañia de Iesus.

A



<i>Delantado de Castilla, Diego Gomez de Sandoual.</i>	299
<i>Alaua no es en Vizcaya, sino Prouincia separada.</i>	265
<i>Alexandro VI. no fue hijo de Iofre Lançol, sino de Iofre de Borgia.</i>	320
<i>Almirante de la mar en el año 1426. era Don Alonso Henriquez.</i>	302
<i>Alonso de Guzman no murio en su villa de san Lucar, sino que le mataron en el sitio de Origuela.</i>	280
<i>Alonso Henriquez sacò de Pila al Principe Don Henrique, y Don Henrique su hijo, por el Duque Don Fadrique.</i>	299
<i>Alonso Henriquez era Almirante de la mar en el año 1426. y no Don Henrique.</i>	302
<i>Alonso Henriquez no murio en el año 1426. sino en el de 29.</i>	303
<i>Aluaro de Isorna Arçobispo de Santiago.</i>	305
<i>Aluaro de Luna sacò de Pila al Principe don Henrique.</i>	399
** 2	Am-

T A B L A

- Amílcar*, no murió en Sicilia el mismo año que *Dario* em-
 bio la embaxada á los *Cartagineses*. 60
Amurates tomó a *Galipoli*, y *Adrianopoli*, en el año 1367,
 y le mató vn soldado de nacion *Eribaldo*. 285
Anibal estava en *Carthago*, quando se hizieron las capitula-
 los de la paz con *Scipion*. 91
 Años cuéstan los Principes de diferentes sucessos suyos. 46
 Año tercero de *Xerxes*, no fue el 275. de la fundacion de
 Roma. 59
Atotimo quando le mataron, no tenía 43 años. 148
Achilamo, no fue el que defendió á *Sparta* de las manos de
Epaminondas. 72
 Ni tampoco fue el que le mató. 31
 Arzobispo *Don Sancho* no hizo donacion de la Villa de
Cea á *Don Diego Gomez de Sandoual*. 289
 Arrio el autor de la heregia, no murió antes del Concilio
Nicens, y como murió. 159
Artabro 87. leguas de *Lisboa*. 12
Artabro Promontorio, quanto está apartado de *Lis-*
boa. 102
Athaulpho Obispo de *Santiago*, no fue acusado del Rey del
 Rey *Don Ordono*. 207.
Athaulpho, otro Obispo de *Santiago*, fue acusado delante
 del Rey *Don Bermudo* el segundo. 209.
Athaulphos Obispos de *Santiago*, fueron dos. 212.
Attalo, no se alzó con el Imperio despues de muerto *Ala-*
 rico.

T A B L A

rico, mas Alarico hizo emperador a Attila , y el mismo -nte quito el Imperio.	186
Alalos , y su ruyna.	191
Bacchos quantos fueron.	192
Bacchor , y sus hazañas todas fabuladas.	193
Baldunio de Botona II. Rey de Jerusalem , se caso tres vezes.	201
Batalla de Roncesvalles en que manera puede ser.	197
Batalla que tuvieron los Ginoueses , y Aragoneses con Ve- netianos .	268
Basilisco Capitan del Emperador Leon , no traxo a Gen- erico Rey de los Vandalos , sino antes el reues.	189
Bayaceto rompio a Sigismundo Rey de Hungria cerca de el Nicopoli , en el año 1395.	285
Berengola fue medio en los Reynos de Castilla , por ser ma- e yor que Doña Blanca Reyna de Francia .	239
Bernard despues de muerto Don Ramon su hermano, no e fue desterrado de los Catalanes , sino antes fue tutor del e hijo de Don Ramon .	225
Bernardo del Carrío no huuo. 108. Y de donde tuvieron e origen tantas patrañas, que se inuentaron del.	112
Blanca hija del Rey de Nauarra , muger de Don Henri- que Rey de Castilla , y su repudio con muy torpes pala- e bras escrive el Padre Mariana .	206
Cabo de fins terra .	13
Cadiz llamada Tartessos .	3
	Cadiz

T A B L A.

<i>Cadiz, no es Tarifa.</i>	5
<i>Calixto vino à España antes de ser Papa.</i>	124
<i>Calixto escriuio el libro de los milagros de Santiago.</i>	129
<i>Casa de Aualos, y su ruyna.</i>	291
<i>Casa de Mendocça, y su fundador.</i>	164
<i>Casa de Velasco, y cédulas, y confirmaciones que los Reyes hizieron en su fauor.</i>	308
<i>Cantabros pueblos.</i>	15
<i>Cartago no es Tarsis,</i>	6.7.8. y 9.
<i>Carteya llamada Tartesso.</i>	4
<i>Carteya no es Tarifa.</i>	5
<i>Cecilio Metello, no fue vencido en batalla naual el año de 502. de la fundacion de Roma, mas antes triunfo de los Carthagineses.</i>	76
<i>Christo nuestro Señor murio en treynta y tres años, y tres meses de su edad, en 25. de Março.</i>	106
<i>Condes de Borgoña, y su sucesion.</i>	17
<i>Corradino, no le degollò el Rey Carlos de Napoles en Me cina, sino en su misma ciudad de Napoles.</i>	242

D

<i>Diego Gomez de Sandoual, no fue Comendador mayor de Castilla.</i>	288
<i>Niel Arçobispo Don Sancho le hizo donacion de la villa de Cea, ni por esto se llamó de Rojas.</i>	289
<i>Sacò de Pila al Principe don Henrique.</i>	399
<i>Diezmos del marquando concedidos a la Casa de Velasco, y sus cédulas.</i>	309
	Don

T A B L A.

Don Henrique fue de la Casa de los Condes de Borgoña, y no de los Duques de Lorena.	16
Duero Rio, y su nacimiento.	14

E

E Bora la de Portugal, como se llamasse antiguamén- te.	151
Ebro Rio, y su nacimiento.	114
Ebro no nace en los Pelendones, sino entre los Cantabros en Fuentibre.	15

F

F Axardos, y su grandeza, y estado.	291
Fuentibre donde está.	15
Fuerças maritimas Romanas, porque acabadas el año de 502. de la fundacion de Roma.	77
Fernan Gonçalez Conde de Castilla, como tuvo el titulo de Conde.	214

G

G Eneral de los Catalanes, no murio en la batalla que tu- vieron los Ginoueses, y Aragoneses con Venecianos, sino despues, y de su enfermedad.	276
Godofre de Bullon, primer Rey de Hierusalen.	20
Guadalquivir Rio, llamado T artesso.	3
Guido llamado Calixto segundo.	24
Guillelmo Conde de Borgoña.	17
Guillelmo Conde de Iainuilla, Rey tercero de Hierusa- len.	21
Gutierre Gomez, como y quãdo fue Obispo de Palécia.	303

Hanon

T A B L A.

H

H Annõ no murio en la batalla en que fue vencido el año de 542. de la fundacion de Roma.	88
Heliogabalo no fue hijo de Antonino Caracalla.	148
Henrique Conde de Portugal, y su linage.	123
Henrique de Guzmã, fue Conde de Niebla el año 1423. y no Don Iuan Guzman.	301
Henrique el segundo Rey de Castilla, no acabò su linea con el Rey don Henrique el quarto.	319
Henrique el quarto muy tachado del Padre Mariana.	309
Henrique Rey de Inglaterra, no hizo matar a Santo Thomas Arçobispo de Cantuarria.	231
Henriquez, y su grandeza, y estado.	292
Herades como murio.	102
Herodes Agripa degollò a Santiago.	127
Hespañoles no se hallaron en la batalla de Martinea, en la qual murio Epaminundas.	171
Hercules quantos fueron.	55
Hercules, y sus hazañas, y que verdad tengan.	57
Hosio Obispo de Cordoua, no firmò en el Concilio Syrmien se la heregia de Arrio, y como comunicasse con los hereges.	166
I	
I Ofre de Borgia hijo de Alexandre Sexto, casò con Doña Sanzes, hya bastarda del Rey de Napoles.	322
	Iuan

Juan Borja no fue el que se casó con la hija bastarda del Rey de Nápoles, sino con Doña María de Aragon.

Juan de Guzman no era Conde de Niebla al año de 1425.

Juan Ramirez de Arellano Navarero no era Camarero del Rey de Navarra, sino del de Aragon.

Juan Rey de Inglaterra no fue hermano de su hermano Henrique, que vino a su hermano Ricardo.

Julia no fue madrastra, sino madre de Antonino.

Julio Cesar no le mataron en las Ninas de Março, qual es Roma, sino en los Idus, que son a quinze.

Leonidas Capitan de los Laccedemonios, vino a Sicilia en favor de los Sicilianos contra los Carthagine- ses.

Lope de Mendoza Arceobispo de Santiago.

Los papeles de la disputa de la Primacia de Toledo, son falsos.

Lasitania antigua donde començava.

Madres de Henrique Conde de Portugal, y de Rey- mundo Conde de Galizia, no fueron hermanas.

Maria no se llamava la hija del Rey de Nápoles, que se ca- so con Don Iofre de Borgia, sino Madama San- ta.

Mario y Cinna no mataron a Pub. Lici. Cras. año de 60.

*** de

A B L A

de la fundacion de Roma, sino siete años despues. 98
Marmaris a region de tierra de Africa segun Marmora 20
Marusios no son vna ciudad sino pueblos. 82. Y dadas casa
que huxiora de ser vna ciudad, no fuera la que oy es Ma
rruecos. 84

Mathilde muger de Bonifacio Principe de la Toscana, y
Mantua. 20

Megasthenes no tiene credito en nada.
Muerte de Santiago no fue el año de 12 de Christo, sino
el de 45. y tres meses. 107

Muger de Don Fruela quien fuese. 118
N

Nabuchodonosor no pasden España. 25

Nunio Rasura Inez de Castilla, y sus historias. 14

Olcades no son donde está agora Ocaña. 78

Pedro de Velasco muy fanorecido del Rey don Alonso
que IV. 309 y 313

Pelendones pueblos. 14

Pera ciudad no está en el Estrecho de Galipoli. 276

Pimenteles, y su grandeza, y estado. 196

Plinio se enmienda. 14. y 94

Primera entrada de los Turcos de Asia en Europa no fue
en el año 1396. sino en el de 1363. 285

Premontorio Artabro, quanto está apartado de Lis-
boa. 12. y 13

Pre-

Promontorio Negro. 12313
 Prudencio no fue natural de Calaborra, sino de Salia en
 Asturias. 175

R

Ramon Berenguel cabeza de estopa no fue hermano se-
 guido de Don Berenguel Ramon, sino antes herma-
 no no mayor. 218

Ramon, y Berenguel fueron Condes de Barcelona, y ambos
 la gobernaron juntas con ygnat poder en el Condado
 todo. 219

Repudio de Doña Blanca muger de Henrique IV. con
 muy torpes palabras escribe el Padre Mariana. 305

Reyes de Aragon, y de Navarra, una vez, y no dos se re-
 cieron, y esto fue en dos, y no en un Castel. 279

Reyes de Castilla que oy viven, no tienen sangre ninguna
 de Don Belajo, ni suceden del. 193

Reyes de Hierusalen. 20

Reyes son Duques de la Austrasia, ò Lorena, y su suce-
 sion. 10

Ricardo Rey de Inglaterra fue muerto con una saeta cerca
 de Limoges, y no el Rey Henrique su hermano. 236

Rodrigo de Luna Arcoobispo de Santiago. 305

Rodolpho Emperador, y fundador de la Casa de Austria,
 no descendia de los Reyes de Francia. 246

Ruy Lopez de Aualos, y su casa quando arruyndò. 292

S

Saldouales, y su grandeza, y estado. 293
 San-

TAAIBLAAI

Sarzes se llamaua la hija del Rey de Napoles, que se casò
con Don Iofre de Borgia, 321

Scipion vio la donzella de Carthagená, la qual casò con Lu
ceio. 88

Sucesion de la Casa de Austria. 247

Sucesion de los Reyes de Castilla. 193

Sucesion de los Reyes de Hierusalén. 20

Tajo Rio, donde comengaua la Lusitania antigua. 12

Talauera no es Elbora. 54

Tamarica se ha de leer en san Isidro, y no Marmari-
ca. 118

Tarifa nunca se dixo Tartesso. 74

Tres lugares en España con nombre de Tartesso. 72

Turpin digno de credito en algunas cosas. 12

Tyro sitiada por Nabuchodonosor a los 20 años de su
Reyno. 41

Vraca Reyna de Castilla tuuo un hijo del Conde don
Gomez de Candespino, llamado Don Fernando
de Hurtado. 228

FIN.

AD.



ADVERTENCIAS
A LA HISTORIA DEL PADRE
IVAN DE MARIANA DE LA
COMPANIA DE IESVS.

Impressa en Toledo en Latin el año de 1592. y
en Romance el de 1601. En que se en-
mienda gran parte de la Histo-
ria de España.

Por Pedro Mantuano Secretario del Condes-
table de Castilla y Leon, &c.



EL PADRE Iuan de Mariana
Lib. 1. cap. 2. dize: Luego se sigue
Tartesso, o como vulgarmente la lla-
mamos, Tarifa, de donde todo el Estre-
cho antiguamente se llamo Tartessiaco,
si ya los nombres de Tartesso, y Tartessiaco no se deri-
uan y tomaron de Tarsis, que assi se dixo antiguamente
Cartago, o Tunez.

ADVERTENCIA.

Tarifa nunca se dixo Tartesso: lo segun-
do, Cartago no fue Tarsis. Tres lu-

A gares

gares huuo en España cō nombre de Tartesso. Vno fue la ciudad de Tartesso, q̄ estaua en vna Isla que hazia el Betis, a la entrada del mar: otro, la ciudad de Cadiz, llamada Tartesso: el tercero la ciudad de Carteia, y ninguno de estos es Tariffa, como quiere el Padre Mariana, ni se llamaron Tartessos de Tarifa. Y que la ciudad de Tartesso no sea Tarifa, dizelo Strabō lib. 3. de la España: *Cum autem Betis duobus ostijs in mare exeat, aiunt, olim in medio horum urbem fuisse habitatam, Tartessum fluuio cognominem, regionemq; appellatam esse Tartesidem, quam nunc Turduli incolunt.* Y el mismo Strabon en este lugar escriue, que el rio Guadalquivir, que hazia esta Isla, se llamaua antiguamente Tartesso: *Videntur autem veteres Batim appellasse Tartessum, & Gades cum insulis vicinis Erytheiam; ideoque putant Stesichorum de Geryonis armēto sic cecinisse.*

Nata ex aduerso ferè, in chytæ Erytheie

Tartessi amnis, ad fontes immensos argenteis radicibus

In cauernæ saxis. —————

y Fiesto Auieno:

Sed insulam —————

Tartessus amnis ex Ligustico Lacu

Per apertè fatus vndique, ab lapsu rigat.

Pausanias: *Tartessum certè fluuium Hispaniæ esse tradunt, ostijs duobus in mare descendentem, amni cognominè urbem,*

urbem, inter utrumque alueum sitam. Y Estefano Bizantino, Tartessus Iberie urbs est dicta a flumine, qui ex argenteo monte fluit. Desta ciudad habla Herodoto en el libro primero, tratando de la venida de los Phocenses: Hi Phocenses primi Græcorum longis nauibus vsi feruntur. Adriamque simul & Thyreniam, Iberiam, atque Tartessum occupauerunt: nauigys autem utebantur non rostratis, sed penteconteris, hoc est lembis quinquagenum remorum. Y Dionisio Alexandrino, traduzido por Abel Mateo:

— — Tartessus letior infra.

Cernitur in campis, ac diuite gente referta.

Y Anacreonte:

Ego nec Amaltheæ optem cornu,

Neque annos quinquaginta & centum Tartessi regnare.

Y Silio Italico auiedo hablado de Carteia, dize:

Armat Tartessus stabulanti conscia Pæbo,

Et munda.

El segundo lugar es Cadiz, llamado antiguamente Tartessus. Plinio lib. 4. cap. 22. hablando de Gadir: *Nosori Tartesson appellant; Pœni Gadir, ita Punica lingua septem significare. Y Rufo Festo Auieno:*

Gadir prima fretum solida superemines arce,

Attollitque caput geminis inserta columnis.

Hæc Cotinussa prius fuerat sub nomine prisco,

Tartessumque de hinc Tyrii dixere coloni.

Y el mismo descriuiendo las marinas de España:

A 2

Nam

Nam Punicorum lingua conseptum locum

Gadir vocabat; ipsa Tartessus prius.

Y Arriano lib. 2. de rebus Alexandri: Quapropter Hercule illum, qui apud Tartessios in Hispania colitur, à quo columna nomē sumpserunt, Eryrum in bitrorico quodam Tartessus à Tyris condita est, temploque in ea vrbe Phœnicum structura edificato, Herculi sacrum faciunt.

El tercero lugar se llamó Carteia: así Strabon en el lib. 3. de la España: Sunt autem qui Tartesum esse dicāt, quæ nunc est Cartheia. Pōponio Mela lib. 2. cap. 6. In eoq. Cartheia (vt quidam putant) aliquādo Tartessos, & quam transuecti ex Aphrica Phœnices habitant. Plinio lib. 3. c. 1. Ex Atlantico mari Cartheia. Tartessus à Græcis dicta. San Geronimo en el Proemio del lib. 2. ad Galatas: Ad Hispanias transgredior. Nonne Saguntum Græci ex insula Zacyntho profecti condiderunt, & oppidum Tartesson, quod nunc vocatur Cartheia, Iones Græci homines locasse referunt? Y para q̄ se vea como Carteia no es Tarifa, pōdre la descripción de ambas. Tito Liulio lib. 2. Cum hæc ad Betim fluium geruntur, Lælius interim facta Oceanum euectus, ad Cartheiam classe accersit. Vrbs ea in ora Oceanû sita est, vbi primum è faucibus angustis panditur mare, iam fretû intrabat quinqueremitis cum Lælius, & ipse in quinque remi è portu Cartheie sequētibus septē triremibus euectus, in Adherbalem, ac triremes inuehitur, &c. Y en el lib. 43. Senatus decrevit uti nomina sua apud L. Canuleium profi-

profiterentur, eorumque si quos manumisisset, eos Cartheiam ad Oceanum deduci placere. Y Aulo Hircio. lib. 1. de Bello Hispanico. *Cn. Pompeius autem cum equitibus paucis, nonnullisque peditibus ad nauale praesidium parte altera contendit Cartheiam, &c.* Y Dion Casio. lib. 43. *Ceterum Pompeius fuga cladi elapsus, ad mare peruenit, spe classis, que Cartheie stabat utenda, &c.* Florian de Ocampo en la descripcion de España. lib. 1. cap. 2. Abraham Ortelio, y Gerardo Mercator en sus descripciones de España, ponen a Tarifa en el mismo canal del Estrecho. Cartheia, segun Tito Liuiio, estaua en el mar Oceano, passado el Estrecho, con puerto de mar, en el qual se recogian las armadas, y estauan de presidio ordinario. Tarifa no tiene puerto, y está en el mismo Estrecho. Por donde se vee claro, que Cartheia, ni Tartesso, ni Cadiz es Tarifa: ni se llamó el Estrecho Tartesiaco de la ciudad de Tarifa; sino de la ciudad de Tartesso, segun Strabon arriba alegado. En lo que toca a Tarsis. Lo primero presupogamos con el lib. 3. cap. 10. de los Reyes, que Salomon embiaua sus armadas a Tarsis, y tardauan en el viage tres años. *Quia classis Regis per mare cum classe Hiram semel per tres annos ibat in Tharsis, deferens inde aurum, & argentum, & dentes Elephantorum, &c.* Carthago se fundò ciento y quarenta y tres años despues

de la fundacion del templo de Ierusalen, por Salomon : como puede ser Cartago Tarsis, pues no era edificada quando las armadas de Salomon yuan a Tarsis? Y que sea esto assi, ponelo Iosefo, lib. i. contra Appionem. *Dius igitur hoc modo de prædictis testimonium perhibuit nobis. Sed post hunc producam Menandrum quoq̄ Ephesium. Is enim singulorum Regum actus conscripsit apud Gracos & Barbaros, studens ex provincialibus vniuscuiusque loci literis, historia veritatem pandere. Scribens enim de his qui in Tyro regnauere, & deinde veniens ad Hiramum regem, sic ait: Moriente vero Abibalo, successit in eius regno filius eius Hiramus, qui vixit annis trigintaquatuor. Hic agere coniunxi Eurychorum, aureamque ibi columnam Iouis in templo reposuit: & ad Syluam lignorum profectus, abscidit de monte, qui Libanus appellatur, ligna cedrina ad tegmina facienda templorum. Demolitusque antiqua delubra, noua templa edificauit. Herculisque & Astartes fana dedicauit, Herculis primum exstructo mense Peritio, deinde Astartes: quando castra mouit. aduersus Tyrios, minime tributa reddentes: quos etiam subdens sibi met, denuo remeauit. Sub hoc fuit Abdemonus puer iuuenis, qui semper parabolas soluebat, quas Salomon Hierosolymorū Rex destinabat. Supputatur verò tempus ab hoc Rege vsque ad constructionem Carthaginis, hoc modo: Moriente Hiram, successit in eius regno Beleastrus filius, qui cum vixisset annis viginti, regnauit nouem. Hunc filij nutricis eius quatuor insidijs pe-*

reme-

remere: quorum senior regnavit annis XII. Post quos Astartus filius Beleastarti regnavit: qui cum dixisset annis quadragintaquatuor, regnavit annis duodecim. Post hunc frater eius Astarimus, & hic dixit annis quatuor & quinquaginta; regnavit annis novem, & peremptus est à fratre Phellete: qui suscipiens regnum, mēsis imperavit octo, cum dixisset annis quinquaginta. Hunc peremit Ithobalus Astartæ sacerdos: qui cum dixisset annis sexaginta octo, regnavit annis triginta duobus. Huic successit Badesorus filius: qui cum dixisset annis XLV. regnavit sex. Huius successor factus est Mettinus filius: qui cum dixisset triginta duobus, novem regnavit annis. Huic successor fuit Pygmalion, qui annos egit in sua vita quinquaginta sex, ex quibus XL. tenuit principatum. Huius regni anno septimo, soror Dido, in Africa civitatem ædificavit Carthaginem. Itaque colligitur tempus à regno Hirami vsque ad ædificationem Carthaginis, annorum CLV. & mensium VIII. Cū vero duodecimo anno huius regni, in Hierosolymis ædificatum sit templum, sit ab ædificatione templi vsque ad constructionem Carthaginis tempus annorum CXLIII. mensium VIII. testimonio siquidē phenicum quid amplius oportet apponi?

Donde si yuan las armadas de Salomon ciento y quarenta años antes de la fundació de Cartago a Tarsis: miré como no es posible ser Tarsis Cartago, pues antes que ella se fundara, aya Tarsis.

Lo segundo, que las armadas se hazian en Afiongaber, para yr a Tarsis, y tardauan tres años en el viage. De que se hiziesen en Afiongaber, consta del lib. 2. cap. 20. del Paralipomenon. *Et particeps fuit, vt facerent naues, que irent in Tharsis: feceruntque classem in Afiongaber. Prophetauit autem Eliezer filius Dodau de Maresa ad Iosaphat, dicens: Quia habuisti fedus cum Ochozia, percussit Dominus opera tua, contritaque sunt naues, nec potuerunt ire in Tharsis.* El detenimiento en la jornada de tres años, veese del lib. 3. capit. 10. *Quia classis Regis per mare cum classe Hiram semel per tres annos ibat in Tharsis, deferens inde aurum, & argentum, & dentes elephantorum, & simias, & pauos.* Ha se de presuponer, que el Afiongaber es puerto del mar Bermejo, con el libro de los Reyes. 3. c. 9. *Classem quoque fecit Rex Salomō in Afiongaber, que est iuxta Ailath in littore maris Rubri, in terra Idumæ: Misitque Hiram in classe illa seruos suos viros nauticos, & gnaros maris, cum seruis Salomonis. Qui cum venissent in Ophir, sumptum inde aurum quadrigentorum viginti talentorum, detulerunt ad Regem Salomonem.* Y con Iosefo libro 8. capitulo 6. de las Antiguedades. *Quin & classem Rex in AEgyptio sinu edificauit, in quodam loco ad mare Rubrum, qui nominatur Afiongaber. Hac nunc Berenice vocatur, non procul ab Elena vrbe, que regio in Hebræorum ditione censebatur.* Pues si las armadas se hazian en Afiongaber, puerto del mar Ber-

Bermejo , y tardauan tres años en su nauegacion , no puede ser Tarsis Cartago , porque para llegar a ella , auian de nauegar vna gran parte del mundo , doblando el Cabo de buena esperanza , viniendo a entrar por el estrecho de Gibraltar , desembocando en el Mediterraneo , hasta llegar nauegando por el a Cartago : nauegacion entonces muy poco conocida , y mas á gēte que yua tierra a tierra sin aguja : que las q̄ cuentan se hizieron por este derrotero , son como cosas prodigiosas , escritas de los autores que las ponen . De lo qual se vee , no ser Tarsis Cartago , porque desde Iasa apartada onze leguas de Ierusalen a Cartago es nauegacion de mes y medio de yda y buelta descansadissimamente , y por vn mar muy sossegado , no sugeto a tantas , y tan grandes tormentas , como la inmensidad del Oceano : y siendo nauegacion mas conocida y vsada de los de Tyro y Sidon , que no la otra en que se doblaua el Cabo de buena esperanza . Y assi , si Salomon queria embiar a Cartago su armada , que necesidad tenia , estando tan cerca Iasa de Ierusalen , y Cartago de Iasa , yrse al mar Bermejo , a puertos agenos , atrauessar desiertos , tardar tres años , si lo podia hazer todo este viage en mes y medio descansadissimamente . No diran que lo hazia de

A 5 no

no saber lo necesario para esta nauegacion ,
 pues era tan frequentada de los marineros de
 Tyro, dados del Rey Hiram a Salomon . De-
 mas en el libro tercero, capitulo decimo de los
 Reyes, pone, que traian de Tarsis colmillos de
 Elefantes (animales que no se crian en Cartago,
 sino traydos de Etiopia, a la India, como vsaron
 los Cartagineses en sus batallas.) Afsi no yriá a
 comprar esta mercaderia, adõde no la auia. Y si
 por tierra se auia de traer el marfil a Cartago pa-
 ra véderse a las demas prouincias, como merca-
 deria, mas cerca estaua Ierusalé q̄ Cartago para
 semejante venta, sin atrauessar los desierts de
 Barca. Y si venia por el Nilo abaxo a Menfis, y
 de ai a Alexádría, y luego al Mediterraneo, mas
 cerca estaua Alexádría de Iafa, adõde yriá las ar-
 madas de Salomon por ellos, q̄ no a Cartago, dis-
 tando tantas leguas de Alexandria . Y si venia
 por el mar Bermejo a los Emporios del , como
 dize Arriano en el Periplo del mar Erytreo, que
 Rapta era el lugar donde venia el marfil? *Inde
 duos dromos abest, vltimum incontinenti Azania emporium
 Rapta, quod à consubtilibus illis nauiculis sic nominatum, in
 quo magna est vis eboris, atque testudinum.* Y mas aba-
 xo, *ex isdem locis exportatur plurimum eboris, quod tamen
 Adulico illo est deterius, nec non rhinocerontis cornu, atque
 testudo post Indicam omnium prestantissima, deniq̄ parum
 nau-*

naupalij. Atque hæc quidem ferè sunt vltima emporia Azania, continentis eius, quæ est à dextris Berenices: donde si el marfil dela India, y dela Etiopia venia al mar Bermejo, que necessidad tenia Salomon de yr a Cartago por el, si lo auia en los emporios del mar, donde el hazia sus armadas para yr por el, sin tardar tres años en el viage, dando buelta al medio mundo, doblando el Cabo de buena esperanza, y entrando por el estrecho de Gibraltar, como auia de ser quando desde Afiongaber fuesse por mar a Cartago? Por lo qual verá el padre Iuan de Mariana, que Tarsis no es Cartago.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Dize despues en el mismo lib. 1. cap. 2. *Est cerca de Lisboa el Promontorio Artabro, de dõde el Oceano, que a mano sinistra se llamaua Atlantico, comienza a la derecha a llamarse Gallico, ò Gallego. Y en el cap. 3. al fin pone: Vltimamente se rematan en el lugar llamado Sintra, que està puesto sobre el monte Tagro, siete leguas de Lisboa, hazia Setentrion, donde dexan formado en el mar Oceano el Promontorio, ò Cabo, que por lo me nos Solino le llama Artabro.*

ADVERTENCIA.

LO primero y principal, el Promontorio Artabro, està apartado de Lisboa ochenta y siete

y siete leguas. Lo segundo, en lo que escriue que Solino pone el Promontorio Artabro siete leguas de Lisboa, no lo haze. Las palabras de Solino en el Polyhistor cap. 26. son estas: *In Lusitania Promontorium est, quod alij Artabrum, alij Olysi-ponense dicunt, hoc eolum, terras, & maria distinguit: terris Hispania latus finit.* Es a saber, que la Lusitania antigua (según Strabon en el lib. 3. de la España) començaua desde el rio Tajo, hasta este Promontorio Nerio, donde estauán los Artabros: el qual Promontorio el mismo padre Iuan de Mariana confiesa en el cap. 2. llamarse Cabo de finis terræ. Y estas son las palabras de Strabon: *ATago versus Septentrionem est Lusitania, maximam complectens Hispanorum gentem, plurimoque tempore bellis Romanis petita. Va profiguiendo la descripción de Lusitania, y acaba: Ultimo colunt Artabri ad Promontorium, quod vocant Nerium, in quo occidua, atque Septentrionalis linea desinunt: habitant circum Celtici cognatiorum Celticorum, qui sunt ad fluiuium Anam.* De manera, que los Artabros (según Solino) estauan en Lusitania, y la Lusitania començaua desde el Tajo, y duraua hasta los Artabros, que viuián en el Promontorio Nerio, que nosotros llamamos cabo de finis terræ, y los antiguos también Celticeo, por estar rodeado de los Celtas. Y Plinio, a quien sigulo en toda su Historia Solino, cócuer-

da

da con esto en el cap. 21. lib. 4. *A Durio Lusitania incipit. Excurrit deinde in altum vasto cornu Promontorium, quod alij Artabrum appellauerunt, alij magnam, multi Olyssiponense, ab oppido Terras, Maria, Costam disternians.* Y en el cap. 22. *Arrotrebas enim, quos antea Celticum diximus, Promontorium hoc in loco posuere literis permutatis.* Veense en este cap. 22. casi las mismas palabras de Solino. Y que el Promontorio Artabro, y el Arrotreba sea todo vno, dizelo Strabon en el lib. 3. de la España: *Habent Artabri complures vrbes sitas iuxta sese in sinu. Qui eò navigant Artabrorum portus appellat. Nostra etate Artabris Arrotrebarum tribuitur appellatio.* Protoponcio lib. 2. de la Geographia, cap. 6. Tab. 2. de Europa, haze vna misma cosa el Promontorio Artabro, y el Nerio, llamado Cabo de finis terræ: *Artabrorum portus Nerium Promontorium, Septentrionale verò latus, supra quod Oceanus Cantabricus est situs, sic describitur. Post Nerium Promontorium aliud Promontorium in quo Solis gra.* Y mas abaxo en el mismo cap. *Tenent autem circa Nerium Promontorium Artabri, Arrotrebas vocitatos.* Pomponio Mela lib. 3. cap. 1. auiedo descripto la parte Occidental del Oceano, que acaba en el Promontorio Nerio. Y entrando a descriuir la Setentrional házia el Promontorio Scitico, comienza: *In ea primum Artabri sunt, & Iana sum Celticae gentis: deinde Astures.* Assi que no solo Pomponio Mela

Mela pone a los Artabros. entre el Promōtorio y Lisboa : fino antes a la parte Setentrional del Oceano, entre el mismo Promontorio Celtico, y el Scitico. Veráse por esto, que por no auer entendido à Solino, escriuio esto el padre Iuan de Mariana : porque desde el Promontorio Artabro, llamado oy Cabo de finis terræ , a Lisboa, ay LXXXVII. leguas de distancia, como las fuma Florian de Ocampo en el lib. 1. cap. 2. de la España, que por no cásar, y poderse ver allí, no lo pongo.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Libro 1. cap. 3. hablando del monte Idubeda, dize: *Tiene su principio cerca de las fuentes de Ebro, que estan en los Pelendones, pueblos antiguos de la España*

ADVERTENCIA.

EL Padre Iuá de Mariana haze el nacimiento de Ebro en los Pelendones, naciendo en los Cantabros, segun Strabon en el libro 3. de la España : *Iberus ortus apud Cantabros per longam planitiem versus meridiem fluit. Plinio lib. 4. cap. 20. Regio Cantabrorum, flumen Sada, portus. Victorie. Iulio brigésium. ab eo loco fontes Iberi quadraginta in illia passuum.* Los Pelendones son pueblos junto a Soria y Garray, donde está poco mas arriba el nacimiento de

de Duero. Plinio en el mismo lib. 4. y cap. 20. *Durius amnis, ex maximis Hispania, ortus in Pelendoni-
bus, & iuxta Numantiam: lapsus deinde per Arabacos, &c.*
 Así está apuntado en quantos Plinius ay, fue-
 ra del de Iacobo Delecampio, que como no co-
 nocio el sitio de las tierras Españolas, trocò la
 apuntacion, poniendo los dos puntos despues
 de *lapsus*, pensando desta suerte emendar el Pli-
 nio, no haziendolo. Por este lugar se conoce,
 como los Pelendones son pueblos poco mas
 arriba de tierra de Soria, donde nace Duero. Y
 el mismo padre confiesa en el lib. 3. cap. 1. que
 Numancia estava cerca del nacimiento de Due-
 ro. El Ebro nace en la Cantabria, y oy llaman
 al lugar donde nace, Fuentibre, *hoc est fons Iberi*,
 del qual lugar al nacimiento de Duero, y a los
 Pelendones ay muchissimas leguas, y grandes
 montañas. Vese por esto como el P. Iuã de Ma-
 riana no conocio donde nacia Ebro, pues puso
 su nacimiento en los Pelendones, estando en
 los Cantabros.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Lib. 1. cap. 4. *El Reyno de Portugal y su gente tie-
 ne por fundadores à los Franceses, con su caudillo
 don Enrique, que fue de linage de los Principes de Lorena
 dado que nacio en Besançon, ciudad de Borgoña. Y en el*
 lib

lib 10, cap. 1. año 1091. Muchos estrangeros movidos por el peligro de España, y encendidos en desseo de ayudar en aquella guerra, de su voluntad vinieron, en especial de Francia. Entre estos Raymundo Ramon, hermano del Conde de Borgoña, y su deudo Enrique. El qual dado que era de Besançon natural; Ciudad antiguamente la mayor de los Sequanos en Borgoña, de donde le llamaron Enrique de Besançon; pero era de la casa y linage de Lorena, y adonde fundò la gente, y Reyno de Portugal.

ADVERTENCIA.

LO primero mostrarè como dō Enrique fue de la casa de los Condes de Borgoña. Lo segundo, como no era de los Duques de Lorena. El Arçobispo don Rodrigo, autor que viuió en los tiempos de su hijo don Alfonso Enriquez, y assi sabria mejor los padres de don Enrique, los quales creyò que no se los trocarian, el padre Juan de Mariana y los demas, escriuiendo que era primo hermano de Raymundo, Conde que fue de Galizia, y natural de Besançon, daddica de Borgoña, en el libro 6. capitulo veintiuno. *Ex eadem Semina Munionis genuit aliam filiam, que Tarasia dicta fuit, quam duxit Comes Henricus, ex partibus Bicomitum, congermanus Raymundi Comitis patris Imperatoris, ex qua suscepit idē Henricus Aldephonsam, qui fuit postea Rex Portugallie.* Enrique, que era primo hermano

mano de Raymúdo, el qual, como el Padre Mariana, y todos los autores concuerdan, era hermano de Guido, que en el Pontificado se llamó Calixto, ambos hijos de Guillelmo, Conde de Borgoña, y natural de Belançõ. Si era primo hermano, pôdilo ser por todas estas maneras; ò por que las madres era hermanas; ò la hija del Cõde de Borgoña casò en la casa de Lorena; ò la casa de Lorena casò en la casa de Borgoña; ò biẽ por que los padres eran hermanos. Põdre la successiõ de los Cõdes de Borgoña. El Chronicon de Borgoña sacado de la Biblioteca de Nicolao Vignierio, en el año de 1045. pone por primer Cõde de Borgoña à Reynaldo: el qual en Aliã, hija de Ricårdo, Duq̃ de Normãdia, tuuo à Guillelmo, y Guido: el qual Guillelmo tuuo à Stephano, y à Guido, q̃ despues de Papa se llamó Calixto II. de los quales fue tãbien hermano Raymúdo. Põto Euthero Delfio, en el lib. 1. in exordio Comitatus Burgúdiæ, cõcuerda con esto. Y Luys Gollut, en el lib. 5. de las Memorias de la Franca Cõtea, pone la successiõ de la misma manera, añadiendo à Raymúdo por hijo de Guillelmo, y nieto de Reynaldo. Los Casamientos son estos. Reynaldo I. Conde de Borgoña casò con Adeliz, hija de Ricardo Duq̃ de Normãdia: assi Tomas de Vvalfingham en la Ypodigma Normannia

B mannia

mánia, habládo de Ricardo y de su successión: *Habuit filias, quarū vna nomine Adeliz nupsit Rainaldo Burgundiorū Comiti: altera Balduino Flandrensi: tertia iā adulta obijt virgo.* Y Guillelmo Gemiticense de gestis Ducū Normánorū cap. 13. pone la successió de Reinaldo y de Adeliz, acabádo de hablar de los hijos de Ricardo Duque de Normandia: *Totidemque filias habuit, quarum vna nomine Adeliz, Reinaldo Burgundiorum Comiti nupsit; ex qua Guillelmum & Guidonem procreauit: altera Balduino Flandrensi: tertia iam adulta obijt virgo.* Y que Guido sea hijo de Reinaldo, dizelo el Fragmento ex antiquo libro Monasterij Sancti Stephani Cadomésis de Guillelmo Cōquestore, q̄ anda con los papeles sacados de la Bibliotheca de Guillelmo Cáderno, hablando del Duq̄ de Normãdia Guillelmo: *Guido Reinaldi Burgundiorum Ducis ex Adeliza amita mea filius, malum mihi pro bono reddidit. Nam ego eum de alia regione aduentantē benigniter susceperam, ac vt vnicū fratrem honoraueram; atque Vernonū, & Brioniam, partemq; Normannię nō modicam donaueram, &c.* Guillelmo hijo de Reinaldo casò dos vezes, como lo trae Vvolfango Lazio cap. 2. y 10. tratádo de la Genealogia de la Casa de Austria: La primera cō Gerdrudis hija de Theodorico Cōde de Léburg. La segunda con hermama de la Condesa Vroburgése, y tãbié hermana de Beatriz segūda

da muger del Emperador Henriq III. Destos matrimonios nacieron Stephano Cõde de Borgoña, y Guido llamado en el Põtificado Calixto, y Raymundo Conde de Galicia. Los autores de la Historia de Saboya, como Lambert Vandëburchio, Guillelmo Paradín, y Philiberto Pëgonio, en la vida de Amadeo Primero, escriuen, q̄ tuuo Reinaldo primer Conde de Borgoña, otra hija llamada Adela: La qual casò con Amadeo Cõde de Moriana, y Saboya, y huuo en ella à Hùberto, y à Cõstacia. El Conde dõ Henriq ð Portugal. (segun el Padre Mariana) estuu en España con su primo Don Raymũdo, hermano del Conde de Borgoña para seruir en la guerra contra los Moros en el año de 1091. ponelo en el lib. 10. cap. 1. *Entre estõs Raymundo, ò Ramon hermano del Conde de Borgoña, y su dendo Henrique. Y Esteuan de Garibay trae vn priuilegio en el lib. 11. cap. 21. dado el año de 1092. El qual confirma Dõ Ramõ Cõde de Galicia y hierno del Rey.*

Presupuesto la succession, y casamiento de la casa de Borgoña, y vida, y tiempo en que vino à España Don Henrique Conde de Portugal; vamos agora à los de la casa de Lorena; y veremos como es imposible ser della, siendo primo hermano ð Dõ Raymũdo Cõde de Galicia. Nicolao Treleo Mozellano, en la succession de

los Reyes y Duqs de la Austrasia, o Lorena, escriue, q̄ el año de 1045. murió Gotshelo hijo de Gotshelo I. siendo casado cō Ana hija de Conrado Duq̄ de Franconia. Y por no dexar sucesiō, le sucedio Gothefrido llamado el Barbado, hermano de Gotshelo: el qual fue casado con Ana hija de Vgon Cōde de Abspurg: deste matrimonio nacieron Gothefrido, y Gotshelo, y Enrique, que murieron todos en las cunas; y Ida casada con Eustachio Conde de Boloña, y Gertrudis q̄ casò cō Federico de Lucéburg, y Berta cō Federico Tullése. Murió el año de 1070. dexado otro hijo llamado Gothefrido, el qual casò con Mathilde, hija de Bonifacio, Principe de la Toscana, y Mátua. Deste matrimonio nacieron Gothefrido, Bonifacio, Mathilde, y Beatriz, q̄ murieron en las cunas. Murió el año de 1077. sin sucesion. Por acabamiēto de la casa de Lorena, entrò la casa de Boloña: y así sucedio en la casa de Lorena Godofre de Bullò Cōde de Boloña, hijo de Eustachio Conde de Boloña, y de Ida hermana de Gothefrido postre Duq̄ de Lorena. Este vino a ser Rey de Hierusalé, y casò con Sibila hija de Fulcon Andaguiése, de los quales nacieron Gothefrido, y Ida: y segūda vez cō Flora hija del Rey de Calabria. Murió el año de 1190. sucediòle por falta de hijos Balduino de

Bolo.

Boloña su hermano, el qual casò tres vezes. La primera cò Gertrudis, hija de Guillelmo Rey de Inglaterra: deste matrimonio nacieron Balduino y Gertrudis: la segunda con Anda, hija del Principe de Armenia: y tuuo por hijos a Godefrido y Ana: la tercera con Constancia, hija de Rugerio Rey de Sicilia. Murio Rey de Ierusalen el año de 1118. Sucediole por falta de hijos varones su hermano Guillelmo, Conde de Iauilla, casado con Elisa hija de Teobaldo, Conde de Campaña: del qual matrimonio nacio Teodorico. Murio año de 1125. El Arçobispo Vvilhelmo Tyrio Canciller del Reyno de Ierusalé, en el lib. 9. cap. 5. concuerda con esta sucefsion, diziédo, que Godofre de Bullon, Balduino, Eufstaquio, y Guillelmo fueron hijos de Eufstaquio el viejo, Conde de Boloña, en la Prouincia de Rems, y de Ida hermana de Godefrido Duq de Lotaringia, y como muriesse sin hijos, adoptò a Godofre de Bullon, hijo de su hermana Ida, y por esto le sucedio en el Ducado de Lorena. A Eufstaquio se pone vna hija llamada Cohalde, q casò con Estefano Rey de Inglaterra. Y la Cronografia de Sigeberto Gemblacense, en el año de 1089. *Godefrido. Godefridi Gibbosi ex sorore nepoti, tandem datur Ducatus Lotharingie.* Y en el Apéndice de Roberto del monte a la Chronologia de

Sigeberto : *Baldwinus Secundus Rex Hierusalem moritur, frater Godefridi Ducis Lotharingiorum, & primi Regis Hierosolymitanorum. Fuerunt autem filij Eustachij Comititis de Bologna, ex Ida sorore Godefridi Gibbosi Ducis Lotharingiorum.* Ioan Nauclero en el volumen segundo Chronographiæ, Generacion treinta y siete, hablando de Godefrido Rey de Hierusalem : *Hic Princeps fuit oriundus de Ciuitate Bologna, in Prouincia Rhemensi sita, patre Eustachio Comite illius regionis, matre verò Ida, sorore Ducis Lotharingiæ, qui illum adoptauit in filium.* Paulo Emilio en la vida de Philippo Primero : *Omnium oculos in se conuertit Gotthofredus Eustachij Bononiæ Belgicæ Comititis filius, Lotharingiæ Dux, hæres institutus ab auunculo Gotthofredo Duce, Gotthellonis Ducis filio, à dehonestamento corporis cognomine Gibbero. Hunc bello præclarissimum duos fratres Eustachius, Baldwinusque comitati, nomina dedere, seque cruce initiandos præbuere. Guilielmus tertius eius frater domi apud parentes ætatis exactæ permansit.* Segun estas sucesiones y casamientos puestos arriba, se echarà de ver como no fueron las madres de Enrique Conde de Portugal, y de Raymundo Conde de Galicia hermanas; y que ninguna hija de la casa de Lorena casò en la de Borgoña, ni de la de Borgoña en la de Lorena: pues ya he puesto todos los casamientos, y hijas que ha auido en ellas, sin que

q̄ la hija de vna casa se casasse en la otra, ni má-
 dres fueſſe hermanas. Demas q̄ dō Enriq̄ el año
 de 1091. estaua en España à ganar hōra en la gue-
 rra cōtra los Moros. Por dōde se colige, q̄ deuia
 ser hōbre, pues luego se casò en llegãdo a Cas-
 tilla. Y assi si era hijo de la casa de Lorena, auia
 de serlo de Godefrido el Estrumoso, hijo d̄ Go-
 defrido el Barbado. Pero ya pusimos como los
 hijos q̄ tuuo murieron todos niños, y por esso
 heredò el Ducado de Lorena Ida su hermana,
 muger de Eustachio Conde de Boloña, y si fue-
 ra su hijo Enrique Conde de Portugal, el lo he-
 redara por ser varon. El año de 1094. a 1095.
 fue la jornada de Hierusalem, en que fue Go-
 dofre de Bullon Duque de Lorena, Balduino, y
 Eustachio sus hermanos, quedandose Guillel-
 mo Conde de Ianuilla con su padre, como està
 dicho arriba, y tres años antes estaua ya en Es-
 paña dō Enriq̄ a la guerra de los Moros. De mane-
 ra, q̄ podia ser su hermano dellos, hijo de Ida, y d̄
 Eustachio Cōde de Boloña, por cōcurrir en vn
 mismo tiẽpo, ya hōbres desseos de señalar. Pero
 no ay autor que tal hijo pōga a Eustachio,
 y a Ida Condes de Boloña. Y dado caso q̄ algun
 autor lo hiziera, no fuera de la casa de los Duq̄s
 de Lorena, sino de la de los Condes de Boloña:
 pues se auia acabado la suceſsiō de la casa de los

Duques de Lorena en Godefrido el Estrumoso, hijo de Godefrido el Barbado: y por esso succedio en aquellos Estados Godofre de Bullon, hijo de su hermana Ida, y de Eustaquio Conde de Boloña. Por esto se echa de ver que es imposible que don Enrique sea de la casa de los Duques de Lorena. Su padre don Enrique, Conde de Portugal, para ser primo hermano de dñ Raymundo, Conde de Galicia, es Guido Conde de Vernel, hijo de Reinaldo primer Conde de Borgoña, y de Adeliz, hija de Ricardo, Duque de Normandia, como arriba està prouado, hermano de Guillelmo, padre de Estefano, Cōde de Borgoña, y de Guido llamado en el Pontificado Calixto II. y de Raymundo, Conde de Galicia. Y asì viene a ser su primo hermano del dicho Raymundo de las partes de Borgoña, y no de los Duques de Lorena, como el padre Juan de Mariana ha escrito.

EL P. IVAN DE MARIANA,

Lib. 1. cap. 7. hablando de Nabucodonosor: *De donde, compuestas las cosas, passò en España con intento de apoderarse de sus riquezas, y de vengarse juntamente del socorro que los de Cadiz embiaron a Tyro. Desembarcò con su gente en lo postrero de España, a las vertientes de los Pirineos, desde alli sin contraste discurrio por las*

las demas riberas y puertos sin parar, hasta llegar a Cadiz: Iosefo en las *Antiguedades*, dize, que Nabucodonosor se apoderò de España. Esta venida de Nabucodonosor en España es muy celebre en los libros de los Hebreos, y por causa que en su compañía truxo muchos Iudios, algunos tomaron ocasion para pensar, y aun dezir, que muchos nombres Hebreos en el Andaluzia, y assi mismo en el Reyno de Toledo, que fue la antigua Carpetania; quedaron en diuersos pueblos que se fundarõ en aquella sazõ por aquella misma gente. Entre estos cuentan a Toledo, Escalona, Nones, Maqueda, Yebes, sin otros pueblos de menor cuenta, los quales dizen tomaron estos apellidos de los de Ascalon, Nobe, Magedon, Ioppe, Ciudades de Palestina.

A D V E R T E N C I A.

Esta venida de Nabucodonosor a España es falsa. Y aunque el padre Iuan de Mariana dize, que la pone Iosefo, no lo haze: porque el no la aprueua, sino que trae a Megasthenes, el qual dize, se esfuerça a mostrar ser verdadera esta venida, en el lib. 10. cap. 11. *Horum hortorum, etiam Megasthenes in quarto rerum Iudicarum volumine meminit; ubi ostendere conatur, quod hic Rex virtute, & rerum gestarum magnitudine Herculi in longè à tergo reliquerit. Subiugasse enim eum, & urbem Africa primariam, & bonam partem Hispaniæ.* Las mismas palabras pone Iosefo cõtra Appionem Grammaticum,

en boca del mismo Megasthenes. De donde se vee claro, que Iosepho no la tuuo por cierta, ni verdadera, pues no lo afirma. No ay otro que apoye esta opiniõ sino el mismo Megasthenes, a quien trae tambien Strabon en el libro 15. de la Geographia: *Patrocinator nostro sermoni quodammodo etiam Megasthenes, fidem iubens derogare antiquis de India narrationibus. Nabucodonosorem autem, qui magis à Chaldeis probatur, magis etiam quàm Herculem, vsque ad columnas peruenisse, quousque etiam Tearconem: illum tamèn exercitum ex Hispania in Thraciam, Pontumq; duxisse. At enim Herculis, & Bacchi res gestas Megasthenes cum paucis quibusdam credit. Aliorum magna pars, è quibus Eratosthenes, fabulosa, & minimè credenda arbitrantur, vt & que apud Græcos iactantur. De maniera que Strabon, despues de auer tratado de la venida que Megasthenes pone de Nabucodonosor a España, escriue que se le ha de quitar la fee, por ser autor que cree las inuenciones fabulosas de los Griegos. Y en el libro segundo: *Præcipuè autem fides Daimacho est, & Megastheni deroganda: hi enim sunt, qui in auribus cubantes, ore, naribus carentes, vniculos, longipedes, digitis retrò auersis præditos, referunt: immutarunt etiam Homericam Pygmaeorum pugnam, trium spithamarum vs staturam adsignantes: ydem nari ant formicas aurum effodere: esse quosdam Panas capita cunei forma habentes, qui serpentes, boues,**

boues, & ceruos cum cornibus dezlutiant, atque de his alter alterum redarguit, vt ait Eratosthenes. Destas palabras de Strabó se conoce claro, que no tiene fee ninguna Megasthenes en quátas cosas trata. Beroso Chaldeo, citado por Iosepho en el lib. 1. cõtra Appionem, de la autoridad del qual escriue Iosepho en el mismo lib: *Testis autem horum est Berosus, vir genere quidẽ Chaldeus, notus autẽ eis, qui doctrina, eruditioniq; congaudent.* Y Plinio en el lib. 7. c. 37, habládo del mismo Beroso: *Astrologia Berosus, cui ob diuinas prædictiones Atheniẽses publice in Gymnasio statuã inaurata lingua statuere.* Siendo pues Beroso tan docto, y tá diligẽte Historiador, no dexàra escriuiendo las jornadas de Nabucodonosor, de mentar la que hizo a España, si fuera verdad. Lo que pone Iosepho, que Beroso dize de Nabucodonosor, es esto, en el lib. 1. cõtra Appionem. habládo de Beroso: *Huius actiones exponens, narrat: quemadmodũ misit in Ægyptum, & ad nostrã terram filium suum Nabuchodonosorem cum multa potentia: qui dum rebellates eos inuenisset, omnes suo subiecit imperio: & Templum in Hierosolymis concremauit: cuiusq; generis nostri populum auferens, migravit in Babylonem. Vnde ciuitatem contigit desolari annis LXX. vsq; ad Cyrũ Regem Persarũ. Dicit autem quod tenuerit Babylonius Ægyptum, Syriam, Phœniciam, Arabiam, vniuersos priores Chalæorum & Babyloniorum Reges exactionibus suis excellens.*

Y Q.

Y Q. Septimio Tertuliano, en el lib. Aduers. Iud. en cuyo tiempo viuió el libro verdadero de Megastenes, señalando los terminos del Reyno de Nabucodonosor, no pone entre ellos a España: *Si Aegyptijs Pharaos, vel quisq; ei in hereditate regni successit: illac tantum potitus est regni sui dominium. Si Nabuchodonosor cum suis Regulis ab India vsque Aethiopiam habuit regni sui terminos. Si Alexander Macedo nunquam Asiam vniuersam, & ceteras regiones postea quam deuicerat, tenuit.* Y Eusebio en el libro nono de Præparatione Euangelica, tratando de las hazañas de Nabucodonosor, refiere lo que escriue Alexandro Polyhistor, y no haze memoria de la venida a España. Y despues pone las palabras de Alfeo, el qual trae al mismo Megastenes, y tampoco haze memoria desta venida a España: *Alpheus etiam de Assyrijs, & Nabuchodonosore hoc modo scribit. Megastenes, inquit, vir priscus, Nabuchodonosorem Hercule robustiorem dicit fuisse, vniuersamque Lybiam, ceteramque Asiam vsque ad Armenios. domuisse, quem Caldæi dicunt, cum in regnum suum redisset, furore diuinitus captum magna voce exclamasse: O Babylonij, futuram vobis calamitatem prænuncio, quam nec Belus ipse, nec vis vlla Deorum auertet. Veniet Perses Semiasinus, idest mulus, quibus afferet seruitutem. Quibus dictis è medio excessit.* Y Tito Flauio Clemente Alexádrino, en cuyas manos estuuó el verdadero libro de Megastenes,

nas, tratando de la destruccion de Hierusalem, nombra vnos pocos de Iudios, que huyeron a Egipto, sin hazer memoria de otros algunos fuera de los que lleuò à Babylonia captiuos, en el lib. 11. Stromatum: *In duodecimo autem anno regni Sedechie, Nabuchodonosor septuaginta annis ante principatum Berysarum, aduersus Phoenicias, & Indos bellum gessit; vadit Berosus in Historijs, Chaldaicis. Leabac autem scribens de Assyrijs, fatetur se à Beroso sumpsisse Historiam, verasse que ab eo dicuntur testificans. Nabuchodonosor ergo excacatum Sedechiam abducat Babylonem, & totum facit populum transmigrare. Fuit autem hoc captiuitas septuaginta annis, paucis exceptis, qui confugerunt in Aegyptum, Propheatarunt autem etiam tempore Sedechie & Hieremias adhuc, & Abacum.* Si fuera verdad su, venida à España con tantos Iudios como cuenta el Padre Iuan de Mariana, mejor la señalara, y escriuiera quié tuuo curiosidad de señalar vnos pocos q̄ huyerò à Egipto. De mas desto el cap. 25. del lib. 4. de los Reyes señala, que Nabuzardan, Capitan de Nabuchodonosor, se lleuò à Babylonia todos los Iudios que auia en Hierusalem, excepto vnos pocos de labradores, gente pobre, que dexò para labrar la tierra: *Venit Nabuzardan princeps exercitus, seruus Regis Babylonis in Hierusalem, & muros Hierusalem in circuitu destruxit. omnis exercitus*

Chal-

Chaldeen, qui erat cum principe militum. Reliquam autem populi partem, qua remanserat in Ciuitate, & persargas, qui transfugerant ad Regem Babylonis, & reliquam vulgus transtulit Nabuzardan princeps militiae: & de pauperibus reliquit vinitores & agricolas. Las mismas palabras pone el cap. 52. de Hieremias. Y en el lib. 2. del Paralyomenon cap. 36. *Incenderunt hostes domum Dei, destruxeruntq; murum Hierusalem, vniuersas turres combusserunt, & quidquid pretiosum fuerat, demoliti sunt. Si quis euaserat gladium, ductus in Babylonem, seruiuit Regi, & filijs eius, donec imperaret Rex Persarum.* Veese por estos capitulos de la sagrada escritura, como todo el pueblo fue cautiuo á Babylonia. Y assi mal podiá venir á poblar en España ciudades los que escapados del cuchillo, el mayor consuelo que tenían era seruir de esclauos al Rey de Babylonia. Ni lleva camino q̄ vna gente, á la qual odiauan tanto los Gentiles, q̄ estauá en cõtina guerra vnos con otros, dõde quiera q̄ se hallauá, por la diuersidad de los ritos, y ceremonias, q̄ cada vno guardaua, eucontradas en si mismas, como eran las Iudaycas, y las Gétilicas; los lleuassén cõsigo los Chaldeos, para ayudarse dellos en sus conquistas, trayédolos á poblar ciudades: cosas q̄ aun los q̄ poseen los imperios mismos, no las suelen hazer. Como seria disparate dezir, q̄ el Rey Catholico, acabada la

con -

conquista del Reyno de Granada, y començando la de las Indias, lleuò los Moros à conquistar, y poblar el nuevo Reyno de Granada en Indias, que entonces acabò de ganar. Y el Euangelista San Lucas en el cap. 2. de los Actos de los Apostoles, descriuiendo los Iudios, q̄ de todas las naciones estauan en Hierusalen, oyendo los Apostoles, no pone entre ellos ningunos Españoles. Que si los huuiera, tambien los señalara, para aumentar mas la diuersidad de las lenguas en que los Apostoles habluau: *Erant in Hierusalen habitantes Iudæi viri religiosi, ex omni natione, que sub celo est.* *Facta autem hac voce, conuenit multitudo, & mente confusa est, quoniam audiebat vnusquisque linguam suam illos loquentes. Stupebant autem omnes, & mirabantur, dicentes: Nonne ecce omnes isti, qui loquuntur, Galilæi sunt? & quomodo nos audiuimus vnusquisque linguam nostram, in qua nati sumus? Parthi, & Medi, & Ælamite, & qui habitant Mesopotamiam, Iudæam, & Cappadociam, Pontum, & Asiam, Phrygiam, & Pamphyliam, Ægyptum, & partes Lybia, que est circa Cyrenen, & aduena Romani, Iudæi quoque, & Profelyti, Cretes, & Arabes, audiuimus eos loquentes nostris linguis magnalia Dei.* Y Philon Iudio de Legatione ad Caium; tratando de que en todas las partes de Europa, y Asia tenian los Iudios estedidas sus Colonias, y viniendo à señalar cada parte

parte

parte de por sí, en que estauan puestas, hasta en las mismas Ibas: no séñala à España entre ellas. *Hac parte nulligenti cedit in tota Europa, Asia, & tota pro incolumitate imperij tui facienda, dona offerendo, metando victimas, non solum in celebritatibus publicis, verum & quotidianis: atque ita non tam in ore, linguaque iactati suam pietatem erga Cæsares, quam re ipsa declarat propensissimum erga illos animam.* Pro finibus vero Ciuitatis, patria mea, haec afferret, eam esse metropolim, non vnius regionis Iudaeae, sed & multarum, propter colonias inde olim deductas, vel proprias in finitimam Aegyptum, Phoenicem, Syriam, tum veteram, tunc eam, quae Celestogno minatur, vel longius in Pamphiliam, Ciliciam, plerasque Asiae partes usque Bityniam, & Rotissimas intimos. Parimodo in Europa Thessaliam, Boetiam, Macedoniam, Aethiham, Aiticam, Argos, Corinthumque Pelopponnesi partes praecipuas. Nec tantum continentis provinciae plene sunt calouus Iudaeis, sed & insularum celeberrimae: Euboea, Cyprus, Creta, ne quid dicam de Transuephratensibus: excepta enim parua parte Babylonis, & aliarum praefecturae, omnes urbes, quae hunc agrum habent, à Iudaeis incoluntur. Y Plinio, hablando de los pobladores de España, por boca de Marco Varron, y señalando todos quantos la poblaron, no pone entre ellos Iudios, en el lib: 3. cap. 1. *In uniuersum Hispaniam ad Maera prouenisse Iberos, & Persas, & Phoenices, Celtasque, & Puenos tradit.* En resolución

no ay autor, hasta los tiempos de Iosepho, Griego, ni Latino, que diga, que los Iudios poblaron en España los lugares que el Padre Mariana quiere que ayan fundado.

*Sobre esta opinion de la venida de Nabuchodonosor
Responde.*

EL Padre Iuan de Pineda en el libro quarto de Rebus Salomonis, cap. décimo quarto, persona tan conocida en nuestra España, por la exposicion de las diuinas letras, y con opinion y credito merecido tan justamente, quiere satisfacer a vn lugar (en que el Doctor Bernardo Aldrete, Canonigo de Cordoua por la grande erudicion y claridad de entendimiento con que discierne lo verdadero de lo falso, vno de los primeros hōbres de nuestros tiempos en Europa) en el lib. tercero, capit. quarto de las lenguas de España, donde prueua, que Nabuchodonosor no vino a España.

El Padre Iuan de Pineda defendiendo la opinion contraria responde a sus argumentos. Quanto a lo primero dize, que Florian de Ocampo Garibay, y el Padre Iuan de Mariana escriuen, que teniendo cercado a Tyro Nabuchodonosor (segun Megasthenes traydo por Iosepho) treze años, que los de Tyro embiaron a los

C España

Españoles de Cadiz por socorro, como gente que sucedia de su sangre, y que le lleuaron desde Cadiz a Tyro, y fueron causa de hazer levantar el sitio a Nabuchodonosor. Y el irritado desto, y por otras cosas que le mouieron, vino a España por vengar el socorro dado a Tyro: hasta aqui el Padre Iuan de Pineda.

Esta opinion tiene Iosepho en quanto toca al sitio de Tyro, mas no en lo del socorro, porque el no lo escriue, que viniessse de España a los sitiados de Tyro en el libro primero contra Appionem, y en el libro decimo, capitulo decimo tercio de las Antiguedades Iudaicas. Escriue el mismo Iosepho en el libro primero contra Appionem, que al setimo año de su Reynado sitiò a Tyro. *Septimo siquidem anno Regnisui Nabuchodonosor cepit obsidere Tyrum.* De que esto no pueda ser, como lo cuenta Iosepho, prueuolo.

Lo primero, porque siete años de su Reyno juntos con treze del sitio de Tyro son veynete en el qual tiempo la sagrada Escritura en libro quarto de los Reyes capitulo veynete y quatro dize; *In tempore illo ascenderunt serui Nabuchodonosor Regis Babylonis in Hierusalem, & circumdata est vrbs munitiõibus, venitque Nakuchodonosor Rex Babylonis*

louis ad ciuitatem cum seruis suis, ut oppugnarent eam. Egressusque est Ioachim Rex Iuda ad Regem Babylonis, ipse & mater eius, & serui eius, & Principes eius, & Eunuchi eius, & suscepit eum Rex Babylonis anno octauo Regni sui. De manera que el año octauo estuuo sobre Ierusalem: y en el capitulo siguiente: *Factum est autem anno nono Regni eius, mense decimo, decima die mensis, venit Nabuchodonosor Rex Babylonis, ipse & omnis exercitus eius in Hierusalem, & circumdederunt eam, & extruxerunt in circuitu eius munitiones. Y mas abaxo: Mense quinto, septima die mensis, ipse est annus nonus decimus Regis Babylonis in Hierusalem Et succendit domum Domini & domum Regis: & domos Hierusalem, omnemque domum combussit igni.*

Y segun este capitulo estuuo desde el año diez y siete, hasta diez y nueue de su Reynado sobre Ierusalem: como pudo estar desde el año siete, hasta el veynte sobre Tyro, si el octauo está sobre Ierusalem, y luego desde el diez y siete hasta diez y nueue.

Lo segundo, dirá alguno; que tenia otro exercito sobre Tyro: a este respondo con Ieremias en el cap. treynta y quatro: *Verbum quod factum est Hieremie a Domino, quando Nabuchodonosor Rex Babylonis, & omnis exercitus eius, inuersaque magna terra, que erant sub potestate manus eius, & omnes*

populi pugnabant contra Ierusalem, & contra omnes urbes eius, &c. donde cuenta el Propheta, que el y todo su exercito, y todos los Reynos que estauan debaxo de su imperio, y todos los pueblos peleauan contra Ierusalem, y assi no pudo auer otro exercito sobre Tyro.

Lo tercero, que Ezechiel en el cap. 26. dize, *Et factum est vñdecimo anno prima mensis, factus est sermo Domini ad me dicens: Fili hominis pro eo quod dixit Tyrus de Ierusalem: Euge, confracta sunt porta populorum, conuersa est ad me: implebor, deserta est. Propterea hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego super te Tyre, & ascendere faciam super te gentes multas, sicut ascendit mare fluctuans. Y mas abaxo: Ecce ego adducam ad Tyrum Nabuchodonosor Regem Babylonis, ab Aquilone Regem Regum, qui equis, & curribus, & equitibus, & cætu, populoque magno filias tuas que sunt in agro, gladio interficiet, & circumdabit te munitioibus, & comportabit aggerem in gyro, & eleuabit contra te clypeum. Donde Dios dize al Propheta, que ha de embiar sobre Tyro, porque se reia de la destruccion de Ierusalem, a Nabuchodonosor que la assuele: y esto dize que fue el año onzeno de su captiuidad de Ezechiel, el qual lleuaron, quando Ioaquin. Y que esto sea assi, dizelo el mismo Propheta en el cap. 33. *Et factum est in duodecimo anno, vñdecimo mense, in quinta mensis transmigrationis nostræ,*
*venit**

venit ad inq. qui fugerat de Hierusalem, dicens: vastata est ciuitas. De uio de tardar esta persona que dixo esto a Ezechiel en llegar a dalle estas nueuas, lo que va de onze años a estos doze que señala aqui. Y en el capitulo quarenta: In vigésimo quinto anno transmigrationis nostrae, in exordio anni, decima mensis, quartodecimo anno, postquam percussa est ciuitas, in ipsa hac die facta est super me manus Domini. San Geronymo va con esta cuenta sobre el primero capitulo de Ezechiel y Theodoro sobre esse mismo capitulo veynte y seys explicada: Anno undécimo captiuitatis techoniae; Regni verò Sedechiae mense quarto, quarta mensis à Babylonis Hierusalem capta est. Paucis igitur diebus ante quam capiatur, iubetur Propheta contra Tyrum Prophetica verba facere. Tyrus enim Sor, incolarum linguá vocatur, ipsa autem obsidione Hierusalem latata fuerat, & opinata est fore, vt nobilissimá illá vrbe euersá, ipsa in omnes finitimas gentes potiretur imperio.

Donde, si el año de la destruccion de Ierusalén es el año diez y nueue de Nabuchodonosor, como queda arriba prouado por la sagrada Escritura, y este año llama Dios a Ezechiel, y le manda prophetizar la destruccion de Tyro, por verle reyr de la destruccion de su ciudad, no puede ser el sitio de Tyro desde el año siete, hasta el veynte del Reyno de

Nabuchodonosor, como quiere Iosepho, pues el año diez y nueue de Nabuchodonosor; que es el año onzeno de la captiuidad de Ezechiel, se está Tyro holgando del mal de Ierusalem; así que es imposible lo que dize Iosepho, que el año siete sitiò a Tyro. Presupuesto esto, prouare agora, que no es posible auer tenido tiempo de venir a España Nabuchodonosor.

Lo primero, presupongamos los años del Reynado de Nabuchodonosor. Iosepho en el cap. 13. lib. 10. de las Antigüedades Iudaicas le pone de imperio quarenta y tres años: *Ceterum Nabuchodonosorus, cum regnasset annos quadraginta tres, vitam finijt, vir industrius, & prioribus Regibus longè fortunatior.* Donde Iosepho no le pone sino quarenta y tres años de imperio; pero la sagrada Escritura le señala otro año mas. Ya auemos presupuesto arriba con el cap. 24. lib. 4. de los Reyes, como Nabuchodonosor el octauo año de su Reynado prendio a Ioachin, y en el capitulo 25. del mismo libro escriue: *Factum est verò in anno trigesimo septimo transmigrations Ioachin Regis Iuda, mense duodecimo, vigesima septima die mensis: subleuauit Euilmerodach Rex Babylonis, anno, quo regnare ceperat, caput Ioachin Regis de carcere.* Donde en el treynta y siete año de la captiuidad de Ioachin

Ioachim lo saca el primero año de su Reynado el hijo de Nabuchodonosor de la cárcel, los quales treynta y siete años se cumplian entonces, quando lo saca de las prisiones; y entonces se conta el primero año del hijo de Nabuchodonosor. De manera que tambien el año que prendio a Joachim su padre Nabuchodonosor, que era el otauo de su Reynado, no seria pasado todo, sino feria año emergente, y assi lo que ay de falta en el cumplimiento del año otauo de Nabuchodonosor, y sobra en lo que auia comenzado a reynar su hijo, quando dá libertad a Joachim, seran treynta y seys años justos, pocos dias mas o menos, a los quales treynta y seys, juntando ocho que tenia de Reynado Nabuchodonosor, quando le cautiuo, viene a ser la suma quarenta y quatro años. Esto presupuesto, ya sabemos como el onzeno año de la captiuidad de Ezechiel, que es el de la destruccion de Terusalem, y el diez y nueue de Nabuchodonosor amenaza Dios a Tyro, que ha de embiar sobre ella a esse Rey, para que la destruya. Luego el año siguiente la Siria, que es el dozeno de la captiuidad de Ezechiel, y veynte del Reynado de Nabuchodonosor. El dicho Propheta Ezechiel en el capitulo veynte y nueue. *Et factum est*

in vigesima & septimo anno, in primo die mensis: factum est verbum Domini ad me dicens: Fili hominis, Nabuchodonosor Rex Babylonis seruire fecit exercitum suum seruitute magna aduersus Egrum, omnis caput decaluatum: & omnis humerus depilatus est, & merces non est reddita ei, neque exercitus eius de Tyro profuerit, utpote qua serauit mihi aduersus eam. Propterea a hac dicit Dominus Deus: Ecce ego dabo Nabuchodonosor Regem Babylonis in terra Egypti, & accipiet multitudinem eius, & depredabitur manubias eius, & diripiet spolia eius, & erit merces exercitus illius, & operi quo serauit aduersus eam: dedi ei terram Egypti, pro eo quod laborauerit mihi, ait Dominus Deus. En este Capitulo escriue Ezechiel, que el año veynte y siete de su captiuidad le dize Dios: Con que pagare a Nabuchodonosor, que me ha hecho tan grande seruiçio en el sitio de Tyro; que se han enuejecidos los exercitos sobre ella; esto quiere dezir, *Omne caput est decaluatum, &c.* Darte pues, dize Dios, en pago de esso el Reyno de Egipto que lo saquee, y sus despojos seruiran de paga a los soldados, per el grande trabajo que han tenido en semejante sitio. De que esse Capitulo se entienda por el año de la captiuidad de loachin, dizelo san Geronymo sobre el mismo capitulo por estas palabras, comentando el principio del capitulo; *Post Sedonem*

domem, que & ipsa in Phœnicis littore constituta est, sermo sit ad Prophetam decimo anno captiuitatis, duodecimo mense, ut ponat faciem suam, sine obfirmet contra Pharaonem Regem Aegypti, & loquatur de eo, & de vniuerso Aegypto, siue ad omnem Aegyptum, & quae illi venturae sunt, prophetizet. Theodorico commentando: Et factum est in vigesimo septimo anno in primo vna mensis: Illa decimo anno captiuitatis Iechonia praedixit, siue duodecimo, ita enim Hebraeus dicit, & Syrus. Hac verò septima & vigesima post captam Tyrum, & longam obsidionem, propter quam omne caput caluissimum & etiam ait, omnemque humerum depilatum: commemoratio enim diuina talia facere consuevit, estu saepe extenuans & strahente, partibus illis, quae nuda, membrum corporis prepositae sunt. De suerte, que si el año veynte de su Reynado se plantò sobre Tyro, y el veynte y siete en el primero mes, y en el primero dia del mes le dize Dios: Con que le pagará el sitio de de Tyro, es señal que deuia de auer muy poco que se deuia de auer quitado de sobre ella: por que el onze de su captiuidad le dize, que por que se ha reido Tyro de Jerusalem, se ha do embiar a Nabuchodonosor que la destruya, descantaria el exercito en sus alojamientos, lo que quedaua desde el año onze, hasta el principio del año doze, en el qual se plantò sobre Tyro: y este año y once a ser el veynte de Nabu-

bu-

buchodonosor, y treze años, que está sobre ella son treynta y tres años de su Reynado. De que fuesen treze años se vee en el texto, contando, que tardaron tanto en su conquista los soldados, que se enuejecieron sobre ella, y dize Dios que les quiere pagar lo que han trabajado; y a Ezechiel, quando le habla, es poco tiempo pasado despues que leuantò los Reales de sobre ella Nabuchodonosor, porque no auia Dios de aguardar a premiar a los que le auian feruido tambien mucho tiempo, gente que deuia de estar acabada en vestidos, y fuerças de la miseria de semejante sitio tan largo, pues en tantos años se auian hecho caltos: y mas que ya desde el año decimo de la captiuidad de Ezechiel tenia amenazada a Egipto su destruycion por Nabuchodonosor. De manera que no passaria mas tiempo de facer los exercitos de Tyro, y meterlos en Egipto, donde con la riqueza de esa prouincia se pudiesen reparar los soldados de los grandes trabajos que auian padecido: cosa vñada entre los Romanos, como lo cuenta Plutarcho en la vida de Paulo Emylion, escriuendo, que mádo el Senado, que a los soldados de Paulo Emylion que se auian hallado en la batalla contra Penseo Rey de Macedonia, les entregassé la prouincia de Epyro, que oy dia es

Albania, para que la saquearon, con que se en-
 dirziesen de los trabajos de la guerra pasada,
 estas son sus palabras: *In Epyrums copias traxerit sus-
 sus sentatis consulto, de militibus quorum in pugna contra Aen-
 seum esset opera usas, ex ista regione praedantem concedent. Quis
 autem quarex simul Epyrucas et impromiso. nonaderet, ex
 miltibus vnde decem primarios viros ad se accersit, ut
 imperant, ut quantum auri argenti que in domibus ac tem-
 plis haberet, id omne ad diem diebatur deferrent. Singulis,
 tanquam custodia causa addidit, quos daret milites et Cel-
 tationes, qui se coquirere duros, et accipere simularent. Vbi
 dies constituta venit, una momenta milites ad bona postante
 discurrerunt. Itaque una hora in captivitate abducta estum
 quinquaginta hominum millia, urbes 70. direpta sunt, &c.*

Lo segundo, que Iosepho concuerda con ef-
 so, refiriendo, q̄ estuuo sobre Tyro treze años
 en el lib. 1. contra Appionem. *His prolatis adyciam
 etiam Phenicum historias, non enim probat, etiam abun-
 dantiam relinquenda est, his enim dimittitur 10, millia annu-
 ra, sic enim habent: sub Rege Ichobala Nabucodonosor ab-
 sedit Tyru annis 13. Y en el li. 10. cap. 13. trae a Phi-
 losttrato q̄ dice lo propio: *Philostatus tam in Pheni-
 ca, quam Indorum historijs, quod hic Rex per 13. annos Tyru
 oppugnavit, regnante apud eam urbem Ichobala. Veer-
 se como se allegan estos historiadores a las di-
 uinas letras, acerca del tiempo del sitio de Ty-
 ro. Y el Padre Pineda pone en el mismo capitulo**

arriba

arriba citado, que Megasthenes traído por Iosepho dize lo mismo de los treze años: yo no he hallado tal texto en Iosepho, aunque le he visto, sino este texto pone por de Philostrato, y no de Megasthenes autor tan fabuloso, assi en el libro contra Appionem, como en el libro decimo, capitulo treze de las Antiquidades.

Esto pues puesto, que el año treynta y tres del Reyno suyo se levantò de sobre Tyro, cuento treze, porque Dios habla a Ezechiel en veynte y siete años de su captiuidad en vn dia del primer mes: de suerte que el dia antes se auia cumplido el año veynte y seys, y començaua el veynte y siete por entòces, luego el año treynta y quatro, que es el siguiente de su Reynado; yria a Egypto, y tardaria en conquistar a Egypto, y la Syria, y los Ammonitas, y Moabitas, si quiera vn año, que para solo andar la tierra vn exercito con su bagaje y carros y municiones de guerra; sin hazer otra cosa lo ha menester; quanto mas quien ha de dar batallas, ganar plaças, y en tièpo que sobre vna sola se estuuò treze años. Iosepho en el li. 10. cap. 11. *Cum magnis copiis inuasit Caelè Syria, quâ subactâ bellum gessit contra Ammonitas & Moabitas, & his quoque perdomitis, Egyptum hostiliter est ingressus, accisoque, qui tunc regnabat,*

regnabat; & alio Rege constituto, repletos ibi Iudaeos raris-
 sum captiuos Babylonem abduxit. Luego el año treyn-
 ta y cinco de su Reynado le succedio el sueño
 de la Estatua que interpreto Daniel. Y que fue-
 se este sueño, tras la conquista de Egipto, po-
 nelo Iosepho lib. quarto de las Antiquedades,
 cap. doze. *Exacto autem biennio post Aegypti popu-
 lationem, Nabuchodonosorus cum vidisset mirandam vi-
 sionem, cuius etiam euentum Deus ei in somnis indicaue-
 rat, mox ut estratis surrexit, eius oblitus est.* Daniel en
 el cap. 2. *In anno secundo Regni Nabuchodonosor, vidit
 Nabuchodonosor somnium, & conterritus est spiritus eius,
 & somnium eius fugit ab eo.* De que este año segun-
 do se entienda ser el segundo desde que entrò
 a conquistar a Egipto y a la Syria, por lo qual
 vino a ser Monarcha en el Oriente, veese, por-
 que ya dexo prouado arriba con las diuinas le-
 tras, como el octauo año de su Reynado cauti-
 uò a Ioachim, en la qual cautiuidad fue Daniel,
 y tres años que le estuuieron mostrando en
 Babylonia la lengua: y las demas cosas que man-
 do el Rey antes que le pudiesen ver. Daniel
 cap. 1. *Et constituit eis Rex annonam per singulos dies de
 cibus suis, de vino vnde bibebat ipse, ut nutriti tribus annis
 postea starent in conspectu Regis: donde tres y ocho
 son onze años de su Reynado; y ansi este lugar
 se ha de entēder desde que metio los exercitos*
 en

en Egypto, y conquistò las demas prouincias, por lo qual se hizo Monarcha en el Oriente. Y esta opinion tiene san Geronymo sobre este capitulo comentando este año. *Si post tres annos pueri ingressi sunt in conspectu Regis, vt ipse præceperat, quomodo nunc secundo anno Regni sui somnium vidisse narratur? quod ita soluunt Hebrei; Secundum hunc annum dici Regni eius omnium gentium barbararum: non Iudæ tantum & Chaldaeorum, sed Assyriorum quoque & Egyptiorum, & Moabitarum & reliquarum nationum, quas Domino concedente superarat.* Y que sea vso de contar los años de algun Principe desde diferentes successos suyos, vemoslo en Augusto Cesar, al qual vnos le començauan a poner los años de su imperio desde la muerte de su Tio Julio Cesar, como Eusebio en su Chronicon, la santa Romana Yglesia en su Martyrologio, en 25. de Deziembre, Orosio lib. 1. cap. 1. Epiphanio contra Hæreses, lib. 2. tom. 1. y en el libro Anchorato fol. 369. Otros le cuentan desde el año del Consulado y Triumvirato; Ireneo li. 3. ca. 25. S. Geronymo sobre Daniel li. 1. ca. 9. Casiodoro y Mariano Scoto. Otros contaron desde la Naual vitoria tenuta de Marco Antonio, como Clemente Alexandrino li. b. 1. Strom. Afsi que fue vso el contar en vna misma persona los años, dando principio a la cuenta la variedad de

de successos, y assi los autores primeros citados arriba cuentan el Nacimiento de Christo en el quarenta y dos años del Imperio de Augusto, los segundos en el quarenta y vno, y el tercero en el veynte y ocho. Y quien quisiere ver estos años ajustados a los successos arriba citados, vea a Onúphrio Panuino en el 2. lib. de los Fastos. No pongo las autoridades originales destos autores por boluer ala dificultad. Daniel en el cap. 3. *Itaque Nabuchodonosor Rex misit ad congregandos Satrapas, Magistratus & Iudices, Duces & Tyrannos & Praefectos, omnesque Principes Regionum, ut conuenirent ad dedicationem statuae quam erexerat Nabuchodonosor Rex.* Pues en este llamamiento y junta de gēte, y sueños, y interpretacion del, bien passaria vn año, el qual junto con los treynta y quatro, son treynta y cinco años: luego el año siguiente le sucedio el sueño del arbol, que interpreto Daniel. Iosepho libro decimo de las Antigüedades: *Non multo deinde post, rursus aliud dormiens Rex vidit, in somnitum, quod priuatus regno vitā acturus esset inter bestias, & post eo modo septennium denuò restituendus esset in pristinum Imperium.* Y que passasse vn año desde este sueño a quando se conuirtio en bestia, dizelo Daniel en el capitulo 4. *Omnia haec venerunt super Nabuchodonosor Regem, post finem mensium duodecim, in aula Babylonis deambulabat,*
ref-

responilitque Rex, &c. De donde se ve claro, que tardò el castigo de Dios doze meses, que junto con treynta y cinco de su Reyno, son treynta y seys años: despues siete que fue conuertido en bestia. Daniel en el mismo capitulo; *Vox de caelo ruit: tibi dicitur Nabuchodonosor Rex: Regnum tuum transibit à te, & ab hominibus eycient te, & cum bestijs & feris erit habitatio tua: Fœnum quasi bos comedes, & septem tempora mutabuntur super te, donec scias, quòd dominetur Excelsus in regno hominum.* De que, septem tempora sean siete años, dizelo Tertulliano en el libro de Pœnitentia: *Peccator restituendo sibi institutam à Domino exomologesin sciens, præteribit illam, quæ Babylonium Regem in regna restituit? Diu enim Pœnitentiam Domino immolâr at septenni squalore exomologesin operatus, unguinum aquilinum in morem efferatione, & capilli incuriâ horrorem leoninum præferente. Pro male tractationis. Quem homines perhorrebant, Deus recipibat.* Y Iosepho lib 10. cap. 12. *Non multum deinde post, rursus aliud dormiens Rex vidit insomnium, quòd priuatus regno vitam acturus esset inter bestias, & post exactum eo modo septenniũ, denũ restituendus esset in Iustinum imperium. Quò viso, alius inuenire & Regi indicare potuit solus Daniel; quid portenderet coniectura assecutus est, & qualem hic prædixit, talis etiam euentus affuit. Nam cum in solitudine tempus prædictum exegisset, nemine septennio toto audente innadere dominium, exorato Deo rursus*

rusum in regnum suum restitutus est. Les siete años juntos con treynta y seys, que quedauá arriba, hazen quarenta y tres, y el otro año es en el qual buelue a su Reyno, y reyna. Daniel en el mismo capitulo: *In ipso tempore sensus meus reuersus est ad me, & ad honorem regni mei, decorumque perueni: & figura mea reuersa est ad me: & optimates mei, & Magistratus mei requisierunt me, & in regno meo restitutus sum.* Don me agora tiempo en el qual pueda venir a Africa, España, Thracia, y Ponto Nabuchodonosor, como quiere el Padre Iuan de Pineda, y los demas autores. Prosigue el Padre Iuan de Pineda, que Megasthenes traydo por Iosepho y Estrabon, cuenta esta jornada: al qual Megasthenes escriue Strabon, se ha de quitar el credito en las cosas de la India. El Padre Iuan de Pineda se conforma en esto, diciendo, que por ser cosas no conocidas por la distancia de los lugares: mas que en essotras fuera de la India, como mas cercanas y propias, donde el vivia, se le ha de dar. No deue de auer visto el Padre Iuan de Pineda a Plinio en el lib. 6. cap. 17. donde escriue: *Verum vt alijs authoribus Gracis, qui cum Regibus Indicis morati, sicut Megasthenes (& Dionysius a Philadelpho missus) ex ea causa vires quoque gentium prodidère. Non tamen deest diligentie locus, adeò diuersa & incredibilia traduntur.*

D Stra-

Strabon libro segundo: *Missi enim fuerunt legati Palimbothra, Megasthenes ad Androcotum, Daimachus ad filium eius. Allitrochadem, talesque suarum peregrinationum commentarios nescio qua de causa reliquerunt. Patrocles verò minimè eorum similis est, neque reliqui leues sunt testes, quibus utitur Eratosthenes.* Donde, si Megasthenes solo escriue la Historia de la India, donde viuiò, segun Plinio: y Estrabon pone ser embiado a Androcoto Rey en ella, y su Historia solo trata de su peregrinacion, no concuerda esto con lo del Padre Iuan de Pineda, que por ser cosas tan lejos de dõde el estaua, no tiene fe en la narracion dellas. Estrabon prosigue: *Fides Damaico est, & Megastheni deroganda. Y mas arriba; Sane quicumque de India scripserunt, plerique mentiti sunt, præ reliquis Damaicus, proxime Megasthenes.* Donde si en los sucessos de su peregrinacion, y donde viuieron, mienten tanto, como confiesa el Padre Iuan de Pineda y Estrabon: en las cosas passadas mas de treientos años antes que el naciesse, de razon, menos credito tendrá.

Lo segundo, creer vn hombre lo que se conforma con la naturaleza puede disculparse, pues le persuade lo posible en ella, pero lo contrario al uso natural, espanta. Estrabon auiendo hablado de Damaico y Megasthenes, escriue: *Hi enim sunt, qui in auribus cubantes, ore,*
nari-

naribus carentes; innocuos, longipedes, digitis retrò auersis præditos referunt: Immutârunt etiam Homerica[m] Pigmaeorum pugnam, trium spithamarum ijs staturam adstagnantes: ydem narrant formicas aurum effodere, esse quosdam Panas capita cuneiformâ habentes, qui serpentes, boues & ceruos cum cornibus diglutiant, atque de his alter alterum redarguit, vt ait Eratosthenes.

Miren que credito se le puede dar a vn hõbre el qual semejâtes disparates escriue, como vifotos en su peregrinacion, pareceme ser desdichado, Ouidio en no auer sido antecessor a Megasthenes, porque sus Metamorphoseos pusiera, como vifotas en la India, pensando persuadir al mundo a creer semejantes inuenciones.

Mas dize el Padre Iuan de Pineda, que si no se le da a Megasthenes credito, tambien se le ha de quitar, en quanto cree las cosas de Baceho y Hercules; y esto nõ puede ser, porque estan confirmadas con fortissimos argumentos. Paraque se vea como Megasthenes las tiene por ciertas, trae vn lugar de Strabon en el lib. 15. *Herculis & Bacehi res gestas Megasthenes cum paucis quibusdam credidit.* Hasta aqui el Padre Iuan de Pineda.

Los firmissimos argumentos con que se proua esto de Baceho y Hercules, deuen de ser las palabras siguientes de Strabon: *Aliorũ magna pars,*

de quibus Eratosthenes fabulosa & minimè credenda arbitrantur, ut quæ apud Græcos iactantur. De manera, que el mismo Strabon en acabando, Credidit, profigue, que la mayor parte de los Historiadores, como Eratosthenes, escriuen, no se les ha de dar credito como a fabulas inuentadas de los Griegos.

Examinemos agora la verdad que puede tener los successos de Hercules y Baccho, y las valentias suyas. Ciceron li. 3. de Natura Deorum: Dionysios multos habemus: primum è Ioue & Proserpina natum secundum Nilo, qui Nysam dicitur interemisse: tertium, Caprio patre, eumque Regem Asia præfuisse dicunt; cui Sabazca sunt instituta: quartum, Ioue & Suria, cui sacra Orphæa putantur confici: quintum, Niso natum & Thione, à quo Trieterides constituta putantur. Diodoro Siculo lib. 3. capit. 5. Hæc primi Bacchi ex Ammone, Amaltriaque nati gesta Liby fuisse tradunt. Secundus ex Io Inachi & Ioue genitus Ægypto imperauit, initiationesque monstrauit. Tertium Iupiter ex Semele apud Græcos genuit, priorum virtutis imitatore, &c. Y en el mismo cap. At Bacchus pœnâ impijs, præmia bonis affectis, ex Indis Thebas elephanto vectus peruenit. A triennio però ijs peregrinationibus exacto, Græcos instituisse Trieterida tradunt. Ipsum quoque fabulantur multarum gentium spolys onustum primum omnium in patria triumphasse. S. Augustin lib. 18. capit. 12. de la ciudad de Dios:

Secre-

Secretiore quippe historia plures fuisse dicuntur, & Liberi Patres, & Hercules. Arnobio l. 4. aduersus gentes: Aiunt ydem Theologi quatuor esse Vulcanos, & tres Diuinas, Æsculapios totidem, & Dionysios quinque, ter binos Hercules, & quatuor Veneres, &c. Plinio lib. 6. cap. 21. Nec non & Nysam urbem plerique Indiae adscribunt, montemque Merum Libero Patri sacrum, unde origo fabule Iouis semine editum.

El título del capitulo de Diodoro Siculo citado arriba, es: *De his, qua de Nyssa feruntur fabule, in quibus de Titanibus, de Baccho, & de eorum matre continetur.* Arnobio libro quinto aduersus gentes: *Sed & illa desistimus Bacchanalia altera predicare, in quibus arcana & tacenda res proditur, insinuanturque sacratis, vt occupatis puerilibus ludicris, distractus ab Titanibus Liber sit: vt ab ysdem mēbratim sectus, atque in ollulas coniectus, vt coqueretur: quemadmodum Iupiter suauitate odoris illectus, inuocatus aduolárit ad prandium: compertaque re graui, grassatores obruerit fulmine, atque in imas Tartari precipitauerit sedes.* Clemente Alexandrino en la Adhortatoria ad gentes, que fue a quien siguió Arnobio, cuenta esta fabula de la misma manera; *Dionysij autem mysteria sunt planè inhumana, quem, cum esset adhuc puer, motu qui fit in animis Curetibus choream ducentibus, dolo autem subeuntibus Titanibus puerilibus quibusdam deceptum hi decerpserunt Titanes, cum adhuc esset infans, vt mysterij. Poeta dicit*

Orpheus Thracius. Y mas abaxo : Titanes autem, qui etiam ipsum discerpserant ; cum quendam lebetem tripodæ imposuissent Dionysij membra inycientes, ea prius coxerunt, deinde confixa veribus Vulcano imposta tenebant. Iupiter autem cum postea apparuisset, siquidem Deus erat, ut qui assarum carniū nidorem fortè sensisset, cuius præmi se esse participes vestri Dij confitentur, Titanes punit fulmine, & membra Dionysij filio Apollini sepelire præcepit. S. Agustín en el li. 18. cap. 13. de la Ciudad de Dios cuenta la muerte del señor Baccho de otra manera, por estas palabras: *Tunc & Liber Pater bellauit in India, qui multas habuit in exercitu feminas, que Bacchæ appellatæ sunt, non tam virtute nobiles, quam furore. Aliqui sanè victum scribunt istum Liberum, & victum; nonnulli & occisum in pugna à Perseo, nec vbi fuerit sepultus tacent; & tamen eius velut Dei nomine per immundos demones Bacchanalia sacra, vel potiùs sacrilegia sunt instituta.* De que fea este Baccho, y el de Arnobio todo vno, veese; porque dicen ambos, que a este Dionysio le consagraron las fiestas Bacchanales. Estos son los firmísimos argumentos de los señores Bacchos con padres y madres, puestas de Ciceron, y Diodoro Siculo, y los demas autores, y las cosas tratadas de ellos, y de Plinio, como fabulosas, que aun en sí no tienen apariencia de verdad, de nada me huelgo tanto, como considerar, que honrados

padres

padres y madres tuuieron los señores Baechos, todos los quales les animarian a sus hazañas. Vamos agora al señor Hercules.

Ciceron en el libro tercero de *Natura Deorum*: *Quamquam quem potissimū Herculem colamus, scire sanè velim: plures enim tradūt nobis ij, qui interiores scrutantur & reconditas literas: antiquissimum Ioue natum, sed antiquissimo item Ioue. Nam Ioues quoque plures in priscis Græcorum libris inuenimus. Ex eo igitur & Lysito est is Hercules, quem concertauisse cum Apolline, de Tripode accepimus, alter traditur Nilo natus Ægyptius: quem aiunt, Phrygias literas conscripsisse. Tertius ex Iudæis Dactylis, cui inferias offerunt. Quartus Iouis est Asteroia Latonæ sororis, quem Tyrii maxime colunt, cuius Carthaginem filiam ferunt. Quintus, in India, qui Belus dicitur. Sextus hic ex Alcumena, quem Iupiter genuit, sed tertius Iupiter, &c. Plinio en el lib. tercero, capit. primero. Lusum enim liberi Patris, aut Lyssam cum eo Bacchantium nomen dedisse Lusitaniæ, & Pana præfatum eius vniuersæ. At quæ de Hercule, ac Pyrene, vel Saturno traduntur, fabulosa in primis arbitror. Diodoro Siculo lib. 4. capit. 2. Quod & antea fecerat Bacchus: quem dicunt matrem Semelem ab inferis quoque eductam, immortalitateque donatam Theionem denominasse. Nunc ad Herculem reuertamur, qui, vt ferunt fabula, inferos cum adisset, à Proserpina veluti frater receptus, Thesea ex vinculis cum Perithoo solutum fauente sorore,*

Superis

Superis restituit. Cerberum interim vinctum præteropinione abstrahens ad hominum conspectum deduxit. Vltimo ei labore indicto mala Hesperidum aurea afferendi in Lybiam transcendit; verum de his pænis non idem scriptores sentiunt. Y Plinio lib. 27. cap. 2. Fabula narrare à spumis Cerberici canis extrahente ab inferis Hercule, ideoque apud Heracleam Ponticam, vbi monstratur is ad inferos aditus, gigni. Y en el l. 5. c. 1. Akest à Belone oppido Batica proximo traiectu xxv M. pass. ab eo xxx M. pass. in ora Oceani, Colonia Augusti Iulia Constantia, Zilis Regum ditioe exempta, & iura in Baticam petere iussa: & ab ea xxxii M. pass. colonia à Claudio Casare facta Lixos, vel fabulosissimè ab antiquis narrata. Ibi Regia Antæi, certamenque cum Hercule, & Hesperidum horti, &c. Y Herodoto lib. 1. despues de auer hablado de Hercules: Alia quoque multa inconsideratè Græci loquuntur, quorum & hæc inepta fabula est, quam de Hercule ferunt, eum, cum in Ægyptum peruenisset, ab Ægyptis redimitum, tanquam Ioui immolandum cum pompa fuisse reductum, ac tantisper quietem tenuisse, dum illi ante aram eum stetissent, ibi ad vim conuersum omnes interemisse. Que cum dicunt Græci, videntur mihi se & naturam Ægyptiorum, & morum ignaros prorsus ostendere. Quibus enim nullam pecudem fas est immolare, præter sues, præterque boues mares, & vitulos (dummodo mundos) & anseres, in qua ratione immolarent homines? Aut quomodo Hercules, cum vnus esset (vt aiunt) homo, tot millia virorum

eorum interemisset? &c. Strabon lib. 15. Cum Alexan-
 der petram quandam nomine *Aornum*, primo adortu co-
 pisset, cuius radices Indus non procul a fonte suo alluit, glo-
 riosè dixerunt, Herculem ter petram adortum, ter inde re-
 pulsus; ab ijs autem, qui cum eo militauerant, profectos
 volunt Sibas generis signum seruantes, quòd pellibus ami-
 citantur, quemadmodum Hercules; & quòd clauas gerant,
 easque bobus & mulis pro nota inurant. Hanc porro fabu-
 lam ex ijs confirmant, quæ de *Caucaso* at *Promethæo* me-
 morantur, quæ ipsa leui anfa recepta huc è *Ponto* transtu-
 lerunt. Nam cum sacram quandam speluncam apud *Para-*
pamissidas viderent, in ea dixerunt vinctum fuisse *Prome-*
thæum: atque *Herculem*, ut illum liberaret, huc venisse; at-
 que hunc esse *Caucasum*, in quo *Græci* vinctum *Prome-*
thæum tradiderunt. Quæ omnia eorum signum esse, qui
 adulari *Alexandro* studebant: Primum ex eo liquet, quòd
 Scriptores non concordent: sed alij ea referunt; alij ne vl-
 lam quidem mentionem probabilem faciunt. Neque vero
 probabile est res adeò illustres, & ambitione plenas non esse
 auditas: & si audita, non videtur verisimile non fuisse esti-
 matas dignas memoratu, præsertim à fidedignissimis eorū.
 Deinde per quos *Herculi* & *Baccho* ad *Indos* transeun-
 dum erat, nullum certum signum habent, quo ostendant, il-
 los per eam terram transiuisse. Præterea huiusmodi *Her-*
oulis habitus, multo posterior *Troianarum* rerum memoria
 signum eorum videtur, qui *Heracleam* de *Herculis*
 nebus *Poëta* scripserunt, sive id *Pisander* fecit; sive alius.

Antiquae enim statim hoc modo apparatus non sunt. Quare in his id tenendum est, quod ad fidem proxime accedit. His enim superioribus Geographia libris de his sententiam tulimus, quatum fieri poterit diligenter, & nunc etiam his in promptu sitis utemur, & alia adiciemus, quantum videbitur ad euidenciam opportunum.

San Augustin libro decimo octauo, capitulo 13. *His temporibus fabulae fictae sunt de Tryptolemo: va. contando las fabulas, y dize de Anteo, quem necauit Hercules, quod filius terrae fuerit, propter quod cadens in terram, fortior soleret assurgere. Et si qua forte alia praetermissa. Haec fabulae ad bellum usque Troianum, ubi secundum librum Marcus Varro de populi Romani gente fuit, ex ea occasione Historiarum, quae res veraciter gestas continet, ita sunt ingenijs hominum fictae, ut non sunt opprobrijs numquam affixae. Clemente Alexandrino en la adhortatoria ad gentes: Nam cum benescio afficientem, Deum non intelligerent, effixerunt quosdam seruatores, Castorem & Pollucem, & Herculem, id est, in malis adiutorem, & medicum Aesculapium. Haec quidem sunt lubricae & excruciosae a veritate digressiones, quae homines a caelo detrahunt, & in barathrum pessundant. Quiero poner vna gran hazaña de Hercules, y lo podre hazer; pues la escriue Arnobio en el libro 4. aduersus gentes, para que se vca la verdad de sus hazañas, y como pueden ser, que estos son los firmisimos argumentos.*

Her-

Hercules sanctus Deus natus quinquaginta de Thestio nocte vna perdocuit, & nomen virginitatis exponere, & genitricum pondera sustinere. Agora mostrare con Clemente Alexandrino el mayor trabajo y mas peligroso que passo Hercules: pues en el se deli hizo en cenizas en la misma parte citada arriba: Alter verò cum Herculem è ligno cepisset efformatum (aliquid autè domi coquebat, vt est verisimile) age ô Herles, inquit, nunc iam tempus est, vt sicut Euristheo, nobis quoque in hoc tertiodocimo decertando certamine inferuias, idque Diagoræ, & ipsum tanquam lignum in ignem iniecit. Epiphaniò en el libro Ancorato: Non enim audrunt Diagoram, qui Herculem suum ligneum in penuria ligni exussit, & per ludibrium ad ipsum: age Hercules decimum tertium laborem subiturus adest, obsonium nobis cocturus, & sanè acceptum ipsum in scandulas fudit, deridens proprium Deum, velut qui nullus esset, & appositus ipsi prandio illudens pascebatur. Este fue el mayor trabajo y mas peligroso de Hercules: pues coziendo el manjar de Diagoras, que algunos dizen ser lentejas, se conuirtió en cenizas.

Estos deuen de ser los firmísimos argumentos, con que se fortifican los hechos de Baccho y Hercules, que dize el Padre Iuan de Pineda; pues todos los autores que son arriba citados, dizen que son fabulas: y los mismos hechos que cuentan dellos lo demuestran, que

en si mismos no tienen apariencia de verdad: quanto mas que son tantos los Bacchos y Hercules, como arriba dexo prouado con Ciceron y Diodoro, y los demas, que no se pueden atribuir a vno solo tantas hazañas, como deuio de hazer cada vno de por si escritas por los Poetas inuentores de semejantes vanidades.

Lo segundo, que del mismo contexto de Megasthenes se prueua, que su narracion es fabulosa sobre la venida de Nabuchodonosor. Porque si de Africa passò a España, y luego de España al Ponto por la Thracia, auia de trauesar a Toda Africa con sus desiertos, toda España, toda Francia, la Germania, las Panonias, la Dacia, la Thracia, y por Constâtinopla al Ponto. Miren la ignorancia de Megasthenes, que tal se puso a escriuir, en tiempo que quiza el nombre de Germania no llegò a noticia de Nabuchodonosor. No represento las dificultades mismas que se auian de ofrecer a vn exercito en semejante camino, y el tiempo necessario a esta jornada. Dexo las batallas, las plaças, encuentros de exercitos tan poderosos como el suyo, o mayores, que se ofrecerian en el viaje. Lea a Polybio, y vera lo q̄ costò a Annibal pasar por la Gallia, a Italia; consideren los montes, rios, seluas, gentes, necesidad de bastimentos,

mentos que en tan larga jornada toparian, no pongo de cada Prouincia la dificultad que tendrian en atrauessarla, por no salir del intento principal, a que bueluo.

El Padre Iuan de Pineda responde, que es objecion sin fundamento y firmeza, la que el doctor Bernardo de Alderete pone, demostrando, Iosepho no assentir a la opinion de Megasthenes, quando escriue: *Vbi Megasthenes ostendere conatur*: ponderando la fuerza de la palabra, *ostendere conatur*, en el libro 10. capitul. 11. de las Antigüedades. A lo qual digo, que antes el argumento concluye, que Iosepho no lo creyo, assi en este lugar, como en el lib. 1. contra Apionem: donde hablando de este mismo caso, escriue: *Vbi declarare contendit*: las quales palabras declaran la duda que tenia acerca desta jornada de Nabuchodonosor, y de su autor Megasthenes. Porque Iosepho lo trae alli, para prouar los huertos pensiles escritos de Beroso, lo qual señala en el quarto libro de las cosas de la India: y luego escriue, *Vbi ostendere conatur*, o, *vbi declarare contendit*: que es como si dixeramos en nuestro Hispanismo, lo mejor que tiene fulano es, contar vna fabula, y procurar con grande esfuerço mostrar, que es verdad. Donde consta, que no es sin fundamento la conjetura

del doctor Bernardo de Alderete, sino ser hecha de hombre que mira las cosas con gran agudeza de ingenio.

Profigue el Padre Iuan de Pineda, que porque trae a Beroso, citado por Iosepho, y a Tertulliano, y a Clemente Alexandrino, y a Suidas y a otros autores, los quales hablando de este Rey, no mientan la venida a España: con los demas fundamentos, que junta para esto, que por esso no vino: Que es argumento negatiuo y que no concluye nada. A esto respondo que este no es argumento negatiuo, sino afirmatiuo, à *sufficienti partium enumeratione*. Lo primero, porque de los Griegos, como dize Isaac Casaubono sobre el libro decimo quinto de Strabon. *Hunc Regem è Græcis præter Strabonem nemo quod sciam, nominat*. De suerte, que de los Griegos no ay quien hable del, fuera de Strabon por boca de Megasthenes: y como dexamos prouado arriba, quanto escriue, es fabuloso. De las demas naciones dize Iosepho en el libro decimo, capitulo vndecimo: *Philostratus tam in Phœnicum, quam in Indorum historijs, quòd hic Rex per tredecim annos Tyrum oppugnauerit, regnante apud eam urbem Ithobalo. Atque hæc sunt quæ de hoc Rege apud historicos inuenio*. De manera, que Iosepho tratando las grandezas del Rey Nabuchodonosor

for 55

for, y poniendo los antecessores que tratan de su imperio: que son todos los que el vio, y citò en este libro, y en el contra Appionem, ninguno dize, viniessse a España, fuera de Megasthenes.

Lo segundo, no ay autor Latino, antes que Christo viniessse al mundo, que lo diga: ni de lostiempos de su venida, hasta los tiempos de Carlo Magno Rey de Francia tampoco. Que son todos aquellos, los quales podian tener algun credito sobre esta jornada, si lo escriuieren: que los demas que han escrito, no tienen credito en cosas tan antiguas, sino en quanto citan autores de los tiempos en que sucedio el hecho, o poco despues. A esta cuenta, *à sufficienti partium enumeratione*, no ay quien lo escriua: y assi el argumento es afirmatiuo, que satisface. Cita aquellos autores, por ser los de mas verdad y credito en esta materia, y venida de Nabuchodonosor a estos Reynos de España: y a quien auiamos de seguir, si qualquiera de ellos lo dixera.

Lo demas que responde el Padre Juan de Pineda al doctor Bernardo de Alderete sobre las poblaciones de los Hebreos en España, no ay que respòder nada (como cosa sin iustacia y sin fundamento en la verdad, como se ha visto) pues

pues que da prouado, que Nabuchodonosor no vino a España: y assi ninguna nacion de las que dize, pudo, viniendo con el, poblar a Toledo, y los demas lugares pueustos de los autores citados. Por esto se vera la gran razon que el doctor Bernardo de Alderete tiene en su opinion, facada a luz de la claridad de su entendimiento y noticia de la antigüedad.

EL P. IVAN DE MARIANA,

EN el lib. 1. cap. 19. *En el qual tiempo, que corria de la fundacion de Roma, el año de dozientos y cinquenta y dos, España fue afligida de sequedad y hambre, falta de mantenimientos, y de muchas temblores de tierras con que grandes thesoros de plata y oro, que con el fuego de los Pyreneos estauan en las cenizas y en la tierra sepultados, salieron a luz, por causa de las grandes aberturas de la tierra, que fueron ocasion de venir nuevas gentes a España. Las quales no ay para que relatarlas en este lugar. Lo que haze al proposito es, que desde Carthago, passado algun tiempo, se embió nueva armada, y por Capitanes Asdrubal y Amilcar, los quales eran hijos de Magon de suso nombrado, y ya defunto. Estos de camino desembarcaron en Cerdeña, donde fue Asdrubal muerto de los Isteños en una batalla. Hijos deste fueron Anibal, Asdrubal, y Saphon. Amilcar dexò la empresa de España a causa que los Sicilianos, sabida la muerte de Asdrubal, y viendo Leo-*
nidas

milas Lacedemonio, llegado con armada en Sicilia, se determinaron a mouer con mayor fuerza la guerra contra los Carthagineses. A esta guerra acudio, y en ella murio Amilcar, el qual dexò tres hijos, que fueron Himilcon, Hannon y Gisgon. Demas desto Dario hijo de Histaspe, por el mismo tiempo tenia puestos en gran cuydado los Carthagineses con Embaxadores que les embio, para que les declarassen las leyes que deuián guardar, si querian su amistad, y juntamente les pidiessen ayuda para la guerra, que pensaua hazer en Grecia. Los Carthagineses no se atreuián, estando sus cosas en aquel peligro y balance, a enojalle con alguna respuesta desabrida, si bien no pensauan embialle socorro alguno, ni obedecer a sus mandatos. Deste Dario fue hijo Xerxes, el qual el año tercero de su Imperio, y de la fundacion de Roma, dozientos y setenta y vno, a exemplo de su padre, tratò de hazer guerra en Grecia. Y por esta causa los Griegos, que con Leonidas vinieron a Sicilia, fueron para resistirle llamados a su tierra.

A D V E R T E N C I A.

LO primero, es imposible que Amilcar muriesse en Sicilia el mismo año, que Dario embio la embaxada a los Carthagineses: Lo segundo, Leonidas Spartano Capitan de los Lacedemonios no fue a Sicilia en fauor de los Sicilianos contra los Cartagineses: Lo tercero, es imposible ser el tercero año de Xer-

tes, el de dozientos y setenta y cinco de la fundacion de Roma. Herodoto Halicarnasseo lib. 7. hablando de la rota que Gelo dio a Amilcar Carthagines: *Præterea aiunt ydem contigisse, ut eodem die Gelon & Hieron Amilcarem Carthaginensem in Sicilia superârint, quo Græci in Salamine Persam: quin etiam Amilcarem, qui à patre quidem Carthaginensis, à matre verò Syracusanus erat, & ob virtutem Rex Carthaginensium, quum conflixisset, prælio victum è conspectu fuisse ablatum, nec vsquam gentium, aut viuum, aut mortuum comparuisse.* Diodoro Siculo en el lib. 11. de la Biblioteca: *Equites itaque subortum solis ad maritimas Carthaginensium copias, ut iussum fuerat, peruecti, statim intra munitiones à custodibus nihil doli veritis, pro socijs admittuntur. Qui repentè cursu in Amilcarem sacrificantem citato, inter sacra deprehensum obtruncant, mox ex aris in naues ignem rapiunt, omniaque cæde atque incendio complent.* Y mas abaxo: *Eodem namque die compertum est à Gelone debellatos hostes, & in Thermopylis Leonidam cum socijs dimicando, intra Xerxis castra occubuisse.* De manera, que si Amilcar murió el mismo dia que Leónidas en las Thermopylas, es imposible que sea el mismo año que Dario embió la embaxada a los Carthagineses: porque despues de muerto Dario estuo cinco años arreo Xerxes, apercibiendo la guerra para la Grecia: como lo pone Paulo Orosio en el lib. 2. cap. 9.

Xerxes

Xerxes Dario Patri in regnum succedens, bellum aduersus Graciam a patre susceptum per quinquennium instruxit. Y vn año que tardarian los exercitos en llegar desde la Persia a las Thermopylas, que son seys años: como pudo Dario, aiuendo seys años q̄ era, muerto, embiar embaxada el mismo año de la muerte de Amilcar a los Carthagineses.

Lo segundo, Herodoto Halicarnassico, que es el autor mas antiguo de todos quantos tratan de las guerras de Xerxes; y Griego, y por serlo, se informaria de todo lo que era en gloria de su patria, no dize esto: mas antes niega, que Leonidas fuesse a Sicilia en fauor de Gelon contra los Carthagineses, a la qual guerra pasó Amilcar, y murio en ella. En el lib. 7. hablando Syagro Embaxador de los Lacedemonios a Gelon: *Lacedemonij pariter & Athenienses, eorumque socij nos misere ad te in societate assumendum aduersus Barbarum: nam prorsus audisti bellum Graciae inferre iuncto Pontibus Helesponto.* ————— *Quibus respondens Gelo: Viri Graci (inquit) insolentem habetis orationem, qui aufrestis me adire, hortantes ad ineundam aduersus Barbarum societatem: quum ipsi me orantem prius aduersus exercitum Barbaricum recusaueritis socium. Nam dum mihi erat cum Carthaginensibus certamen, incumbenti ad ultionem necis Doris Anaxandridæ filij de Aegestanis exigendam, offerebamque me adiutorem ad liberanda em-*

peria, unde vobis magna emolumenta, atque voluptates pro uenerant: vos neque mei adiuuandi, neque ultionis de nece Doriāna exigendæ gratiā venire voluistis. Itaque quantum in vobis est omnia hæc à Barbaris possidētur. Quando Gelon respondió esto a Siagro Embaxador de los Lacedemonios, ya auia pasado el Helesponto Xerxes. Donde Herodoto niega, que Leonidas auia pasado en fauor de Gelon en Sicilia: mas antes se quexa, de que no le quisieron fauorecer contra los Carthagineses, que fue la causa de perder los emporios, de los quales sacauan tanto fruto Lacedemonios, y Athenienses.

Lo tercero; porque Dario murió el mismo año, que Popilia virgen Vestal fue enterrada viua, como lo escriue Paulo Orosio lib. 2. cap. 8, *Sentit Darius hoc damnum: nam victus, fugatusque arreptis nauibus, refugit in Persas. Cum autem instauraret bellum, & vlcisci in victores moliretur, in ipso apparatu concidit, Olympiade septuagesimā quarta, hoc est, post urbem conditam anno CCLXXV. quo tempore Romæ Popilia virgo ob crimen stupri viua defossa est.* Eran Consules este año en que Popilia fue sepultada, M. Fabio, y L. Valerio: assi Dionysio Halicarnaseo, en el lib. 8. acabando de dezir, como el año de CCLXX. de la fundacion de Roma eran Consules L. Emilio hijo de Mamercio, y Cæso Fabio

bio hijo de Cesá. Anno igitur ab vrbe condita ducentesimo septuagesimo Consules facti sunt L. Aemilius Mamercij F. & Cajo Fabius Cesonis F. Archontes Athenis Nicademo. Y mas abaxo: Designati que sunt Consules in sequentem annum Iunior frater eius Consulis, qui praeerat comitijs, M. Fabius Cesonis F. & L. Valerius M. F. qui Cassium tertium Consulem ob affectatam tyrannidem damnauit, & capitali supplicio affecit. Y mas abaxo: Postea igitur magna ab omnibus inquisitione facta tandem iudicium ad Pontifices delatum est, in qua Vestalium ignis sacri custodum nomine Opimiam, amissa virginitate sacra polluere, &c. Y Tito Liuiio pone los mismos Consules en el libro segundo: Nec in praesens modo, sed in venientem etiam annum, M. Fabium Cesonis fratrem, & magis inuisum alterum plebi accusatione Sp. Cassij L. Valerium Consulem dedit. Y mas abaxo: Qui terroras tamen eo euasere, ut Oppia virgo Vestalis damnata incesti, penas dederit. Y Verriio Flacco en la Chronologia de Tito Liuiio en el año de CCLXXI. pone los mismos Consules: Diodorus hoc anno habet, M. Fabium Vibulanum, & L. Valerium Potitum, Dionysius Liuius & Cassiodorus M. Fabium, & L. Valerium. Y Onufrio Panuino en el lib. i. de los Fastos, en el mismo año de CCLXXI. pone los mismos Consules y palabras formales, que Verriio Flacco. Las tablas Capitolinas que trae Onufrio Panuino, ponen el año de dozientos y setenta y vno,

M. Fabius K. F. Vibulanus, L. Valerius Volusi F. Potitus. Las mismas tablas Capitolinas ponen estos Consules el segundo año de la Olympiada setenta y quatro. Carlo Sigonio en los Comentarios de los Fastos y Triumphos de Romanos, en el año de CCLXX. pone estos mismos Consules: *M. Fabium, L. Valerium Consules in hunc annum comparant. Livijs, Cassiodorus, & Dionysius: M. Fabium Vibulanum, & L. Valerium Potitum Diodorus: Fasti Caspimani Potitum.* Y Stephano Vynando Pighio en los Annales de los Magistrados Romanos, en el año de CCLXX. pone estos mismos Consules: *Hic annus ingratos plebi Consules habuit M. Fabium Casonis, qui praeerat Comitij, fratrem, & L. Valerium magistrum accusatum Sp. Cassij, ut ait Livijs. Idem scribit & Dionysius, & appellat M. Fabium Casonis F. Lucium Valerium M. F.* Y Huberto Goltzio Herbipolita en el lib. de los Magistrados, y Triumphos Romanos, en el mismo año de CCLXX. de la fundacion de Roma, pone los mismos Consules. Pero veese claro, como Carlo Sigonio, y Stephano citan de falso a Dionysio Halicarnasseo: pues traen, que Dionysio escribe que el año de dozientos setenta, eran estos Consules; constado lo contrario por las mismas palabras de Dionysio Halicarnasseo, traydas arriba. Desto se colige clarissimamente

te, como la muerte de Dario fue el año de do-
zientos setenta y vno de la fundacion de Roma.
Y si tres años despues se apercibio Xerxes pa-
ra la guerra de Grecia, es imposible que sea en
el de dozientos setenta y vno de la fundacion
de Roma, sino en el de doziétos setenta y qua-
tro. Veeſe por eſto el deſcuydo del Padre Iuan
de Mariana, en dezir, que Dario embio la Em-
baxada a Carthago el mismo año que marío A-
milcar en Sicilia: y que el tercero año del Im-
perio de Xerxes no puede ser el de dozientos
setenta y vno de la fundacion de Roma, sino el
de dozientos setenta y quatro.

EL P. IVAN DE MARIANA,

EN su Historia Latinadi. 2. cap. 2. dize: *Et au-
ctorem habeo, qui post Leutricam cladem Thebano-
rum Duce Epaminonda, Lacoribus a Dionysio missa au-
xiliascribat, in quibus Celte & Hispani numerantur (ni-
mirum ex Himilconis exercitus reliquijs, aut ab ipsa vsque
Hispania in Sicilia vecti) ijs auxilijs confirmatum Archi-
damum Agesilai filium ad Mantineam urbem caso Epa-
minonda, Spartam exitio proximam a casu sustentasse.*

ADVERTENCIA.

LO primero, el autor, a quien el Padre si-
gue, no dize que los Españoles se hallaron
en la batalla de Mantinea, en la qual murio
Epaminondas Capitan Thebano. Lo segundo,

no

no fue Archidamo el que defendió a Sparta de las manos de Epaminondas: ni tampoco fue el que le mató, como el mismo Padre lo dize lib. 2. cap. 2. de la Historia Española: *Archidamo hijo de Agesilao vencio y mató cerca de la ciudad de Mantinea a Epaminondas señalato Capitan. Xenophō en el libro 7. que es el autor a quien siguió el Padre Juan de Mariana, no escribe, que los Españoles que embió Dionysio el Tyrano de Sicilia el mayor, se hallasen en la batalla de Mantinea, donde murió Epaminondas. Sus palabras son estas: Simul atque post hæc fuissent, auxilia Lacedemonijs a Dionysio missa, nimirum plures quam XX. triremes appellant. Ea Celtas & Hispanos eum quinquaginta ferme equitibus aduehebant. Y mas abaxo: Atque his quidem rebus gestis auxiliares a Dionysio missæ primùm copia, Syracusas nauigabant. Y mas abaxo: Dum hæc agerentur, aderant & altera submissa ab Dionysio Lacedemonijs auxiliares copia. ——— Postea quàm hi a Dionysio missi, Lacedæmonem nauigassent, sumens eos secum Archidamus, itemque patriæ copias ad bellum gerendum profectus Caryas vi cepit. Cissidas auxiliarum copiarum a Dionysio missarum, dux aiebat præterisse iam sibi tempus, quò adesse Lacedæmonijs iussus fuisset. Simul his dictis, viâ quâ Spartam itar, discessit. De i pues cuenta la muerte de Dionysio, el que embió este socorro, y la entrada en el Reyno de su hijo: y va profiguiendo*

do otras batallas hasta que acaba el libro, y la obra, con la de Mantinea, donde murio Epaminondas, con que remata su Historia. Diodoro Siculo: *Ex Sicilia verò Gallorum & Hispanorum duomillia Corinthum adnavigabant, missa Lacedæmonijs in auxilium à Tyranno Dionysio: qui stipendium ad quinque mensium acceperant. Græci volentes de ipsis periculum facere, pròduxerunt in aciem, cumque in conflictibus & pugnis se strenuos præberent, & multi ex Bœotijs, & socijs ab eis occiderentur, facile & agilitatis, & fortitudinis palmam obtinuerunt, & magnas res gesserunt. Proinde honorificè à Lacedæmonijs habiti sunt, & exeunte æstate remissi in Siciliam.* Esta jornada pone el mismo Diodoro el postrero año de la Olimpiada cêtesima segunda, y la jornada de Mantinea, passada la Olimpiada centesima quarta. De donde se vee claro, que pues passados los cinco meses los boluieron a embiar a Sicilia, mal se pudieron hallar en lo que sucedio años despues. Y Plutarcho en la vida de Agesilao: *Archidamus autem filius eius, accepto à Dionysio Tyranno, & Sicilia auxilio, Arcades vicit, ea pugna, quam verè lacrymarum expertem dicere possis.* Despues va siguiendo la Historia de la vida de Agesilao, y cuenta la batalla de Mantinea, y como los Mantinenses se rebelaron a los Thebanos, hasta que se dio la batalla, en la qual murio Epaminondas. De dõde se vee, que es diferente

G la

la batalla, que dio Archidamo cō los Españoles que le embio Dionysio a los Arcades y Beocios, q̄ la de Mantinea, en que murio Epaminondas.

Lo segundo, que no fue el que defendio a Sparta del poder de los Thebanos, consta de Xenophon en el libro 7. de la Historia Griega, hablando de Epaminondas: *Itaque cum factus esset certior, hostes apud Mantineam magna cum cura se murisuisse, ac Agesilaum, omnesque Lacedamonios accersere, iamque adeo cum copijs Agesilaum domo profectum apud Pellenen esse animaduertet, sumpta cena, denuntiatioque militibus itinere, recta Spartam copias ducit. Quod nisi diuino quodam fato Cretenis quidam ad Agesilaum contendens, ei copias Epaminonda aduentare nunciasset: cepisset Spartam, quasi quemdam nidum, omnino a defensoribus desertam.* Y Cornelio Nepote, o Emilio Probo, en la vida de Agefilao, hablando del: *Idem cum Epaminondas Spartam oppugnaret, essetque sine muris oppidum, talem se Imperatorem praeuit, ut eo tempore omnibus apparuerit, nisi ille fuisset, Spartam futuram non fuisse.* Iustino en el libro 6. *Igitur principio noctis tacite Lacedaemona proficiscuntur: non tamen aggredi incantos potuerunt.* Profigue como los viejos, y las demas gentes se pusieron a guardar las entradas de las calles; y acaba: *Cum interim Agesilai aduentu annuntiato, Thebani recessere, nec bellum diu dilatatum, siquidem Spartanorum inuentus, senum virtute & gloria incensa, teneri*

teneri non potuit, quin ex continenti acie decerneret. Y Plutarcho en la vida de Agesilao: *Sentiens Epaminōdas Agesilaum eò accedere cum exercitu, clam Mantinensibus noctu Tegea exercitum versùs ipsam Lacedæmonem duxit, parumque absuit, quin præterito Agesilao urbem vacuam occupasset. Agesilaus ab Euthynoo Thespiensi, ut habet Callisthenes (nam Xenophon Cretensi cui-dam hoc factum adscribit) ea de re certior factus celeriter equitem præmisit, qui in urbe denunciaret; pauloque post ipse etiam Spartam intrauit. Diodoro Siculo en el libro decimo quinto: Ceterum Epaminondas, cum tota nocte vigilasset, & itineris interuallum sedula celeritate peruenisset, summo mane ad Spartam accessit. Contra Agesilaus, qui relictus erat ad custodiendam urbem, paulò antè de vniuersa re sigillatim à Cretensibus edoctus, statim cum magna diligentia curam urbis disposuit, & grandiores natu, pueros adultiores in tectis ædiuini constituit, ut ex ijs locis repellèrent impetum eorum, qui vi in urbem irruerent.*

A lo que escriue en la Historia Española, q̄ le matò Archidamo hijo de Agesilao, no fue así. Pausanias en el lib. 8. *In eo loco equestres Atheniensium & Mantinensium copiae, cum Bœotiorum equitatu conflixere, cum in eo prælio Epaminondas cecidisset, Mantinenses à Machærione suo ciue occisum prædicant. Lacedæmonij Machæriorem hunc Spartanum fuisse contendunt; sed Athenienses, quibus assentiuntur Thebani,*

transfossum à Gryllo dictitant, attestante id pictura, in qua Mantinensis pugna exposita est. Y en el lib. 9. Iam verò, cum ad Mantineam victoriam esset adeptus, ab Atheniensi milite est interfectus. Athenis, vbi equestris pugna picta est, Gryllus Xenophontis filius Epaminondam occidens ostenditur. Eius pater Xenophon nempe is fuit, qui se Cyro minori contra fratrem Artaxerxem susceptæ expeditionis comitem præbuit, idemque reduces ad mare Græcos reportauit. Plutarcho en la vida de Agefilao: Ibi Epaminondam cum primos in fugam coniectos insequeretur, Anticrates Laco subsistens hasta ferijt, vt quidem Dioscorides narrat: Nam Lacedæmonij eos, qui ab Anticrate genus ducunt, etiamnum Machærionas vocant, quòd ense (id est Græcis machæra) Epaminondam percusserit. Por esto vera el Padre Iuan de Mariana, como los Españoles no se hallaron en la batalla de Mantinea, en la qual murio Epaminondas, ni fue Archidamo el que defendio a Sparta de las manos de Epaminondas, ni el que le matò, sino Gryllo hijo de Xenophon, o Macharion.

EL P. IVAN DE MARIANA.

L Ib. 2. cap. 6. *Hasta tanto que se dio vna batalla naual, año de la fundacion de Roma de quinientos y dos: en la qual las fuerzas de los Romanos fueron trabajadas; ca el General Romano Cecilio Metello fue vencido, y puesto en huyda.*

A. D.

A D V E R T E N C I A.

Este año de quinientos y dos de la fundacion de Roma, no solamente no fue vencido en batalla naual Cecilio Metello; mas antes triumphò de los Cartagineses. Polibio en el lib. 1. *L. Cæcilius & Caius Curius Consules in Siciliam cum omni exercitu mittuntur. His naues dumtaxat sexaginta importandi frumenti gratiâ datae.* Y mas abajo, pintando la batalla, que dio a Asdrubal, acaba: *Inter hæc Cæcilius, eductis repente copys, ex obliquo, & aciem adhuc integram & ordinatam habens, in hostes impetum facit. Illi iam pridem à bestijs turbati, & tunc tumultuario impetu à Consule oppressi, faciliè profligantur. Pars eorum trucidatur, cæteri fugâ salutem quærent. Elephantum cum Indis decem capti: reliqui, disiectis Indis, finito prælio, omnes in potestatem Consulis peruenère.* Y que este año, en que L. Cecilio Metello triumphò de los Carthagineses, sea el de quinientos y dos de la fundacion de Roma: dizelo Plinio en el lib. 8. cap. 6. hablando de los Elefantes: *Roma autem in triumpho, septem annis ad superiorem numerum additis. Eadem plurimos anno quingentesimo secundo, victoriâ L. Metelli Pontificis in Sicilia de Pænis captos, centum quadraginta duo fuere transuecti ratibus, quas doliorum consertis ordinibus imposuerant.* Y de la trayda de estos Elefantes, y triumpho de L. Metello en

el li. 7. cap. 43. el mismo Plinio: *Q. Metellus in ea oratione, quam habuit supremis laudibus patris sui L. Metelli Pontificis, his Consulibus, Dictatoris, Magistri Equitum, Quindecimviri agris dandis, qui primus Elefantos primo Punico bello duxit in triumpho, scriptum reliquit.* Y en el lib. 18. cap. 3. *Verum quo anno M. Ater. Desum aduecta Romam est, maiorem ea aetate, quam antecedentibus annis X. factam esse tradunt. M. Varro auctor est, cum L. Metellus in triumpho plurimos duxit elefantos, a singulis farris modios fuisse.* Y Lucio Floro en el lib. 2. cap. 2. *Metello igitur Consule, spirantibus altius Pavis, reuerso in Siciliam bello, apud Panormum sic hostes cecidit, ut ne amplius ea in Insula concitaretur, argumentum ingentis victoriae, centum scilicet elefantorum captiuitas: sic quoque magna praeda, si regem illum non bello, sed uenatione cepisset.* Y Eutropio en el lib. 2. *L. Cecilio Metello, Caio Curio Consulibus, Metellus in Sicilia Afrorum ducem cum centum & triginta elefantibus, & magnis copijs uenientem superauit, viginti millia hostium cecidit, sex & viginti elefantos cepit: reliquos errantes per Numidas, quos in auxilium habebat, collegit, & Romam deduxit, ingenti pompa, cum centum triginta elefantorum numero omnia itinera completeret.* Paulo Orosio lib. quarto, capitulo nono: *Asdrubal Carthaginensium imperator cum elefantibus centum triginta, & equitum, peditumque amplius triginta millibus. Libyæum uenit ex Africa, & continuo cum Metello Consule apud Panormum pugnam*

gnant conferuit. Sed Metellus vim magnam belluarum ti-
 mens, prius eas, magno usus consilio, vel in fugam, vel in
 mortem egit; & sic facile, quamuis magnam vim hostium,
 superauit. Viginti milia Carthaginensium in eo praelio cæ-
 sa sunt. Elephanti quoque viginti sex interfecti, centum &
 quatuor capti, & per Italiam ducti, maximam Italicis gen-
 tibus spectaculum præbuerunt. Adrubal cum paucis Lily-
 bæum profugit, atque adfensâ Pœnis capitibus dimittus est.
 La razón de estar las fuerzas marítimas Romanas
 acabadas el año de quinientos y dos de la
 fundacion de Roma, no fue por fer vencidas
 de los Carthagineses en la batalla naval: sino
 porque el año antes, siendo Consules Caio
 Sertulio, y Encio Sempronio, en vna tormen-
 ta, nauiegando à Italia, perdieron ciento e
 cinquenta naues, con las quales sus fuerzas
 marítimas se destruyeron por entonces. Así Poli-
 bio en el libro primero, hablando de Caio Ser-
 uilio, y Encio Sempronio: *Uinc cum non longe
 post in Italiam nauigarent, tanta repente coorta tempestas
 fuit, vt supra centum & quinquaginta naues ex ea classe,
 procellâ maris, per varia loca dissectæ, tandem naufragio
 perierint. Tantis calamitatibus tum quidem acceptis, Po-
 pulus Romanus, etsi honorem, ac maiestatem Imperij sui
 cæteris rebus anteponebam existimabat; tamen magnitudi-
 dine miseriarum superatus, mari omnino abstinentiam de-
 cernuit. Paratis itaque duntaxat pedestribus copijs, quibus*

bus in posterum confidendum esse existimabant, Lucius Cæcilius, & Caius Curius Consules in Siciliam cum omni exercitu mittuntur. His naues duntaxat sexaginta importandi frumenti gratiâ data. Por esto verâ el Padre Juan de Mariana como L. Cecilio Metello, no solo no fue vencido en batalla naual año de quinientos y dos de la fundacion de Roma: sino antes triumphò de los Carthagineses, metiendo en Roma tan grande cantidad de Elephantes, que sobrepujò en numero à todos los Consules, que hasta entonces los auian metido triumphando.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Dize despues lib. 2, cap. 9. *Al principio mouiò guerra contra los Carpentianos, que es en el Reyno de Toledo, gente feroz y braua, y que en muchedumbre sobrepujaua los de mas pueblos de España. Los Olcades, donde agora està Ocaña, fueron los primeros sujetados.*

A D V E R T E N C I A.

ES imposible que los Olcades sean donde està agora Ocaña. Polibio lib. 2. *Annibal igitur accepto imperio, nihil cunctandum ratus, exercitus in Olcadum fines, velut ad subuertendum eos ducit. Hinc descendens Carteiam urbem, caput gentis eius obsidet, nec multis interiectis diebus, horrendis modis expugnat.* Tiro Liui lib.

lib. 21. *In Olcadum fides prius (ultra Iberum ea gens in parte magis, quam in dittove Carthaginiensium erat) induxit exercitum; ut non patisse Saguntinos, sed rerum serie, finitimis domitis gentibus, inuigendoque tractus ad id bellum videri posset, Carteiam urbem opulentam caput gentis eius expugnat, diripitque. Quo metu perculse minores ciuitates, stipendio imposito, imperium accepere. Si Carteia erada Cabeça de los Olcades (segun Polybio, y Tito Liuiio, citados arriba) es imposible que los Olcades sean dõde està agora Ocaña: porque Ocaña està dos leguas desuiada del Tajo, y ocho de Toledo, comprehendida en los terminos de la Carpentania: y Carteia està pegada al mar Oceano cõ puerto para recoger las armadas. Afsi Tito Liuiio li. 28. *Cum hæc ad Batim fluuium geruntur, Lælius interim freto Oceanum euectus, ad Carteiam classe accessit. Vrbs ea in ora Oceani sita est, vbi primum è faucibus angustis panditur mare. Iam fretum intrabat quinqueregis, cum Lælius, & ipse in quinqueregis portu Carteie sequentibus septem triremibus euectus, in Adherbalem, ac triremes inuehitur. Lælius victor Carteiam reuectus, auditis quæ acta Gadibus erant, patefactam prodicionem, coniuratosque missos Carthaginem, spe in irritum redacta, qua venissent, &c. Y en el lib. 43. *Ex militibus Romanis, & ex Hispanis mulieribus, cum quibus connubium non esset, uatos se memorantes supra quatuor millia hominum, orabant, ut sibi oppidum, in quo***

H habi-

habitarent, daretur. Senatus decreuit, uti nomina sua apud L. Canulesum profiterentur: eorumque, si quos manu misisset, eos Carteiam ad Oceanum deduci placere. Qui Cartiensium domi manere vellent, potestatem fore, uti numero colonorum essent, agro assignato: Latinae eam coloniam fuisse, libertinorumque appellari. Y Plinio libro nono, capite trigesimo, hablando de vn Pulpo, que mataron en Carteia: *Cetera que idem retulit, monstro propiora possunt videri. Carteiam in Cataris affuetus exire e mari in lacus eorum apertos, atque ibi salsamenta populari, conuertit in se custodum indignationem assiduitate furti immodici.* Y Dion Casio libro 43. *Ceterum Pompeius fuga cladi elapsus, ad mare peruenit, spe classis, que Carteia stabat, utenda. Sed quum eam ad victorem defecisse offenderet, conscendit scapham, ut eaprofugeret.* Y Aulo Hirtio libro primo de bello Hispanico: *Cn. Pompeius autem cum equitibus paucis, nonnullisque peitibus ad nauale praesidium parte altera contendit Carteiam, quod oppidum abest a Corduba millia passuum C. LXX.* Si Carteia, segun Tito Liuius, Plinio, y los demas autores, estaua pegada al mar Oceano, con puerto de mar donde se recogian las armadas: y Ocaña està cerca de Toledo, que es ombligo de España; mal pudieron los Olcades, si era su cabeça Carteia, como està prouado, ser donde està Ocaña.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Libro 2. capit. 17. hablando del Rey Siphaz:
 Diole la batalla, en la qual le matò treynta mil hom-
 bres, y a el forcò a huyrse a los Maurusios, que era vna
 Ciudad en lo postrero de su Reyno, por ventura adonde
 agora está Marruecos.

A D V E R T E N C I A.

LOs Maurusios no son vna Ciudad, como
 pretende el P. Mariana: sino pueblos lla-
 mados con este nombre de Maurusios, como si
 dixessemos Celtiberos, o Carpentanos. T. Liuius
 lib. 24. *Syphax cum paucis equitibus in Maurusios ex acie
 Numidas (extremi prope Oceanum aduersus Gadeis colit)
 refugit: affluentibusque ad famam eius undique Barbaris,
 ingentes breui copias armauit. Polybius en el libro 15.
 de su Historia: Post istas ordinauit stipendiarios mili-
 tes circiter duodecies mille. Exant illi Lygustini, Celti, Ba-
 leares, & Maurusij: illis subiecit incolas Africae, & Car-
 thaginenses. Strabon libro decimo septimo: Nunc
 singula percurremus ab Occidentalibus, clarioribusque
 partibus, initio sumpto. Ibi ergo habitant, qui à Græcis
 Maurusij appellantur, Lybica gens, & magna, & opu-
 lenta: Romani & indigenæ Mauros vocant: ab Hispania
 opposita mari angusto diremptos. Iuxta est etiam fre-
 tum ad Herculis columnas, de quo iam multa dicta sunt.*

Y vn poco mas abaxo: Mons, qui à Cotibus vsque in Syrtis per mediam Mauritaniam tendit; & ipse, & montes, qui cum eo paribus porriguntur spatiorum distantia, commodè habitantur, in initio quidem à Maurusijs: in ipso verò regionis intimo à maxima Lybia natione, qui Gætu-
 li appellantur. Plutarcho en la vida de Sertorio: Sertorius autem pugnae conferendæ impar cum tribus milibus Carthaginem nonquam aufugit, indeque conscensis nauibus, ad eam Africæ partem, quæ Maurusia dicitur, traiecit. Plinio li. 5. cap. 2. Tingitanæ præuincie longitudo CLXXXM. pass. est, gentes in ea quondam præcipue Massorum, unde nomen præuincie, quos plerique Maurusios dixerunt. Aduenata bellis, ad paucas recidit familias. Proxima illi Massæulorum fuerat, sed simili modo extincta est. Procopio Cæsariense libro secundo de bello Vandalico, descriuendo los Maurusios desde la entrada dellos en Africa, hasta la uenida de Dido, y fundacion de Carthago, hablando dellos: Eisque permittentibus Carthaginem condidere, quæ potentia, ac hominum multitudine ad hoc creuit, ut vicinis bellamtulere, & Maurusios ipsos, qui priores è Palestina uenerunt, expulerit, ac procul ab eis habitare iusserit. Postquam uerò Romani omnium sunt potiti, longè bello superiores, Maurusios quidem in extremis Africæ locis consideramandarunt; Carthaginenses uerò, & Afros alios eis obtemperantes tributarios fecerunt. Postea Maurusij plures de Wandalis uictorias habentes, aliquantulum resistiscentes,

*piscentes, Mauritaniam à Gathibus ad Ciesaree fines, pertinentem, pluraque reliquæ Africae tota possederunt, Postremo per Iustinianum sublata, &c. En el qual tiempo do Iustiniano estauan meridos en el monte Papua. Así Procopio en el mismo libro hablando de la huyda de Gilimir Rey de los Vandalos: *Iti Gilimerem audiuit in Papuam montem confugisse, nec facile à Romæis captu esse. Hic enim mons in Numidia finibus extremis, valde quidem abruptus, adituque difficilis, petris vndique altissimis communitus, in quo Maurusij barbari habitant, Gilimeris amici, ac in bello socij.**

Veese por esto, como los Maurusios no eran vna ciudad particular, sino pueblos así llamados, como los Thartesios, Celtiberos, y Carpentanos. Y dado caso, que huuiera de ser vna ciudad particular, no fuera la que oy es Marruecos, como el Padre Iuan de Mariana quiere: porque segun Tito Liui, y Strabon, estauan en frente de Cadiz cerca del Oceano, y los diuidia de España vn Angosto mar, junto con el estrecho de Gibraltar. Marruecos está ochenta leguas del Estrecho, y veynte de la ciudad de Tucleth, que es la mas cercana al mar Oceano, segun Gerardo Mercator en su Atlante, en la Descripción de Fez y Marruecos. Demas que Marruecos está sitiada en vn llano, segun Iuan Antonio Magino en la Descripción de Africa,

que anda con la Geographia de Ptolómeo. Y Luys del Marmol en el volumen segundo en la Descripcion de la Ciudad de Marruecos. Y, segun Procopio, los Maurusios estauan en el monte Papua inacessible de los Romanos por su aspereza. Por lo qual conocerà el Padre Iuan de Mariana la verdad del caso.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Lib. 2. cap. 17. año de quinientos y quarenta y dos de la fundacion de Roma; Pero lo que mas los animò y alegrò, fue entender, que Hannon (el qual fuera embiado desde Carthago a Italia, y hechas nuevas leuas de gente en la Liguria, y en la Gallia, rompia por Italia, para juntarse con Anibal, el qual se hallaua V sano, por auerse apoderado al mismo tiempo de la Ciudad de Taranto) fue en la Marca de Ancona, con todas sus gentes, vencido, desbaratado y muerto.

A D V E R T E N C I A.

Hannon no murió en esta batalla, en que fue vencido el año de quinientos y quarenta y dos de la fundacion de Roma: antes viuió, y se hallò en otras batallas siguientes. Tito Liuió libro 25. hablando del Consul Quinto Fulvio Flacco, despues de la entrada de Anibal en Taranto, tratando de la toma de los reales
de

de Hannon por Fulvio Flacco : *Capta itaque momento temporis , velut in plano sita , nec permunita castra . Cedes inde , non iam pugna erat , omnibus intra vallum permixtis , supra sex millia hostium caesa , supra septem millia capiuntur , cum frumentatoribus Campanis , omniq̃ue plaustrorum , & iumentorum apparatu . Capta & alia ingens praeda fuit , quam Hanno , populabundus passim cum esset , ex sociorum populi Romani agris traxerat . Inde deiectis hostium castris , Beneuentum reditum est : praedamq̃ue ibi ambo Consules (nam & Ap. Claudius eo post paucos dies venit) vendiderunt , diuiseruntq̃ue : & donati , quorum operâ castra hostium capta erant , ante alios Vibius Pelignus , & Titus Pedanius Princeps tertiae Legionis . Hanno ab Cominio Cerito , quò nunciata castrorum clades est , cum paucis frumentatoribus , quos fortè secum habuerat , fugamagis quàm itineris modo in Brutios redyt . Carlo Sigonio en los Fastos , y Triumphos de los Romanos , pone en el año de quinientos y quarenta y dos , como el Senado alargò el Consulado en este año a Fulvio Flacco (que fue el que rompio a Hannon) y Appio Claudio : *Quinto Falvio , Ap. Claudio prioris anni Consulibus prorogatum imperium est , atque exercitus quos habebant , decreti : adiectumq̃ue , ne à Capua , quam obsidebant , abscederent , priusquàm oppugnassent .* Veese por este lugar de Tito Liuiio , que es el que trata desta rota de los Carthaginienses , como no mataron a Hannon en ella . y por Carlo*

Carlo Sigonio, como este año de quarenta y dos, que pone el Padre Iuan de Mariana, fue en el que Fulvio Flacco, segun Tito Liuius, rompio los Carthagineses; en la qual batalla no murió Hannon.

EL P. IVAN DE MARIANA,

Lib. 2. cap. 20. Los rehenes otro si parte entregaron a los Embaxadores de sus ciudades: Las donas fueron entretenidos muy honradamente, y entre estos la muger de Mandonio, y los hijos de su hermano. Indibil. Af si mismo una donzella muy hermosa, la qual como le fuesse entregada a Scipion, y presentada por los soldados; ni aun verla no quiso, por quitar la ocasion y sospecha, y por tener entendido, que ninguna cosa podia acarrear a su edad mayor peligro, que los deleytes deshonestos.

ADVERTENCIA.

SCipion vio la donzella de Carthagená: la qual casò con Luceio: y no, como el Padre Iuan de Mariana dice, que no la vio de sus ojos. Polibio li. 10. *Per id autem temporis, adolescentes quidam Romani virginem nacti, etatis flore, & corporis venustate reliquas mulieres excellentem, cum Publium mulieribus delectari scirent, veniunt illam ad eum ducentes: & cum eam sistèrent, dono se illi puellam dare dicunt. Ille obstupefactus, & venustatem admiratus: Siquidem priuatus; inquit,*

inquit, essem, nullo alio dono impensius delectarer: iam
 verò, quia dux sim, nullo minus afficior. Y. Tito Liuiò
 lib. 26. Captiua deinde à militibus adducitur ad eum adul-
 ta virgo, adeò eximia forma, vt quacumque incedebat, con-
 uerteret omnium oculos. Scipio percunctatus patriam, pa-
 rentesque, inter cetera accepit, desponsatam eam Principi
 Celtiberorum adolescenti, cui Allucio nomen erat. Extem-
 plò igitur parentibus, sponsoq; ab domo accitis, cum interim
 audiret deperire eum sponsa amore: vbi primum venit, ac-
 curatiore eum sermone, quam parentes, alloquitur: Iuuenis,
 inquit, iuuenem appello, quo minus sit inter nos huius ser-
 monis verecundia. Ego, cum sponsa tua capta à militibus
 nostris ad me deducta esset, audiremque eam tibi cordi esse,
 & forma faceret fidem: quia ipse si frui liceret iudo etatis,
 presertim & legitimo amore, & non Respublica animum
 nostram occupasset, veniam mihi dari sponsam impensius
 amanti vellem: tuo cuius possum amori faueo. Fuit sponsa
 tua apud me eadem, qua apud soceros tuos, parètesque suos,
 verecundia: seruata tibi est, vt inuiolatum, & dignam me,
 teque, dari tibi donum posset. Plutarcho en la vida de
 Scipion el Mayor: Adducto est enim in conspectum
 Imperatoris vna ex captiuis virgo longè ante alias species,
 at pulchritudine insignis: hanc & Scipio custodiri diligen-
 tissimè, & seruari integerrimè iussit: pauloque post cum
 desponsatam comperisset Lucio Principi Celtiberorum,
 sponso ad se accito. (is adolescens erat) integram, inuiola-
 tamque restituit. Agellio en las noches Atticas

lib. 6. cap. 8. *Lepida igitur questio agitari potest, Vtrum
 videri continentiore par sit, Publiamne Africanum supe-
 riorem, qui Carthagine amplâ ciuitate in Hispania expu-
 gnata, virginem tempestiuam, formâ egregiâ, nobilis viri
 Hispani filiam, captam, perductamque ad se, patri inuiola-
 tam reddidit; an Regē Alexandrum, qui Darij Regis uxore-
 rem, eandemq; eiusdem sororem prælio magno captam, quâ
 esse audiebat exsuperanti formâ, videre noluit, perducique
 ad sese prohibuit.* ————— *His ergo versibus credo
 adductum Valerium Anciatem. aduersum ceteros omnes
 scriptores de Scipionis moribus sensisse, & eam puellam
 captiuam non redditam patri scripsisse, contra quam nos
 supra diximus, sed retentam à Scipione, atque in delicijs,
 & moribusque ab eo usurpatam.* En la Historia Roma-
 na no se que aya autor desde los tiempos que
 succedio el caso, hasta los tiempos de Plutarcho,
 que diga lo contrario. Y quando le huuiera, no
 se le podia dar credito, pues contrastaua con la
 opiniõ de Polybio, maestro que fue de Scipion
 Africano el menor, nieto por adopcion del
 que tratamos. Y assi autor que viuio en aquel
 siglo que succedio el hecho, y como tan allega-
 do a la casa de los Scipiones, lo sabia bien. Y
 contra Tito Lúuio, y Plutarcho autores de tan-
 to credito en la Historia Romana, y Agellio,
 autor, que aunque no es tan antiguo como los
 otros, es de gran fe y credito, el qual mueue la
 quest-

question, de que fue mas, Alexandro, no ver la muger de Dario, por no gozarla, o Scipion, que viendo la dozella, no lo hizo: y no solamente dize, que la vio Scipion, mas trae a Valerio Anciate, el qual escriue, que la gozò, y fue su amiga: contra todo esto digo, es lo que el Padre Iuan de Mariana escriue, y afirma en el lugar susodicho.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Despues en el libro 2. capit. 24. *Con la venida de Anibal se mouieron tratos de paz: porque las cosas de Carthago yuan muy de cayda. Hablaronse los dos Geuerates: y como no se concertassen, baluieron de nuevo a las armas, y a la guerra. Los Carthagineses fueron vencidos en la batalla, y el mismo Anibal forçado, a desamparar a Africa, y por saluar la vida, huyrse hàzia Leuante a tierras muy lexos, y apartadas. Despues desta victoria, y de la huyda de Anibal, se hizieron las pazes con estas condiciones; que Carthago se gouernasse por sus leyes.*

ADVERTENCIA.

ANibal estaua en Carthago, quando se hizieron los capitulos de las pazes con Scipion, que aun no auia huydo a la Asia: como el Padre Iuan de Mariana quiere. Polyb. en el li. 15.

hablando de los capitulos de las pazes que embio Scipion a los Carthagineſes, del puez de roto Anibal: *Hæc Cartaginæſium Legatis Imperator Romanus propoſuit: qui audita præperanter ad ſuos detulerunt. Ferunt autẽ, quòd cum eo tempore Senator quidam præſcriptis pacis capitibus in Senatu contradicere conaretur, mox atque orſus eſſet; Anibal progreſſus, hominem ſede detraxerit. Reliquis verò ſuccenſentibus, quòd id præter conſuetudinem ciuitatis feciſſet, ruruſus Annibalem ſurrexiſſe, dixiſſeque ferunt, ignoſcendum, ac condonandum ſibi eſſe, ſi quid præter mores, & conſuetudinem ipſorum faceret, dum ſciant ipſum patria egreſſum eſſe, cum puer eſſet annorum nouem, ac demum ad ipſam annis quadraginta quinque natum reuerſum. Tito Liuiolib. 30. Haſ conditiones Legati cum domum ferre iuſſi in concione ederent, & Giſgo ad diſſuadendam pacem proceſſiſſet, audireturque à multitudine in quieta eadem & imbelli; indignatus Anibal, dici ea in tali tempore, audiri que, arreptum Giſgonem manu ſua ex ſuperiori loco detraxit: quæ inſueta libera ciuitatis ſpecies cum fremitum populi mouiſſet, perturbatus militaris vir urbana libertate, &c. Plutarcho en la vida de Anibal: *Miſi decem Legati cum pacis conditionem Carthaginem retuliſſent, ferunt Giſgonem quemdam paci aduerſantem, ſententiã dixiſſe de renouando aduerſis Romanos bello: quæ cum à multis audiretur, indignatus Annibal eo tempore ab imperitis viris talia iactari, dicentem adhuc hominem ex ſuperiore loco deturbauit.**

Appia-

- Appiano Alexandrino, tratando de las condiciones de las pazes, si las admitirian, o no: *Tandem placuit Annibalem, qui contractis iam V. I. M. peditem, De equitibus diuerterat ad oppidum Marthamam, vocari in consilium. Venit ille, & quamuis moderati ciues timerent, ne vir bellicosus populum perderet, graui oratione pacem suavit. Polybio es el autor de mas credito en esta Historia de quantos ay, por ser mas llegado a los tiempos en que sucedio el hecho, y de la casa de los Scipiones, como queda dicho arriba. Y pone que Annibal fue vno de los que hizieron las pazes sin auer huido a Asia. Y assi le figuen en esto Tito Liuiio, Plutarcho, y Appiano. Por donde se vee claro, que no se ha de dar credito a los que escriuen, que no se hallò en las pazes, y que ya era y do a Asia: pues Tito Liuiio, y Plutarcho, siendo los autores, que dicen auer algunos, que escriuieron no auer se hallado en las pazes con Scipion, por ser partido a Asia: ellos mismos reprueuan esta opinion por apocrypha, y falsa, figuiendo la de Polybio como cierta y verdadera.*

EL P. IVAN DE MARIANA,

EN el lib. 3. cap. 12. En el tiempo que Crasso estuvo en España, Fulvio Flacco por su industria, y buena maña sossego ciertas alteraciones suauas de los Celtibe-

Los el año de seyscientos y sesenta: en el qual Italia començò a abrasarse en guerras civiles. Fue asy, que Caio Mario, y Cinna se apoderaron por las armas de la Republica Romana. Y para establecer mas su poder, condenavan a muerte la nobleza, que auia seguido la parcialidad de Sylla su contrario. Entre los demas mataron al padre, y hermano de Marco Crasso: y el fue forçado para salvarse, huyr a lo postero de España, do tenia muchos aliados, y los naturales muy aficionados, por las buenas obras, asy de su padre, como del mismo recibieron.

ADVERTENCIA.

A Pub. Licinio Crasso no le matò Mario y Cinna, como el Padre Mariana quiere, el año de seyscientos y sesenta de la fundacion de Roma, sino años despues. Plinio en el libro 14. cap. 34. de su Historia, dice que el año de seyscientos y setenta y cinco, fue Censor Publio Licinio Crasso, y Lucio Iulio Cesar: *P. Lucius Crassus, & L. Julius Cesar Censores anno vbiis condita D. CLXXV. edixerunt, ne quis unum Gracum, ammineumque octonis aris singula quadrantalibus venderet. Hec enim verba sunt.* Aqui el Plinio està errado, porque pone en el año de setenta y cinco esta Censura; en el qual tiempo ya auia años que era muerto Crasso y Mario. Y este lugar se enmienda por otro suyo en el lib. 13. cap. 3. *Certum est*

est, Antiocho Rege, Asiaque deuictis, urbis anno quingen-
tesimo sexagesimo quinto P. Licinium Crassum, L. Iulium
Cesarem Censores edixisse, ne quis venderet vnguenta exo-
tica; sic enim appellauere. Este lugar enmienda el nu-
mero de setenta y cinco, pasado en sesenta y cin-
co, como es la verdad; mas està errado en quan-
to dize, que fue el año de quinientos, y no el de
seyscientos: en el qual tiempo aun no era naci-
do Licinio Crasso. Y que sea esto así, lo en-
mienda otro lugar del mismo Plinio en el lib.
17. cap. 1. Nobilissimarum gentium ambo Crassus, atque
Domitius Censuram post Consulatum simul gessere anno
condite urbis DCLXII. frequentam uirgys propter dissi-
militudinem morum. Donde consta, que el numero
de quinientos es el de seyscientos, en el qual
tiempo fue Consul, y Censor con Domicio. Y
tres años despues fue la censura fuya con Lu-
cio Iulio Cesar. Y así Solino, que es el q̄ sigue
en todo a Plinio, la pone en el año de seyscientos
y sesenta y cinco: Atque adeo in Censuram P. Crassi,
& Iulij Cesaris, qui edixerunt anno urbis condite sexcen-
tesimo sexagesimo quinto ne quis vnguenta inueheret pere-
grina. Las tablas Capitolinas, que trae Onuphrio
Panninio en este año de DCLXV. hablando de
los Censores: P. Licinius M. F. P. N. Crassus, M. diui-
tis pater, &c. Por esto se aya visto, como Licinio
Crasso vino el año de seyscientos sesenta y cinco

agora pondré el año de su muerte. Appiano Alexandrino en el libro primero de bellis ciuilibus, pone el año de la muerte de Crasso, que fue el antecessor al septimo Consulado de Mario, hablando de la entrada en Roma de Cinna y Mario, y escriuiendo las muertes de los Senadores hechas por ellos: *Crassus in fuga filium interemit, ne veniret in potestatem persequantium, quos ipse non valuit effugere. Marcum Antonium Oratorem in villam quandam elapsam, villicus benigne suscepit, ac texit, &c.* Despues va prosiguiendo la muerte de Marco Antonio, y otros, y sigue: *Sequens autem annus Consules habuit iterum Cinna & Marium septimum, cui post exilium, atque proscriptionem, tamen augurium septem galorum aquilonum haudquaquam fuit irritum. Plutarcho en la vida de Marco Crasso; Cum Cinna & Marius rerum potiti statim ostenderent se non commode patriae, sed ad necem haud dubiam optimi cuiusque in urbem reuersos, quicumque aduersae factionis in urbe prehensi erant, trucidati sunt, interque eos Crassi pater, ac frater. Ipse Crassus adolescentulus planè, ut in presentia cederet euasisset, ita circumuentum tamen se à Tyrannis, indagarique sentiens, cum tribus amicis, ac decem seruis miraceleritate in Hispaniam profugit.* El año en que Cinna, y Mario fueron Consules, señala Onuphrio Panuino en el primero libro de los Fastos, que es el de seyscientos y sesenta y ocho: *Indeci-*

tra

tra dlla comitia Cinna II. & C. Marius VII. se Consules renuntiârunt; Cassiodoro, & ijs, qui hæc bella scripserunt, authoritus. Cinnae huius Consulatus ex marmore Capitolino formatus est. Plutarchus tradit, Marium fuisse primum, qui Romæ Consul VII. fuerit, eumque Idibus Ianuarij in magistratu hoc anno mortuum, tradunt Appianus & Florus. Concuerdâ con esta opinion de Onuphrio, Verrio Flacco en la Chronologia de Tito Liuiio: Indè C. Marius VII. L. Cinna II. Consules Siculis Fastis, Cassiodoro, & ijs, qui de bello ciuili scripserunt, authoribus. Plutarchus Marium primum fuisse tradit, qui septimum Romæ Consulatum cæperit. Cæterum, quod apud Appianum, & in Epitomis extat, L. Cinna, C. Marius, nullis habitis comitijs, Consules se in hunc annum renuntiârunt, eodemque die, quo magistratum inierunt, Marius Sext. Licinium Senatorem de saxo deici iussit. Segun esta opinion de Onuphrio, y de Verrio Flacco, junto con las tablas Capitolinas, viene a morir Lucio Crasso el año de seyscientos y sesenta y siete de la fundacion de Roma, que viene a ser vn año antes del septimo Consulado de Mario, como escriue Apiano Alexandriño; y no el de seyscientos y setenta, como el Padre Iuan de Mariana trae en su Historia.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Lib. 3. cap. 23. El poder de Iulio Cesar estava en la cumbre, y todo lo mandaua, y trocaba; quando en

K Roma

Roma ciertos ciudadanos se conjuraron contra el, con color que era Tyrano, y estava por fuerça apoderado de aquella ciudad. Mataronle con veynte y tres heridas, que en el Senado le dieron a los siete de Março del año siguiente de setecientos y diez.

A D V E R T E N C I A.

A Julio Cesar no le mataron en las Nonas de Março, las quales son a siete, como el Padre Iuan de Mariana quiere: sino en los Idus que son a quinze. Suetonio Tranquillo en la vida de Julio Cesar, tratando del dia de su muerte: *Deinde pluribus hostijs caesis, cum litare non posset, introijt Curiam, spreta religione, Spuriamque intridens, & ut falsum arguens, quod sine vllano xa Idus Martiae adessent: quamquam is venisse quidem eas diceret, sed non præterisse.* Velleio Paterculo en el lib. 2. de la Historia Romana: *Neque illi tanto viro, & tam clementer omnibus victorijs suis vso, plus quinque mensium principalis quies contigit, quippe cum mense Octobri in urbem reuertisset, Idibus Martijs, coniurationis authoribus Brutus, & Cassius, quorum alterum promittendo Consulatum, contra differendo, Cassium offenderat: adiectis etiam Confiliarijs cædis familiarissimis omnium, & fortuna partium eius in summum euectis fastigium, D. Brutus, & C. Trebonio, alijsque clari nominis viris, interemptus est.* Magno Aurelio Cassiodoro en el Chronicon al Rey Theodori-

dórico: *C. Iulius Cesar V. & M. Antonius. His Coss. M. Antonius Lupercalibus sella aurea sedenti Cesari diadema renuenti imposuit, atque Idibus Martijs, Cesar in Pompeia curia occisus est: cui successit Octavianus Cesar, qui regnavit annis LVI. mensibus VI. per quæ tempora hi Consules extiterunt, &c. Cicero lib. 14. Epist. sexta ad Atticum, aludiendo a la muerte de Iulio Cesar: *Antonij colloquium cum heroibus nostris pro re nata non incommodum: sed tamen adhuc me nihil delectat præter Idus Martij: nam quoniam Fundis sum cum Ligure nostro, discrucior.* Iuan Rosino en el libro quarto de las Antigüedades Romanas señala las Idus de Março a quinze: *Idem dies dictus est Parricidium, quod C. Iulius Cesar Dictator, a Coniuratis in Senatu collecto, in Curia Pompey XXIII. vulneribus confossus est.* Y que las Idus de Março sean a quinze, dizelo Macrobio en el lib. primero de los Saturnales: *Nobis illa ratio, nominis vero propior existimatur, ut Idus vocemus diem, qui diuidit mensẽ. Iduare enim Hetrusca lingua diuidere est: unde vidua, quasi valde idua, id est, valde diuisa: aut vidua, id est, a viro diuisa.* Por esto se verá, como la muerte de Iulio Cesar no fue a los siete de Março; en el qual tiempo eran las Nonas; sino en las Idus de Março, que es a quinze.*

EL P. IV AN DE MARIANA.

L Ib. 4. cap. 2. de la original Historia Latina: *Iacobus Zebedei filius cognomento maior, Iudæa atque Samaria obitis, in Hispaniam venit, authore Isidoro: nouaque in ea prouincia Euangely luce propagata, Cesar-augusta Virginis matris nomine eius monitu, templum constructum est, vt persuasio hominum ab antiquo per manus ducta confirmat: nobis receptas opiniones mouere non erat animus, sed ex Hispania tamen Hierosolynam. cum reuertisset, quam ob causam, incertum in ea vrbe ab Herode Agrippa regnum Iudeorum recens à Claudio acceptum, grato initio cupiens auspicari, interfectus est anno salutis quadragesimo secundo, octauo Kalendas Aprilis, quando per eos dies Iudæi Azyma celebrarunt, tempus à Luca Iacobi cædi designatum.*

A D V E R T E N C I A.

L A muerte de Sanctiago no fue el año de quarenta y dos, sino el de quarenta y cinco de Christo. Y esto consta de San Lucas, y Josepho. San Lucas en el cap. 12. de los Actos: *Oc-cidit autem Herodes Iacobum fratrem Ioānis gladio. Vi-dens autem quia placeret Iudæis, apposuit, vt apprehende-ret & Petrum. Erant autem dies Azymorum.* —

Va contando como prendieron a san Pedro, y le lleuaron a la carcel, que por ser dia de la Pascua, no le mandò matar, aguardando a que pas-sasse

fasse para hazerlo. Y la noche antes que le sacasse a degollar, como el Angel le sacò de la carcel, y le lleuò a casa de San Marcos, prosigue: *Herodes autem cum requisisset eum, & non inuenisset, inquisitione facta de custodibus, iussit eos duci, descendensque à Iudæa in Cesaream, ibi commoratus est. Y acaba: Consumptus à vermibus, expirauit. Mostrarè como: iussit eos duci, descendensque à Iudæa in Cesaream. Fue vno tras otro, sin auer interpolacion de mucho tiempo. La Glosa interlinear escribe: *Iussit eos duci ad se, vt in eos vindicaret. Rabbano Magnesio Arçobispo de Maguncia, que viuio el año ochocientos y cinquenta y cinco, interpretando la palabra, Descendens: vt Petri solutio nulli noceret, non permittitur Herodes vindicare in custodes. El Cardenal Hugon: Duci, vt vindicaret in eos; Descendensq, vt Petri solutio nulli noceret, non permittitur Herodes punire custodes. Dionysio Carthusiano añade: Non tamen nocuit eis postea, vt decreuit, Domino providente, ne Petri ereptio fieret alijs mortis occasio. Herodes enim mortè fuit præuentus, vt subditur. Descendensque à Iudæa in Cesaream. Iuan Gagneyo Theologo Parisiense: Descendens in Cesaream Palestina, vt Petri solutio nulli noceret, non permittitur Herodes vindicare in custodes, qui non essent in culpa solutionis Petri. Differentem autem Herodes, Domino providente, eorum iudicium, ne Petri liberatio alijs esset occasio mortis, descendit à Iudæa in**

Cæsaream, iam tertium totius Iudææ regni agens animum.
 Cayetano sobre las palabras: *Iussit eos duci, ex eo quod Lucas non explicat, quod, & subiungit, ipsum descendisse a Iudæa in Cæsaream; coniectura est, quod iussit illos duci in Cæsaream.* Y Nicolao de Lyra sobre la palabra: *Iussit eos duci, scilicet in carcerem, tamquam suspectos de liberatione Petri, ut postea punirentur. Sed Herodes fuit impeditus, celeri morte preventus.* Y Eusebio Cesariense en el lib. 2. cap. 9. acabando en el capítulo 8. de tratar de la muerte de Santiago: *Huius quidem vindicanti conatus, tam nefarie contra Apostolos à Rege Herode intentati, non magna intercessit dilatio; imò verò statim post insidias Apostolis collocatas, ubi Cæsaream, sicut Scriptura in Actis Apostolorum refert, aduentauerat, ultio diuina, supplicij ælitus inflicti ministra, illum de improviso oppressit.* Nicéphoro Calixto libro secundo, cap. 12. y 13. en el fin del vno, y principio del otro, acabando de tratar la muerte de Santiago: *Ceterum vindicta conatum Herodis in Apostolos nefarium per se, quæturæ minimè cessabat. Sed quæ aliàs, ut plurimum tardior esse consuevit, tum præsto statim adfuit. Cùm etenim post eum, qui dictus est, in Apostolos susceptum conatum, Cæsaream venisset, &c. acaba, à vermibus corrosus, atque consumptus animam egit.* San Iuan Chrysofomo en la Homilia vige sima septima capitulo décimo tertio, sobre el mismo lugar: *Statim ultio inuasit illum.* Segun esto, pocos dias
 passa-

passaron de la muerte de Santiago a la de Herodes. Pues auiendo preso a San Pedro, quando degollò a Santiago, auicndose ydo de la carcel a las guardas, cõtra las quales estaua tan ay-
 rado; aun no para a matarlos, sino que los mandò llevar tras si, como dize Rabbano, Hugon, Gagneyo, Dionysio Carthufano, Nicolao de Lyra, y Caetano. No quiso la diuina Prouidencia, que muricessen los que no tenian culpa: y esto lo hizo, matando luego el Angel a Herodes, como Eusebio: *Non magna intercessit dilatio, imò verò statim.* Y Nicephoro: *Vindicta præstò statim adfuit.* Y S. Iuan Chrystomo: *Statim vitio inuasit illum.*
 De aqui se ve claro, que la huyda de S. Pedro de la carcel, y la yda de Iudea a Cesarea de Herodes, fue vno luego tras otro, sin auer dilacion ninguna de tiempo: pues todos los autores alegados lo sienten asì. Este presupuesto Iosepho en el libro decimo nono, capitulo septimo de las Antiguedades: *Tamque tertium Iudæe totius regni annum exegerat, cum peruenit in urbem Cesaream.* Y mas abaxo en el mismo capitulo: *Cruciatu deinde per continuos quinque dies, nihil se remittente confectus, vitam finiit, annum natus quartum super quinquagesimum, postquam regnasset post septennium: quatuor enim annos sub Calo Cesare obtinuit regnum: primum in Philippi Tetrarchia per triennium, cui quarto demum anno accessit,*

Herodis Tetrarchia tribus deinde annis sub Claudio Cesare. Y en el libro segundo de bello Iudaico cap. 10. Claudius Agrippam quoque protinus donat regno paterno, in vniuersum adiciens etiã ei illa, qua Augustus ei donauerat. Y mas abajo: Herodes antequã impleret opus, discessit in Cesaream. Regnauit autem annis tribus, ante quoq̃at cum Tetrarchiam regeret annis tribus. Y Eusebio libro 2. cap. 9. hablando de Agrippa: Postea verò triennij spatium, Claudio imperium gubernante, ad regnum adiecit; ista Iosephum cum alijs ab eo explicatis adeò apposite ad sacrarium literarũ veritatem enarrantem cum primis admiror. Nicephoro Calixto lib. 2. cap. 13. tratando de la muerte de Agrippa, y su yda a Cesarea: Enimverò, pr. eter alia illud quoque mirari mihi in mentem venit, quòd Hebraeorum Historicus Iosephus in vniuersum diuine Scripturæ consona scribere videtur. De manera que se admira Eusebio, y Nicephoro de la concordancia de Iosepho con S. Lucas: Supuesto esto, que Herodes, segun Iosepho, antes que fuera a Cesarea, auia reynado tres años en el Imperio de Claudio; y segun San Lucas, acabádo de degollar a Santiago, prender a S. Pedro, y yrsele, fue a Cesarea, aun no aguardando a matar las guardas, y que, segun los autores alegados, murió allí; computemos agora los tiempos desde la muerte de Christo por las vidas de los Emperadores; y veremos como la

muer-

muerte de Santiago, fue a quaréta y cinco años del Nacimiento de Christo, y doze de su muerte. Quanto a Tiberio Cesar, segun Cornelio Tacito, Dion Casio en su vida, Iosepho en el lib. 2. cap. 8. de bello Iudaico, Suetonio Tranquillo en su vida, al qual seguirè en esta computacion, por ser el autor mas verdadero, y mas ajustado de todos, que en la vida de Augusto pone: *Obijt in cubiculo eodem, quo pater Octavius duobus Sextis, Pompeio & Apuleio Consulibus, decimo quarto Kalendas Septembris, hora diei nona*: assi que viene a ser la muerte de Augusto a diez y nueue de Agosto; esse mismo dia entra Tiberio en el Imperio. Y en el fin de su vida: *Obijt in villa Luculliana octauo & septuagesimo etatis anno, tertio & vigesimo Imperij, decimo septimo Kalend. Aprilis*. Viene a viuir, segun esta cuenta de Suetonio, veynte y dos años, siete meses menos tres dias. Christo murio en treyn ta y tres años, y tres meses de su edad, el decimo octauo de Tiberio, en veynte y cinco de Março: assi lo dize San Ignacio en la Epistola quinta ad Trallianos, autor que viuió en tiempo de Christo: *In utero gestatus est, sicut nos certis mensium circulis; & verè natus est, sicut & nos, & verè lacte potus est, & cibo potuque communi nobiscum usus est, sicut & nos, & expletis tribus annorum decadibus, verè baptizatus est à Ioanne; non autem opinione hominum, aut phantasia*

L. tafia

*tasia : & ubi triennium prædicauit Euangelium, signa & prodigia patrauit, à falsis Iudeis, & Preside Pilato, iudex iudicatus est, &c. Veese por esto, que quando murio, tenia treynta y tres años, y tres meses, que ay de su Nacimiento a su Palsion. Beda siguiendo a San Ignacio en el cap. 45. De ratione temporum : Habet, ni fallor, Ecclesie fides Dominum in carne paulò plus quàm triginta tres annos, vsque ad sua tempora Palsionis vixisse. Y vn poco mas abaxo: Sancta siquidem Romana & Apostolica Ecclesia hanc fidem tenere, ex ipsis testatur indiculis, quæ suis in cereis annuatim scribere solet. Y ser el año diez y ocho de Tiberio, es mas comun entre los Historiadores. Mariano Scoto, autor que ha mas de quinientos años que murio, en su Chronica lib. 2. edad 6. anno Christi trigesimo quarto: *Tiberij decimi octauis, Tiberius Cesar, & Aelius Seianus: his Consulibus Dominus noster Iesus Christus passus est octauo die Calendarum Aprilis.* De esta suerte sobrá de la muerte de Christo a la de Tiberio quatro años, onze meses, y veynte y vn dias. Caligula entrò en el Imperio el dia que murio su Tio Tiberio: imperò, segun Suetonio en su vida: *Vixit annos viginti nouem, imperauit triennio, & decem mensibus, diebusque octo. Cadauer eius clam in hortos, &c.* Y aunque Dion libro quinquagesimo nono in fine, le pone de vida treynta años, nueue meses, y veynte*

re y ocho dias: Iosepho en el libro segundo, capitulo decimo de Bello Iudaico, se va por otra parte. Mas siguiendo a Suetonio en el Imperio de Caligula, juntandolo con el de Tiberio su Tio, suman ocho años, diez meses menos vn dia, que se cumplieron a veynte y quatro de Enero; el qual dia entrò Claudio en el Imperio. Y segun Iosepho, y Eusebio, murio Herodes Agrippa, auiendo tres años que poseya el Reyno, despues que se lo dio Claudio: y segun San Lucas en el capitulo citado, acabaua de degollar a Santiago en veynte y cinco de Março, vn dia antes de los azymos. Conforme a lo qual vino a viuir Claudio, quádo murio Agrippa tres años, dos meses, y vn dia, por auer entrado en el Imperio en veynte y quatro de Enero. Los quales juntos con ocho años, diez meses menos vn dia de la vida de Caligula, y lo que sobra de la muerte de Tiberio a la muerte de Christo, montan doze años despues que Christo murio, que juntos con treynta y tres años, y tres meses de su Nacimiento, van quarenta y cinco años, y tres meses de la muerte de Santiago a la venida de Christo, sin faltar, ni sobrar vn dia, y no quarenta y dos, como el Padre Iuan de Mariana quiere en su Historia.

ESTE ME PARECE LVGAR,
*en el qual podrè satisfazer a las dificultades
 puestas por el Padre Iuan de Mariana, a
 los discursos sacados de la libreria del Con-
 destable mi señor, sobre la venida de Santiago
 a España: porque no quede a los que poco sa-
 ben, alguna sombra en fauor de la opinion del
 Cardenal Cesar Baronio, tan mal refutada en
 estos Reynos.*

EL P. IVAN DE MARIANA,

Q*ue en la vida de San Isidoro cita a Braulio, y dize,
 que esta vida está en las Etymologias, en la impres-
 sion que se hizo en Madrid, y que no se trata de la venida
 de Santiago en ella.*

R E S P V E S T A.

E*N los discursos no se trae, que esta clausu-
 la vaya en la edició de Madrid, que si bien
 en la primera edicion de ellos se trocaron al-
 gunas palabras, se pusieron pero por errata, y
 se emendaron en la segunda, donde se dize, que
 anda en la escritura antigua, contra la qual no
 prueua el Padre Iuan de Mariana. Despues de
 tanto tiempo que se han publicado los exem-
 plares emendados, no se podia sin nota de ma-
 licia*

oicia atribuyr al autor la culpa que fue del im-
 pressor. Pero sea esto como fuere, que es de po-
 ca importancia: lo que se ha de aduertir es, que
 para la venida de Santiago, citan todos este lu-
 gar de Braulio, y pusole a la letra el Doctor Bar-
 tolome Lorente, q̄ refiere auerle sacado de vn
 codice manuscrito antiguo en el monasterio
 de Aula Dei, de la Orden de los Cartuxos, de la
 Diocesis de Caragoça. Entre las obras de San
 Isidoro, que estan en la libreria Real de San Lo-
 renço del Efeurial, ay otro libro manuscrito,
 en el principio del qual se lee su vida, compues-
 ta por Braulio, el titulo es: *Incipit abbreviatio Brau-
 lij Cesaravustani Episcopi, de vita sancti Isidori Hispani-
 arum Doctoris.* En esta abreuiaçion se halla la
 misma clausula, q̄ en los discursos se trae. La vi-
 da está escrita en quatro hojas y media de colú-
 na partida: el codice es en quarto, y tiene vn in-
 dice de las obras de S. Isidoro de mano de Am-
 brosio de Morales, de que se collige, que se tuvo
 por de estima: trasladose de otro antiquissimo,
 escrito con letras Gothicas en pergamino, que
 se guarda en la Yglesia de Ouedo, intitulado:
Decreta Canonum Praesulum Romanorum. La misma
 abreuiaçion se topa en otro libro Gothico de
 pergamino, que está en S. Millan de la Cugulla,
 cuyo titulo es: *Liber Familiarum ex diuersis Docto-*

ribus collectarum: Con la misma clausula ay otro codice en la Yglesia de Toledo, de Antigüedad de mas de trezientos y cinquenta años. De esto sacò vn traslado el mismo Cura de Bayona, amigo del Padre Iuan de Mariana, hombre docto, y virtuoso, y con el tuuo alguna porfia despues, sobre que aquella clausula era añadida, sin ser de Braulio, por no auerle topado en otro, de que tenia el copia, y en esta obstinacion perseuera todauia, pues en la carta de la censura muestra sospechar, que el Cura aya sido causa de la citacion de ella. Bien fácilmente se juzgará, quien porfia con mas justicia: y si se ha de dar mas credito a vn simple codice, desnudo de autoridad, que a otro que la tiene en compañía de tantos, los quales se conforman con el. Y si como el Padre Iuan de Mariana pretende, la abreuiacion se hizo por Don Lucas de Tuy, que fue autor tan cuerdo, fiel y diligente, se puede tener por cierto, que aquellas palabras no sean añadidas, porque no se huuiera atreuido a falsocar aquella obra, y poner de suyo vna clausula tan grande de cosa tan graue, particularmente no teniendo causa para ello, pues no auiendo tratado en su Historia de la venida de Santiago a España, no tenia necesidad de confirmarlo que no auia escrito. Menos ay causa justa para ex-
cluylla

cluylla de los escritos de Braulio, pues se sabe, que tuvo noticia de la venida de Santiago, afirmando por de S. Hidero el libro de *Vita & Obitu Patrum*, en las obras del qual fue muy versado. Y aunque la vida de que se trata está cosida de diferentes centones, no la haze sospechosa la variedad del estilo, porque esta manera de elocuencia fue muy abraçada de aquel siglo, y con la de Don Lucas es claramente incomparable. No se que le mueue a quien excluye de Braulio este lugar, porque no se halla en todas las ediciones, viendose en tantos codices manuscritos tan antiguos, y tan venerados, y citados de todos.

La principal causa de la publicación de los discursos, fue lo que escriuio el Cardenal Bertonio en el noueno tomo de sus Anales, y pues el no hizo sospechosa la fè de este lugar, podia el Padre Iuan de Mariana escusar de entrar en disputa de cosa tan recibida, y asentada en su misma patria, alomenos no ayudandose con autoridades mas neruiosas.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Que la Historia del Arçobispo Turpino, que se allega, es libro de Cavallerias, indigno de que persona grave le tome en la boca.

A D.

RESPUESTA.

Aunque al Arçobispo Turpino, ya su libro no se dio mas autoridad en los discursos, que alegarle en el primero simplemente por autor que trataua de la venida de Santiago, y en el segundo compararle con aquellos papeles de la Primacia tan notoriamente falsos, respondiendo juntamente al Cardenal Baronio, que pues tenia el libro de Turpino el apoyo de tantos escritores graues, que le auian citado, no podia con razon condenarle mas, que vnos papeles sin autor, sin fe, llenos de sospechas, reprouadas de muchos, ni quitarle tan ligeramente el credito que le auia dado el Cardenal Baronio en el Martyrologio, y en el lugar que le auia alegado para la venida de Santiago (que segun esto no ferà jamas alabada la facilidad con que el Cardenal corrio a retratarse) toda via se le pudiera dar mayor, assi porque el Abad Trithemio entre los escritores Ecclesiasticos nõbra a Turpino por autor deste libro, y dize, que escriuio el año de ochocientos y treynta y le cita tambien Genebrardo en el libro 4. de su Cronologia en el año de ochocientos: y siguióle en muchas cosas, de mas de Vincencio Bellouacense, Raphael Volaterrano en el libro 3. de su Geographia en los hechos de Pipino, y Carlo

lo magno, y le imprimio el Doctor Iusto Reu-
 berto Cōsejero del Palatinado, en la coleccion,
 que hizo de los escriptores antiguos, que trata-
 ron los hechos de los Emperadores de Alema-
 ña. Tambien Cōrado Gesnero en su Biblioteca
 Epitomada per Iosiam Simlerum, amplificada
 per Ioannem Iacobum Frisum, dize assi: *Turpi-
 nus Archiepiscopus Rhemensis scripsit gesta Caroli Ma-
 gni libros duos Epistolarum, citatur in Chronicis Ioannis
 Cospiniani, & à Ioanne Ludonico Vines: claruit anno oc-
 tingentesimo trigesimo, liber de gestis Caroli Magni, editus
 est Francofurti, &c.* Como porque anda en casi to-
 das la librerias de España y Francia, y particu-
 larmente en las Reales. En la del Christianisimo
 se guarda vn exemplar traduzido en len-
 gua Francesa, tan antigua, que a penas se pue-
 de entender, y los caracteres de la escriptura no
 se aciertan a leer por su antigüedad. En la de S.
 Lorenço del Escorial ay vn codice de no menos
 antigüedad de las obras de Calixto Papa, cuyas
 letras y abreuaturas son mas dificiles que Go-
 thicas, en que se halla el libro de Turpino, y as-
 si mismo se topa en otro exemplar de Calixto,
 que se conserua en la de Santiago. Si tiene di-
 ficultades, porque en el estan cosas inuerisimi-
 les, y autores de aquellos tiempos no citalle, y
 yo en estas aduertencias en el cabo, en que

M. mues-

muestra la verdad de la batalla de Roncesvalles, pruebo no poder ser del Arzobispo Turpino el dicho libro, no por esto se auia de reprehender quien le alega en vna parte, donde se conforma con tanto numero de escritores grauissimos, como en esta venida de Santiago: y alli no se trae para otra cosa, sino solo para que se supiesse, que aora seyscientos años se hablaua della, y se viesse ser tradicion de aquellos siglos, auer venido Santiago a España. Segun esto bien podia el Padre Iuan de Mariana passar por semejante citacion.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Que Beda en su Martyrologio haze mencion de los discipulos de Santiago, y de su predicacion, y de que los conyagrò en Roma San Pedro, y que no dize aquello, para que se alega; y que este lugar de Beda es vn fundamento de los contrarios, para prouar que no fueron discipulos de Santiago, ni los conuertio.

R E S P V E S T A.

A Legose este lugar de Beda, para aueriguar el numero, los nombres, predicacion, y martyrio de los siete Obispos que en los discursos se tienen por discipulos de Santiago: y para

para esto se alegò así mismo el lugar de Vsuar-
do, y las palabras que (refieren siete dicipulos
de Santiago) estan dichas *ex persona authoris*, no
porque Beda y Vsuardo digan precisamente,
que estos fueron dicipulos de Santiago: sino
porque conformandose en el nombre, y otras
circunstancias con los demas autores alegados
en las planas 10. y 11. de los discursos que de
claradamente se citan por tales, se tuuies-
sen por los mismos, y se viesse, qual era el numero
mas verisimil, pues en el variauan tanto aque-
los escritores. Y todo lo que se discurre allí en
proposito de los dichos dicipulos, concier-
ta con que este fue el sentido del autor, y que se
prouò bastantemente, como los auia conuer-
tido Santiago, en confusion de quien queria fa-
car contraria opinion de las palabras de Beda,
escritor tan fauorable a esta venida, que no so-
lo puede seruir de fundamento a los contrarios,
mas ay pocos votos contra ellos mas claros que
el suyo, escriuiendo en las Collectaneas: *Apostoli
Christi, Praedicatores fidei, & Doctores gentium, certis
locis in mundo ad praedicandum sortes proprias acceperunt.
Petrus namque Romam accepit, Andreas Aethi-
opiam, Iacobus Hispaniam, Thomas Indiam, &c.* Todo quanto
se trae en los discursos es solo a fin de prouar
la venida de Santiago, y no la conuersion de sus

discipulos. Si en esta clausula Beda es tan claro por el punto principal, no es de essencia, que no le sea tanto en algun otro particular, pues basta al autor conseguir su intento en la causa a que endereçò su obra.

EL P. IVAN DE MARIANA,

Que no dize en lo que reparan los que ponen doleu-
cia en aquel texto, que fue en dezir: *Scripti tribus,* que erant in dispersione: y que añade, *Sepultus est in Marmarica:* y solo dize, que buuo treynta codices de aquel libro, los diez Gothicos, sin dezir quando, ni como, y que en la edicion de Madrid de aquel libro, *De ortu & obitu Patrum,* no tuuierõ, sino ocho, y ninguno Gothico, como en la prefacion se refiere.

R E S P V E S T A.

Respondiendo a lo primero, este texto de San Isidoro, *Scripti tribus;* parece tomado de San Dorotheo Martyr, Obispo de Tyro, que viuió en los tiempos de Diocleciano, Licinio, y Constantino, y acabò en el de Juliano Apostata, de edad de ciento y siete años en medio de los tormentos, el qual en el *Synopsis de Vita, & Morte Prophetarum,* si es que este libro es suyo, dize: *Iacobus Zebedai filius piscator, duodecim tribus in dispersione constitutus Euangelium*

Domi-

Dominus nostri Iesu Christi predicauit, occisus est autem gladio à Herode Iudeorum Tetrarcha: donde la palabra *Scriptis*, falta, y sobra en el texto de S. Isidoro, la qual quitada (como lo hizieron los que traxeron a su cargo la edicion de Madrid) y me conformo a su opinion, en quanto escriuen ser sacada esta clausula de la que los Griegos añadieron a los escritores Ecclesiasticos de San Geronymo, por las grandes dificultades que hallo, en que este libro del Synopsis sea de San Dorotheo, y el texto, es el mismo que el añadido a San Geronymo, queda claro este lugar, *Predicauit tribubus*, segun el original, a quien siguió el S. Isidoro. Siendo esto assi, no le corria obligacion (estando prouada la fè del libro) de hazer mayor diligencia por vna particular clausula tratada de otros, ni se entendio, gustaria el Padre Iuan de Mariana ver gastados volumenes enteros, comprouando este lugar.

En lo que toca a la leccion Marmarica, no era necessario disputar, si assi, o de otra manera la escriuio San Isidoro, la qual Ambrosio de Morales, y el mismo Padre Iuan de Mariana en el libro de *Aduentu Diui Iacobi*, para enmen-
dar este texto entienden Arca marmorea: y en los papeles del Escorial se halla, *Carmarica*, mas yo desechando ambas lecciones, como son

fun-

fundamento leo; *Tamarica* (este lugar, y los mas de las aduertencias son mios, no escritos de nadie hasta mi, fuerçan me a dezir esto algunas personas, las quales auiendoles yo aura cinco años mostrado estos papeles, lo han vendido por fuyo, honrandose con mis trabajos) por auerse llamado antiguamente assi aquella parte de Galicia, donde la Yglesia y cuerpo de Santiago está. Plinio en la Historia Natural libro quarto, capitulo vigesimo: *Celtici cognomine Nerice, super que Tamarici in peninsula tres ara Cestie Augusta dicata.* Pomponio Mela grande Cosmographo, lib. tertio, capitulo primo de Situ orbis terrarum: *Per que eos Tamaris & Sars flumina non longe orta decurrunt. Tamaris secundum Areotrearum portum, Sars, iuxta Tarrim Augusti, titulo Memorabilem, cetera super Tamarici, Nerique incolunt, &c.* Lo mismo es, *Portus Areotrearum, que Artabrorum.* Declaralo Estrabon en la España: *Artabri complures urbes, sitas iuxta sese in sinu, qui eo nauigant, Artabrorum portus appellant, nostra etate Artabris Areotrearum tributivae appellatio.* Ptolomeo capitulo sexto, en la tabla segunda de Europa: *Vix fluminis Ostia Tamaris, fluminis ostia Artabrorum portus, Nerium Promontorium;* llaman oy, Cabo de Finis terre, lo que los antiguos, *Portus Artabrorum.* De manera que toda aquella parte de la Galicia, donde

de el Tamaris corria, viuián los pueblos Tamaricos. Y Abraham Ortelio en la tabla de la antigua España, pone a Iria Flauia, llamada oy el Padron, donde estuuó el glorioso cuerpo de Santiago, hasta que le trassadaron a Compostella en medio de los pueblos Tamaricos, entre el Rio Vlla, llamado antiguamente, Via, y el Tamaris, en cuya boca está Muros, apartada del Cabo de Finis terræ cinco leguas: desde el Tamaris a Compostela ay dos, y a la antigua Iria Flauia, cinco. De donde manifiestamente se conoce, que la escritura Marmarica, ha de ser Tamarica, por auer parado, y sido enterrado en medio de los pueblos Tamaricos, de los quales aquella parte se llamó Tamarica. Deuio nacer el error, de que los Godos (como Bonauentura Vulcanio trae de *Literis Gothorum*) vsaron la letra T. como el Thau de S. Antonio, y assi fue facil cosa con la falta de impresion, y el trasladar cada dia, alargar los estremos, y hazella M. Y Geronymo Blancas en los Comentarios de las cosas de Aragon en la vida de Don Ramiro, trae vn priuilegio despachado por el en la era de mil y ciento y setenta y tres, en el qual para señalar el numero de mil, en que suele seruir ordinariamente vna M. el priuilegio pone vna T. como Thau
de

de San Antonio, y sin este pone otros muchos; de manera que a esta cuenta solia seruir la T. por M. y hasta oy aquella parte de la Galicia se llama Transtamara, por estar de la otra parte del Tamar, famosa, por auer sido su Conde el Valeroso Don Henrique Rey de Castilla, Conde que antes fue de Transtamara. Tampoco se puede leer, Marmarica, por ser vna parte de la Africa, como lo descriue Ptolomeo en la tabla 3. de Africa, capi. 5. *Marmarica cum Ægypto terminatur ab Occasu Cyrenaica, iuxta lineam quæ extenditur per Darnidem ciuitatem, & parte interioris Lybia sub eodẽ Meridiano vsque in finem:* oy llamamos desierto de Barca, lo que los antiguos, Marmarica, la qual tierra descriuo Marmol en el capit. 40. del Reyno de Tunez, y dize ser toda desierto, y no se sabe que el Santo predicasse, ni estuuiesse, ni se enterrasse en semejante tierra.

La exposicion de Ambrosio de Morales, y de Iuan de Mariana, de Arca marmorea, se pueden desechar como sin fundamento alguno: y por pertenecer esto a la sepultura, mas que a la venida del Apostol, la qual los discursos tomaron a defender, hablado tan claramente de ella San Isidoro, bastando aquello para el intento del autor, fuera superfluo embarçarse en otras particularidades.

La otra reprehension comienza: Solo dize, que huuo treynta codices, los diez Gothicos, sin dezir quando, ni como, y que en la edicion de Madrid de aquel libro de *Ortu & obitu Patrum*, no tuuieron sino ocho, y ninguno Gothico, como en la prefacion se refiere.

El autor de los discursos, no tenia obligacion de escriuir, de que parte se truxo cada codice, y como, y quando, y para que; porque esso mas fuera amontonar palabras ajenas de la precision que en los discursos se tuuo, que sustancia necessaria al intento principal con que se hizieron.

La tercera no es menos injusta que las otras. Diuidese en tres puntos: *Que en la edicion de Madrid no huuo mas que estos ocho codices de aquel libro: Que ninguno de ellos fue Gothico: Que ambas cosas se prueuan con la prefacion.* Todos tres por el mismo prologo se conuencen de falsos. No se trae alli que para la edicion huuiesse solo ocho codices. Dizefe, que la correccion se encomendò al Doctor Fuentidueña, Canonigo de Salamanca, el qual cõfirio para ella ocho exemplares, las palabras son, *Librum de ortu & obitu Patrum, Petrus Fontidonius Salmanticensis Canonicus. e. VV. XIII. exemplaribus emendatum, reliquit.* No por esto se sigue, que por no auerse dado al Canonigo sino ocho co-

dices, no tuuiesse Iuan de Grial mayor numero de ellos, al tiempo que hizo este reconocimiento. Bien es verdad, que de los mismos que tuuo Fuentidueña, no llegaron a manos de Grial, sino dos o tres. Pero hallose este libro en muchos otros exemplares que se le entregaron. Y esto se colige de las otras palabras que se figuen: *Nobis prater tot exemplarium nostrorum, externorumque consensum.* En la recopilacion que haze de las obras de San Isidoro, escriuie los codices que fa- be se entregaron a cada vno, pero no se excluye que despues no aya el tenido muchos mas. Es semejante a esto lo de la otra correccion del libro *De mysticorum expositione Sacramentorum*: que aunque el Obispo de Osma para enmendarle, tuuo siete exemplares de mano, a Grial no se dieron de ellos mas que tres, y la coleccion de varias lecturas que el Obispo hizo: pero tuuo ocho en todos, de q̄ se aprouechò. Y en el Chronicon que el Arçobispo Don Garcia reformò de diuersos codices de mano, Grial no se valio de aquellos, sino de otros diferentes, como lo dize al fin de la misma correccion: *Ille enim suos codices, nos nostrorum consensum representauimus.*

El segundo punto, que ninguno fuesse Gothico, no veo como se pueda sustentar. De los codices que Grial tuuo, y llama nuestros, no
pone

pone quantos fueron Gothicos, y quantos no. *EVV. VIII. exemplaribus, que significa, è veteribus, vel vetustis.* Por esta palabra antes se entiende, que fueron Gothicos, que lo contrario, especialmente, porque los libros de las Ethymologias manuscritos, que llegaron a treynta, los mas fueron Gothicos, y en ellos no se toparon las Ethymologias solas, sino algunas otras obras de San Isidoro, en vn os, vnas; y en otros, otras. Desta manera no prouandose en la prefacion, lo que en la censura se pretende, quedaran sin fundamento los tres puntos, de que se trata. Quando en fin no huuiera mas que ocho codices manuscritos antiguos, era suficiente cantidad para autorizar el libro, y superflua curiosidad era mirar por cuenta de guarismo, si fueron tantos los codices, o no. Pero es cierto, que para el numero de los que se señalaron en el segundo discurso, precedio aueriguacion muy exquisita, y en ella se empleo persona fiel y diligente, que auia asistido con Grial todo el tiempo que estubo en la Corte sobre aquella correccion, que reconoció los papeles y memorias que dexò escritas de su mano, a do estaua notado, quantos codices se tuuieron de cada obra, que oy dia viue, y puede dar fe dello.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Que repara poco en el libro de Calixto, donde se trata de esta venida de Santiago, y pudiera esforçarle, teniendo por contrario a Ambrosio de Morales, que dize, con razones que tienen probabilidad, que aquel libro no es de aquel Pontifice.

R E S P U E S T A.

Las razones de Ambrosio de Morales, conque quiere defacreditar este libro de Calixto segundo, son de tan poco fundamento, que dellas mismas se conuente, no auerle visto, y que habla del, como de algunas piedras que no ay, o son al reues. Comiença, diziendo, que en el se lee auer venido en España, siendo Pontifice, y auer sido conocido por milagro, cosa que ni en los codices de la libreria Compostelana, ni en los del Escorial se halla, ni en el libro de la vida y milagros del Apostol, que se imprimio en tiempo del Arçobispo Don Gaspar de Zuniga, que por estar sacado de Calixto, no dexará de referir cosa tan grande, la verdad es, que vino antes de ser Pontifice en vida del Conde Raymundo su hermano, padre del Emperador de España, Don Alonso. Demuestralo el mismo Calixto en aquellas palabras: *Veraciter cum ego vidi olim*, y el aduerbio, *Olim*, no significa

fica de poco tiempo, sino de muchos años atras; y auiedo sido muy poco Pontifice, es clara consecuencia, que fue antes de ser assumto al Pontificado, pero compuso la obra despues, y aduirtio en ella las cosas, que en aquella romeria le parecieron malas en los tiempos que la hizo. Para lo qual no era menester tan grande estilo, como si escriuiera de altas materias Theologicas. Y es muy grande argumento de que Morales no le vio, porque en el libro nono, cap. 7, de su Historia, tratando de la venida del Apóstol a España, esforua: *Tambien dizen algunos, que lo afirma el Papa Leon III. en una carta que escriuio a los Obispos de España, y no la he visto.* Hasta aqui Morales confiesa claramente, que el no ha visto a quella Epistola, sino que lo dezian. Esta Epistola refiere el Papa Calixto en sus obras por del Santo Pontifice Leon III. con este titulo: *Incipit Epistola Beati Leonis Papa de translatione Beati Iacobi Apostoli, que tertio Kalendas Ianuarij celebratur.* De la misma manera está en el libro de Calixto en el Escorial, que en el de la Yglesia de Santiago, y con vn mismo titulo, y es la que cita el Cardinal Baronio en su Martyrologio, que comienza: *Noscat fraternitas vestra, dilectissimi Rectores totius Christianitatis.* Está inserta en los Breuiarios Compostellano, Bracarense, Lucense, Aurien-

se, y otros de España; y no fue dirigida (como quiere Morales) a los Obispos solos de España, sino a todos los de la Christiandad. Si Morales vio el libro de Calixto, que está en Santiago, como novio esta Epistola, que está en el? Y mas siendo tan celebrada en antiguos Breuiarios. Tambien se conoce, que no vio a Calixto, por lo que en el mismo lugar refiere, que Herodes hijo de Archelao mandò matar a Santiago: son estas sus palabras: *Ansi fue lleuado por muchos otros Indias, casi arrastrando delante el Rey Herodes, hijo de Archelao.* Hasta aqui Morales, y si huiera leydo a Calixto, q̄ refiere vn sermón del Papa Leon, cuyo titulo es: *Sermo Beati Leonis Papa de Sancto Iacobo*: no huiera caydo en vn error tan grande, como es que Herodes hijo de Archelao matò al Apostol, porque alli el Pontifice dize, ser Herodes Agrippa hijo de Aristobolo, el qual concuerda con Iosepho lib. 17. cap. 15. de las Antiquidades Iudaicas. Cuenta como Archelao fue casado dos vezes, la vna con Mariemne, la otra con Glaphira muger, que auia sido de Alexandro su hermano, y en ninguna dellas dize aqui, ni en otra parte de su Historia tuuiesse hijos, ni otro autor de aquellos tiempos. Y que sea Herodes Agrippa, veese por San Lucas en el cap. 12. de los Actos, donde dize: *Misit Herodes*

des.

des Rex magnus, vt affligeret quosdam de Ecclesia: occidit autem Iacobum: y mas abaxo, Herodes vestitus veste Regia sedit pro tribunali, & concionabatur ad eos: populus autem acclamabat Dei voces, & non hominis. Confestim autem percussit eum Angelus Domini, eo quòd non dedisset honorem Deo, & consumptus à vermibus expirauit. Iosepho en el libro 19. de las Antiquedades capitulo 7. llama Agrippa, a quien el Euangelista Herodes: cuenta su muerte desta manera: *Vidit supra caput suum bubonem funi extento incedentem, moxque vt sensit hunc esse calamitatis nuntium, qui olim felicitatis fuerat, ex intimis precordijs indoluit, sequuta fuit ventris tormina statim à principio debementia: y acaba diziendo: Cruciatu deinde per continuos quinque dies, nihil se remittente, confectus vitam fuit.* Nicephoro Calixto en la Historia Scholastica lib. 2. cap. 12. *Eodem autem tempore, sub Claudio videlicet, Herodes Rex (quem Agrippa Iosephus nominat, Lucas autem Herodem vocat, quòd fortasse binominis fuerat) manus in nonnullos ex Ecclesia, vt eos affligeret, iniicit.* Y Eusebio en el libro 2. cap. 9. dice el titulo: *Quomodo Herodes, qui & Agrippas nominabatur, post Apostolorum percussione, diuinam statim ultionem expertus est.* Auuiendo en el capitulo de antes tratado, como auia degollado a Santiago. Y q̄ sea este Agrippa hijo deste Aristobolo, y no de Archelao, tracto Iosepho en el li. 2. de bello Iudaico, ca. 8.

Atque

Atque ab hoc accusator Herodis Tetrarchæ Agrippæ, qui fuit filius Aristoboli, quem pater Herodes interfecit. Y en el cap. 10. tratando del mismo Agrippa, y de su hermano Herodes: Hi quidam erant (sicuti diximus) liberi Aristoboli, qui fuerat Herodis filius. Alexander autem & Aristobolus nati fuerant Herodis ex Mariamne, quos ipse pater occidit. Y en el cap. 18. del libro primero refiriendo los hijos de estos dos hermanos Alexandro, y Aristobulo; Erant autem ex Glafra filij duo: T. y grandes, & Alexander, itemque Aristobolo ex Bernice Salomes filia, Herodes & Agrippa. Y en el libro 18. de las Antiguedades Judaicas capit. 7. Agrippa autem Aristoboli filius ante unum annum Romam venerat. De manera que no vio a Calixto, pues hallara en el, si le leyera, que le matò Agrippa, hijo de Aristobolo, y no de Archelao.

Tampoco es de eficacia el otro argumento de Morales, por no auelle nombrado la historia Compostellana, ni citado, la qual, aunque no le mienta, consta, que le siguió en muchas cosas, como en la Epistola del Papa Leon III. que comienza, *Noscat fraternitas vestra*. Inserta, como hemos dicho en muchos Breuiarios de estos Reynos, y si no citan a Calixto los de la Compostellana, hazen como el Padre Iuan de Mariana, que muchas cosas toma de otros autores, y no

y no dize, que los toma dellos. Y pues Morales añade, que no ha visto esta Epistola nombrada, es clara prueua de que tã poco ha visto a Calixto, porque alli està escrita. Quando Morales no quedara tan conuencido, no bastara su autoridad, para quitar a este libro la que le dieron tãtos autores graues: Vincencio Belobacense diligetissimo Historiador en el li. 29. de su Espejo historial, trasladò grandes pedaços del, dando testimonio, que eran de Calixto, lo mismo hizo despues San Antonino en la 2. parte de su Historia tit. 17. cap. primero, §. 1. y 2. Triremio en su libro de los escritores Eclesiasticos escriue. *Scriptit composito sermone, & maxima diligentia de miraculis sancti Iacobi librum vnum, Calixtus Episcopus seruorum, &c.* La Biblioteca de Conrado Gesnero, epitomada per Iosiam Simlerum, y aumentada per Ioannem Iacobum Frisium: *Calixtus Papa II. natione Burgundus, scripsit de miraculis sancti Iacobi librum Epistolarum ad diuersos, & decreta, que excussa Colonia claruit anno 1220.*

Ay demas desto ynas cartas del Papa Inocencio II. confirmadas de todos los Cardenales que estauã en Roma, en que se testifica, que el libro de los milagros de Santiago, es de Calixto. Refierelas el Cardenal Baronio en su Martyrologio en la fiesta de Santiago, y el mismo

O reci-

recibe este libro, diciendo: *Legimus eiusdem Calixti nomine de ea re quinque libros digestos, quibus continentur miracula, eiusdem Apostoli virtute edita, (licet) de constat ex ratione annorum numeri) aliqua fuerint superaddita, ac illis admixta.* Lo mismo confessamos todos, que andan algunas cosas añadidas, y mezcladas de otros autores, pero esto no es bastante para excluyrle del todo. Ninguno ay algo verificado en los libros antiguos, que no sepa, que meter centones de vnas obras en otras, y añadirlas, y alterarlas, fue vn genero de impostura de que no se ha podido librar, ni Origenes, ni San Ambrosio, ni San Augustin, ni Lactancio, ni Beda, ni otros escritores graues, y tanto como todos San Isidoro, y quiza la edicion sola de Eucherio puede hazer mas fè de este engaño, pues se han impresso en ella fragmentos, no digo de Augustino, y Paulino, pero de Gregorio, y Cassiodoro que fueron postreros, las obras que ay en esta recopilacion de Calixto, no son todas suyas, muchas tienen autor, y otras no, y algunas lo tienen errado. La Epistola que se atribuye al Papa Leon III. no es suya, sino de Leon IV. El librito que se intitula, *Magna Passio Beati Iacobi*: aunque está puesto como de Calixto, tampoco es suyo, que lo conueniente no solo el estilo, pero la diuersidad de tiempos,

y

y otras cosas. Leense libros enteros de San Isidoro ingeridos en los de Beda, ouros de Beda en los de Eucherio; turbada la razon de las cosas, y de los tiempos, que como no auia impresiones, sino solo se trassadauan, era facil hazer estas mezclas, poniendo textos de vnos en otros. De manera que conuiene separar tanto en Calixto, como en todos los demas, lo proprio de lo ageno, lo original de lo subditicio, y no condenarlos luego como falsos, que seria consecuencia, que tocaria a gran numero de escritores muy recebidos. Esta diligencia no haria Morales, porque realmente se conoee, que no vio, ni conocio este libro, y assi le engañarian las personas, a quien cometio la relacion, como le engañaron tambien las piedras; pues pinta en su Historia muy diferentemente de lo que està aquella, dó de estuuo amarrada la barca en que vino el santissimo cuerpo del Apostol, diciendo ser basa de vna estatua de Gentiles: cosa que no puede ser assi, por la subscripcion, que es diferente de lo que el la pone y pinta, como porque tiene vna cruz en el frontispicio de hechura antigua; de que se colige lo contrario de la otra que el pudo ver, y estampò de Lucio Cecilio de Barcelona. Algunos llegan a contar treynta errores, y toda via mas le disculpo en

estos, que al fin las ay, que en otras muchas que puso, y no las pudo ver, porque nunca las huuo en España. No siendo pues la autoridad de Morales, ni sus razones de la prouábilidad, que el Padre Iuan de Mariana pretende, y estando el libro de Calixto tan reconoeido y aprouado, no tenia el autor de los discursos necesidad de reparar mas en el de lo que auia hecho. Ni le obligaua a esto tampoco, lo que dixo el Cardenal Baronio en el proposito de la disputa entre los Arçobispos de Toledo y Santiago: *Quid si ea que nunc ea de re producuntur, Calixti nomine monumenta extarent, erubisset tantus vir, propositis à Compostellano orationibus, adeò liberè aduersari.* Por que confutando notoriamente, que no huuo tal disputa, y que el Arçobispo de Santiago no interuino en aquel Concilio, queda este argumento de ninguna eficacia; que si esto no fuera, no se dexara de aduertir en los discursos, que descomponen de todo punto al Cardenal, las adiciones que el Arçobispo Don Garcia hizo en las margenes de sus Concilios, donde estan referidos los papeles de Toledo, que el Cardenal siguió en assentar esta disputa, que con ellas declaradamente manifiesta el Arçobispo la venida de Santiago por verdadera, y el libro de Calixto, por muy fiel testimonio della. Las palabras son:

Beatus

Beatus Apostolus Iacobus, filius Zebedaei, in Hispaniam venit, & ibi praedicauit Christi Euangelium, & in tota provincia nouem tantum ad fidem asserunt conuertisse. Verum Beatus Calixtus Papa in epistola translationis ipsius dicit, illum plures fecisse discipulos, sed duodecim habuisse speciales, quorum nouem, dum adhuc uiueret in Gallicia elegisse. Praeterea dum Caesaragustae praedicationis gratia moratur, Virginis Mariae admonitu, templum erexisse ipsi dicatum, quod nunc dicitur, Nuestra Señora del Pilar. Atque haec fuit prima in toto orbe Christianorum Ecclesia, in qua semper cultus Diuinus viguit, atque innumeris nobilitata miraculis. Iacobus vero relictis duobus in Hispania, cum reliquis in Iudaeam redijt, ibiq; martyrium primus omnium Apostolorum subiit, anno primo Tyberij Caesaris occisus est, vigesima quinta die Martij, corpus a discipulis nauigio impositum ab Ioppe soluentibus, in Hispaniam appulit octauo Kalend. Augusti, quo die praecipuum eius festum ab Ecclesia colitur, & in ciuitate Itria situm, demum Compostellam translatum, tertio Kalend. Ianuarij, quo die in tota Hispania translatio celebris eius est. Si el Arçobispo dixo todo esto en fauor de la venida de Santiago, y del libro de Calixto, no admitiendo lo que auia hallado en aquellos papeles, como pudo el Cardenal, siguiendo su obra, tener contraria opinion del Autor?

EL P. IVAN DE MARIANA.

QUe si aquel libro de la disputa de la Primacia se da por falso, no ay por donde verificar, que se tuuo la dicha disputa; porque, ni el Arçobispo Don Rodrigo, ni Don Lucas de Tuy, ni otro autor de aquellos tiempos la refiere, y parece que el Condestable la da por verdadera, pues alega a Geronymo Zurita, y al mismo Mariana.

RESPUESTA.

Esto es lo que se pretende; que no auiendo por donde verificar que se tuuo la disputa, se conozca la falsedad de aquellos papeles, y assi el argumento es derechaméte contra el Padre Mariana, porq̄ si el Arçobispo D. Rodrigo, q̄ se cita por principal autor de esta disputa, no hizo mencion della, ni en su Historia, ni en el libro de la Primacia de Toledo; ni en la que hizo Don Lucas de Tuy, ni otro autor de aquellos tiempos, ni ay memoria della, sino en estos papeles de Toledo, o en aquellos que los han seguido; claro está, que se ha de tener por fingida y falsa, y si el Cardenal Baronio, por solo que el Arçobispo Don Rodrigo no citò a Calixto, tiene por falsos los libros de este Pontifice, con quanta mas razon se tendra por falsa la altercacion de la Primacia de Toledo, que se atribuye al

al mismo Arçobispo: si escriuiendo el libro expresso, y particular de la misma Primacia, no hizo mencion de successo tan fauorable a ella: El autor de los discursos cita a Zurita, y al Padre Iuá de Mariana, para mostrar la discordia, y variedad, que entre ellos y los actos ay; porque ambos dizen, que el Arçobispo de Santiago estuuo ausente del Concilio: y en aquellos papeles se lee, que estuuo presente; que respondió, y le replicaron, de manera que se citaron en el lugar donde son contrarios; y así no ay porque dezir, que parece por aquella citacion, que se da por verdadera la disputa. Antes el Padre Iuan de Mariana fu defensor trae indicios, de que es falsa, y juntamente como testigo vario en vn mismo hecho, vacila, obligando a no creerle cosa que diga en su fauor. Escriuió pues en el lib. 9. cap. 19. *Lite que contestata reliquos Hispanie Metropolitanos vicit.* Y en el lib. 12. cap. 4. *Cum abessent alij, quorum intererat, lite integra discessum est, neutri inclinatis sententijs.* Y al fin de aquellos actos, que pone el Arçobispo Don Garcia, se topa: *Que omnia peregit publice Rodericus Ximenez Romæ in sui Primatus causa, quam obtinuit. Nam Summus Pontifex Primatus honorem eidem coram omnibus dedit.* Si ay tanta variedad, no solo entre los papeles de Toledo; pero entre los lugares primero y segundo

gundo del Padre Iuan de Mariana, leyédose en el vno *Vicit*, y en el otro, *Neutra inclinatis sententijs*, quien persuadirà, que se incurra en sacrilegio, teniendo por fingida tal disputa? Que fè y credito merecen estos papeles, si dizen: *Compostellanus similiter eodem die pleno consistorio respondit, Pater sanctissime? &c.* Y es manifesto, que el Arçobispo de Santiago no interuino en aquel Concilio, ni tuuo en el procurador suyo. Dexo, que en ellos se lea, que el suçessor de Gelasio fuesse Alexandro tercero, entre losquales tuuo otros ocho Pontifices, y que al mismo Alexandro se atribuya la prision de Burdino, que hizo Calixto, que la venida del exercito de Hérico a Roma, y la cisma de Mauricio, que fue despues de la muerte de Pasqual, fuesse en su vida. Dexo asimismo que se hallan con datas diferètes, sin titulo de autor, ò comprouacion de Notario, o Escriuano, porque todo esto, y mucho mas, cõ que se prueuan por falsos, està referido en los discursos desde la plana 64. a la 72. Pregunto solo, quien negarà, que la ydã del Arçobispo Don Rodrigo a Roma el año deste Concilio no sea dificultosa? Quieren algunos autores, que el Concilio Lateranense se aya celebrado el año 1214. a las Calendas de Nouiembre: otros no concuerdan en el año, sino dizen, que fue el año

año siguiente de 15. como son el Abad Vspers-
genſe, y Matheo de Paris, autores de aquellos
tiempos: las palabras de entrambos caſi ſon eſ-
tas: *Eodem anno, id eſt, Incarnationis milleſimo ducent-
teſimo decimo quinto, celebrata eſt Roma ſancta & vni-
uerſalis Synodus in Eccleſia ſancti Saluatoris, qua Con-
ſtantiniana appellatur. Kalend. Nouembris, Praſide Papa
Innocentio III. Conuerda con dia, mes, y año la
Epiſtola conuocatoria del Concilio; Præcipimus-
que, vos taliter quoad præſenti Dominica Incarnationis
anno milleſimo ducentefimo decimo tertio uſque ad duos
annos & dimidium, præfixis vobis pro termino Kal. No-
uembris ad ſedem Apoſtolicam accedatis.*

Quanto a lo primero, ſabe ſe, que el Rey Don
Alóſo murió el año M. CCXIV. a XXII. de Setie-
bre, y la Reyna ſu muger XXV. dias deſpues,
que fue a XVII. de Octubre. Aſſi lo dize el miſ-
mo Arçobispo, aunq̄ Don Lucas la pone a XIX.
del miſmo mes, XXVII. dias deſpues de ſu ma-
rido. El Arçobispo aſſiſtío a la coronacion del
Rey Don Henrique, y a las obſequias que ſe hi-
zieron a ſu madre la Reyna, que ſolian durar
nueue dias, de manera, que no le queda haſta
primero de Nouiembre, fino dos o tres dias pa-
ra poder yr, y eſtar en Roma al Concilio.

Quanto a lo ſegundo, de que fue el año de
XV. primero de Nouiẽbre el Arçobispo cuen-
ta

P. ta

ta la historia de todos aquellos tiempos, hasta la era de setenta y dos, que es del Nacimiento de Christo de treynta y quatro años, como testigo de vista, que se hallaua en todo. Tanto, que contando la entrada que hizo el Rey en tierra de Moros, escriue, q̄ se quedò el malo en Guadalajara, aun no queriendo dissimular aquel rato, que faltò al lado de sus Reyes. Y el año de treynta y quatro en la toma de Cordoua, pone, que Iuan que hazia sus vezes por estar el en Roma a negocios, consagrò la Mezquita: despues habla como testigo de vista. De manera, que si el año de quinze huuiera ydo al Concilio, lo dixera, pues cuenta sus ausencias tan por menudo, sino antes habla en los hechos de aquellos tiempos, como testigo de vista. Ni era razon, que dexasse vn Reyno alborotado con los Laras, y vn Rey de onze años, siendo el que componia las controuersias, y en cuyas manos los Laras aquel año de quinze juraron de guardar lo que la Reyna Doña Berenguela les pidió, quando les entregò la tutoria de su hermano Don Henrique, y pudiendo su Procurador suplir su persona en Roma, que assi lo dize la Epistola conuocatoria: *Et tam illi, quam aly, qui canonica præpeditio detenti venire nequeunt, idoneos pro se dirigant responsales.* Bien se ve, si el desasosiego

go de los Latas, y el aborrecimiento que ellos tenian a la Reyna Doña Berenguela, el temor de los Moros, y un Rey de onze años, y en poder de tutores, era bastante causa para no yr a Roma, sino embiar su Procurador, no auiedo autor de aquellos tiempos, que lo diga, sino los modernos de pocos años a esta parte, guiados de estos papeles, los quales estan conuencidos de falsos de tantas maneras.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Que en lo que toca al Antipapa Burdino, la verdad es lo que escriuio en su Historia libro decimo, capitulo vndecimo.

R E S P U E S T A.

NOtable mudança de opinion: hasta aqui defendio los papeles de que acabo de tratar el Padre Mariana, y agora los condena por mentirosos: porque si quiere que sea verdad lo que escriuio en aquel capitulo, sera falso lo que rezan los papeles, por ser muy diferente. Y que el nombre de Burdino fuesse nombre de escarnio, escriuelo Naclero generacion 38. *Nam Gregorius Antipapa, per derisionem Burdimus vocatus, quem Henricus, Gelasio Pontifice viuo, in idolum erexerat, &c.* Los papeles de Toledo dicen,

P. 2. que

que Othon se llamaua este Emperador, y la Historia impieſſa del Arçobispo Don Rodrigo tambien. Mas el Padre Iuan de Mariana ſigue a Nauclero, ya todos los demas autores, en que fue Henrique, reprobando a los papeles, de fuerte que vnas vezes los defiende, y otras los condena, la historia del Arçobispo deue de estar errada, en la impresion: porq̃ entre muchos libros antiguos manuscritos, que de la libreria de Medina de Pumar se han traydo a la del Condestable mi ſeñor, ay vn codice de las obras de Don Rodrigo, escrito en pergamino, de letra que parece por su antiguedad auerse escrito mas ha de dozientos años: en el se dize como fue Henrique, y no Othon, por estas palabras: *Cumque eo tempore Ecclesia persequutione grauissima lederetur, eò quòd Imperator Henricus prædictum Papam captum cum Cardinalibus carceri mancipasset.* No se puede realmente dexar de consentir, que aquella relacion de los papeles en este proposito no sea vna vanidad, porque no aura hombre de juyzio, que no le tenga no solo por ingeniosa y sutil, sino por vna chocarrera y disparate, supuesto que en aquella causa, y en aquel lugar no pudo dezir tales razones persona que no careciesse conõcidamente de sentido. Callò el Padre Iuan de Mariana lo más sustancial, y solo

reduxo

reduxo la controuersia , alsituuo Mauricio el nombre de Burdino por escarnio , y si antes o despues de Antipapa , cosa que dexo juzgar , si es de momento , para el negocio de que se trata.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Que el lugar que se cita de S. Geronymo sobre Isai. al fin del cap. 54. fuera muy bueno, si hablara de Santiago, que por no expressarle, tiene algunas excepciones el dicho lugar, que podra alegar el contrario.

R E S P V E S T A.

YO no conozco en esta causa mayor contrario, que al mismo Padre Iuan de Mariana, pues quiere poner duda en lo que claramente es fauorable a la venida de Santiago. Examinense bien las palabras de los discursos, y el lugar de S. Geronymo, que cierto se echará de ver quan injusta es la césura, pues no se puede pensar de tan docta persona, que ignore el sentido de las palabras del Santo. Dizese en la plana 81. (y lo que toca al Apostol, puede se confirmar con el testimonio de San Geronymo en los Comentarios del cap. 34. de Isaias.) Aqui no se nombra precisamente Santiago. Dizese que hay muchas conuenencias, y causas, para que se entienda del Apostol, y es prueua casi mani-

fiesta, que S. Geronymo habló del, quando dixó: *Alius ad Hispanias*. Añadiendo; *Et unusquisque in Euangelij sui, atque doctrine prouincia requiesceret*. El cuerpo de Santiago está en España, y no el de otro Apostol: luego si fue disposicion de la sabiduría de Dios, y obra de su amor, para con los hombres (segun dize S. Geronymo) que donde los Apostoles predicassen el Euangelio, en aquellas prouincias, quedassen sus cuerpos santos para cõsuelo y patrociniõ de sus hijos espirituales, no se puede dudar de San Geronymo, que no aya dicho de Santiago, *Alius ad Hispanias*, significando assi mismo, que no auia enseñado en vna parte sola, sino en todas las prouincias de España. Y fuera vanidad persuadirse, que pudieffe San Geronymo entender del Apostol San Pablo; porque, aunque en el católogo de los escritores Ecclesiasticos parece, que siente que viniessse a España, mostrò pero dudar dello, escriuiendo contra Eluidio, con alegar, q̄ quando se pone en la Diuina escritura el aduerbio, *Ante*, no siempre denota auerse seguido lo que se junta: donde trae por exemplo la venida de San Pablo a España, y son sus palabras; *Si uelimus dicere, Paulus Apostolus antequam ad Hispanias pergeret, Roma in vincula coniectus est, &c.* Y assi del Apostol, de cuya venida tenia duda, no dixera

tan determinadamente, *Alius ad Hispanias*, ni se podia verificar de San Pablo, *In Hispania prouincia requiescit*. Por lo qual verá el Padre Iuan de Mariana, si es razon la duda que ha puesto al lugar de San Geronymo.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Lib. 4. cap. 7. hablando de Antonino: *Este hecho tan atroz le fue assaz mal contado, y le hizo muy aborrecible al pueblo, y mucho mas otra nueva maldad, que fue casarse con Iulia madre del mismo Geta, y su madrastra. — Nole duro mucho esta alegria; porque como era aborrecido de todos, a tiempo que se estava proueyendo, un soldado llamado Marcial arremetió a el y le dio de puñaladas. Era a la sazón de edad de quarenta y tres años, tuuo el Imperio seys años, dos meses, y cinco dias. — En el capitulo siguiente dize: Aurelio Antonino Vario, Sacerdote del Sol en Phenicia, que es lo que significa Heliogabalo, fue hijo del Emperador Caracalla, huuole en Saemis, hija de Mesa, y sobrina de Iulia.*

ADVERTENCIA.

LO primero, Iulia no fue madrastra, sino madre de Antonino. Lo segundo, quando le mataron, no tenia quatro y tres años. Lo tercero, Heliogabalo no fue su hijo, como el Padre Iuan de Mariana lo da por asentado. Dion

Cassio

Cassio en la vida de Antonino Caracalla, tratando de las enemistades de Antonino, y de Geta su hermano, y la muerte que le dio en el regazo de su madre, hablando della: *Itaque huic soli, cum esset Augusta Imperatoris vxor, & Imperatorum mater, ne priuatim quidem licuit flere casum acerbissimum.* De manera, que Dion Cassio llama a Iulia, Madre de los Emperadores Antonino, y Geta. Y en la vida de Macrino, tratando de la muerte de Antonino: *Ceterum Iulia Tarantis mater, quæ tum erat Antiochiæ, cognita filij cæde, ita affecta est, vt se grauiter percuteret, ac mortem sibi consciscere conaretur, eum enim, quem viuum, oderat, lugebat mortuum.* Herodiano en la vida de Antonino, y Geta, escriuiendo como Geta, y Antonino diuidian el Imperio, quedándose el vno con el Oriente, y el otro con el Occidente; y auiendo de tener Geta la silla del Imperio en Antiochia, o Alexandria, y los exercitos del vno en Calcedonia, y del otro en Constantinopla, Iulia su madre viêdo el apartamiento de sus dos hijos, comienza, diziendo: *Hæc dum illi agitarent, reliquis omnibus maesto vultu terram intuentibus, ita Iulia (mater) loquuta est: Terram quidem, & mare, ô filij, iam inuenistis, quo pacto diuidatis, & continentem vtramque, vt dicitis, Pontici discriminant fluctus: matrem enim quonam modo diuidetis? quonam modo infelix ego distribuar inter vtrumque vestrum, aut dissecabor?*

Me.

Me primùm igitur occidite, dimidiamque vterque apud se partem sepeliat, vt ego quoque inter vos cum mari, terraque ipsa diuidar. Hæc loquuta multis cum lachrymis, eiulatuque, manus ambobus inyciens, complexa vtrumque; reconciliare inter se conabatur, &c. Y mas abaxo poniedo la muerte de Antonino: At Macrinus, tradito igni corpusculo, reliquias intra vrnâ coniectas matri, ad sepulturam remisit; ea tunc Antiochia morabatur: moxque ob similes liberorum calamitates, incertum sponte, an imperio alicuius, abstinentiâ sibi mortem consciuit. Hunc finem habuerunt Antoninus, & Iulia mater, cum quidem ad eum, quem diximus modum vixissent, ac sexcentium tantum ille sine parente, germanoque suo imperauisset.

Lo segundo, de que no tuuiesse quarenta y tres años, quando le mataron, consta de Dion-Casio en la vida de Antonino Caracalla: *Hæc res hoc modo gesta est. VI. Idus Aprilis cum Edessa Caras versus iter faceret, descendissetque ex equo ventris purgandi causâ, vnus ex ijs tribunis, qui missi fuerant, ad eum accessit, simulatâ colloquendi causâ, dein eum paruo pugione percutit, fugitque subito; ita vt potuisset euadere, si pugionem abiiecisset, sed agnitus ab vno ex Scythis, quos secum habebat Antoninus, iaculo transfixus est: illum autem Tribuni, tanquam ei auxilio venissent, interfecerunt. Itaque Antoninus hunc exitum habuit, dixitque annos vigintinouem, regnauit annos sex, menses duos.* La razon del error del Padre Mariana en señalar quarenta y

tres años de edad a Antonino, fue por seguir el texto errado de Elio Sparciano en su vida, y no auerlo entendido. De que el texto esté errado, probarlo cõ las palabras del mismo Elio Sparciano en la vida del Emperador Seuero: *Ob hoc etiã filium eius Bassianum Antoninum, qui Caesar appellatus iam fuerat, annum decimum tertium agentẽ, participem Imperij dixerunt milites. Getam quoque minorem filium, Caesarem dixerunt.* ————— Deinde cum Antiochiam transisset, data virili toga filio maiori, secum eum Consulem designauit, & statim in Syria Consulatum inierunt. De manera, que quando le hizo Augusto, tenia treze años: y quando le eligio Consul, le dio la toga Viril, la qual se daua a los moços de edad de diez y siete años. Onuphrio en el segundo libro de los Fastos, y Triumphos de los Romanos, escriue, que en el año de nouecientos y cinquenta y vno de la fundacion de Roma le hizo Augusto, su padre: *Hoc anno Idibus May, vel Kalen. Iunij, qui dies natalis Imperij legitimi à Senatu confirmati Seueri erat, M. Aurelius Antoninus Seueri Aug. F. Caesar Augustus à patre creatus Tribunitiam potestatem suscepit, & P. Septimus Geta, eius natu minor filius, Caesar appellatus est.* El año siguiente fueron Consules Anullio, y Fronto, que fue el año de cinquenta y dos: luego el de LIII. Seuero y Victorino: luego el de LIV. Fabiano, y Muciano: luego el de

cin

cinquenta y cinco el Emperador Seuero y Antonino su hijo. Las palabras de Onuphrio son estas: *Seuerus Augustus III. & Antoninus Conss. in hunc annum ab iisdem authoribus comparatur: cuius Consulatus meminit Spartianus in Seuero sic: Deinde cum Seuerus Antiachiam transfisset, data virili toga maiori filio, secum eum Consulem designauit, & statim in Syria inierunt: & in antiqua basita.* El año de cinquenta y seys siguiente fueron Consules Geta, y Plauciano: el año de cinquenta y siete. Quilo, y Libo: el año de cinquenta y ocho fue Antonino la segunda vez Consul, y Geta su hermano, auíendole dando la toga viril: el año de cinquenta y nueue, Albino, y Emiliano: el año de sesenta Aper, y Maximo: el año de sesenta y vno, Antonino la tercera vez, y Geta, la segunda: el año de sesenta y dos, Pompeiano, y Abito: el año de sesenta y tres, Faustino, y Rufino: el año de sesenta y quatro, Genciano, y Basso, en el qual año murio el Emperador Seuero en la ciudad de Euoraco en Inglaterra a quatro de Hebrero: y el mismo año entrò en el Imperio Antonino, y Geta: el año de sesenta y cinco, fueron Consules los dos Apro: en el qual año matò (segun Dion) Antonino a su hermano Geta: el año de sesenta y seys fueron Consules Antonino la quarta vez, y Baluino la segunda: el año de sesenta y siete,

Q 2

Mes-

Messala, y Sabino: El año de sesenta y ocho Emilio Leto, y Anitio Cereal: El año de sesenta y nueue Sabino la segunda vez, y Anullino: El año de setenta, Presente, y Extricato: en el qual año, segun Dion, matò Marcial por orden de Macrino, al Emperador Antonino Caracalla. De suerte, que (segun Elio Sparciano) si el año treze fue llamado Augusto, y el diez y siete tomó la toga viril, y fue Consul, y yo hè puesto todos los años que viuidò, y los Consules que huuo hasta el dia de su muerte, que fue el año de noueciètos y setenta de la fundacion de Roma; viene a viuir Antonino (segun el mismo Elio Sparciano) treynta y vn año no mas. Por donde se vee claro, que el numero de quarenta y tres, con que señala su vida, està errado. Y el Padre Mariana, como no lo aueriguò, se obligò a seguir el yerro. Y el numero treynta y vno de la vida de Antonino es mas albergado al de Dion Cassio, que dize, viuidò veynte y nueue años.

Lo tercero, de que no fue hijo de Antonino Caracalla Heliogaballo tan asseruiamète, como el Padre Mariana lo pone, dizelo Dion Cassio en la vida de Macrino: *Cum Mæsa, Iulie Augustæ soror, duas filias haberet, Soæmidem, & Mameam, ex ijsq; nepotes duos masculos (harum altera Varo Marcello nups-*

rat,

rae, alter a Genesio Martiano Syris hominibus, quos iam mortuos esse cōtulerat Eutyechianus Caesariensis Libertus, homo ludicrus, nec ignarus eius odij, quod milites in Macrinū conceperant, persuasusque à Sole, quem vocāt Heliogabalam, coluntēque maxime, atque alijs vaticinijs adductus esset, statuit Macrinum occidere, & Lupum Mesa nepotem puerum adhuc pro eo Imperatorem facere, idque perfecit. Finxit enim, hunc esse Tarantis spurium filium. Herodiano, en el libro quinto en la vida de Macrino, hablando de Heliogabalo, y de su abuela Mesa: Erant autem ex his nonnulli (Romani) profagi Mesa familiares, quibus illa formam pueri admirantibus (incertum mentita, an verum professus) filium utriusque esse ait Antonini, quamuis alterius putaretur. Zosimo en el libro primero de su Historia: Macrinum Praefectum Praetorij milites qui ad urbem erant, Imperatorem dicunt: qui per Orientem, adolescentulum quendam Emisenum, veluti, qui genere matris Antonini coniunctus esset. Vtroque exercitu adpellationem suam tuente, civile dissidium extitit. Elio Lampridio en la vida de Heliogabalo: Igitur occiso Macrino, eiusque filio Diadumeno, qui pari potestate Imperij Antonini etiam nomen acceperat, in Varium Heliogabalum Imperium collocatum est; ideirco, quod Bassiani filius diceretur. Quien dize lo contrario a esto es Elio Sparciano, el qual afirmatiuamente pone, que fue hijo suyo, con los demas errores que arriba he mostrado; el qual vino a los años

despues la muerte de Heliogabalo, contra el qual está Herodiano, autor q̄ viuió en el mismo tiempo, q̄ el mismo Emperador de quien tratamos. Y Dion Casio que escriuió la Historia, por mandado del Emperador Seuero, padre de Antonino Caracalla, y fue Consul en tiempo de Alexandro successor de Heliogabalo, y assi como hombre, que tan gran parte era en la Republica, y que tratava, y comunicaua al Emperador; cuya vida escriuia, no ay duda sino que aueriguaria la verdad de quien fue su padre. El qual niega, como se ha visto por el lugar de arriba, q̄ fue hijo de Antonino. Y Zosimo no le llama, sino pariente de Antonino Caracalla por parte de madre, por ser nieto de Mesa, hermana de Iulia madre de Antonino, como dexamos prouado arriba. Y Elio Lampridio no lo afirma, sino lo pone en duda de que fue hijo bastardo suyo. De suerte, que contra Elio Sparciano, que viuió diez años despues de muerto Heliogabalo, ay tantos autores de vista y tan graues, de los quales ninguno afirma asertiuamente, que fue su hijo, como el Padre Iuan de Mariana quiere.

EL P. IVAN DE MARIANA.

EL mismo en el libro quarto, cap. decimo tertio, y decimo quarto, Procura en el capitulo

lo decimo tertio, que San Vincencio fue natural de Talauera su patria, por dezir, que era nacido en Elbora: la qual Elbora no quiere que sea Ebor de Portugal, sino su Talauera. Y para esto escriue, que Tolameo la llama Libora: y Tito Liui Ebuta: y el quiere que despues se llamasse Elbora para salir con su intento.

ADVERTENCIA.

EBora la de Portugal se llamo antiguamente Ebor, y despues en tiempo de Constantino Elbora. Y tambien es imposible, que Talauera sea Elbora. Pomponio Mela libro 3. capitulo 1. *In sacro Lacobriga est portus Annibalis; in magna Ebor finis interfuit; & est in proximo Salatia; in altero Vlyssippo, & Tazi ostium, annis aurum, gemmasque generantis.* Plinio libro 4. cap. 22. tratando de los pueblos de la Lusitania, pone a Ebor, Vlyssippo, *Felicitas Iulia cognominatum, oppida veteris Latij Ebor, quod item Liberalitas Iulia, & Myrtilis, ac Salatia, que diximus stipendiariorum, quos nomine non pigeat.* El itinerario de Antonino Augusto. *Iter ab Olyssippone:*

<i>Emeritam</i>	<i>M.P.</i>	<i>CLXI. sic:</i>
<i>Equabonum</i>	<i>M.P.</i>	<i>XII.</i>
<i>Catobrigam</i>	<i>M.P.</i>	<i>XII.</i>
<i>Cecilianam</i>	<i>M.P.</i>	<i>XIII.</i>

Mab.

<i>Maltecam</i>	M.P.	XVI.
<i>Salatiam</i>	M.P.	XII.
<i>Eboram</i>	M.P.	XLIV.
<i>Adadrum flumen</i>	M.P.	IX.
<i>Diponem</i>	M.P.	XII.
<i>Euandrianam</i>	M.P.	XVII.
<i>Emeritam</i>	M.P.	IX.

De que sea esta Eborá la ciudad de Eborá, consta de las muchas piedras que se hallan en ella con este nombre, las quales trae Andres Resende en las antigüedades de Portugal: vna de Lucio Silo Sabino, como fue muerto peleáco contra Veriatio en el campo Eborense de la Lusitania: Otra piedra que era termino entre los Pacenses, y Eborenses, que auia puesto Daciano en tiempo de Diocleciano, y Maximino Herculeo: Otra a Julio Cesar, en que se llama Iulia Eborá: otra de Iulia Verecunda, del municipio Eborense, y otras muchas que trae alli el dicho Andres Resende, que por escusar prolixidad, no las pongo. De que esta Eborá se llamasse despues Elbora, consta de la diuision de los Obispados de España, que hizo Constantino Magno en el quarto año de su Imperio. La qual pone Garcia de Loaysa en las notas al Cõcilio de Lugo: *Provincia Lusitania Emerita Metropolis, Salmantica, Elbora, Cauro, Exonona, Olisibora.*

*Ilacuris.**Varada.**Thermeda.**Tituatia.**Mantua.**Toletum.**Complutum.**Caracca.**Libora.**Ispinum.**Mentercosa.**Barnacis.**Alternina.**Paterniana.**Rigusa.**Laminium.*

Nosè donde vio el Padre Mariana, que Libora, que nombra aqui Tolomeo, sea su Talaucra; porque el no la descrite, ni pinta: ni en la conformidad de nombre se parecen. Y los numeros que pone, no ay que hazer caso dellos: porque todos estan errados, como se trasladauan tantas vezes, antes que huuiesse impresion, era facil trocar el 1. en 2. el 2. en 3. el 3. en 7. y assi de los demas. Que el pone los nombres solos de las principales ciudades de los Carpentanos, que eran de los mas estendidos

pue

pueblos, y mayores de España; sin señalarles terminos a ella, ni fuessen puestas por su orden, como estauan señaladas vna junto a otra. Esto se vee claro, pues dize Mantua que era vn lugar donde està Madrid, o cerca del; y luego tras el pone a Tolertum, que es Toledo, que està al medio dia respeto de Madrid: y luego a Complutum, que es Alcala, o cerca del, el qual està al Oriente: y tras del a Caracca, que es Guadalajara, que està mas adelante de Alcala a la parte de Oriente, respeto de Madrid: y luego a Libora, que el Padre Mariana quiere que sea Talauera, que està adelante de Toledo a la parte del Mediodia, respeto de Mantua. Por donde consta, que no guarda orden en el poner de los lugares vno tras otro, pues vemos que del vn extremo salta al otro. Y no sè como el Padre escriue, que Tolomeo pone a Ilurbida junto a Libora, ni de donde lo saca, sino es que por reuelacion sabe el intento de Tolomeo: porque antes el primer lugar que pone en los Carpètanos, es Ilurbida: y en diez y ocho lugares, q̄ nombra en la Carpentania, es Libora el onzeno: y el que està pegado a el, es Caracca, que es Guadalajara, tan apartada, y distante como todo el mundo sabe de Talauera, con gran distancia de leguas, y muchas poblaciones, y muy grandes

de por nredo , mucho mayores que Taluera. De suerte, que si nos huieramos de gouernar, como el Padre Mariana piensa, Libora ha de ser vn lugar cerca de Guadalajara. A lo que señala, q̄ Tito Liuió la llama Eburá, no se donde lo ha hallado; porque en el libro quadragesimo, pone la batalla que Q. Fulvio Flacco, dio a los Celtiberos en la Carpentania, teniendo puestos los Reales junto a Eburá, cuyas palabras son estas:

Principio veris exercitum in Carpentaniam duxit, & castra locauit ad oppidum Eburam, modico presidio in vrbe posito. Paucis post diebus Celtiberi millia duo ferme inde sub colle posuerunt castra. ——— Postremo Celtiberi omnibus simul peditibus, equitumque copys castris ingressi, acie directa, medio ferme spatio inter bina castra constituerunt. Campus erat omnis, & aptus pugnae: ibi stetero Hispani hostem spectantes. ——— Praetor Romanus ubi satis tot dierum quiete credidit, spem factam hosti, nihil se priorem moturum; Lucium Acilium cum ala sinistra, & sex millibus Provincialium auxiliorum circumire montem iubet, qui ab tergo hostibus erat. Va contando la batalla, y acaba: iam prope erat, vt sinistrum cornu pelleretur Romanis, ni septima legio successisset: Simul ab oppido Eburá, qui in presidio relictierant, in medio ardore pugnae aduenerunt, & Acilius ab tergo erat. Diu in medio caesi, Celtiberique supererant, in omnes passim partes capessunt fugam, equites bipartito in eos emissi, magnam caedem edidere.

dere. *Ad viginti tria millia hostium eo die caesa: capta quatuor millia, & DCCC. cum equis plus quingentis: & signa militaria LXXXVIII. Magna victoria, non tamen incruenta fuit, Romani de duabus legionibus, milites paulo plus CC. sociorum Latini nominis DCCC. triginta externorum auxiliarium duo millia ferme & quadringenti ceciderunt, &c.* Aqui Tito Liuiio las mayores señales que pone della, es que la batalla se dio en vn cãpo llano, y que a las espaldas del exercito de los Celtiberos estaua vn monte: que creo que ay pocas ciudades, que no tengan vn llano, y vn monte dentro de sus terminos. Y estas no son señas para entender el Padre, que Eburya es Talauera. Y que de Liuiio conste, que no sea Talauera, echase de ver por esto; porque teniendo puesto su exercito junto a la muralla de Eburya, y passando por Talauera pegado a los muros della el rio Tajo, tan caudaloso, y tan grande, y auerse dado la batalla en frente de Eburya, en la qual murieron veynte y tres mil Celtiberos, y se cautiaron quatro mil y ochocientos hombres, y quinientos Cauillos: y de dos legiones Romanas auer muerto mas de doscientos soldados, sin la muchedumbre de los que murieron, comprehendidos de baxo del nombre Latino, a todos los quales, o que para pelear, o para huyr, les seruira de impedimen-

to, o de comodidad el Rio Tajo; pues en los rios se suelen fauorecer, o que nadando, o que en barcas, o que por las puentes, para escapar mas presto los que van huyendo de manos del enemigo: y con ser esto assi, y nombrar tantas vezes en su Historia al Tajo Tito Liuiio, en este sitio de Ebury, y en esta batalla de los Celtiberos, no le toma en la boca; que es señal, que Ebury no es Talauera; porque si lo fuera, auia de auer dado esta batalla en las orillas del Tajo, y fuera caso imposible, que escriuiendo tantas particularidades della Tito Liuiio, y del sitio de Ebury, no lo nombrasse. Ultrà, que dello mismo consta, que si no se llamó antiguamente Ebury, ni Ebury, tampoco se corromperia el vocablo en Elbora, como el Padre Iuan de Mariana ha pefado. De suerte que si en ningun tiempo se llamó Elbora Talauera; S. Vincencio no seria della, sino de Elbora ciudad de Portugal, como queda arriba prouado.

EL P. IV AN DE MARIANA.

L Ib. 4. ca. 16. tratando de la heregia de Arrio: *No bastò ningun medio para doblegar al perfido Arrio, por lo qual fue echado de Alexandria, y condenado a destierro; en que breuemente falleció. Quedò otro de su mismo nombre, como heredero de su impiedad, y cabeça de aque-*
lla.

lla secta maluada. Cundia el malcada dia mas, por donde se resoluo el Emperador acudir al postrero remedio, que era juntar un Concilio general. Señalò el Emperador para tener el Concilio a Nicea ciudad de Bithynia: Y por su mandado, concurrieron trecientos y veynte y ocho Obispos de todas las partes del mundo: dado, que en este numero no todos concuerdan. Acudieron asì mismo el segundo Arrio, y sus sequaces para dar razon de si. Los quales todos, y sus errores fueron por el Concilio reprobados.

ADVERTENCIA.

ARRIO el autor de la heregia no murio antes del Concilio Niceno, como el Padre Iuá de Mariana quiere, desterrado, sino despues del Concilio Niceno en Constantinopla, echando sus mismas tripas en una parte secreta dõde se fue a prouer. S. Athanasio en la Oracion segunda contra Arrianos, autor que disputò con el mismo Arrio, y asì le conoceria bien, pone la muerte de Arrio inuentor de la heregia, despues del Concilio Niceno: *Siquidem & Arrius hereseos princeps ab Eusebio, gregaliumque Eusebij euocatus ad felicis memorie Constantium Imperatorem, ibique iussus, ut scripto eaderet suam fidem, &c. Cum enim Eusebius cum suis tam minitaretur, se eum in Ecclesiam introducturum; & Alexander Episcopus Constantinopolitanus contradiceret, Arriusque magnam spem in Eusebij violen-*

*violentia, minisque collocaret; quippe cum iam Sabbatum
 esset, & postridie se speraret in communionem recipiendum,
 ac magno certamine laboraretur, illis quidem interman-
 tibus, Alexandro verò precibus incumbente, Dominus se
 iudicem, premiatoresque contra impios præbuit. Nondum
 enim sol exortus erat, quum necessitas Arrium in eum li-
 cum detraxit, ubi collapsus est, vtraque re simul, & com-
 munionem, & vitâ spoliatus. Ibi felicitis memorie Constanti-
 nus re statim audita, admiratione commouetur, quum vidis-
 set ita hominem in periuicio & deprehensum, & oppressum.
 Omnibusque innotuit fractas esse Euseby minas, Arriique
 spem frustra fuisse: simulque iterum ostensum est à Domi-
 no Arrianorum dementiam incommunicabilem esse, tum
 hic, tum in Ecclesia cælesti. El mismo Athanasio en
 la Epistola a Serapion, tratando como el Empe-
 rador Constantino llamo Arrio, el qual jurò en
 sus manos la fé Catholica, y queriendo los Eu-
 sebianos introduzillo en la Yglesia de Cõstan-
 tinopla, y como lo contradazia el Patriarcha
 Alexandro, escriue: Itaque eum digressum à Principe
 voluerunt Eusebiani solita sua vi in Ecclesiam introduce-
 re: Sed contradicebat Constantinopolitanus Episcopus bea-
 tus Alexander, non debere, inquit, hæresis inuentorem in
 communionem recipi. Ibi iam minabundi Eusebiani, quem-
 admodum (inquiunt) eum vobis inuitis iurauimus ab Im-
 peratore euocari, ita crastino die, etiamsi vobis minimè ex-
 sententia sit, in communionem Ecclesiæ adducemus. Sab-
 batum*

batum autem erat, quum hæc loquerentur. Quibus auditis, Alexander magno cum morore Ecclesiam intravit, & porrectis ad Deum manibus, lamentatus est, pronus in vultum cadens, humique iacens ita orauit. Aderat autem cum eo Mucarius focus orationis, qui eius verba excepit. Postulabat autem alterutrum: Si Arrius, iniquiens, crastino die in Sinaxim introducetur; nunc dimittas, quaeso, seruum tuum Domine, & non piura vna cum impio perdas. Sin autem Ecclesie tuae parces: scio autem, quod parces: respice in verba Eusebii, neque des in exitum, & vituperium sortem tuam: & tolle Arrium, ne eo recepto, in Ecclesiam videatur simul cum eo, & hæresis recipi, neque deinde impietas pro pietate habeatur. Hæc precatus Episcopus, plurimum cogitabundus, & anxius, inde recessit; & res mira, incredibilisque euenit. Eusebianis minantibus Episcopus orabat. Arrius autem Eusebianis fretus, multa blaterans in secessum abiit, quasi ad usum alui, & de repente (iuxta quod scriptum est) pronus factus medius crepuit, humique expirauit, utroque & vita & communionem fraudatus. Hic finis Arrii. Eusebiani autem magnopere confusi, socium coniurationis sepelierunt. Alexander vero gaudente Ecclesia, eum pietate, & sana fide communionem celebravit; vna cum omnibus fratribus, Deum, gratias agendo, magnopere glorificans, non quod de morte hominis letaretur, absit, &c. Phocio en su Bibliotheca, en vn tratado que abreuia, cuyo titulo es: Excerpta ex Metrophanis, & Alexandri actis, in quibus de vita Constantini Imperatoris;

S

toris;

toris; tratando de la heregia de Arrio, y de sus sequaces, y como Eusebio Obispo de Nicomedia le defendia: y que en vn Concilio, que se juntò de cien Obispos de Africa, y Egipto, los auian condenado con sus heregias, profigue, hablando de Arrio: *Quibus Constantinus auditis, inique ferens, mittit Alexandrum Hosium, nomine & resanctum, quem Hispanie ciuitas Corduba Episcopum habebat. Tradit autem ei epistolas, ad Archiepiscopum Alexandrum, & Arrium hæreseos fontem, quarum altera cum Arrio humaniter agi petebat; altera verò, vt rabie deposita, cum Ecclesia consentiat. Hortatur autem, vt contentione, & controuersijs cum alijs abstineat, siquidem multis multorum malorum causa fuit. Cum autem Arrius hæreticus, nec presentia clari illius Hosij, nec doctrinâ, neque Imperatoris admonitione, errorem suum desereret, Concilium Episcoporum Nicæe in Bithyaica Imperator euocat. In quo, Episcopis consedentibus, ipse in medio stans, non alia conditione sedere voluit, quàm si illi totus cætus amitteret. Hæreticam impietatem Arrij Eusebius Nicomedie, Theogonius Nicæe, Mares Calcedonensis Episcopus defenderunt, &c. Y profigue con otras cosas, y acaba: Hic igitur trecentorum, & qui excurrant conuentus, condemnant impietatis Arrium, eiusque assecclas, & Filium Patri $\mu\alpha\sigma\sigma\iota\omega\nu$, consubstantialem asseruerunt, vniuersim pronuntiantes sententiam. Rufino interprete de Eusebio Cesariense en el lib. primero, capitulo*

pri-

primero de la Historia Ecclesiastica: Etenim presbyter quidam apud Alexandriam, Arrius nomine, vir specie, & formâ, magis quam virtute religiosus, &c. Prosigue con otras cosas, tocantes a su heregia, y acaba: Sed cum Alexander Episcopus, naturâ lenis, & quietus, assiduis commonitionibus Arrium cuperet à prauo incepto, & assertionibus impijs reuocare: nec tamen res ex sententia procederet, quòd plerosque iam contagio pestifera assertionis infecerat, non solum apud Alexandriam, verum, & per alias vrbes, prouinciasque dispersa, perniciosum fore credens, si dissimularet, & alijs plurimis sacerdotibus suis rem indicat. Questio latius innotescit, sermo vsque ad aures religiosi Principis, quippe qui omni studio, & diligentia curaret, que nostra sunt, peruenit. Tum ille ex sacerdotum sententia apud urbem Nicæam Episcopale Concilium conuocat, ibique Arrium trecentis decem & octo Episcopis residentibus adesse iubet, ac de eius propositionibus, & questionibus iudicari. Despues va siguiendo los actos del Concilio Niceno, hasta el capitulo decimo tertio, en que pone la muerte de Arrio, como la ha escrito arriba San Athanasio, siempre hablando del mismo Arrio, autor de la heregia. Socrates en el libro 1. de la Historia Ecclesiastica, despues de auer tratado del principio de la heregia de Arrio, y destierro de Alexandria, y junta del Concilio Niceno, y condenacion suya, en el ca-

pitulo 25. pone su muerte de la misma manera, que la ha escrito arriba San Athanasio: y antes de llegar a ella, escriue: *O Deus (inquit) largire, vt si Arrii opinio vera est, ipse diem disceptationi prestitutam neuiquam videam: Sin autem, fides quam ego te-
neo, vera est, Arrius omnium istorum malorum auctor, debitas sue impietatis penas luat. Hoc modo precatus est Alexander.* Despues pone la muerte como S. Athanasio la ha puesto arriba, Nicephoro Calixto en el lib. 8. auiendo tratado de la heregia de Arrio, y su destierro de Alexandria, y junta del Concilio Niceno, y condenacion de Arrio, tratando de la reduccion a la Yglesia de Constantinopla; dize en el cap. 51. *Locus ipse postulare videtur, vt quæ magnus Athanasius de Arrii rebus scripta reliquit, referamus. Quæ sic habent; Nam & ipse Arrius hæresis quidem princeps, & antesignanus, Eusebij verò particeps, & socius studio & opera Eusebij, & amicorum eius, vocatus à beato Constantino Augusto, & ab eodem, vt in scripto persuasionem fidei suæ exponeret, flagitatus in libellum, eam, dolo malo impudentibus de impietate sua dictis suppressis, retulit.* Pone la muerte como S. Athanasio la puso arriba, Theodoreto en el libro 1. de la Historia Ecclesiastica, hablando siempre de vn mismo Arrio, escriue las mismas palabras formales de su muerte, que su autor. Sozomeno en el libro 2. de la Historia Ecclesiastica capit. 28.
auien-

atiendo en los demás capitulos tratado del mismo Arrio lo que los demás autores arriba citados, hablando de la muerte de Arrio, despues del Concilio Niceno: *Ille ipse Arrius sectæ huius auctor & princeps, socius Eusebij, operâ factionis Eusebianaæ à Constantino Augusto Imperatore beatissimæ memoriæ aduertitus, rogatusque, ut fidem suam scriptis proderet, scripsit quidem veterator ille, &c.* Prosigue la muerte de Arrio, como la hemos puesto. De manera que Eusebio Cesariense, traydo por Phocio en la Bibliotheca, pone el Concilio Niceno celebrado viuiendo el mismo Arrio. Y dize Phocio, que de verguença no se atreuió a escriuir el decreto que el Concilio publicò contra el, ni la vengança tan justa que los Catholicos vieron en la muerte de Arrio. S. Athanasio le llama principe de la heregia, y inuentor de la heregia a Arrio, el que murio despues del Concilio Niceno, echando las tripas de su cuerpo. En fin quantos autores estan arriba citados, concuerdan, que Arrio, el que fue inuentor de la heregia en Alexandria, fue el mismo, el qual, despues del Concilio Niceno murio de la manera que dexo escrito, y no como el Padre Iuan de Mariana quiere, que aya muerto antes del Cõcilio Niceno: y que otro Arrio, o diferente de aquel, fue el condenado en el dicho Cõcilio.

EL P. IVAN DE MARIANA,

EN el lib. 4. cap. 17. Botuamos a nuestro Hosio: del qual escriuen, que buuelto a España despues de tantos trabajos, supo que Potamio Obispo de Lisboa, era Arriano, dio en perseguirle. Mandole el Emperador por esta causa yr a Italia, a dar razon de si; al mismo tiempo que los engaños del Concilio Arminense se tratauan; a los quales dizen dio consentimieto, o de miedo, o por estar caduco. Tornó a España: donde, por que Gregorio Obispo de Illiberis le descomulgó, le denunció, y hizo parecer en Cordoua del año de Elemenino Vicario. Tratauase el pleyto, y Hosio apretaua a su contrario; quando en presencia del juez de repente se le torció la boca, y sin sentido cayo en tierra. Tomaronle los suyos en brazos, y lleuado a su casa, en breue rindió el alma; sin arrepentimiento de su pecado: miserable exemplo de la flaqueza humana! de los truenos; y mudancas del mundo! Bien se, que algunos modernos tienen este cuento por falso; y tachan el testimonio de Marcellino presbytero: del qual S. Isidoro en los Marones illustres, tomó lo que queda dicho: pero a mi mucha fuerza me hazelo que dize S. Hilario de Osio, que abrió demasiadamente su sepulchro. Este es su vida, para entender, que al fin della se mostró falso.

A D V E R T E N C I A

HOSIO Obispo de Cordoua no firmó en el Concilio Syniense la heregia de Arrión con Valente, y Nacio, cabeças de los Arrianos,

rianos, ni subscriuió contra San Athanasio; contra el qual toda aquella maquina de hereges se juntó: sino que despues de la prision de vn año, atormentado en la misma ciudad Syrmienſe con varios tormentos, que le hazia dar el Emperador Constancio, comunicó con ellos. Y viendo que aquesto podia causar daño a los Catholicos Romanos, en su testamento condenó la heregia de Arrio, y protestó la fuerza que le auían hecho, para que comunicasse con los hereges, pidiendo, que ninguno la siguiesse, ni la aprouasse de alli adelante. S. Athanasio en la Epistola a los que estauan en los desiertos, la qual escriuió despues de la muerte de Hosio, y en ella va contádo la persecucion que ha tenido la Iglesia Catholica de los hereges Arrianos: y el mismo, contra el qual todos estauan amotinados para quitarle la vida, como a tá grã defensor del Concilio Niceno, y assi como autor tan interessado en ello, y que veyá con sus ojos lo que sucedia, merece mas credito, q̃ todos los autores, que digan lo contrario q̃ el: tratando como llegaron los hereges al Emperador Cōstancio, le dizé estas palabras: *Adorti igitur Constantium, talibus verbis alloquuntur: Omnia quidem a nobis facta sunt, prostrigauimus in rexillum Romanorum Pontificem, & iam ante eum extarnes fecimus quã plurimos Episcopos: omnia*

loca

loca terroribus impleuimus; sed tamen pro nihilo sunt tanta tua opera, neque quicquam profecimus, quando reliquus est Hosius. Quando enim ille in suis agit, omnes in suis Ecclesijs agere videntur: potest ille, & verbi, & auctoritate fidei suae omnes contra nos inducere. Hic princeps est Synodorum, & si quid scribit, vndique auditur; hic formulam fidei in Nicena Synodo concepit, & Arrianos vbiq; pro haereticis traduxit. Quod si ille igitur in suo statu maneat, superuacuum est ceterorum exilium: haeresis enim nostra cedere cogitur. Incipe igitur, & hunc persequi, neque illi ob annos parcendum putes: Siquidem haeresis nostra non curat seniorum caniciem. Auditis ergo istorum verbis, non cunctandū sibi ratus Constantius, vt qui virum nosset quantae auctoritatis senex ille esset, scribit, & edicit, vt ad se veniat, quemadmodum & Liberium initio tetauit. Via profiguendo como le llamò el Emperador Constantio, y le persuadio a que firmasse con los hereges Arrianos, y el no quiso como le atormentò con amenazas, afrentas, y palabras, y viendo que no quería, le escriuio esta carta: Solusne etiamnum hostis haereseos manebis? obsequere, & scribe contra Athanasiam: qui enim contra eum scribit, ille plane nobiscum Arrianas sententias amplectitur. Nihil ad ista expauit Hosius, quin inter contumelias quas patiebatur, istius modi epistolam scripsit, quam ipsi legimus, & sub finem adiecit. Despues pone la epistola que Hosio escriue en respuesta al Emperador Constantio,

en

en la qual dize estas palabras: *Ego neque Arrianis
 asideo, neque suffragor: sed eorum heresim anathemate
 damno; neque Athanasij accusationibus subscribo, quem
 nos, & Romana Ecclesia, & vniuersa Synodus innocen-
 tem pronunciant. Nam & tu quoque, quum rem cognitam,
 perspectamque haberes, Athanasium accersuisti, fecisti ei
 copiam, ut cum honore in patriam, & Ecclesiam reuerter-
 retur. Quæ igitur est causa huius tantæ mutationis, quum
 ydem inimici eius sint, qui antea fuerunt? Ac ab a la car-
 ta San Athanasio, y al fin della dize: *Hæc Abra-
 hamicus ille senex verè Hosius, hoc est, sanctus, & sentit, &
 scripsit. Va profiguiendo las acusaciones, que
 ponen los hereges contra Hosio, y escriue: Om-
 nibus enim ille notus erat, ac verus pro suo nomine Hosius,
 hoc est, Sanctus habebatur, vitaque eius irreprehensibilis,
 nisi ex odio eius contra heresim crimen mutarentur. Ca-
 lumniantur igitur eum, sed non vt illi Danielem apud Da-
 rium illibenter talia audientem, sed vt Iezabel contra Na-
 booth, & vt Iudei apud Herodem, his verbis agentes: Non
 solum non subscripsit contra Athanasium, sed & nos, qd A-
 thanasium condemnat, & heresim tali odio persequitur, vt
 alijs scribat melius esse mortem perferre, quam proditores
 fieri veritatis: ob heresim deinde ait dilectum fratrem A-
 thanasium persecutionem sustinere, & Lyberium Roma-
 norum Episcopum, ceterosque omnes insidijs tentari. Hæc
 cum audisset impietatis propugnator Constantinus Cesar, &
 quod alij essent per Hispanias eiusdem cum Hosio, senten-
 tia,**

T

tia,

tia, quos cum sollicitasset ad subscriptionem, impellebant
 quiuisset; accersit Hosium, & pro exilio detinet illum in-
 tegrum annum Syrmii, nihil veritus impius, nec Deum, ne-
 que patris sui, quem erga Hosium habebat affectum, ne-
 que senectutem hominis iam centenarij inhumanius ille re-
 spexit. Omnia namque ob autorem haeresis neglectui habebat
 nouus ille Achab, & nostris temporibus secundus Bal-
 thasar: tantam enim vim intulit seni, & ita eum arctè te-
 nuit; vt afflictus, attritusque malis, tandem, egreque cum
 Ursatio, & Valente communicaret: sed tamen, vt contra
 Athanasium non scriberet: verùm ne ita quidem eam rem
 pro leui habuit: moriturus enim, quasi in testamento suo
 eorum vim protestatus est, & Arrianam haeresim condem-
 nauit, vetuitque eam a quoquam probari, aut recipi. Quis ista
 videns, immò vel solum audiens, non obstupescat, & clamet
 ad Dominum, ne in excidium dederit Ierusalem! Y para
 que se vean los tormentos que dieron a Hosio,
 podrè las palabras de S. Athanasio en el fin de
 la Apologia segunda, nombrando los que pa-
 decieron con Liberio Pontifice: Necnon Hosius
 ille magnus. Itali, Galli, Hispani, & Africani Episcopi,
 & quotquot sunt Pentapoleos: nam tametsi Hosius mi-
 nis Constantij conterritus, non videbatur Eusebianis con-
 tradicere; vis tamen illa tyrannica, Constantij potestas,
 multaque contumelia, & interminationes, satis ostendunt
 minime eum in nostri condemnationem concessisse; sed se-
 nij imbecillitate impari verberibus ad tempus cessisse. De
 ma-

manera, que S. Athanasio le llama Santo, y otro Padre Abraham; siendo ya muerto: y no dize, que subscriuió la heregia de Arrio, ni contra el mismo Athanasio; sino solo, que siendo de edad de cien años, ya que con la vejez, y los tormentos (según los mas escriuen) caducaua; comunicò con los hereges Valente, y Ursacio; y que esto no le pareció cosa de poca importancia: y que así en su testamento protestò la fuerza, que le auian hecho, porque tratasse con los hereges; y condena la heregia de Arrio, y pide que nadie la aprueue, ni siga. Y si huiera subscriuído la heregia de Arrio, dixerálo S. Athanasio, como pone que lo hizo el Pontifice Liberio eabeça de la Yglesia Romana, en la Epistola ad solitariam vitam agentes: *Ad istum modum Romanam Ecclesiam adorti sunt peruertere, cupientes illi admiscere suam impietatem. Liberius deinde post exactum in exilio biennium inflexus est, minisque mortis ad subscriptionem inductus est.* De manera, que si San' Athanasio entendiera, que auia sido herege, y consentido con ellos, no le llamara despues de su muerte Santo, y otro Abraham; ni dixerá, que en su testamento condenò la heregia, y protestò la fuerza, que le auia hecho el Emperador, porq' tratasse con los hereges. Que quando el huiera escrito con ellos, bastaua el arrepentimiento

a la hora de la muerte para salvarse, quanto mas no haziendolo, como consta de San Athanasio. Y el mismo S. Athanasio en la Apologia de fuga sua) la qual creo, que la hizo despues de muerte el gran Hosto; porque si viviera, no era posible que pusiera tantos loores del) despues de auer contado parte de los Obispos, que por defender la verdad de la Fè Romana padecieron, prosigue, dizièdo: *Pacata enim haectenus Ecclesia, populoq; in sacris Synaxibus orate, Liberius Romanus Praesul Paulinus Galliarum Metropolitanus, Dionysius Italiae, Lucifer Sardiniae, Eusebius item Italiae, omnes boni, praecleari, & Episcopi, veritatis praecones aguntur, & captantur, & in exilium prosigantur, nulla prorsus de causa, nisi quod non ad stipulati sunt Arrianorum haeresi, & illorum calumnias aduersus nos factis subscribere noluerunt. Nam de magno grauissimae aetatis viro, eodemque Confessore Hosio, qui verè Hosius est, id est, sanctus superfluum arbitror mentionem facere, cum nullus fortasse sit, qui cognitum non habeat, eum ab istis quoque in exilium missum esse. Non enim quidquam latere potest in viro illo tanta claritudinis. In qua enim Synodo ille non dux, & antesignanus fuit? quem non ille rectè tuendo infentiam suam pertraxit? quae Ecclesia illius praesidentiae non pulcherrima monumenta retinet? Quis illum molestus adiit, ut non letus abierit? Quis indignus ab eo postulauit, quin postulatum obtinuerit? Atque contra hunc, qui se audaces, improbosque ostendere, eo quod*

*quòd certus ille earum calumniarum, quas pro taenda impietate contra me struerent, ipsorum insidijs subscribere noluit, quibus rebus declarârunt, minime se veros Christianos esse. Seucro Sulpicio en el libro segundo Historiæ sacrae, dize, que fue opinion de España, que Hosio consintio con los Arrianos; lo qual le parece increyble: por auer sido toda su vida constantissimo defensor del Concilio Niceno: Si no es que a caso con la mucha edad, caducaua, por estas palabras: *Nam Italiam, Illyricum, atque Orientem Valens, & Ursatius, ceterique, quorum nomina edidimus, infecerant: Gallias nostras Saturninus Arelatensium Episcopus, homo impotens, & factiosus premebat: Hosium quoque ab Hispania in eandem perfidiam concessisse, opinio fuit; quod eò mirum, atque incredibile videtur, quia omni ferè ætatis suæ tempore constantissimus nostrarum partium, & Nicena Synodus, auctore illo, confecta habebatur; nisi satisfecente æuo (etenim maior centenarius fuit, ut Sanctus Hilarius in epistolis refert) delirauit. Esta opinion de Seucro Sulpicio la declara San Augustin contra la epistola de Parmeniano libro 1. cap. 3. diziendo, que si los Españoles le condenaron, los Frãceses le absoluieron, y despues los Españoles persuadidos de la verdad, se conformaron con los Frãceses acerca de la inocencia de Hosio. *Hoc enim nisi probauerint frustra dicunt se scisse qualis fuerit; quia nescientibus obesse non putauit, d***

qui-

quibus se isti innocentibus separando, propter ipsam separationis sacrilegam iniquitatem innocentes esse non possunt. Hoc enim magis credibile est, si tamen Hosius ab Hispanis damnatus, a Gallis est absolutus: sic fieri potuisse, de falsis criminacionibus Hispani circumuenti, & callida insidiarum fraude decepti, contra innocentem ferrent sententiam, & postea pacifice in humilitate Christiana cederent sententiae collegarum, quibus illius innocentia comprobata est; ne peruicaci, & animosa peruersitate, priores suas sententias defendendo in sacrilegium schismatis, quod omnia scelera supergreditur, caecitate impietatis irruerent. La razon que le mouio al Padre Mariana fue la de Marcellino herege Luciferiano, el qual hablando de Hosio, pone las siguientes palabras en vn codice Gothico de la Biblioteca Complutense al fin de los Varones illustres de S. Isidoro: Porro Hosius nobilissimus olim Confessor, & doctissimus, ab Augustino, & Athanasio laudatus, Constantini Imperatoris etiam per literas familiaris, qui que in Concilijs Illiberitano, Niceno, & Sardicensi cum magna sui laude fuerat Catholicorum propugnator, tandem senio delirans, in Syrmienfi Synodo ad Arrianos defecit. Esta auctoridad de Marcellino le mouio a S. Isidoro, que viuo dozientos años despues de Hosio, a ponerle entre sus Varones illustres en la vida del mismo Hosio, y de Marcellino Schismatico Luciferiano. Vea agora el Padre Iuan de Mariana si se ha

se ha de dar mas credito a Marcelino Schismarico Luciferiano, que a S. Athanasio, y a S. Augustin quanto mas que Marcelino dize, que caducaua: y bastaua esto, para no condenarse vn hombre de cien años, fuera de juyzio.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Libro quarto, capitulo decimo septimo.
Fue deste tiempo Clemente Prudencio natural de Calahorra, de la milicia, y del oficio Abogado, en que se exercitò mas moço: con la edad Poeta muy señalado, y famoso, por los sagrados versos, en que cantò con mucha elegancia los loores de los santos Martyres.

ADVERTENCIA.

Prudencio no fue natural de Calahorra: esta opinion del Padre Iuan de Mariana la tienen otros modernos sin el: otra ay, que fue natural de garagoça, la qual tienen Aldo Manucio en su vida, y Sixto Senense en su Bibliotheca, y Possuino en su Aparato sagrado, y otros modernos. Estas son las opiniones, q hasta oy se há hallado de la patria de Prudencio. Yo no seguire ninguna destas dos: sino mostrare con sus mismos Hymnos de Aurelio Prudencio como fue natural de Salia en Asturias, tierra pegada con el mar Septentrional de España. Pero primero

mero traeré las razones, en las quales las dos opiniones passadas se fundan, la del Padre Mariana en el Hymno hecho de los Santos Hemiterio, y Celidonio de Calahorra; cuyas palabras hablando de Calahorra son estas:

Hoc bonum Saluator ipse, quo fruamur prestitit

Martyrum cum membra nostro consecrauit oppido.

Y en el Hymno de los diez y ocho Martyres de Caragoça:

Nostra gestabit

Calagurris ambos,

Quos veneramur.

Aldo, y los demas en el hecho en loor de los diez y ocho Martyres de Caragoça:.

Bis nouem noster populus sub vno

Martyrum seruat cineres sepulchro.

Cesar augustam vocitamus urbem.

Res cui tanta est.

Y hablando de S. Vicente en el mismo Hymno.

Noster est, quamuis procul hinc in vrbe

Passus ignota, dedit sepulchro.

Gloriam victor prope littus altae

Fortè Sagunti.

Noster, & nostra puer in palestra,

Arte virtutis, Fideique oliuo

Vinctus, horrendum didicit domare

Viribus hostem.

Escríue:

Escriue el Padre Iuan de Mariana, que por llamar nuestro pueblo a Calahorra, y nuestra Calahorra, que es señal, que era natural della. Al do hablado de çaragoça le llama nuestro pueblo tambien, y de S. Vicente en este hymno lo llama nuestro: y otra vez le repite nuestro: y q̄ vencio el enemigo en nuestra palestra. La razon de llamar nuestro pueblo, y nuestra Calahorra, y llamar a çaragoça tambien nuestro pueblo, como a Calahorra, y a S. Vicente nuestro, y nuestra palestra; es porque Calahorra, y çaragoça, y S. Vicente, y Valencia, donde padecio martyrio San Vicente, eran todos de la Prouincia Tarraconense, de donde el era natural: y por ser Calahorra, y çaragoça, y el Santo naturales de España, para q̄ no entédiessen, que era de la prouincia de Lusitania, ni de la Bética, llama nuestro pueblo a çaragoça, y Calahorra, y nuestro Santo, y nuestra palestra; porque en la lengua Latina èntre *Populus*, en singular, y *Oppidum*, no ay diferencia de significado, que ambos significan gente jútada debaxo de vnas leyes a viuir en alguna ciudad, o pueblo. Y que hable de la prouincia Tarraconense, quando escriue, *nstra*; veese claro en el hymno de los Martyres Fructuoso, Obispo de Tarragona, Augu-
 tio, y Eulogio, donde hablando de Tarragona:

Aqui llama a Tarragona, nuestra ciudad, cabeza de las de España, como era verdad; pues ella auia dado nombre a toda la prouincia Tarracónense, y por ser el natural della, la llama nuestra ciudad. Y así en el hymno que haze del martyrio de Santa Eulalia natural de Merida, pintando a Merida, y diziendo mil cosas della, no la llama nuestra; y es la razon porque era de la prouincia de la Lusitania; y cō mas razon la llamaria suya, que a Calahorra, si fuera de esa prouincia; pues era mas principal ciudad, y mayor, y patria de tan gran Santa, como Eulalia.

Esto presupuesto, señalarè agora de donde fue Prudencio, el qual lo dice en el hymno que comienza:

Per quinquennia iam detem; &c.

En el qual escriue, como de cinquenta y siete años se auia aplicado a escriuir las cosas Eclesiasticas. Despues cuenta lo que hizo en la niñez, y quando tomò la toga viril, como los vicios le distraxeron: como abogò hasta que la piedad del Principe le dio dignidad militar; y luego pone estos versos, en los quales señala su patria:

Hac dum vita volans agit,

Irrepsit subito canicies seni,

Oblitum veteris Messalæ Consulis arguens,

Sub quo prima dies mihi.

Victor Gefelino explicando este verso, *Oblitum veteris Messaliae Consulis arguens*, escriue estas palabras: *Hic locus multos torfit, nec adhuc satis dilucidè est explicatus. Commentatur in illum Nebriffensis his verbis: Oblitum veteris Messaliae Consulis, scilicet, sub quo videtur natus Prudentius. Aldus in poëtae vita à se edita, ait, eum fuisse Iureconsultum, ac Messaliae Consulem, huiusce ni fallor, loci coniecturâ ductus. Vetus codex, quo ego sum usus, habet me Salia.* Con el respeto deuido a Nebriffense, y Aldo, prouaré, como ambas explicaciones no declaran los versos de Prudencio. Quanto a lo primero de Antonio de Nebrixa, que Prudencio nacio en el Consulado de Messalia, no tiene razon: porque desde el primero año del Imperio de Diocleciano hasta el del Emperador Anastasio ay mas de ciëto y sesenta años: dentro del qual tiempo nacio, y murio Prudencio; porque el viuió en los tiempos de Valentiniano el següdo, y el primer Theodosio, y Archadio, y Honorio sus hijos. Y aqui se acaba su memoria; aunque pudo viuir el Imperio de Theodosio el menor, que durò quarenta y dos años. Mas ni en los Imperios de Diocleciano, ni en el de Leon, ni en el de Zenõ, hasta a Anastasio, ni Aurelio Cassiodoro en su Chronicon al Rey Theodorico, ni en el del Conde Marcellino, ni en el de Prospero Aquitanico, ni en

el tercero libro de los Fastos, que comieñan desde la muerte del Gran Constantino, hasta al Emperador Carlo Magno, que trae Onufrio Panuinio; no ay tal Consul llamado Messalia. Por donde se vee claro el error de la explicaciõ de Antonio de Nebrixa. Quanto a la de Aldo, los autores arriba citados, con señalar todos los Consulados y Consules, que huuo desde Diocleciano hasta Anastasio, los quales no nombro por escusar prolixidad, ninguno dellos pone a Aurelio Prudencio por Consul. Lo segundo, que ni Tito Liuiio, ni Pomponio Mela, ni Strabon, ni Plinio, ni Ptolomeo ponẽ lugar llamado Messalia en todas sus obras. Ay lugar llamado Mafsilia, que es Marsella; mas despues que Constantino diuidio el Imperio, solian elegir el vn Consul en Roma, y el otro en Constantinopla: otras vezes elegirlos ambos en el Occidente, y no en el Oriente: otras al reues en Cõstantinopla, y no en Roma: otras ambos en el Oriente, y ambos en el Occidente. Y si el fuera Consul, no dixera que lo auia sido en Marsella, sino en Roma, o en Constátinopla, que eran las cabeças del Imperio en aquel tiempo; y no en Marsella, la qual en tiempo de Prudencio era lugar de muy poco nõbre. Otra explicaciõ ay de vn hombre erudito; el qual dize, que se

ha

de leer como lee Gesehino, *me Sallia*; mas que se ha de entender del Consul Sallia, que lo fue con Philippo en tiempo de Constantino, y Constante, y Constancio. Pero a esto respondo, que si Prudencio hablara deste Consul, no le llamara, *veteris Consulis Sallie*; porque llamar el viejo Consul Sallia, auia de ser por distinguirlo de otro Consul del mismo nombre mas moço: como si dixeramos: yo nací en el Consulado de Scipion Africano el mayor, que es lo mismo que el viejo Scipion; por distinguirlo de Scipion Africano el menor, que tambien fue Consul como su aguelo por adopción: por que si solo dixera, que auia nacido en el Consulado de Scipion el Africano, no entenderamos de qual hablaua; mas aca no ay otro Consul llamado Sallia sino este, que fue esta vez Consul con Philippo: y ningun autor de los arriba citados lo pone: y assi fuera necedad de Prudencio llamar el viejo Consul Sallia, sino auia auido otro con el, sino el. Lo segundo, que si por nombrar el nombre del Consul, queria que se entendiesse el año en que auia nacido; para que de alli se coligiesse los que tenia entonces quando escriuia esto; no tenia para que: por que el hymno comienza, diciendo como tenia cinquenta y siete años de edad, quando le escriuia.

Per quinquennia iam decem,

Ni fallor, fuimus, septimus insuper.

Annun cardo rotat, dum finimur sole volubili.

Lo tercero, que el no se llama Sallia, sino Sal-
lea: así lo dize Onuphrio en el tercero libro
de los Fastos: para cóprouacion de lo qual trae
vna piedra, que es esta, en la qual está su nom-
bre escrito: *QUIES CIT. IN. P. ACEM.*
DEPOSITVS. DIEM. QVARTVM.
NONAS. AVGVSTAS. FLAVIO.
PHILIPPO. ET. FLAVIO. SALLEA.
CONSVLIBVS. PATER. SERBA.
TIVS. FECIT. Veense por esto los errores
de Antonio de Nebrixa, y Aldo, y los demas:
Y que está errado el verso, y que se ha de leer,
como se lee en el viejo codice, que trae Geseli-
no, *me Salia.* Para explicaciõ de lo qual, y que se
entienda de la patria de Prudencio, ha se de
presuponer, que Salia es vn rio que desagua en
el mar Setentrional de España; en cuyas ribe-
ras están los pueblos Salenos. Así Pomponio
Mela libro 3: cap. 1. *At ab eo flumine, quod Saliam*
vocant, incipiunt ora paulatim recedere, & late adhuc Hi-
spaniae magis magisque spatia contrahere, vsque adeo semet
terris angustantibus, vt earum spatium inter duo maria di-
midio minus sit, qua Galliam tangunt, quam vbi ad Occi-
dentem litus exporrigunt. Tractum Cantabri, & Varduli
tenent.

tenent. Cantabrorum aliquot populi, amnesque sunt, sed quorum nomina nostro ore concipi nequeant: per eosdem, et Salenos Saurium. Plinio llama estero en el libro quarto, capitulo vigesimo, *Sada*: que como Pomponio ponga despues del rio Salia a los Cantabros de Occidente para Oriente; plinio al contrario de Oriente al Occidente despues de los Cantabros pone el rio Sada; y afsi parece ser vno mismo. Algunos codices de Plinio he visto, que leen Sanga: oy se llama este rio Saya. Las palabras de Plinio son estas; *Regio Cantabrorum flumen Sada, portus Victorix Iulio-brigensium, ab eo loco fontes Iberi quadraginta millia passuum.* Y Abraham Ortelio en la tabla antigua de España pone el rio Salia, y en el los pueblos Salenos, desaguando en el mar Setentrional de España: de donde aquella parte por donde corria el rio, habitada de los pueblos Salenos, se llamaria Salia, como la Carpentania, o la Celtiberia, o ya de los pueblos, o ya del nombre del rio, que la bañaua, el qual le auia dado los mismos pueblos que la habitauan. Sino es, que huiesse algun lugar llamado Salia, como el mismo rio: como Festo Auieno escriue que Malaga, y su rio, que oy se llama Guadalquivirejo, se llamó antiguamente Malaga, como la misma ciudad.

Hos

Hos propter autem mox iugum Barbetium est,

Malachæque flumen vrbe cum cognomine

Menace, priore quæ vocata est saculo.

Esto presupuesto, hemos tambien de considerar, que *Consul*, no solo significa el Consul, sino tambien el año. Ciceron nos lo muestra en vn lugar in *Bruto*, por estas palabras: *Vt si quis Falerno vino delectetur, sed eo nec ita nauo, vt proximis Consulibus natum velit: nec rursus ita vetere, vt Opimium, aut Anitium Consulem querat.* Donde Ciceron por *proximis Consulibus* entiende el año anterior, y por el *Consul Anicio* el año *ab Vrbe condita* de quinientos y nouenta y quatro, en el qual año Lucio Anicio Gallo, y Marco Cornelio Gethego fueron *Consules*. Y Marcial en el lib. 1.

Bis iam penè tibi Consul trigessimus inflat,

Et numerat paucos vix tua vita dies.

Esto asegurado, vamos a la explicacion del verso, y veremos, como dize su *Patria Prudentio*: y queda clara la explicacion, y entendimiento dellos. Acaba de contar su vida, y como el Principe le auia dado dignidad militar, y profigue:

Hæc dum vita volans agit,

Irrepsit subito canicies seni,

Oblitum veteris me Salus Consulis arguens,

Sub quo prima dies mihi.

Mien-

Mientras la vida que va volando haze estas cosas, la blancura de los cabellos se entrò de repente en mi persona ya vieja, reprehendiendome a mi oluidado del año, en el qual fue el primero dia de mi vida en la antigua Salia. De donde se vee, que Salia fue la patria de Aurelio Prudencio: y el lugar queda explicado sin ninguna dificultad, el qual tanto cuydado ha dado a los interpretes; y se vera como no es Calahorra, como el Padre Iuan de Mariana quiere.

EL P. IVAN DE MARIANA.

EN el lib. 4. cap. vltimo: Año de quatrocientos y diez, conforme a la cuenta mas acertada, se entrò Roma: dado que Paulo Orosio, y Prospero Aquitanico a este numero parece añaden dos años. En aquella ciudad prendieron a Placidia, hermana de los Emperadores Honorio, y Arcadio. Casò con ella Ataulfo cuñado de Alarico, y que le sucedió en el Reyno poco despues, a causa, que Alarico murio en Cosencia, ciudad de los Brucios, que oy es Calabria. Y en el lib 5. cap. 2. año de quatrocientos y diez y seys: Los Godos esbo mismo el año siguiente, despues que assentaron en Francia, passaron en España, donde con su llegada, y ayuda Attalo vsurpò el nombre de Emperador, título vano, y dañoso; pues poco despues salto de consejo, y fuerças, como procurasse huir por la mar, fue presso por Constancio, el qual con gruesas armadas poseya aquellas riberas.

A D V E R T E N C I A.

A Qv i el Padre Iuan de Mariana pone el levantamiento con el Imperio de Attalo, seys años despues del sacco de Roma, por el Rey Alarico de los Godos; porque la entrada de Roma fue el año decimo, dentro del qual murio Alarico, y el Padre Iuan de Mariana quiere que en el de diez y seys aya sido el levantamiento de Attalo. Yo probarè como Alarico hizo Emperador a Attalo, y el mismo le quitò el Imperio; de suerte que no puede ser lo que el Padre Mariana señala, que es, que despues de muerto Alarico, se alçò con el Imperio Attalo. Zosimo, autor que viuió en tiempo de Honorio, y Theodosio el menor, y assi cuenta las cosas como testigo de vista, que sucedieron en el Imperio de Honorio, escriue de Attalo en el lib. 6. despues de auer dicho, que se apoderò Alarico del puerto Romano, en el qual hallò todo el trigo, que tenia para sustentarse la ciudad; les embio a dezir, que si no hazian lo que les pedia, que auia de repartir el trigo entre su exercito, para que los Romanos pereciessen de hambre, y como el Senado confinatio en la petition de Alarico, prosigue: *Nec enim mortis vllum erat effugium, postea quam vrbi nullae portu amona suppeditabatur. Secundum hæc, exceptis Ala-*

*Alarichi legatis, ad urbem eum accersunt; ac veluti iussu fuerant, Attalum Praefectum urbis, sublimem in augusto solio, purpurâ, coronaque cinctum collocant. Is extemplo Lampadium Praefectum praetory declarat, & Martianum Praefectum urbis constituit. Militares praefecturas tum ipsi Alaricho, tum Valenti tradit. Despues va profuguiendo, como Attalo quiso cercar a Rauena, y prender al Emperador Honorio, como embio a Constantino su Capitan contra Heracliano, que gouernaua la Africa por Honorio. La muerte de Constantino en Africa: el mandato de Heracliano, de que ninguno lleuasse a vender trigo a Roma: el llegar a tanto la hambre, que en los juegos Circenses dieron voces, diziêdo: Pon precio a la carne humana, para que sepamos a quanto la hemos de comprar: la junta que Attalo hizo del Senado tratando de embiar otra vez gente de guerra a Africa: y profugue estas palabras: *Hinc iam Alarichus ad abrogandum Attalo imperium spectare, cum multo ante Iouius cum continuis criminationibus ad hoc impulsset. Itaque reapse consilium suum exequens, extra urbem Ariminum, in qua tunc commorabatur, productum Attalum diademate spoliât, & exiit purpura; at que his ad Honorium principem missis, Attalũ in omnium oculis ad priuatam vitæ conditionẽ redegit: apud se tamen cum Ampelio filio retentum, donec pace cum Honorio constituta, vitæ incolumitatẽ eis impetrasset.**

Paulo Orosio autor tambien de estos tiempos lib. 7. cap. 42. *Quid de infelicissimo Attalo loquar, cui occididi inter tyrannos honor, & mori lucrum fuit? in hoc Alarichus Imperatore facto, infecto, refecto, ac defecto, citius his omnibus actis penè, quam dictis, mimum risit, & ludum spectauit Imperij.* Sozomeno libro 9. cap. 8. *Cum autem legatione per Episcopos quosdam facta, huius rei petitionibus frustratus esset, Romam reuersus, ciuitatem oppugnat: & portu ex altera parte occupato, cogit Romanos, ut Attalum Urbis tunc temporis hypercum crearent Imperatorem. Romanis igitur ad aliud Imperium translatis, constituitur vtriusque exercitus dux Alarichus, & sororis eius maritus Ataulphus praefectus equitum, quos domesticos appellant, &c.* Despues va profiguiendo otras cosas, y acaba: *Cum igitur manifestum esset Deum aduersari imperio Attali, animaduertens Alarichus, frustra se laborare in rem, quae sibi in manibus non esset, cum Honorio promissis acceptis de Attali Imperio dissoluendo paciscitur. Omnibus itaque congregatis, ante ciuitatem Attalus imperij insignia deponit, & simul etiam sua cingula deponant ipsius duces: cunctisque delictorum veniam impartitur Honorius, ut in eo honore, eaque dignitate vnusquisque permaneat, quam ante a sortitus erat. Attalus tamen vna cum filio suo apud Alarichum porrò mansit, ut qui sibi deinceps apud Romanos versari tutum non esse arbitraretur.* Nicephoro Calixto libro 13. cap. 35. hablando del sitio que Alarico puso a Roma: *Et vbis Episcoporum*

prorum legatione missa, quod postulauit, non impetrauit. Romam rursus obsidione ciuxit: portuque capto, Romanos vi, vt Attalum vrbis tunc prefectum, Imperatorem crearent, coëgit. Id illi fecere. Después profligie otra cosa, y acaba diziendo: Alarichus vbi Attalum non facile, vel sibi, vel necessarijs alijs parere animaduertit, ab Honorio sibi metuens, clam cum eo, conditionibus acceptis de reconciliatione pactus est, atque omnibus ad urbem Rauenam congregatis, Alarichus Attalo persuasit, vt Imperij insignia, dñcesque, eius cingulum quisque deponerent. Honorius veniam omnibus dedit, ita vt quisque, quem antea habuisset honorem, obtineret, & dignitatem. Verase por estos autores, como a Attalo le puso en la silla Imperial, y le quitò de ella Alarico. Y esto huuo de ser el año de quatrocientos y diez, en el qual fue el saco de Roma, y muerte de Alarico, y no el año de quatrocientos y diez y seys, como quiere el Padre Iuan de Mariana, auiendo cinco años que era muerto Alarico.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Lib. 5. cap. 5. Iuntose con esto, que a Genseric Vandalolo vencio en vna batalla naual cerca de Sicilia, Basilisco Capitan famoso del Emperador Leon. Con esta perdida mal tratado el Vandalose boluio en Africa, y por miedo que tenia de mayor daño, donde mouio por sus Embaxadores a la vna, y a la otra gente de los Godos, Ostrogodos,

y Visogodos contra los Romanos, con grandes esperanças que les puso delante, y partidos auentajados.

A D V E R T E N C I A.

BAfilisco Capitan del Emperador Leon no uencio a Genserico Rey de los Vandalos en batalla naual, como el Padre Iuá de Mariana quiere, sino antes al reues, que Genserico uencio a Basifisco. Procopio Cefariense en el lib. 1. de bello Vvandalico: *Basiliscus enim cum tota classe ad paruum oppidū à Carthagine nō minūs (CLXXX. stadijs distans adplicuit: vbi Mercurij templum antiquitūs conditum fuit. Quōd si minimē cunctatus inde è vestigio Carthaginem aduolasset, ipsam procul dubio cepisset, Vandalosque simul in seruitutem redegisset. Gizericus autem vbi Sardiniam, ac Tripolim captas audiuit, simulque Basifisci classē ingentem animaduertit, Leonem Imperatorem, vt admodum inexpugnabilem formidare cepit. Tantam itaque victorie occasionem amisit ducis, siue tarditas, siue ignauia, siue etiam proditio. Gizericus Basifisci indiligentiam nactus hæc gessit. In primis subditos omneis velociter cum nauibus, quibus potest, armat, partim viris vacuas, mittit, vt repente ad nauigantes cum instrumentis, ac munitionibus sint præsto parati: interimque Legatos ad Basifiscum mittit rogatum, vti quinque dierum spatium prælium supersedeat, donec quidnam facturus sit, tempus habeat delibrandi: an Imperatori obtemperet, ac cum eo conueniat. Fe-*

runt:

*runt quidam hanc auri corruptione nactum opportunitatem fuisse, & hæc quidem hoc modo se habuere. Nicophoro Catixto en el lib. 15. de la Historia Ecclesiastica, cap. 27. Porrò cum id Leo. agrè ferret, ex ditio-
 ne sua omni, mille & centum naues contraxit, armisque, & copijs non pœnitendis impositis, eas aduersus Genserichũ, & Vandalos misit, sive eam classẽ mille & ducenta centena-
 ria auri pondera impendisse, eidẽque supra septem millia remigũ attribuisse dicitur. Ducem ei cum imperio Basiliscum præfecit, conjugis suæ Verinæ fratrem germanum: qui quòd oculos ad imperiũ adiecisset, Asparem sibi, & Ardaburium conciliauit. Despues va profiguiendo como As-
 paro, y Ardaburio le podian hazer Emperador: porque ellos no lo podian ser, por ser Arrianos, y el pueblo de Constantinopla Catholico, y assi los aborrecian: pero podian hazer Empera-
 dor a quien quisiesse, como auian hecho al Emperador Leon. Y assi le prometieron a Basilisco el Imperio, si se dexaua vencer de Genserico, que era herege Arriano como ellos. Lue-
 go va siguiendo estas palabras: *Atque ut vera di-
 cere viderentur, clam cum Basilisco congressi, sceptrum Imperiale ei se tradituros polliciti sunt, si Gensericho vi-
 ctoriam concederet. De quo cum eis conuenisset, Basili-
 scus cum classe omni in Africam nauigauit, & in collo-
 quio Gensericho, pro eo, atque cum Aspare pactus fuerat, classẽ statim prodidit. Itaque militibus somno sopitis, Gẽ-
 serichus**

serichus illam incendit: & cum vehementior ventus flammam in sublime tolleret, naues alie ab alijs ignem ceperunt: & Vandali contis imminentes, si qui milites ex incendio eò profugerent, occiderunt. Ex classe tanta ne vnaquidem nauis reliqua fuit. Basiliscus: egrè cum paucis admodum profugiens, Bizantium venit, & ad magnam Ecclesiam confugit, cuius soror Verina Augusta eum periculo liberauit, & Perinthum Thraciæ, vt ibi degeret, misit. Georgio Cedreno en el Compendio de las Historias, en el año duodecimo de Leon, escriue: Duodecimo anno contra Gezerichum, qui Africam obtinebat, & ab exitu Martiani Romanos maiorem modum depredatus erat, magnam classem emisit, collectis MCXIII. nauibus, viris in singulas C. in eâ impensa sunt aurei sexcenties quinquagies mille, argentei nummi septingenties mille: demptis quæ ex arario sumpta, & à Roma suppeditata sunt. Ea tamen tanta classis re infecta, ne semisse quidem militum superstitite redijt, ductoris ob imprudentiam. Is enim ostendit rectè eum sensisse, qui dixit: Exercitum ceruorum, duce leone, præstare exercitui leonum, quem ceruus ducat. Y vn poco mas abaxo, tratando de la muger del Emperador Leon: Vxorem habuit Verinam, sororem Basilisci, qui magnæ classis aduersus Gizerichum missæ dux fuit. Por esto vera el Padre Iuan de Mariana, como Genferico vencio a Basilisco Capitan de Leon: y no al reues Basilisco a Genferico, como en su Historia escriue.

E L.

EL P. IVAN DE MARIANA.

EN el lib. 6. cap. 20. De Don Pelayo traen su descendencia los Reyes de España sin jamas cortarse la linea de su alcuña Real hasta en nuestro tiempo; antes siempre los hijos han heredado la corona de sus Padres, y los hermanos de sus hermanos, que es cosa muy de notar.

A D V E R T E N C I A.

LO s Reyes de Castilla que oy viuen, no tienen sangre ninguna de Don Pelayo, ni suceden del. El Obispo Sebastiano de Salamanca escriue, que Don Pelayo dexò vn hijo de su muger Gaudiofa, llamado Fauila, matole vn Ofso: por muerte suya sucedio en el Reyno Don Alfonso el Magno, Principe que auia sido de la milicia en los tiempos de Egita, y Vitissa, hijo del Duque Pedro de la sangre de Leouigildo, y Recaredo, tuuo vn hermano llamado Froilano. Alfonso el magno fue casado con la Reyna Ermesinda: tuuo por hijos a Froila, y a Bimarano, y a Adosinda, y a Mauregato. Froila sucedio a su padre Alfonso en el Reyno: casò con Munia, fueron sus hijos Don Alfonso el Casto: matò con sus manos a Bimarano su hermano. Adosinda casò con el Rey Silo, no tuuo del sucession: y así le sucedio en el Reyno Don Alfonso

Y el

el Casto, hijo de su hermano Froila. A Alfonso el Casto le quitò el Reyno Mauregato, hijo del Rey Don Alfonso el Magno, y de vna Esclaua: tãpoco dexò sucesion. Don Alfonso el Casto boluio a reynar, y murio sin llegar a su muger: de suerte, que no dexò hijos: y aqui se acaba la sucesion de don Pelayo, y de Don Alfonso el Magno. Vamos agora a la sucesion de Don Froilano, hermano de Don Alfonso el Magno. Este tuuo vn hijo llamado Don Aurelio, que reynò despues de Froila, hijo de Don Alfonso el Magno; murio en la Era de setecientos y doze, sin hijos. Tuuo otro hijo llamado Bermudo que reynò despues del Mauregato tres años, y por ser ordenado de Diacono, dexò el Reyno a su sobrino Don Alonso el Casto, el qual Don Bermudo hijo de Froilano dexò vn hijo, que se llamò Don Ramiro, primero deste nombre, y sucedio en el Reyno a Don Alfonso el Casto. Ramiro fue padre de Don Ordoño primero. Hasta aqui es del Obispo Sebastiano de Salamanca. Don Ordoño primero dexò a Don Alfonso tercero: cuya sangre por hembra posee oy el Rey de Castilla. Vera por esto el Padre Juan de Mariana, como los Reyes de España no suceden del Rey Don Pelayo.

EL P. IVAN DE MARIANA.

EN el libro 7. cap. 6. hablando del Rey Don Fruela pone el Padre Mariana: *En esta jornada se casò el Rey Don Fruela con Menina, a la qual otros llamã Momerana, hija de Eudon Duque de Guiena, y hermana de Aznar, que de buena gana vino en este casamiento, por estarles a todos muy a cuento.*

A D V E R T E N C I A.

LA muger de Don Fruela, que el Padre Iuan de Mariana llama aqui hija de Eudon Duque de Aquitania, no se sabe quié fuese, sino solamente ser donzella que hallò entre los Vascones, quando por auerse rebelado, los sujetò. Sebastiano Obispo de Salamanca, que es el autor mas antiguo, que tenemos destas cosas de España, deuio de viuir cien años despues desto: *Vascones rebellantes superauit, atque edomuit. Munia quandam adolescentulam ex Vasconum præda sibi seruum præcipiens, postea eam in Regali coniugio copulauit, ex qua filium Aldefonsum suscepit. Galletia populos contra se rebellantes simulcum patria detraustauit.* El Arçobispo Don Rodrigo libro 4. capit. 6. añade, que era de sangre Real; *Rebellantem etiam suo Domino Galletia populum subiugauit, eorum prouinciam depradatus. Nauarros, & rebellantes inuasit: & sibi*

concilians uxorem ex eorum Regali progenie, Momernam nomine, sibi duxit: & cum eis Vascones sibi infestos sue subdidit ditioni. Rediens ad Asturias suscepit filium ex Momerna, nomine Adefonsum. Don Lucas de Tuy en el lib. 3. en la vida de Don Fruela. Superauit etiam Galletie populum aduersus suum Imperium rebellantem: domauit quoque Nauarros sibi rebellantes: ex quibus sibi ex Regali stemmate nomine Moniam duxit uxorem, ex qua genuit filium nomine Adefonsum. Segun esto no se donde el Padre Mariana supo, que esta Reyna, muger de Don Fruela, fue hija de Eudon Duque de Aquitania: pues Sebastiano Obispo de Salamanca, principe de la historia de aquellos tiempos, ni el Arçobispo Don Rodrigo, ni Don Lucas de Tuy, dizen lo que el Padre Mariana, ni mas de lo que traygo arriba.

EL P. IVAN DE MARIANA,

Lib. 7. cap. 11. *Escriue, como el año de ochocientos y treze en tiempo de Don Alonso el Casto, fue la batalla de Roncesvalles dada de Carlo Magno: en la qual escriue las patrañas, que el pueblo cuenta della: La braueza de Bernardo, el oponerse a su Tio el Rey, para que no entregase el Reyno a Carlos: el ofrecerse por Caudillo de los que le quisiessen seguir contra el Frances: el modo de la batalla: la muerte de Don Roldan: el razonamiento de Carlos a sus gentes: el tocar la bocina: el renouar las batallas de*
nuevo:

nuevo : el ultimo vencimiento de ella : y como los Franceses escriuen, que Carlos, y su exercito se perdio por traycion de Galaton.

A D V E R T E N C I A.

LO primero, pondrè la verdad de la batalla de Roncesualles: Lo segundo, como no pudo ser de la manera, que el Padre Iuan de Mariana la ouenta. Einharðo Canoellario de Carlo Magno, y su hierno, en la vida que escriue de Carlo Magno su suegro, autor que escriue lo que vio, contando la batalla de Roncesualles, pone esto; *Cum enim assiduo, ac penè continuo cum Saxonibus bello certaretur, dispositis per congrua confuorum loca praesidijs, Hispaniam quam inasimo poterat belli apparatus aggreditur, saltuque Pyrenæi superato, omnibus, quæ adierat oppidis atque castellis in deditiohem acceptis, saluo atque incolumi exercitu reuertitur. Præter quòd in ipso Pyrenæi iugo Vasconiam perfidiam parumper in redeundo contigit experiri. Nam cum agmine longo, ut loci, & angustiarum situs permittebat, porrectus iret exercitus, Vascones in summi montis vertice positos insidijs (est enim locus ex opacitate siluarum, quarum maxima est ibi copia, insidijs ponendis opportunus) extremam impedimentorum partem, & eos, qui nouissimo agmine incedentes, subsidio præcedentes tuebatur, desuper incurfantes, in subiectam vallem deiciunt; confertoque cum eis prælio, usque ad unum*

omnes interficiunt: ac direptis impedimentis, noctis beneficio, que iam instabat protecti, summa cum celeritate in diuersa disperguntur. Adiuuabat in hoc facto Vascones, & leuitas armorum, & loci, in quo res gerebatur, situs. E contra, Francos, & armorum grauitas, & loci iniquitas per omnia Vasconibus reddit impares. In quo praelio Eghartus Regia mensa prepositus, Anshebnus Comes Palatii, & Rutlandus Britannisi littoris prefectus, cum alijs pluribus interficiuntur. Neque hoc factum ad presens vindicari poterat: quia hostis re perpetrata, ita dispersus est, ut ne fama quidem remaneret, vbinam gentium queri potuisset, &c. Aimoinio autor que viuió en tiempo de Ludouico Pio, hijo de Carlo Magno en el lib. quarto *De gestis Francorum*, cap. 71. claríue como Ibnalarabi Sarraceno vino a ofrecer a Carlo Magno las ciudades, q̄ gobernaua por su Rey. Y en el capit. 72. como persuadido Carlo Magno del Sarraceno, entró en España cō su exercito; tomò a Pamplona, y otras ciudades. A la buelta a Francia los Vascones acometieron a la retaguardia de su exercito, y le dieron vna gran rota, por estas palabras en el capitulo 71. *Venit eodem in loco, ac tempore ad Regis presentiam de Hispania Sarracenus quidam nomine Ibnalarabi, cum alijs Sarracenis socijs suis, dedens se, ac ciuitates, quibus eum Rex Sarracenorum preserebat.* Y en el capitulo septuagesimo secundo: *Tum ex persuasione predicti*
Sarra-

Sarraceni spem capiendarum quarumdam in Hispania ciuitatum haud frustra concipiens, superataque in regione Vasconum Pyrenaei montis iugo, primò Pompelonem Nauarrorum oppidum aggressus in deditiōnem accepit. Inde Iberum annem vado traiciens Cesaraugustam praecipuam illarum partium ciuitatem accessit. Acceptisque quos Ibnarabi, & Abuthaur, quosque alij quidam Sarraceni dederunt obsidibus, Pompelonem reuertitur, cuius muros, ne rebellare posset, ad solum vsque destruxit, ac regredi statuens Pyrenaei saltum ingressus est. In cuius summitate Vascones, insidijs collocatis, extremum agmē adorti, totum exercitum magno tumultu perturbant. Et licet Franci Vasconibus, tã armis, quàm animis praestare viderentur, tamen & iniquitate locorum, & genere imparis pugnae inferiores effecti sunt. In hoc certamine plurimi aulicorum, quos Rex copijs praefecerat, interfecti sunt, & direpta impedimenta. Hostis propter notitiam locorum statim in diuersa dilapsus est. Cuius vulneris accepti dolor magnam partem rerum feliciter in Hispania gestarum in corde Regis obturbauit. De aueruenido estos Morosa ofrecer a Carlo Magno las ciudades que gouernauan por su Rey, y el ser entrado con su exercito, a apoderarse de ellas, y a la buelta a Francia en la estrechura, y espessura de los Pireneos, auer padecido gran daño en la retaguardia de su exercito por los Vascones, que estauan en assechanças; inuentaron, que Don Alfonso el Casto, ya viejo,

ofre-

ofrecio el Reyno de Ouiedo a Carlo Magno, y que el, viniendo a tomar la possession del, siendo de grande edad, Bernardo del Carpio, y los mas grandes tomaron las armas contra el, y en Roncesualles le dieron la batalla, juntamente con los Moros, que traian en su fauor, donde pintá las muertes de Roldan, y los demas Franceses. Lo primero arriba dexo prouado, que no huuo Bernardo del Carpio. Lo segundo, que quádo le huuiera, tenia treze años, quádo ella se dio, y no podia hazer las proezas q̄ del cuetá. Quanto al año verdadero de esta rota, lo ponen los Annales *Regum Francorum Pipini, & Caroli Magni, & Ludouici, à quodam eius ætatis Astronomo, Ludouici Regis domestico*, que anda con los antiguos escritores de las vidas de los Emperadores de Alemania, sacado de la Bibliotheca de Iusto Reuuerio. Escribe como el año de setecientos y setenta y ocho fue esta rota: en el qual pone el las mismas palabras que Aimoinio. Y por esso no las pondre aqui. En el mismo año la escriuen los Annales, *sive Gesta Francorum incerti, sed vetusti scriptoris*, de la Bibliotheca de Pedro Pitheo: *Anno DCC. LXXVIII. Carolus cum exercitu in Hispaniam, vsque Casar Augustam venit. Pampilonem urbem destruxit. De Almarabi, & de Habitauro Præfectis Sarracenorum obsides accepit. Y Vasconibus, & Nauarris sub-*
actis,

actis reuertitur in Franciam. Segun esta cuenta, que es la verdadera, esta rota se dio en tiempo del Rey Don Silo; porque el entrò a reynar segun Sebastiano Obispo de Salamanca, en la era de ochocientos y doze, que es el año de Christo de setecientos y setenta y quatro. Y viuió diez años en el Reyno, y deste tiempo verdadero que ponen los autores Franceses, al que pone el Padre Mariana, van treynta y nueue años, que era el tiempo, en que viuió Don Alfonso el Casto. Dize el Padre Mariana, que el año siguiente murio Carlos, de congoxa de no poder se vengar. Y los mismos Annales, assi los de la Bibliotheca de Iusto Reuuerio, como los de la Bibliotheca de Pedro Pitheo, ambos citados arriba, escriuen como el año de setecientos y nouenta y siete Don Alfonso Rey de Asturias, y Galicia embio vn gran presente a Carlo Magno. Lo qual viene a ser diez y nueue años despues de la rota de Roncesualles, y para que se vea mas claramente la gráde amistad, que professaua con el Rey Don Alfonso, pondré las palabras de Aimoinio en el lib. 4. cap. 88. que escriue sobre este presente, que embio a Carlos Don Alfonso, diez y nueue años despues de la Rota de Roncesualles.: *Post quorum absolutionem Venerunt de Hispania Legati Adelsoni Regis, Basiliscus,*
Z. sci-

scilicet & Froia, munera deferentes, que ille de manubijs, quas victor apud Olysseponam civitatem à se expugnatam coeperat, Regi mittere curavit: Mauros videlicet septem cum totidem mulis, atque loriceis. Quæ licet pro dono mitterentur, magis tamen insignia victoriæ videbantur. Quos Rex & benignè suscepit, & remuneratos honorificè dimisit. Y hablando de la amistad de estos dos Carlos, y Alfonso Eginhardo, escriue: *Adeo namque Adelpbousum Galletiæ, atque Asturicæ Regem sibi societate deuinxit, ut is, cum ad eum, vel literas, vel Legatos mitteret, non aliter se apud illum, quam proprium suum appellari iubat.* La razon de auerse errado el Padre Mariana, y los demas, es por vn libro apocripho que anda debaxo del nombre del Arçobispo Turpino, que escriue la vida de Carlo Magno, con estas patrañas, y otras mayores, q̄ fue à quien siguió el Padre Mariana, quando dize, que los Franceses ponen, que por traycion de Galalon, perdieron los Franceses la batalla de Roncesualles en tiempo de Don Alonso el Casto. Y para que se considere la falsedad deste libro, y de todos los que le figuen, ha se de presuponer, que Turpino fue Arçobispo de Reims, en tiempo de Carlo Magno, y que murió en tiempo del mismo: assi lo escriue Frædoardo en las vidas de los Arçobispos de Reims, autor que viuió en tiempo de Carlos Simple, y

Lu-

Ludouico; *Tilpinus ex Monacho Diui Dionysij Rhenorum Pontifex, Caroli Magni rogatu, ab Adriano pallij vsus impetrauit. Optimeque compositis ciuitatis sue rebus, anno adepti Pontificatus quadragesimo septimo decessit, cui Himmarus elegiacis versibus elogium scripsit, ac tumultum posuit Caroli Calui temporibus.* Por muerte de Turpino puso en la Silla de Reims Carlo Magno, a Vulfario, el qual suplicò a Carlo el Magno, mandasse juntar el Concilio Remense el año de ochocientos y treze. Galalon fue Arçobispo Senonense en tiempo de Carlo Caluo, auiendo de humilde estado sido puesto en aquella dignidad. Despues tomò las armas contra Carlo Caluo en fauor de su hermano Ludouico, y viendo Carlo Caluo a vn hombre que auia hecho del poluo de la tierra, que como traydor tomaua las armas contra el, se quexa en el Concilio Tullense, celebrado el año de ochocientos y cinquēta y nueue, el qual anda impresso con los Annales de Francia, sacados de la Bibliotheca de Pedro Pitheo, y pide a los Arçobispos, y Obispos, que le depongan, en cuya proclamacion ay estas palabras: *Guenilo in eo Concilio, & tractatu cum prefatis excommunicatis fuit, vbi considerandum est, quatenus illi homines, qui mihi fideles erant, & mihi sacramento fidelitatem promiserant, siue nolentes, siue volentes fratris meo*

Ludouicó iurarent, vt ei adiutorium ferrent, qualiter Regnum meum contra me obtinere potuisset. Et non solum concilio Guenilo interfuit, sed & ipse hoc idem concilium fratri meo Ludouico contra meam fidelitatem, quam mihi promisit sacramento donauit. Este es aquel Galalon, y esta es la traycion tan celebrada de todo el mundo, pues por excelencia llaman Galalones a los traydores. Agora si Turpino murio en vida de Carlo Magno, y Galalon en tiempo de Carlo Caluo su nieto, contra el qual fue traydor, como pudo Turpinio escriuir del, pues era muerto muchos años antes? Esta dificultad, y otras fueron, las que mouieron a dezir al Rey Don Alonso el decimo en su Coronica general de España, que esta batalla dezian muchos, que no se dio en tiempo de Carlo Magno, sino en tiempo de Carlo Caluo. Por esto se vera la verdad de la batalla de Roncesualles, y la poca que tiene el libro de Turpino, a quien siguieron el Padre Iuan de Mariana, y los demas autores modernos.

EL P. IVAN DE MARIANA.

EN el lib. 7. cap. 56. dize: *Quatro esclauos de la Yglesia Compostellana acusaron delante del Rey de vn caso muy feo a su Obispo Atbaulfo, persona de grande y conocida santidad: fue citado, y becho venir a la Corte, para*
ref-

responder por si. Antes que fuesse al palacio Real, dixo Missa, y vestido de Pontifical, como estava, se fue a ver con el Rey. Lo que le deuiera reprimir, y ponerle temor, la alterò mas, o por auer dado credito a los acusadores, o por estar desgustado por no venir luego el Obispo a su presencia, y por el habito, y traje que traia. Mandò soltar un toro brauo, aco- rado con perros, y con garrochas, contra el dicho Prelado. Lo qual era injusto condenar a ninguno sin oyr primero sus descargos. En tã grã peligro Athaulfo armo se de la señal de la Cruz; cosa marauillosa! El toro dexada la braueza, allegose a el cõ la cabeça baxa: dexose tocar los cuernos, los qua- les con gran espanto de los que lo veian, se le quedarõ en las manos. El Rey, y nobles desengañados por aquel milagro, y enterados de su inocencia, echaron se a los pies para pedirle perdon. El qual el dio de buena gana, diciendo que nunca Dios quisiesse, que auiendo recobrado su dignidad, y libra- do de la afrenta, y pues el buen nombre, que injustamente le auian quitado, le era restituydo: que el hiziesse en algun tiempo, por donde se mostrasse olvidado del oficio de Chris- tiano, y de la virtud del animo, y de la paciencia que nunca perdiera. Quien dize, que descomulgò a los que le acusaron? Lo que se auerigua es, que librado de aquel peligro, renun- ciò el Obispado, y se retirò a las Asturias, en que viuió san- tissimamente largo tiempo en soledad. Los cuernos del to- ro colgaron del techo de la Iglesia de Oviedo, da estandar on muchos años, para memoria, y testimonio de aquel caso tã se- ñalado. Esto sucedio al principio del Reynado de Dõ Ordoño.

A D V E R T E N C I A .

FVeron dos los Athaulphos, y el delito del toro no pudo suceder en tiempo de Don Ordoño el primero, como el Padre Iuan de Mariana quiere; sino en tiempo de Don Bermudo el segundo. El Rey Don Ordoño el primero entrò a reynar, segun el mismo Padre Mariana en el lib. septimo, capitulo decimo quarto, el año de ochocientos y cinquenta, y la aeuuacion que el Padre Iuan de Mariana señala, y echada al toro de Athaulpho, fue el primero año de su reynado, y escriue, que auiendo hecho el milagro del toro, dexò su Obispado, y se fue a Asturias, donde acabò santamente su vida. Prouaré como el Rey Don Ordoño el primero embio sus hijos, tres años despues de esto, al mismo Athaulpho a Santiago de Galicia, a que se los criasse. El priuilegio desto està en la Apostolica casa de Santiago, el qual se despachò en la era de DCCCLXXXII. que es el año de ochocientos y cinquenta y quatro: Las palabras del priuilegio son estas: *Ordonius Rex, tibi Patri nostro Athaulpho: mittimus tibi per hanc nostram preceptionem nostros pueros, & familiares nuncios, qui pro reuerentia, & honore beatissimi Iacobi Apostoli nostri, & totius Hispania patroni, cuius corpus tumulatum est in Galletia in finibus Amae, ut confirmet tibi*

post

post partem loci sancti tria millia, &c. El Rey Don Alfonso su hijo confirmò este priuilegio, como parece por la carta de confirmacion hecha en la era de nouccientos: que es el año del Señor de ochocientos y sesenta y dos: *Ad hanc ordinationem Dominissimi Ordonij Principis adunatum fuit Concilium in locum sanctissimum beati Iacobi Apostoli: ubi sanctum corpus eius tumultatum est; vidimusque, & pertractauimus, & recolimus ordinationem, & cartam eiusdem Domini Ordonij gloriosissimi Principis, per quam concessit ad ipsum locum villas, & in eis homines habitantes de termino de sex millibus ad infra: quam Adefonsus Rex filius eius communi consilio totius Consilij confirmauit in era DCCCC.* Qui ibi fuerunt Gudesteus, Ernigius, Emilianus, Quiriacus, & Bonellus Abbas. *Adefonsus Rex confirmauit, &c.* Quatro años despues de esto, que es el año de ochocientos y sesenta y seys, el Rey Don Alfonso el Magno da otro priuilegio al mismo Obispo Athaulfo, en que confirma lo passado por estas palabras: *Patri Athaulfo Episcopo Adefonsus Rex, per hanc nostram iussuonem concedimus, & damus, & confirmamus tibi sanctissimum locum patroni nostri sancti Iacobi Apostoli, cum omnibus, que ante dudum ad ipsum locum pertinuerunt, que antecessores nostri ibidem affirmauerunt, vel nos ipsi fecimus per ordinationem genitoris nostri, que omnia scriptis firmamus.* Es la data: *Datum die 14. Kal. Iulij.*
Era

Era DCCCC.III. *Adefonsus Rex confirmo.* Y no solo esto, pero a veynte de Enero del año siguiente aun era viuo el mismo Obispo, segun consta de otro priuilegio del mismo Rey, por el qual le concede a el, y al cabildo de la villa de Caracia, que era de la Yglesia Friense, y se le auia tomado el infeliz Froila: es su principio; *Patri Athaulpho Episcopo Adefonsus Rex; secundum quod nobis fuggesti, &c.* Y la data: *Datum die tertia Kalendas Februarias.* Era DCCCCV. Verase por esto, como Don Ordoño el primero no fue el que echò el toro a Athaulfo; pues dize el Padre Mariana, que sucedio el primero año de su reynado, y que luego renunciò el Obispado de Compostela, y se retirò a morir en las Asturias. Y por los priuilegios que he traydo de la Yglesia de Santiago, consta, que no solo tres años despues del suceso del toro gouernaua la Yglesia de Santiago, y como a Obispo, que residia en ella el Rey Don Ordoño le embia sus hijos, que los crie; mas diez y siete el Rey Don Alonso su hijo y discipulo le confirma los priuilegios arriba puestos, como a Obispo de Santiago, que gouernaua aquella Yglesia: de mas que Sebastiano Obispo de Salamáca que viuio en el mismo tiempo, que el no escriue tal suceso, sino pinta al Rey Don Ordoño el primero, por fanti-

tisi-

tísimo, y valentísimo. El successo de Athaulpho succedio en la era de mil y veynte, que es el año de Christo de noucientos y ochenta y dos, en tiempo de Don Bermudo el segundo. El qual caso escriue Pelayo Obispo de Ouiedo, que es el autor mas antiguo que tenemos deste successo en nuestra España, en la vida del dicho Bermudo: auiendo tratado de la muerte de Gudesteo Obispo de Ouiedo, dize: *Deinde aliud deterius egit tyrannus ille Rex: tres serui Ecclesie sancti Iacobi Apostoli, quorum nomina sunt, N. accusauerunt apud eum falso Dominum suum Episcopum crimine pessimo. Ille vero, ut erat indiscretus, facile praeiudicauit illi accusationi falsissima, & credidit, misitque velociter nuncios, qui dicerent Iacobensi Episcopo, quod in die Ramorum palmarum, post consecratum Chrisma a Compostella exiret, & in die Coenae Domini Ouetum, ubi ipse erat, veniret. Interim autem Rex iussit adduci boues indomitos complures, elegitque unum ferocissimum, quem teneri fecit, donec veniret praedictus Episcopus. Pontifex vero constituto die, Ouetum venit: cui milites Regis dixerunt, ut prius veniret ad Regem, quam Ecclesiam intraret. Ipse vero fultus in Domino dixit: Ego ibo ad Regem Regam prius, & Saluatorem nostrum, & postea veniam ad tyrannum Regem nostrum. Illico intrauit Ecclesiam nostri Saluatoris, & induit se sacris Pontificalibus indumentis, & celebrato Domini mysterio, sic ab Ecclesia indutus*

Aa exijt,

exijt, & ad locum ubi taurus erat, ante fores palatii Regis, ubi serè omnes Astures conuenerant ad spectandum, venit tunc Rex, taurum dimitti precepit. Ille autem velociter cucurrit, & cornua in manu Episcopi dimisit, & reuersus, multos derisores interfecit: postea syhuas, inde uenerat, petijt. Episcopus itaque ad Ecclesiam reuersus, cornua, que in manibus tenebat, ante altare nostri Saluatoris proiecit, & tres illos seruos Chadonem, Ansianem, & Zardonem excommunicauit, & orauit, & dixit: quod de semine eorum, usque in finem mundi quidam essent leprosi, & alij cæci, & alij claudi, & alij manci, propter crimen falsum, quod imposuerant ei. Et maledixit Regi, & dixit, quod in semine eius surrexisset, palam cunctis uiuentibus hoc scelus. Deinde Episcopus exutus sacris uestibus uoluit ultra uidere Tyrannum illum, sed mansit ibi in eadem sede, quatuor diebus, & secunda feria post Pascha ab Oneto, cum suis exiuit, & in valle Praniariensi ad Ecclesiam sanctæ Eulaliæ uenit, & ibi mansit. Quo loco infirmitate percussus, corpus & sanguinem Domini sumpsit, & quarta feria illucescente die, spiritum Domino tradidit. El Arçobispo Don Rodrigo libro 5. cap. 13. en la vida de Don Bermudo. Accidit autem, quòd tres serui de familia Ecclesiæ sancti Iacobi, quorum vnus uocabatur Zadon, alter Cadon, alter Ansillon apud Regem Dominum suum Athaulphum de crimine pessimo accusarent; & quod etiam promiserat Sarracenis, se legem Mahometicam suscepturum, & Galletiam traditurum. Rex autem credidit

credidit, eo quòd esset filius illius Principis, qui Regi Sancio in poma mórta pòculum propinàrat. Cumque prædictus Episcopus vocatus ad Curiam quintâ feriâ ante Pascha venisset Ouetum, consulentibus sibi aliquibus, ut antequam Ecclesiam descenderet, se Regis conspectui præsentaret. Episcopus constanti animo sic respondit: quòt priùs se præsentia Saluatoris omnium exhiberet, & post in Tyranni præsentiam compareret: intransque Ecclesiam Sultatoris, illicò indutus sacris vestibus Diuina officia celebravit. Rex autem taurum ferocem præceperat adduci, & inuentem Episcopum desèuaret. Sed Episcopus innocens cum talia præcensisset, consummatis officijs, ad locum, ubi taurus æstuans mugiebat, accessit intrepidus: & mox taurus ad Episcopum ventens, cornua in manibus eius dimisit, quibus dimissis, ad montem, vnde venerat, remeavit. Episcopus autem cornua, que sibi taurus demiserat, coram altari deponens Domino Saluatori cum cæteris fidelibus soluit laudes, actores verò falsæ suggestionis, & eorum femine maledicto coartatis, ad exèptum Dauid, qui pro morte Abner innocenti Ioab cum femine condemnauit sententia-liter sic profatur: de femine Zadon, Cadon, & Ansilon non deficiat leprosus, & claudus, cæcus, & mancus, vilis, & tenens fusam. Lucæ Tudenis Chronicon mûdi, era M. XX. hablando de Don Bermudo: Vnde tres serui Ecclesie sancti Iacobi Apostoli, quorum nomina hæc sunt, scilicet, Zadon, Cadon, & Ansilon uocauerunt apud eum falso. Donuuum suum Adulphum Episcopum

Ade criminibus pessimis, & quod promiserat Azarenis se
 Sarracenum futurum, & eis totam terram Galletiæ tradi-
 turum. Rex verò indiscretè credidit tribus falsis testibus,
 & iussit velociter Iacobësem Episcopum ad se venire Oue-
 tum. Prouocabat Regem hoc magis credere, quia idem Epi-
 scopus filius fuerat illius Gundisalui ducis, qui Regi San-
 cio dederat venenum in pomo. Iussit itaque Rex querere
 taurum ferocissimum ad interficiendum dictum Episco-
 pum. Pontifex verò in die cœnæ Domini, sicut sibi præce-
 ptum fuerat, venit Ouetum. Cui milites Regis dixerunt, ut
 priùs veniret ad Regem, quàm Ecclesiam intraret. Ipse au-
 tem fultus à Domino dixit: Ego priùs ibo ad Regem Re-
 gum Saluatorem meum, & postea veniam ad tyrannum
 Regem vestrum. Illicò intrauit Episcopus Ecclesiam no-
 stri Saluatoris, sciens quod futurum erat, & induit se sacris
 Pontificalibus indumentis; & celebrato Diuino mysterio,
 sic ab Ecclesia indutus exijt, & ad locum, vbi erat taurus,
 venit ante fores palatij Regis, vbi ferè omnes Nobiles A-
 stures conuenerant ad tractandum in Curia. Regis contra
 Sarracenos, qui Regnum Legionense deuastabant. Tunc
 Rex taurum dimitti præcepit. Taurus autem velociter cu-
 rrit, & cornua in manu Episcopi dimisit, & reuersus, mul-
 tos derisores interfecit, & postea siluas, vnde venerat, pe-
 tijt. Episcopus verò ad Ecclesiam reuersus, cornua quæ in
 manibus tenebat, ante altare nostri Saluatoris proiecit, &
 Cadonem, & Zadonem, & Ansilonem excommunicauit,
 & orauit voce clara, dicens: Quod de femine eorum, vsque

in finem mundi, quidam essent leprosi, alij cæci, alij claudi, alij manci propter crimen falsum quod imposuerant ei. Por esto se echarà de ver, como fueron dos los Athaulphos, pues huuo del vno al otro mas de ciento y diez años, y como el que echò el tono al Obispo fue Don Bermudo el segundo, y no Don Ordoño primero, como el Padre Iuan de Mariana quiere.

EL P. IUAN DE MARIANA,

EN el libro 8. capit. 3. y 5. Año de nouecientos y veynte y tres, en la vida del Rey Don Fraula sucesor del Rey Don Ordoño el segundo: escríue en este cap. 3. como los Castellanos eligieron por sus juezes al Niño Rasura, y a Lain Caluo: como Niño Rasura tuuo un hijo, que se llamó Gonçalo Niño, que tuuo el mismo cargo de juez, que su Padre, y casò con Doña Ximena: y deste matrimonio nació el Conde Fernan Gonçalez. Y en el cap. 5. año de nouecientos y veynte y seys: Y por que los años no son vsuales sino emergentes, deue ser dos años y medio, despues de la eleccion de los juezes, escriue estas palabras En el mismo tiempo volaua por el mundo la fama de Fernan Gonçalez Conde de Castilla. El nombre, y titulo de Conde; por que su padre solamente lo tuuo de juez: no se sabe, si lo tomó con consentimiento de los Reyes de León, o, lo que parece mas verisimil, por voluntad de sus vassallos, que le quisieron honrar.

A D V E R T E N C I A.

AQUÍ el Padre Iuan de Mariana escribe lo que es imposible; que se crea: porque, si a Nuño Rasura en el año de nouecientos y veynte y tres le eligieron por juez en Castilla, y la gouernò como juez, señal es, que lo hizo de hazer en tiempo, el qual tiempo, ni él, ni el Arçobispo Don Rodrigo no lo señalan; sino en el libro quinto, capitulo segundo dize el Arçobispo, que Nuño Rasura, siendo juez de Castilla, tenia vn hijo mancebo, que se llamaua Gonçalo Nuñez: con el, paraque se criassen, truxò Nuño Rasura los hijos de los principales Castellanos, siendo esto causa de obligar los a padres, y a hijos, paraque le amassen como a Señor, y como creciesse Gonçalo Nuñez, y fuesse soldado, exercitaua la guerra valerosamente, y como muerto su padre Nuño Rasura, le eligieron por juez, ayudandole los que se auian criado con el, y casò se con Doña Ximena, y huiò della a Fernan Gonçalez: De suerte que si Nuño Rasura, quando le eligieron por juez, tenia a Gonçalo Nuñez, su hijo moço por casar, con el qual se criaron los hijos de los nobles de Castilla. Y después de muerto el padre, se casò, y le sucedió, en el juzgado de ella, por lo menos para todo passarian quatro años. Pues como

no pudo ser, que dentro de dos años y medio, despues de electo Nuño Rasura por juez, fuese el Conde Fernan. Gonçalez su nieto, hijo de Gonçalo Nuñez, Conde de Castilla? Y que su fama volasse por el mundo, y matasse este año hombre a hōbre, y cuerpo a cuerpo al Rey Don Sancho Abarca de Navarra, como el Padre Mariana escribe? pues aun no era casado Gonçalo Nuñez su padre. Y para tener vno fama por el mundo, ha de auer hecho muchas hazañas antes, las quales son causa, que sean conocidos los Principes, cuyas son en el mundo. Y esto todo no podia ser dentro de dos años y medio de la eleccion de Nuño Rasura, y casamiento de Gonçalo Nuñez su hijo, y crecimiento de Fernan Gōzalez, pues auia de tener por lo menos veynte años, pues matò cuerpo a cuerpo al Rey Don Sancho Abarca de Navarra. Todo lo qual repugna a la misma naturaleza. Y constama la falsedad desto por los priuilegios, que el mismo Conde antes deste tiempo despachò, vno de los quales trae Ambrosio de Morales en el libro decimo quinto, capitulo 37. en el Reynado del Rey Don Garcia en la fundacion de San Pedro de Arlança, y acaba desta manera: Reynando nuestro Señor Iesu Christo por derecho eterno, y rigiendo el Reyno de Leon

el Rey Don Garcia. Despues figue afsi la con-
 firmacion. Yo el sobredicho Fernan Gonçalez
 con mi muger Sancha, que mandamos hazer
 este testamento, con nuestras propias manos lo
 confirmamos delante de los testigos. Yo Mu-
 ña Doña Condesa confirmo lo que mis hijos
 hazen. Yo Ramiro Gonçalez confirmo lo que
 hazen mis hermanos. Luego confirman todos
 estos Abades: Sebastiano, Alamiano, Sisebuto,
 y Apli, y otro Sisebuto. Los Caualleros confir-
 mantes son estos: Mossalao Diaz, Fernando Saf-
 fa, Afso Gonçales, Nuño Alvarez, Vela Nu-
 ñez, Rodrigo Gustios, Rodrigo Diaz, Estrino
 Diaz, Aluaro Aysel, Falcon Falconez, Obeco
 Tellez, Yeyla Quequez, Fernando Quequez,
 Diego Quequez. El Rey Don Garcia fue hijo
 de Alfonso el Magno, por muerte del qual su-
 cedió en el Reyno Don Ordoño el segundo, el
 que mató los Condes. Y a Don Ordoño suce-
 dió Don Fruela, en cuyo tiempo eligieron a
 Nuño Rasura por juez de Castilla. De mane-
 ra, que segun la cuenta del Padre Mariana an-
 tes fue Conde de Castilla Fernan Gonçalez, y
 casado con Doña Sancha, que eligiessen por
 juez a su abuelo Nuño Rasura, y su padre se
 casasse con Doña Ximena. Demas que Estevan
 de Garibay en el capitulo nono de los Condes
 de

de Castilla trae otro priuilegio del Cōde Fernan Gonçalez de la Era de noucientos y cinquenta y tres, que es del año de Christo de noucientos y quinze, que es en tiempo de Dō Ordoño el segundo, dado à los Infançones, que assi llamauan à los hijos de algo de Castilla, y à la gente del pueblo del lugar de Bernia, y de barrio de San Saturnino, siendo à ello presente el venerable Don Diego Obispo de la Iglesia de Sancta Maria de Valpuesta. El qual priuilegio està en el Monasterio de San Millan de la Cogulla. Consta por este priuilegio como antes que eligiessen a su Abuelo por luez (segun la cuenta, que lleva el Padre Mariana) era Conde propietario en Castilla, pues dà fueros à los hijos de algo, y pecheros de los lugares de Castilla. Y consta lo mismo de otro priuilegio, que trae el mismo Garibay, lib. 9. cap. 27. del Compendio historial de España, dado por el Conde Fernan Gonçalez al Monasterio de Santo Domingo de Silos de la Orden de San Benito, hecho en tres de las Calendas de Junio de la Era de noucientos y cinquenta, y siete, que es à treynta de Mayo, del año del Nacimiento de nuestro Señor, de noucientos y diez y nueue, donde el Conde Fernan Gonçalez, otorgando donacion de las Tie-

rras, y terminos de su comarca, dize hazer la donacion reynando en Leon el Rey Don Ordoño, y siendo Conde de Castilla el mismo Conde Fernan Gonçalez, y la Condesa Doña Sancha su muger. Por esto se verá, que segun la cuenta que el Padre Mariana lleva en su Historia, viene à viuir primero, y à ser Conde de Castilla Fernan Gonçalez, que elijan à su Abuelo Nuño Rasura por Iuez, y su Padre Gonçalo Nuñez se case con Doña Ximena madre del Conde Fernan Gonçalez. Todo lo qual repugna la misma naturaleza.

EL P. IVAN DE MARIANA,

EN el libro 9. capit. 13. Año de mil, y setenta, y siete. *El Conde Don Ramon falleció en Barcelona, en cuya Iglesia mayor le sepultaron. La qual el mismo desde los cimientos leuantò los años passados. El entierro, y las honras fueron quales se puede pensar, con toda muestra de magestad, y solemnidad. Dexò diuidido su Estado entre dos hijos suyos. El mayor se llamó Don Berenguel; el segundo Don Ramon Cabeça de estopa: La causa del qual apellido de suyo queda declarada. Su gentileza, y apostura, y las costumbres muy compuestas, y agradables fueron ocasion de ganar las voluntades assi del pueblo, como de su padre, en tanto grado, que sin embargo que era hijo menor, quedò nombrado por Conde de Barcelona,*

me-

mejorìa que le fue perjudicial, y le acarreò la muerte, como luego se dirà.

En el cap. 15. del mismo libro, aña de mil, y ochenta, y dos: *Esto passò el año de Christo de mil, y ochenta y dos, en el qual año Don Ramon Cabeça de estopa Conde de Barcelona, cerca de vn pueblo llamado Percha, puesto entre Ostarlito, y Girona, fue muerto aleuofamente. Su mismo hermano Don Berenguel le parò aquella celada, yendo camino de Girona, y le hrzo matar. Estaua mal enojado con el, despues que su padre sin embargo, que era hyo menor, se le antepuso en el Estado de Barcelona. Dissimulòlo al principio, y mostrò sentimiento por la muerte de su hermano; pero como quier que semejantes maldades pocas vezes se encubran, sabido el caso, cayo en aborrecimiento de la gente, tan grande, que no solò no alcanzò lo que pretendia; antes por fuerça le privaron de lo que era suyo. Lo que le quedò de la vida, passò miserablemente, pobre, desterrado, y vagabundo. Y aun se dize que de repente perdio la habla en Ierusalen, dò los años adelante fue à la conquista de la tierra Santa, y alli le sobreuino la muerte.*

A D V E R T E N C I A.

DOn Ramon Berenguel Cabeça de estopa no fue hermano segundo de Don Berenguel Ramon, sino antes hermano mayor. Lo segundo, ambos fueron Condes de Barcelona, y

ambos la gouernaron juntos con yguaf poder en el Còdado. Lo tercero, despues de la muerte de Don Ramon Berenguel, no desterraron los Catalanes a Don Berenguel Ramon su hermano, sino fue tutor de su hijo. Quanto a lo primero, de q̄ fue hijo mayor, quiero poner aqui vn pedaço del omenage de fidelidad, que vn Cauallero principal llamado Ramon Esimberto prestò al Conde Don Ramon Berenguel el viejo, padre de ambos, y a la Condesſa Doña Almodis sobre el Castillo de Erapruaan, q̄ està en el archiuo Real de Barcelona, en el primer libro de los feudos a folio 323, en el qual, despues de auer hablado con el Conde Don Ramon Berenguel el viejo, dize estas notables palabras:

Si verò tu prædicta Almodis & Petrus Raymundi filius iã dicti Comitis suprauixeritis ad iam dictum Comitem Raymundum, similiter ego Raymundus Esimberti prædictus attendam tibi iam dictæ Almodi Comitisse præscriptam potestatem de iam dicto Castro Eraprunano tanto tempore, quanto iam dictus Raymundus Comes dimiserit tibi prædictæ Almodi ipsam baiuliã de prædicto Petro Raymundo filio iam dicti Comitis. Et de illo tempore in antea ego prædictus Raymundus Esimberti similiter attendam præscriptam potestatem de iam dicto Castro ad iam dictum Petrum Raymundum, si prius fuerit ipse Petrus Raymundi. Si verò ipse Petrus Raymundi mortuus fuerit, ego prædi-

ctus

Huc Raymundus Esimberti similiter attendam tibi pre-
 dictae Almodi Comitissae, & Raymundo filio iam dicti Co-
 tis, & tuo ipsam potestatem de iam dicto Castro Erapru-
 vano omni tempore. Et si iam dictus Raymundus filius iam
 dicti Comitis, & eius mortuus fuerit, ego predictus Ray-
 mundus Esimberti similiter attendam predictam potesta-
 tem de predicto Castro tibi predictae Almodi, & Beren-
 gario filio iam dicti Comitis, & tuo. Por esto en este in-
 strumento de fidelidad se honra como Don Ra-
 mon Berenguel era mayor que Don Berenguel
 su hermano, pues en virtud de su mismo Padre,
 primero jura fidelidad a Don Pedro Ramon
 hijo mayor del dicho Conde, que aun vivia
 entonces quando este homenaje se hazia: y
 despues del muerto a Don Ramon Berenguel,
 y despues del a Don Berenguel Ramon su
 hermano. De mas que en el Testamento que
 el Padre de ambos hizo quando se queria mor-
 rit, que esta en el Archivo Real de Barce-
 na, en el primer libro de los feudos, en el fo-
 lio quatrocientos ochenta y tres, con no de xar
 al vno mas que al otro vn asfiter, primero
 nombra a Don Ramon Berenguel, que a
 Don Berenguel Ramon. Quanto a lo segundo
 de q̄ ambos fueron Condes de Barcelona, de-
 xalos su Padre en el Testamento señalado arriba
 a ambos los dos hijos por herederos vniversa-

les de todos sus Estados, y del Condado, y Ciudad de Carcaffona, sin priuilegiar à Don Ramo Berenguel hermano mayor en vna paja mas que al otro: y quiere que sean executores del dicho Testamento treze Caualleros de los mas principales de sus Estados, que fueron Gerardo Aleman, Vda Lardo, Bernardo de Melan, Guillermo Ramon Senescal, Guillermo Bernardo de Odena, Ramon Huuifredo de Olost, Dalmacio Bernardo, Bernardo Ramon de Camarassa, y Guillermo su hermano, Miron Foget, Gerardo Guillem, Bernardo Ramon de Barcelona, Ramon de Ramon, y Deodat Bernardo. Por este testamento fueron ambos Condes de Barcelona juntamente, y se partieron los Estados por iguales partes, interueniendo en ello los Grandes del Condado. El negocio fue dificultoso, y que tuvo necesidad de tiempo para hazerlo. Primeramente, luego al principio el Conde Don Ramon Berenguel, como mayor que era para asegurar a su hermano Don Berenguel, y a quietarlo, interueniendo en ello el Obispo de Barcelona Vmberco, y el de Girona, y los Vizcondes de Girona, y Cardona, y otros Caualleros, partió los Estados con el por iguales partes de la manera que el Conde su Padre lo auia dispuesto en el testamento. Los papeles de esto

Estan en el Archiuo Real de Barcelona, en el armario general de Cataluña, en el saco B. en el numero dozientos y cinquenta y quatro. Luego Don Ramon Berenguer començò à cumplir esto. Y demas desto le diò vn instrumento de nueuo en diez y ocho de Junio del año diez y ocho del reyno de Philipo, que fue el de mil y setenta y ocho, de ferle fiel amigo, y ayudarle en todo lo que posseya: Y le diò en rehen, y como tributario al Rey Moro Almudafar, con la parte que le pertenecía de las parias, presentes, dones, y vsages que Almudafar auia hecho al Conde su Padre, y despues de su muerte à ellos. Hallaronse presentes à este concierto Ponte Gerardo Vizconde de Girona, y Ramon Folch Vizconde de Cardona. Estos papeles estan en el Archiuo Real de Barcelona, en el armario general de Cataluña, en el saco B. en el numero dozientos y setenta y seys. A veynte y siete de Mayo, del año siguiente, llegó la particion à ser entre los Condes tan puntual, que hasta en el morar en el Palacio de Barcelona, se partiò entonces entre los dos, disponièdo, que el vn Conde morasse en el, desde ocho dias antes de Pentecostes, hasta ocho dias antes de Nauidad, y el otro viuièsse en el desde ocho dias antes de Nauidad, hasta otros tantos antes de

de Pentecostes: y que mientras el vno estuuiere
 se en el dicho Palacio por el dicho tiempo, ma-
 rassa el otro en las Casas de Bernardo Ramon
 y quiesse entonces el castillo del puerto, que
 es el que está en Monjuic a la parte de Pon-
 niente; como se hallara en el Archivo Real de
 Barcelona, en el armario del Arraua, en el folio
 A. numero ochocientos y nouenta y feys; que
 contiene el instrumento publico de la parti-
 cion, cuyas postreras palabras son las que se si-
 guen. *Laudauerunt, ut vnus Comes stet in palatio Barchi-
 nona ab octo diebus ante Pentecosten, usque ad octo dies
 ante natale Domini, et alius stet ibi ab octo diebus ante na-
 tale Domini, usque ad octo dies ante Pentecosten: ita ut
 hec festiuitas prima Pentecosten sit primum in statione.
 et laudauerunt, ut quada unus ex predictis Comitibus ste-
 terit in Palatio usque ad octiduum feriuum, et alius steterit
 domibus Bernardi Raymundi. Et tunc teneat usque ad
 festum de Port, et imperator dominum suum comitatu
 mediana. De dende constabit de iudicio, y que
 ambos los dos hermanos se arriuntauente Co-
 ges de Barcelona. Y de lo que es, que haciendo
 los dos donacion del Castillo de Anglerola en
 veynte y feys de junio del mismo año a Beren-
 guer Gondebaldo como está en el Archivo
 Real de Barcelona, en el libro primero de los
 Feudos en el folio ciento y setenta y quatro. Et*

principio del instrumento de la donacion es
 este: Nos dos fratres Comites Barabronenses, Raymundo
 de Siliceo, et Berengarius Raymundi, etc. De mas de
 esto el Archivo Real de Barcelona en el arma-
 rio general de Cataluña, en el fajo C en el num.
 trecientos y quarenta y seys, ay la donacion que
 el Conde Don Ramon Berenguel hizo al Conde
 Berenguel su hermano, en diez de Diciembre
 del año veynete y vno del Reyno de Phillip, q
 fue el de mill y ochenta y vno del Castillo de
 Barberan, y de la mitad de la Ciudad de Car-
 cassona, como su Padre auia disputado en el
 Testamento. *Abiliacion de Don Ramon Berenguel*
 Lo tercero, que los Catalanes no desterra-
 ron a Don Berenguel Ramon, por auct. muert-
 o a su hermano, sino antes fue tutor de su
 hijo. Et año en que sucedió la muerte de Don
 Ramon Berenguel, fue el de ochenta y dos, co-
 mo el Padre Mariana quiere. Y en el Archivo
 Real de Barcelona, en el armario general de
 Cataluña, en el fajo C en el numero trecientos
 y ochenta y ocho, y en el de quatrocientos y
 quinze, estan los papeles, en los quales se vee,
 como Don Berenguel Ramon tomó la tutela
 de su sobrino, en compañía de vn Cauallero
 principal, llamado Don Bernardo Guillelm de
 Queralt por espacio y tiempo de onze años,

en el veinte y seys del Reyno de Philipo, que
 fue el de mil y ochenta y seys, quatro dias despues
 de la muerte de su hermano Xpouo Ponce y vis-
 conde de Cerona, y Gerardo Ponce su hijo, pa-
 dieron la posesion del honor de la conde de
 dicho menor, interponiendo en ello el Obispo
 de Vique Don Berenguel. De las cosas de este
 re de Noviembre del año treinta del Reyno
 de Philipo, que fue el de mil y ochenta y tres
 ut, hallandose presentes muchos Caballeros, y
 entre ellos el Conde Vuitredo, Arnaldo Miron
 de San Martin, hizo lo mismo de todos los ho-
 nores que tenia encomendados por el Conde
 muerto. Era fador de los Castillos de Expra-
 ñan, y de Olerdola, obligandose a entregarlos
 los siempre que quisiese, para estar en ellos, y
 pelear desde alli, y gozarlos quanto, y por to-
 do, mientras estuviere en la tutela, obayando a
 sobrineto Ramon Berenguel. Esto mismo
 está en el archiuo Real de Barcelona, en el
 mario del Arxabal, en el numero mil y ochenta y
 quarenta y quatro, parte del qual son estas pa-
 labras: *Hec superscripta convenientia conuenit et con-
 duxit Mironis, ut teneat eam suo seniori Comiti Berengue-
 rio, usque ad illam terminum in quo habet acceptam
 dote Juliam sui nepotis, et sui honoris, cum alijs suis beneho-
 minibus. Transacta vero prescripto termino, se filius*

Quod cum Bernardus in quibusdam scriptis, sicut in Bullis de iure et
 re absolutus expressit et conuenientia, et mater eius quae
 habeat ibi Comes omnem suam Senioratuum, et potestates,
 atque dominationes, sicut supra scriptum est per fidem, sine
 Berengario. Si vero infra praescriptam terminum hanc
 legerit filius Raymondus Berengarius, solidamque adit
 nec ei Bernardus de iure ex supra dicto honore contra
 constaret homines. Y en el año de mil y noventa aun
 era tuer del sobrino, y Conde de Barcelona.
 Vese esto en vna concession, que hizieron
 sobrino, y tio, llamandose ambos Condes de
 Barcelona, a Bernardo Vidalardo, y a Perfidia
 su muger, de ciertas casaf contiguas al palacio
 Conde de Barcelona: La qual está en el archi-
 uo pequeño del Cabildo de Barcelona. Sien-
 do pues así que Don Berenguel Ramon o
 cho años despues de la muerte de su hermana
 era tutor de su sobrino, y Conde de Barcelo-
 na, habiéndolo echado de Cataluña, luego
 que mató a su hermano, como el Padre Juan
 de Mariana quiere. Segun esto, y lo arriba
 puesto se verá como Don Ramon Berenguel
 no fue hermano segundo, sino hermano ma-
 yor. Lo segundo, como ambos juntos fue-
 ron Condes de Barcelona. Lo tercero, como
 despues de muerto Don Ramon Berenguel
 los Catalanes no desterraron a Don Berenguel

na parte: Es pues que la Reyna se partió del Rey de Aragón, y se moraua ya en Castilla, el Conde Don Gomez de Cardenosa andaua por casar con ella, assi como ya oystes de como fuera febrado en dias del Rey Don Alonso. Y entretanto estaua andando con ella, la Reyna consentió al Conde lo que quisó en porridad, mas non por casamiento. Empezo el Conde Don Gomez teniendose por feçuro del casamiento por feço que auia ya por la Reyna, andaua ya por el Rey como por mayor, y por señor, y eebaa de la tierra los Aragoneses quanto pudie, y ouo de la Reyna Doña Vtrata un hijo a furto, que ouo nombre Don Ferran Fur-tado. El Conde Don Pedro de Lara otro si ganó entonces en su porridad al amor de la Reyna, y fizo en ella lo que quisó, &c.

Vna Cronica manuscrita en pergamino, antiquissima, que por la letra, y antigüedad della se conuee, que ha mas de 300. años que se afeuió, la qual comienza desde el Rey Don Rualdo el primero, y acaba hasta el Rey Don Fernando el santo, y se conserua on la libreria del Condestable de Castilla, que es de los que dexó en Medina de Pumar el gran Conde de Haro, en tiempo del Rey Don Juan el Segundo, dice estas palabras formales: En Castilla, o Conde Don Gomez, que auedes oydo, foy falando con ella en porridad, y ella consentiu, mais non por raiçõn de casamiento, y el Conde rentose por feçuro que casaria con

ella, pois que consentira, *Adiáta* por el Reyno por mayor
 e desah. i os Aragoneses de terra quarta, *maçaplog*, e
 ouue entou en a Reyna vn filho, a que dexou Fernan Fur-
 tado, &c. Otra Historia manuscrita, cuyo titulo
 es: Libro escripto por Martin Ferrnández de Bo-
 nifaz notario para el Conde de Lara Don Pe-
 dro de Velasco; acabase de escriptura a diez y ocho
 dias de Febrero año de mil y quatrocientos y
 treynca y dos, escripto en pergamino, y en papel
 de la libreria de Medina de Puman, que en esta
 en la del Condestable de Castilla, hablando del
 Conde Don Gomez i El Conde auientose por segura
 que casaria con ella, pues que le consentiera, *andano* por el
 Reyno por mayor, y echaua de la tierra los Aragoneses, *en*
 esto quel podia, Este Conde auo en la Reyna vn hijo, que
 auo nombre Fernan Hurtado. Otro si el Conde Don Pe-
 dro de Lara auo amor della, en tal guisa que fixo della
 que a el pluzo. Por esto verá el Padre Mariana, co-
 mo no es hablilla del pueblo, que la Reyna auia
 uiesse vn hijo llamado Fernan Hurtado, puer
 lo dicen los mas graues, y mas antiguos auto-
 res de España, concertando todos en ello, sin
 auer ninguno que lo contradiga de aquellos
 tiempos. Y entro ellos el mismo Rey de Casti-
 lla sucessor suyo, el qual auia de defender la
 honra de su antepassada, pues sucedia de su
 sangre, y en sus Reynos. Y tenia tanta noticia
 de

do Henrique Segundo pone la purgacion que el mismo Rey hizo ante los Legados del Papa Alexandro Tercero, cuyas palabras son estas: *Henricus Rex Anglia pater, & Henricus Rex filius eius, & Rotradus Rothomagēsis Archiepiscopus, & omnes Episcopi, & Abbates Normannie conuenerunt apud Abrinē Ciuitatem, in presentia Theodini, & Alberti Cardinalium, in quorum audientia Rex Anglie pater, quinto Calendarii Octobris feria quarta, festo Sanctorum Cosmi, & Damiani Martyrum, in Ecclesia Sancti Andree Apostoli purgauit innocentiam suam coram predictis Cardinalibus, & omni clero, & populo, prestitit Sacramento, super Sanctorum Reliquias, & super sacrosancta Euangelia, quod ipse nec precepit, nec voluit, quod Archiepiscopus Cantuariensis occideretur, & quando audiuit, vehementer inde doluit.*

Y el mismo Rogerio pone mas abaxo la Epistola de los mismos Cardenales que le tomaron el juramento al Rey Henrique para el Arçobispo de Rauenna: en la qual estan estas palabras: *Primum itaque super morte Sancto memorie Thome quondam Cantuariensis Archiepiscopi, non de nostra exactione, sed de propria voluntate tactis Sacrosanctis Euangeliijs, suam conscientiam expurgauit, iurans scilicet, quod nec precepit, nec voluit, quod idem Archiepiscopus occideretur, & quando audiuit, vehementer doluit. Quia vero quod factum fuerat, ex sua occasione factū esse timebat, de satisfactione paranda tale prestitit iuramentum.*

San Pedro Bloccense en la Epistola 66. al Arcebispo de Palermo en la qual excusa al Rey Henrique de esta muerte, y lo defiende por estas palabras: *Quod autem de morte beati Martyris queritis, in verba Domini, & in ordine Diaconi vobis dico, in nullo modo habere in conscientia, ipsum huius rei culpabilem extitisse. Huiusque fidem plenissimam facient Dominus Theodinus Portuensis Episcopus, & Dominus Albertus Cancellarius, qui propter hoc in partibus nostris legatione fungentes explorauerunt, & innocentiam viri cognouerunt, atque sub umbra illius hoc à quibusdam attentatum fuisse, totamque hanc iniquitatem à Sanctuarum processisse: Accepta siquidem ab eis canonica purgatione illius, illi de mandato Summi Pontificis publicè se utentiauerunt, cum ab hoc crimine coram Deo, & hominibus esse innocuum. Et in quosdam magnates, quorum malitiam in hac parte manifestè conuicerant, notam infamiae retorserunt.*

Pedro de Vualsinga en la Ypodigma Neustrie:

Annus millesimus centenus septuagenus:

Primus erat Primas quo ruit ense Thomas.

Rex Anglia morabatur apud Argentonium in Normannia, cum ad eius notitiam rumor infaustus de nece sancti Thomae Cantuariensis Archiepiscopi, quibusdam perferentibus penetravit; qui statim imprimis nefandi sermonis intus, ad omnia lamentationum, & miseriarum genera conuersus, Regiam prorsus maiestatem, quasi cilicio & cinere commutauit. Octauo Idus Augusti Rex pater Regis

Dd

ap-

appulsus est in Angliam, &c. Y mas abaxo: Postquam Rex Anglorum appulsus est in Normanniam, ubi cum sub festinatione venisset ad Apostolica Sedis Legatos, iuravit, mortem gloriosissimi Martyris Thomæ, nec voluntate sua, nec conscientia perpetrata fuisse, nec suo artificio requisitam. In facie igitur Ecclesie solemniter absolutus, promissit, quod ab instanti festo Pentecostes vsque in annum tantam pecuniam daret, vnde possent ducenti milites conducí ad defensionem terræ Ierosolimitanæ per annum. Et multa alia, quæ scribuntur plenius in vita sancti Thomæ. Por esto verà el Padre Iuan de Mariana, como no le mandò matar Henrique segundo a Santo Thomas Arçobispo de Canturia, sino que sin saber lo el, le mataron.

EL P. IVAN DE MARIANA.

EN el libro 11. cap. veynte y vno: *Estas cosas sucedian en España en el tiempo que el Rey Henrique de Inglaterra en profsecucion de la guerra, que emprendio en Francia, con que mucho tiempo trabajò aquella Prouincia, en el cerco que tenia sobre Limoges ciudad muy fuerte; fue muerto con vna saeta que le tiraron desde los adarues. Sucedió en el Reyno su hermano de padre, y madre, llamado Iuan. Philippe, por sobrenombre Augusto, Rey de Francia, con intento de derribar al nuevo Rey, y desbaratar sus intentos, antes que cobrasse fuerças, &c.*

A D V E R T E N C I A.

Ivan no succedio a su hermano Henrique, sino a su hermano Ricardo, por ser ya muerto antes, y ser Ricardo el muerto del saetazo en Limoges. Rogerio de Ouden en la postrera parte de sus Annales: *Interim Vuidomarus Vicecomes de Limoges inuento magno thesauro auri & argenti in fundo suo, misit inde Richardo Regi Angliæ Domino suo partem non modicam. Sed Rex eam refutauit, dicens, se debere totum illum thesaurum habere de iure donationis suæ; quod prædictus Vicecomes nullo modo concedere voluit. Venit ergo Rex Angliæ cum exercitu magno in partes alias ad prædictum Vicecomitem debellandum: obseditque Castellum suum, quod dictum Chaluz, in quo sperabat thesaurum illum esse absconditum, & cum milites, & seruientes, qui erant in Castello, exeuientes obtulissent ei castellum illud, saluis vitâ, & membris, & armis illorum, noluit Rex excipere, sed iurauit, quod eos vincaperet, & suspenderet; reuersi sunt igitur milites, & seruientes in Castellum dolentes & confusi, & parauerunt se ad defendendum. Eodiem die cum Rex Angliæ, & milites circuirent Castellum, hinc & inde explorantes in quo loco esset commodius insultum facere; quidam arcubalista nomine Bertrammus de Gurdun traxit sagittam de Castello, & percutiens Regem in brachio, vulnerauit enim plagâ insanabili, &c. Y mas abaxo: Cum autem Rex de vita desperaret, dimisit Joanni fratri suo regnum*

Anglia, & omnes alias terras suas, & facit fieri predicto
 Ioanni fidelitates ab illis, qui aderant, & precepit, ut tra-
 derentur ei castella sua, & tres partes thesauri sui. Está
 en Pedro Blecense vna carta de la Reyna Doña
 Leonor para el Pontifice Romano, quando es-
 taua presso en poder del Emperador de Alema-
 ña el Rey Ricardo su hijo, quando vino de Je-
 rusalem, en la qual confiesa, que no tenia ya
 mas de a Ricardo, y a Iuan, por ser muerto ya
 Henrique. Las palabras son estas: *Duo, inquit, fi-
 ly mihi supererant ad solatium, qui hodie mihi misera, &
 damnata supersunt ad supplicium. Rex Richardus tenetur
 in vinculis: Ioannes frater ipsius regnum depopulatur fer-
 ro, & vastat incēdy. Pedro Vualsinga en la Ypo-
 digma Neustria, anno millesimo centesimo
 nonagesimo nono: Richardus Rex cum militem quez-
 dam super inuentione thesauri conuenire voluisset, ille ve-
 ritus seueritatem Regiam ad Vicecomitem Lemonicensem
 fugit. Qui rogatus a Rege, ut militem redderet, cum parere
 neglexisset, Rex terras eius ingressus, castrum quoddam
 quod Caluea dicitur, iuxta Lemonicas obsedit, ac fortiter
 impugnavit. Decimo septimo vero Kalend. April. dum ca-
 strum considerando circuiret inermis, subito balista iaculo
 in humero sinistro lethali confoditur vulnere a quadam mi-
 lite, cui Petrus Basily dicebatur. Sequentibus diebus vn-
 decim, languens ex vulnere, die duodecimo, octaua videli-
 cet Idus Aprilis, etatis sue anno quadragesimo secundo
 diem*

diem clausit extremam, & c. Ioannes filius iunior. Henrici
 secundi Regis Anglorum ex Abbatissa Ducissa Aquitanica,
 non nuda iure propinquitatis, sed in testamento fratris sui
 Richardi designatus Successor, post mortem eiusdem anno
 Domini millesimo centesimo nonagesimo nouo regnum ob-
 tenuit Anglicanum. Roberto Gaymario en el lib. 6.
 de la Historia de Francia en la vida de Philipo
 Augusto Rey de Francia: Quid para quidem de-
 sperans quinque m. annorum inducias impetrauit. Nec
 Richardum adducere potuit, ut obsides daret, atque recipere-
 ret. Ipse autem ferox, et indomitus hostis ex longa obside
 interiecto tempore, dum in Lemocibus arcam Lemouicam
 obsidet, emissâ ex arce sagittâ ictus, eo vulnere interijt. Y-
 mas abaxo: Nec longa mora intercessit, cum inter Phi-
 lippum, & Ioannem Richardi Successorem, cui suu tertio
 cognomen fuit, inducie dicta sunt, & sacramento firmate.
 Polidoro Virgilio en el libro 14. de la Historia
 de Inglaterra, in fine, hablando de vn soldado,
 que se auia metido en Limoges con vn tesoro,
 y como Richardo le siguió, y sitio el lugar: Ri-
 chardus sequutus militem fugientem, volatque adeo. Illi
 dicam, malum suum de morem in fines Lemouicum prope-
 re contendit, ac oppidum modis omnibus expugnandum sta-
 tuit. Prosigue el sitio, y la muerte del saetazo de
 Ricardo, como los demas, y acaba su libro en
 esto, y comiença el siguiente: De mortuo Richar-
 do, varia Gallicanorum populorum, qui Anglorum ditionis
 Dd 3 erant,

erant, studia, esse cœperant causa seditionis; quia nobilium pars Ioannem Richardi fratrem, pars Arthurum ex Guafredo fratre, qui etate Ioanni anteierat, Richardi nepotem, quem ille testamento hæredem fecerat, Principem sibi optandum iudicabat. Ioannes autem primo Chinonem profectus, ararium multâ pecuniâ refertum expilat. Deim Rothomagensibus acceptus itidem illic facit, summa hæc omnes liberalitate vsus, qui ita militum, populariumque animis sibi largitate conciliatis, Normanniæ principatum occupat. Y va adelante profiguiendo, como le eligieron por Rey de Inglaterra. Por esto vera el Padre Iuan de Mariana, como Richardo fue el muerto del factazo sobre Limoges, y no su hermano Henrique; ni Ioan fue successor de Henrique, sino de Ricardo, en el Reyno de Inglaterra.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Lib. 12. cap. 7. pone mala voza la successión de nuestros Reyes de Castilla, prefiriendo en edad, y derecho al Reyno a Doña Blanca muger de Luis Rey de Francia: *Blancam etatis prærogatiuâ subleuabat, ut fraterni Imperij hæres esset, legesque Hispaniæ, si iura regnandi leguleiorum modo tabulis continerentur, & non potius studijs populi, & Principum dexteritate, virtute, festinatione, felicitate, quod in presenti accidit. Nam maturatis comitys, Blancâ prætermis-*

missa, Procerum, & populi consensu Berengaria Regnum delatum est. Externum Imperium exhorrebant, & novorum motuum materiem, si Gallia Hispanie commissa esset, subtrahendam iudicabant.

A D V E R T E N C I A.

DE la mayoria, y sucession a los Reynos de Castilla de Doña Berenguela, por ser mayor que Doña Blanca Reyna de Francia, tratan los autores, que viuieron en el mismo tiempo que ellas.

Primero, Don Lucas de Tuy en la vida de Don Alfonso el Bueno: *Filiam suam primogenitam Berengariam dedit Alphonso Regi Legionensi in uxorem, dedit Ludouico Regi Francorum filiam suam Blancam.*

El mismo en la vida de Don Fernando el Santo dize: *Castelle nobiles Regnum Berengarie Regine tradiderunt, eo quod erat primogenita Adephonfi Regis Castelle, & ipsa tradidit filio suo Fernando.*

El Arçobispo Don Rodrigo en el lib. 9. cap. 5. hablando de Doña Berenguela: *Ipsi enim, decedentibus filijs, cum esset inter filias primogenita, Regni successio debebatur, & hoc ipsum patris priuilegio probabatur, quod in armario Burgensis Ecclesie seruabatur, & totum Regnum, antequam Rex haberet filium, bis iuramento, & hominio hoc firmarat.*

La Cronica del Santo Rey Don Fernando en
el

el cap. 6. Los Cavallos, como los Procuradores de los pueblos recibieron por Reyna, y señora a la noble Reyna Doña Berenguela, así como a heredera del Reyno, pues sus hermanos eran fallecidos, y ella quedava por primogenita heredera, y aun allende desto tenia un privilegio del Rey Don Alonso su padre, el qual estaua bien guardado en la Iglesia de Burgos, por el qual, segun dize el Arçobispo de Toledo, Don Rodrigo, fue jurada Doña Berenguela por Princesa heredera del Reyno, antes que su padre huviesse hijos: y este privilegio estaua formado, y jurado, y hecho pleyto omenage de todos los Grandes, de así lo cumplir.

La Crónica general de España part. 4. cap. 9. Estos nobles Don Alonso Sanchez Rey de Castilla, y Doña Leonor su muger, buuieron hijos: è conuene a saber, quanto la primera fue la noble Infanta Doña Berenguela, qua fue despues casada con el Rey Don Alfonso de Leon, como lo contaré adelante la Historia, e fueron despues partidos por la Iglesia, segun adelante será dicho. Y luego que esta Infanta Doña Berenguela fue nacida, el Rey Don Alfonso su padre andó a fazer Corte en Burgos, e fizola jurar por heredera del Reyno, e fue hecho ende privilegio, e dado en fealdad y guanda en el Monasterio de las Huelgas de Burgos. En pos desta Doña Berenguela ouieron hijo varon, a quien dixeran Don Sancho, a quien fizieron omenage luego los de la tierra, e lo recibieron por heredero; mas luego a pocos dias finó, e fizieron otrofi, que este Infante Don Sancho fue finado, e otra vez omenage a la
sobre-

dicba Doña Berenguela los del Reyno, otorgandose privilegio. En pos deste Don Sancho ouieron otra fija, que ouo nombre Doña Varraca, que fue muy fermosa Infanta. Esta fue casada con Don Alfonso Rey de Portugal. En pos desta Doña Varraca ouieron otra fija Doña Branca, e segun cuenta la Historia, era muy apuesta, e sobre todo era de buen dauayre. Era muy noble en si como quier, que la dicha Doña Varraca su hermana llamaua la prez. Esta Doña Branca fue casada con el Rey Don Luys de Francia.

Vna Cronica manuscrita en pergamino, desde el Rey Don Ramiro el primero hasta el Rey Don Fernando el Santo, que està en la libreria del Condestable de Castilla, que era de sus antepassados, y parece por la escritura, y antiguedad de la letra, auerse escrito mas de treientos años ha, en la vida de Don Alfonso el Bueno; Conta a historia, que el Rey Don Alfonso fezo su vida muy boa, e muy limpia con sua moller Doña Leonor, ouo fillos en ella estes que vos diremos. A primera Doña Berenguela, que foy Reyna de Leon, assi como hanedes oydo: depois Don Sancho que viue pouco: depois Varraca, que foy casada con el Rey Don Alfonso de Portugal: depois Doña Blanca, que foy casada con el Rey Don Luys de Francia: depois nace o Infante Don Fernando, que foy muy noble mancebo. Y despues en el primero capitulo, donde trata de la vida del Rey Don Fernando el Santo, dize assi: Conta a historia, que estan

Ec do

do el Rey en Valledolide, vieron a el os omes boos das villas de la Estremadura de la Serra, però que se ajantaron primeramente en Segouia, e elles estando, y embia viles mostrar à Reyna Doña Berenguela os boos que con elle bauian, y ela con elles, y veeronse elles para Valledolide, e quando fueron todos a junta catando dereyto, e le alde deron ò Reyno à à Reyna Doña Berenguela filla del Rey Don Alonso su señor, por que no auia y outro heredero nenhun, e de mais reconocendo, que illi fezeron menagem à ela quando naceu; por que foy o primeyro fillo, non filla, que el Rey Don Alfonso ouera.

Mosen Diego de Valera parte 4. cap. 112. Los ricos hombres hidalgos de Castilla, e los Procuradores de las principales ciudades, y villas de Castilla besaron la mano por señora a la Reyna Doña Berenguela, como a heredera legitima del Rey Don Alfonso, a quien pertenecia el Reyno de derecho, e la Reyna como era tan noble e discreta, no quiso tomar el Reyno para si.

Don Alonso de Cartagena en el Anacephalosis en el capit. 83. Mortuo enim Henrico deferebatur Regnum Castellæ ad Berengariam sororem eius, sed illa, vt nobilissima Domina, cessit Regnum Fernando filio suo, qui veniens à Legionibus, vbi cum patre commorabatur, in Regnum Castellæ receptus est, viuente Alfonso patre suo, e regnauit in Castellæ.

Don Rodrigo Sanchez en la parte 3. cap. 89. Fernandus ipse successit in Regno Legionis; in Regno ve

rò

ro Castella. successit. predicta Domina Berengaria filia primogenita inchtissimi Octavi Regis Castella, sine liberis decedentis. Itaque Regnum Castella dicta Domina Berengarie naturali optimo iure debebatur.

En vna Cronica manuscrita, que se conserva en la libreria de Medina de Pumar, que dexó alli el Conde de Haro, a una ciento y cinquenta años, en el principio de la vida de Don Fernando el Santo se lee assi: *Sopola Reyna Doña Berenguela, en como los de Estremadura se ayuntauan en Segouia. Embio sus mensageros, que fablassen con ellos, e les dixessen el deudo, e la naturaleza, que con ella auian, y el omenage que le fizieron en vida del noble Rey su padre Don Alfonso. Los mandaderos dixeronlo assi, como la Reyna les mandara, y ellos ouieron consejo, que se fuesen luego para la Reyna a Valladolid, y fizieronlo assi, y juntaronse en Valladolid todos los ricos homes, e fijos dalgo de Castilla, e los de los Consejos, e los mayores de toda Estremadura, e dieron el Reyno de Castilla, assi como deuián, a la Reyna Doña Berenguela, que era hija mayor, heredera del noble Rey Don Alfonso, a quien pertenecia el Reyno, segun que era de derecho, e segun se prueua por el privilegio del noble Rey Don Alonso, que estaua en guarda con otros privilegios en la Iglesia de Burgos, que en vida del padre se fizieran. Todos los de la tierra juraron omenage desto dos vegadas, e ella que fiziesse del Reyno lo que cumplia.*

Si el Padre Iuan de Mariana reboluiera mas libros, no se engañara por la opinion errada de algun moderno, y para apartarse de la comun de tantos, y tales autores, huuiera menester fundarse en mayor autoridad que la suya.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Lib. 3. cap. 17. *A* Corradino, y Federico en Luis zio cortaron en Mecina las cabeças: nueuo, y cruel exemplo, que tan grandes Principes, a los quales perdonò la fortuna dudosa, y trance de la batalla, despues de ella en Luizio los executassen.

ADVERTENCIA.

A Corradino no le degollò en Mecina el Rey Carlos de Napoles, sino en su misma ciudad de Napoles. Iuan Villano que escriuio en aquellos tiempos lib. 7. cap. 29.

Come lo Rè Carlo hebbe Curradino, è quei signori in sua balia prese suo Consiglio di quello, che ne hauesse a fare. Alla fine prese partito di farli morire, e fece per via di giudicio formare inquisitione contro a loro, come a traditori della Corona, e nemici di santa Chiesa, che fesson morti, e così fu fatto. Che à di... fu decollata Curradino, el Duca d'Osterich, el Conte Caluagno, et Conte Gualferano, el Conte Bartolomea, e due suoi figliuoli, el Conte Gherardo da Doneratico di Pisa in sul mercato di Napoli, alato.

al Rusello, dall'acqua que corre d'incontro appo Chiesa de
 Frati del Carmino.

Y San. Antonino Arçobispo de Florencia,
 titulo 20. cap. 1. parraso 9.

*Quamobrem metuens Conradinus relicta Vrbe Hastu-
 ram incognitus petijt, eo consilio, vt inde Pisas nauigaret.
 Circum eâ captus loca, Regi deditur, neq multo post Nea-
 polim ductus ex sententia ciuitatum, quarum Syndicos ad
 iudicium de captiuo statuendum Carolus toto ex Regno
 contraxerat, securi percussus est, primo adhuc ætatis flore,
 & adolescens potius quam vir.*

Pietro Boninsegni en el lib. 1. de la Historia
 de Florencia en el año de mil y dozientos y se-
 senta y ocho.

*Fuggendosi Carradino col Doge d'Ostarichi, e più altri
 Baroni, e Signori, arriuorno in su la marina di Roma ad una
 terra, detta Asturi, de gl' Infrangapani, e furono ritenuti, e
 presi, & tutti presentati al Rè Carlo da mo de gl' Infran-
 gapani, al quale il Rè donò terra, & fecelo Signore, & Cur-
 radino, e tutti suos compagni fece decapitare in su l' mercato
 di Napoli, & come scommunicati sepellire nel sabione.*

Iuan. Nauclero Generacion 43. volumen 2.
 año de mil y dozientos y sesenta y ocho.

*Carolus Victor Conradinum, & nobilem virum Fride-
 ricum, qui sibi nomen Ducis Austriae usurparet, cum suis
 aciebus prostratos cepit. Subiungitque in fine: Pro tan-
 to ergo beneficio deuoti filij animas in iubilum superne lau-*

dis letanter exurgat. Carolus itaque Neapolim duci fecit compeditum, post multasque ostentationes ad pompam, Cunradinum vna cum Friderico decapitari iussit. Per hunc modum Cunradinus primo adhuc flore adolescens, potius quam vir, perijt, & cum eo Fridericus Dux.

Por esto vera el Padre Iuan de Mariana, como no degollaron en Mecina a Corradino, y a Federico, sino en Napoles.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Lib. 13. cap. 22. Por el mismo tiempo, que en Alemania procedieron a nueva eleccion apressuradamente; en que Rudolfo Conde de Ausburg por voto de todos los Electores fue nombrado por Rey de Romanos, señor bien de poca renta, y Estado pequeño, pero descendia del nobilissimol linage de los antiguos Reyes de Franceses, y era en todas virtudes acabado..

A D V E R T E N C I A.

R Odolpho Emperador, y fundador de la Casa de Austria, no deciendo de los Reyes de Francia, como quiere el Padre Iuan de Mariana; la qual opinion Francisco Guillenmanno autor de nuestros tiempos, y el que mejor ha escrito sobre la sucesion de la Casa de Austria, la reprueua en el lib. primero cap. tercero, y quarto, cuyas palabras originales podrá aqui,

aquí, para que se vea la falsedad, que esta opi-
nion tan recibida ha tenido.

*Francorum Regum, aut Principum progeniem, qui
Habsburgienses prodidère, multi quoque, & diuersi argu-
mentis, eaque sententia propè eualuit. Neque tamen quis
repererit primus, facile adfirmauerim. Auctores enim eius
ueluti plures, ita penè omnes æquales, & ante Maximilia-
num I. Imperat. quem sciam nemo. Præcipui sunt Ioannes
Tritthemius, Iacobus Menlius, Ioannes Stabius, Ladif-
laus Sundheimius, Ioannes Auentinus, Hieronymus Ge-
buillensis, postremò Vuolfangus Latzius, sed eorum vi-
deamus opiniones, & quo quisque modo ex Franciæ pris-
cis Regibus, quos Merouingos plerique vocant, ortum
trahere Habsburgienses uelint, & memorarint. Tritthe-
mius diuersimodè eodem libro, & penè spatio originem fa-
cit. Sigebertum enim Habsburgiacæ gentis, ut uult, geni-
torem, modò natum tradidit Guntramo Aureliæ, & Bur-
gundia Rege, modò ex Theodoberto Austrasiæ Rege
Childeberti filio, & eiusdem Guntrami ex Sigeberto fra-
trè nepote. Eius de Guntramo uerba apposui. Tandem in-
quit, Lotharius obijt anno quingentesimo sexagesimo quar-
to, indict. 12. filios relinquens quatuor. Heribertus, qui
maior natu apud Parisios regnauit, post obitum patris, &c.
obijt sine libris. Secundus genitus Lotharij fuit Guntra-
mus, qui Aurelianis, & in Burgundia regnauit annis tri-
ginta tribus, & obijt anno quingentesimo nonagesimo septi-
mo, duos relinquens filios, Theodebertus, & Theodoricum.*

Vxor

Vxor eius fuit homine Austrigildis mulier iniquissima, &c. Theodebertus maior natu genuit Sigibertum, Sigibertus autem genuit Odobertum, Odobertus autem genuit Odobertum, Guntramum, & Adelbertum fratres. Odobertus autem iunior genuit Luitfridum, & Vldaricum Comites, quorum in Habsburg alter, in Hohenburg residebat alter, iam Regno in quatuor Comitatus Heluetiorum, Alsationum, & Allemannorum cis Rhenum diuiso. De isto Luitfrido genealogia Comitum de Habsburg, vsque ad Rudolphum Regem Germanorum, & ulterius in Maximilianum continuatur à Guntramo Francorum Rege per annos nongentos septendecim vsque ad vigesimū octauum annum Regni Maximiliani. At verò paulò infra, cum Theodeberti Austrasie Regis eadem iussu, & scelere Theodorici fratris Colonia Vbiorum factam retulisset, de eo hæc plurimum diuersa memorat. Habebat autem Theodebertus tres filios, Sigibertum, Guntramum, & Lotharium, filiam vnam speciosissimam. Sigibertus maior natu fugam lapsus, vsque ad mortem Theodorici, secretissimè latuit apud Anunculum suum Genebaldum Ducem Francorum Orientalium, qui post mortem Theodorici, procerum interuentu, regnum accepit Heluetiorum, vt dicitur post hæc inferius. De hoc Sigiberto natus est Odobertus, per quem Comites in Habsburg, vt paulò diximus antè, cum alijs in superiori Allemannia prouenerunt. Eadem paulò fusiùs Annalium suorum primo breuiario eadem narratà nece. Theodebertus autem miserabili sorte peremptus tres filios, & vnam,

vt

ut legitur, speciosissimam filiam reliquit, Sigebertum videlicet, Guntramum, & Lotharium. Nomen filiae nusquam reperis, Rex vero Theodoricus Coloniā ingressus, praescriptos duos iuniores fratris filios, Guntramum, Lothariumque, & sororem eorundem, ad ciuitatem Metensem captiuos misit. Quibus crudelis Aua Brunichildis occurrens, iratoque succensa furore, in odium genitoris occisi super eos irruit, & nepotes adhuc paruulos manu propria interfecit. Sigebertus autem, natu maior Theodeberti filius, quorundam auxilio ciuium submissus per murum secretissime Rhena transmissus, in habitu scholari aufugit, peniensq; in Franciam Orientalem apud cognatos suos Gotfridum, & eius fidium Genebaldum tertium, Duces Francorum circa Mœsum in Viciburg principantium, aliquot annis latuit incognitus. Qui tandem post obitum Regis Theodorici, Principum interuentu Ducatum in Alemania superiore, quae nunc dicitur Heluetia, donatione Regis Lothary accepit; sed neque nomen Regium, neque diadema portare, more parentum suorum permissus est, & mansit sub ditione Regum Francorum. Filium genuit nomine patris sui Theodebertum. Haec Tritthemij opinamenta contraria admodum inter se, & discordantia. Neque tamen magis sibi constat, aut compertiora adfert Menlius. Libello enim de monumentis, & foundationibus maiorum, Maximiliani primi Imperatoris, in sententiam quidem Tritthemij posteriorem pedibus it; Sigebertumque Ottoberti Habsburgi Comitis patrem Theodeberto Austrasio Childeberti filio, & Sig-

Ff berti

berti nepote vult procreatum. Verum Epitome Chronici, ut indigitat, principalis de origine eiusdem Imperatoris Maximiliani longè ab ea recedit: Ottobertumque Comitem Absburgi primum tradit Theodeberto Burgundia Rege generatum, Chilperici, & Audouinæ filio Lothary primi nepote Clodouei inter Reges primi Christiani pronepote. Tertiam illi quoque attribuit Latzius, & Clotario Rege primo natum fuisse Ottobertum prouincie Regem, qui ab Guntramo fratre interfectus Ottobertum filium reliquit Absburgi Comitem, Elsatia, & Brisiaea Landgrauium. Verba eius, quæ adfert, nescio vnde sumpta, ita se habent: Oddobertus filius Lothary primi Regis Francia, fuit Rex Prouincie, videlicet anno Domini quingentesimo octuagesimo quinto, & fuit per Guntramum Regem Burgundia fratrem suum cupidine dominandi occisus, qui post fratris obitum etiam Rex Prouincie factus fuit: Otbertus filius Oddoberti Regis Prouincie vixit anno Domini sexcentesimo quinto Comes de Habsburg Landgrauius Brisgauie, & Elsatia. Vixit tempore Phocæ Imperatoris, qui propter Dei amorem, suæque animæ salutem, cuidam sancto viro, videlicet Trutberto filio Regis Hiberniæ, vallem, quæ tunc temporis Numaga, circa nigram siluam dicebatur, donauit, & ibidem edificauit Ecclesiam, quam certis redditibus, & gultis dotauit, fecitque ibidem edificare castrum Streichburg nomine dictus Otobertus, & tres filios habuit, scilicet Amprinctum, Ethobertum, & Rutherum. Ita de tertia Menly opinione Latzius, qui & pluribus non sine causa refutat.

Sun-

Sundheimio aliam pariter paternam Habsburgienses
querere stirpem placuit. Vult enim Chilperico-Clothary
primi filio, Clodouei nepoti, ex Audouisa filium fuisse Theo-
doricum Burgundia Regem; Childericum Clotary tertij
patrem, & Octobertum secundum iure montis in Heluetijs
Principem Habsburgiensem primum conditorem. Sed
Ioannes Stabius vniuersos hac materia suæ ex iudicio su-
pergressus, Octoberti ortum via quoque remota à reliquis,
& posteriore è Regia Francorum propagine flexit. Ad-
firmat enim Childerici ab Austrasijs interfecti filium Clo-
douei secundi nepotem; Dagoberti magni pronepotem.
Ipsum populi minas, & insidias, post patris cædem decli-
nantem transisse Germaniam, paucisque contentum Comitatu-
bus; eam vixisse in Regione, qua modò Brisgouia est. Que
de hac re Latinus yflem verbis posuit. Ioannes verò, in-
quit, Stabius antecessor meus, Maximiliani quondam Cæ-
saris Historiographus, Octobertum, & ipse quidem se-
cundum in hac gente conuenerat, sed alio parente ortum;
nempe Childerico Austrasia Rege; Clodouei hoc nomine
Regis secundi in prouincia Parisiensi principantis, quem ab
Bodilone Comite occisum refert. Verba eius subscribam:
Istius Childerici conuado filium fuisse Octobertum; qui
in tantis rerum turbinibus, & confusioibus, quibus Re-
gionem Francorum tunc laborabat, regna paterna suscipere
non potuit. Potestas enim omnis non apud Reges, sed apud
maiores domus, tunc erat; qui nam quæ Regum, sed quæ sua
fuerè quesierunt. Hinc Ebrogius, & c. Ottobertus autem

de quo diximus, interea dum pater suus Rex Hildericus à Bodilone in Venatione interfectus est in Austria superiori, videns mirabilem Regni Francorum mutationem, ut patrum totius Monarchia Francorum Regem impie trucidatum, patrum Theodoricum, maiore domus Ebroino, prius attonsum, in monasterium trusam, iterum extractum, & regno sub Leudesio prepositum, Ebroini apostata Manathi favorem, ac infidias pertulisset, quid faceret Octobertus Princeps naturam mitissimus, nisi ad supremi numinis auxilium confugiens, ad eius se cultum prepararet? In Germaniam itaque trans Rhenum abiens, post patris miserabilem casum, se continuit in Landgraviatu Brisgonia, ubi sancto Dei viro Frutperto monasterium edificavit, ubi certis Commoditatibus contentus pacifice & quietè vixit, curam Regni abiciens, ne, ut pater, à factionibus Maiorum domus trucidaretur. Accessit etiam Octoberto alia infelicitas, odiam scilicet, contra patrem Hildericum à Francis conceptam, timenti, ne si unquam in Regnum veniret, eadem paternam excisceretur. Hactenus inquit Latzius Stabius quæ pariter aliquatenus refellit. Non deest, qui Hugoberti Transiurani Ducis, de quo Rhegino posteritatem Habsburgios credit. Nō desunt, qui ab Attico Leudesij palaty sub Theodorico prefecti filio, Erchembaldi nepote scaturiginem Habsburgiensem derivant. Atticum etiam palaty prefectum ab Hilperico, aut eius fratre Theodorico Germanie accepisse Ducatū cum Elsatia. Inde porro Elsatie Landgraves, quo titulo, & Regione Habsburgi potiantur.

Atti-

Attico enim natos, præter D. Otiliam, Hugonem, Hectonem, Bataconem; & Adelbertum. Adelberto Masonem, Eberhardum, Luitfridum. Luitfrido nuptum datam Hiltrudem unicam filiam Otoberti Habsburgiensis in Romanico monte, ex qua cum prolem non tulisset, adoptauerit patruelles Ottobertum, à quo Habsburgiensium deinceps successio; Hugabertum, Theodibaldum, & Eberhardum. Iacobus Spiegelius alibi in Volaterranum, & eius sectatores acriter inuehitur: gentem non determinat, ex Francorum sanguine natos Habsburgienses adseuerat. Nec nos, inquit, mouere debet quorundam stultitia, suam originem ad Romanos referentium, qui si scirent nullam in Italia nobilitatem, quam non Germani eò aduexerint, non haurirent aquam ex riuiis, ipsa fonte contempto. Rediculum sane, quod Volaterranus D. Maximiliani progenitores ait, fuisse quosdam nescio Perleones Romanos, cum pura putà sit è Francorum sanguine Principibus Austria, Burgundia, Brabantia, Hollandia origo. Alibi Sundheimij inuenta probat, & persequitur. Quæ de Attici origine, & successione sunt, plerique tribuunt Hieronymo Gebuillero; Epitome tamen Regij ortus Ferdinandi I. Imp. posteriorem Tritthemij sententiam amplectitur, Sigeberti que Theoberto à fratre necato geniti Ottobertum recenset, profertque filium. Sed eandem maxime Volfangus Latzius celebravit, & cum eadem, quæ suprâ ex Tritthemio enarrasset, his præcipue argumentis firmam, & inconcussam voluit. Porrà hæc vera esse, & non ex vano hausta, multa sunt,

per coarguant. Prīmō cruenta ista pugna fratrum, deinde quod Sigebertum Turonensia quoque refert filium occisi Theodeberti Austrasia Regis profugum, renouatis viribus, pugnam in Campania cum Theodorico patre alteram iniuisse, fugatumque Coloniā abiuisse. Postremō dicitur, quod sororem eius similiter, ut Trithemius, captam a Theodorico patre victore ob pulchritudinem matrimonio iunctam fuisse Turonensis commemorat. Gregory, inquit, verba subscribam: Anno autem quarto, postquam Childebertus Regnum Guntrami acceperat, defunctus est, regnumque eius filij sui Theodebertus Austriam sortitus est, sedem habens Metensem. Theodoricus accepit Regnum in Burgundia, sedem habens Auelianis. Eo tempore Childebertus Rex Austriæ habebat duos filios, seniores ex concubina nomine Theodebertum, iuniores vero de Regina nomine Theodoricum, ipsūque eum ania sua Brunehilde in Burgundiam in regnum Guntrami magni Regis adiecit. Brunehildis vero quotidie peiora consilia ipsi Theodorico ministrabat, dicens: Quare negligis, & non requiris thesaurum patris tui, ac regnum eius de manu Theodeberti vindicas, cum scias eum non esse tuum fratrem, quia in adulterio de concubina patris natus est? Hac audiens Theodoricus, sermo, ut erat, corde, magnum exercitum contrahit contra Theodebertum germanum, dirigens ad Tolbiacum castrum, ubi fortiter pugnantibus, Theodebertus lassum cernens exercitum suum, in fugam conuersus, Coloniā ciuitatem ingreditur. Et subdit confusis, quæ prius narrauerat.

Theo-

Theodoricus cum peruenisset Tolbiacum, cum exercitu Arduennam transiens Theodebertus frater eius cum Saxonibus, Thoringis ac cæteris gentibus, quas poterat, undique ultra Rhenum adunare contra Theodoricum Tolbiacum perrexit; ibique denuò commissum est prælium, &c. Captus est Theodebertus in ipso prælio, & vinctus, Cabillanem destinatur. Filius eius Merouens paruulus iussu Theodorici apprehensus ad quandam petram percutitur; qui cerebro contuso, & capite fracto, emisit spiritum. Sigebertus vero filiorum maximus quorundam consilijs reparatis viribus in territorio Campanie Catalaunensis agri, super flumen Coxona veniens cum Theodorico simul, & Chilperico certans, superatus aufugit. Et ista quoque ipsius Latzy. Ipsum Michaël Eintzingerus, Pontus Heuterus, Ioannes Rasius, Gerardus de Rhoo, Valentinus Rotmarus, Ioannes Engerdus, Iacobus Keraslitus, alij penè recentiores omnes sequuntur.

Sed hæc Latzy, & illa Tritthemij, reliquorumque eiusdem sectæ, quàm incerta, ignara, incognita, falsa sint, omnes vident. Quid enim rei est, aut causæ, Sigebertum auctorem, & patrem gentis Habsburgiensis esse, quòd Theodebertus pater bello cruento cum Theodorico fratre decertarit? Quod Sigebertus ipse, reparato exercitu, ex alicie victus Coloniam effugerit, aut etiam ad Cognatos in Franconiam euaserit? quid postremò eximia pulchritudinis sororem habuerit? Quamuis, quod de hac quoque Sigeberti exercitus reparatione, pugna, & fuga refert Lat-

Latzius ipſe, Heuterus, alij, falſum eſt, neque eodem ſi-
 lo ſcriptore probabitur. Non enim ille Sigebertus, qui pro-
 pè Coxoniam flumen cum Clothario II. conſiſcit, & poſtea
 à ſuis proditus cum fratre Corbo interfectus eſt, Theodon-
 kerti, ſed Theodorici fratris filius nothus fuit. Et quæ eſt
 Gregoria verba in teſtimonium fert, ſua ex ingenio ad ſan-
 lectorem ludit, publico fraudem facit, Gregorio inuarianti ſa-
 fabulam. Satis enim ex Chronico Sigeberti, & alijs ſcrip-
 ptoribus conſtat, Turonensem Gregorium hiftoriam Fran-
 corum, non niſi ad annum D. N. I. X. CIII. protuliffe,
 quo quidem tempore regnabat, Gildbertus, & iudicat Theo-
 debertus eo genitus. Sigeberti verò nepotis, Habsburgienſis
 ſum, ut voluit auctoris, nullâ ad huc memoriâ, aut ſor-
 diſuxâ lucis, nec de eo proinde, ut belli nouo inſtauratore, &
 dace, Gregorium ſcribere potuiſſe. Sed ut hac omnia quod
 que ſunt, at enim verò niſquam Sigebertum in Franciam
 Orientalem fuiſſe, & apud cognatos latuiſſe niſquam in
 Lotbario Ducatum Alemanniæ ſuperioris, ſine ſubſtitu-
 tionem accepiffe, niſquam diadema, & cætera Regni ſur-
 pare prohibutum eſſe, Gregorius, vel Aimò, quem Arato-
 rum vobant, aut veterum alius memorauit. Et nullum du-
 bium ſit, quem Sigebertum Tranſuranum ducem Trit-
 themius, Menſius, Latzius, alij faciunt, & vnde Habs-
 burgienſes ducunt, in rerum natura exiſſe namquam,
 aut cum fratribus cætoris, abſque ſubole eſſe trucidatum.
 Et in hac reliqui bonorum ſcriptorum recentium, veterum-
 que ſunt ferme omnes opinione. Conueniunt in illa barbara

Amirantem Theoberti filiorum internitione. Ita Regium,
 Sigebertus, Audo, Gaguinus, Naucletus, Chronici Burgun-
 datici scriptor, quique annales Franciae lingua vulgari
 composuere Nicolaus Gillius, Bernardus Girardus Flaq-
 llanus, Guillelmus Paradisus, alij. Nec aliter Paulus A-
 milias, cui priuata, publicaue Regni in manibus fuere, qui
 eadem etiam, que de Brunehilde, fratrumque odio, & ex-
 tior, haud perinde vera omnia, quam tragicis fabulis decora
 arbitratur. Placeat ad haec Francisci Belforesty, Franciae
 annalium scriptoris, facile principis candor, & ingenium,
 qui ea quaecumque Latinius, & ceteri super hac re archi-
 stantur, incerta, & sine fundamentis erecta, iudicio & ani-
 ma quoque confirmauit: hanc nobilissimae, & potentissimae
 Absburgionum familiae famam, & gloriam superusitam
 Galliae gentis ambitioem, & vanitatem non neglecturus,
 saepe ratione Francis vindicare potuisset. Eius ex magnis
 Annalibus Gallica traduxi verba: Talis finis fuit, inquit
 illis, postquam Theoberti necem, & filiorum narrasset,
 Theoberti Regis Austrasiae miserabilis, & eius liberor-
 um: & quandoquidem Sigebertum euasisse dixi, filios
 quatuor habuisse oportet, nempe Sigebertum, Guntramum,
 Clotharium, & Meroneum, quorum tres cum Brunehildis
 trucidauerit: sciendum porro quid quarto factum sit, secun-
 dum opinionem eorum, qui familiam Regiorum Austriae Prin-
 cipum moluunt, supra quae vobis Volfangum Latium ci-
 taba, qui lib. 1. Comm. Austriae de ea re ita loquitur, mentio-
 nem faciens Ducum Austrasiae sub Rege Clothario secundo,

Gg

Hic

Hic est Clotharimus, qui filio suo Dagoberto ex Bertrude
 procreato, ad descendenti etiamnum, tractum Ardennae sub
 Ducatus nomine, deinde vero cum is Saxonibus pugnasset iam
 senia confectus, Austrasiam etiam regnum commisit: voca-
 toque ab exilio Sigeberto, Theodeberti quondam, Austras-
 siae Regis apud Coloniæ Kirchorum insidias Theodorici Re-
 gis Burgundiae, germani fratris occisi, qui in Ostfranciam
 aliquandiu apud Kirchorburgum latuerat, sub tutela Gun-
 doaldi, & Gotofridi propinquorum suorum, Herponti
 Transurana Duce occiso, Ducatum eidem Transuranum
 beneficio concesserat, iuda Elabsburgi Principes, et Au-
 striae Archiduces derivamus. Intelligatis, quae de hoc Prin-
 cipe Latzji opinio fuerit, vix de ceteris eius familiae,
 Quamvis veteres omnes communi ad sensu confirmant, om-
 nes Theodeberti liberos à Theodorico interfectos, qui ne-
 minem eius mortis ultorem vellet. Quae quidem multis cog-
 gitandi ansam praebebunt, Latzjum, reliquosque aucto-
 res recentiores ea persuadere voluisse, absque aliquo anti-
 quitatis fundamento, quo opinionem suam firmarent, qua-
 doquidem apud Priscos, de hoc Sigeberto nihil legitur, uti
 neque de eius in Franconiam fuga. Attamen ne quis at-
 titretur me omnino, ea quae scribunt repudiare, quaque ra-
 tione ex Merovingis antiquitatem Austriae stirpis stabili-
 lant, genealogiae seriem, qualem depingunt, vobis reprae-
 sentabo. Admonitos nihilominus volens hancce vobis narra-
 rationem, non ut pro re certa habeatis à me proponi: quaer-
 do quidem illi ipsi, qui eius sunt auctores, non audent dicere
 quis

quibus factis Dux Sigebertus, sunt quoque qui dicunt Ma-
 roneum illum, quem diximus a Brannechilde necatum fuisse,
 quem quidam ferunt, & familia Austriaca originem fecerit. Atque
 a Caroli Magni temporibus sumunt, traduntque Gribor-
 nense Ripine Brevis filium fuisse Ducem Burgundia; duo-
 decim Comitatus possedisse in partibus, ubi nunc sunt
 Helvetii, unde sequitur originem Marchionum Habsbur-
 gensem Domus. Quae tanta sententiarum diuersitudo hi-
 storiam plane suspectam, & dubiam facit. Haec Belfo-
 regius facere, & cordare, de talem decebat. Quod si actus is
 Sigebertus Ducatus Ultraiuratum, siue Heluetia par-
 tem, Regia liberalitate tenuit, mirum iure oritur, cur Du-
 ce nomine postea, Comitatus, & Habsburgiensis, tam cito in-
 uenerit ipse, aut posteris: cur Habsburgiensium nemo Fran-
 ciae Regibus sacramentum dixerit; patronos bello, pace
 agnouerint, immo cum ea omnia ita se habeant, unde tamen
 exister inde Habsburgi Comites, & ab eo Sigeberto oritur.
 Quasi uero, quia Transiuranus ipse forte Dux Habs-
 burgiorum ideoz enuerit, aut non plures eodem Ducatu fue-
 rint Comites, opibus, sane dicere ausim, ualentiores, & non
 successione, & successu, qui pari ratiocinatione eundem se-
 bi vindicare originem potuerint, aut iustius debuerint? Id
 profecto de Adone Monacho compertum, postea quidem Lo-
 tharius Theoberto interfecto, & Theoderico extinto
 omnium potens est, Ducatu Transiurano praefecisse Her-
 pomem, cui postea Arnobertus successit; dein Flaucatus
 in Burgundia, & eodem Ducatu maximis opibus ualuisse

Althemi, Thibaldum, siue Fwaldaldum, & Adelbertum
 eius fratrem, de Sigoberto nulla cum sit mentio, quem praeter-
 terite, ut pote Regna super Brisundum, & de Volunt, utrius
 regionis Ducem non potuit Aimo, cerere non debuit. Quod
 etiam aduersus Sundheimium, & Meriam Scabulsum
 induerit, & utramque adeo, incertum acerbis, amissis
 increpuit. Eadem Pontum & Enterum animi diuersum ha-
 bere, ut cum Latzio adhereret, Suenis, aut Heluicis oc-
 tos Habsburgienses potius credere videatur. Nam Mi-
 chaël Eintzingerus ad antiquas Vasthaldi, Hunibaldi-
 que, & Tritthemij, & Gebuillexi, qualesque fabulas reuo-
 lutas veri, falsique securior cum ab Iul. Caesaris Imperio,
 & Anthario nescio quo, Sugambrorum Regis filio, per
 multas generationes ad haec tempora propagmen Hab-
 burgiense inflectitur, plus ex diuinitate, quam de re laudis
 adeptus est. Sed & saepius memoratus Latzius suo Tris-
 themio, Menio, & Gebuilero, sententia discors, dum ma-
 d ab eodem Theodeberto Rege Austrasiae, & eius filio Si-
 geberto profuga, & exule; aut ab Attico, Suenie, & El-
 fatiae Duce: Immo, & ab Griphone Pipini Brenia filio,
 vel denique ab Hugoberto Ultraiurano Praeside Hab-
 burgienses probabiliratione duci arbitrantur, alij aliter
 cogunt, & fingunt, omnia dubitando, singulorum fidem
 ademit. Par in eo inani loquentia quod ex gentilitijs Fran-
 corum Regum nominibus Thietbrechto, Sigebrechto,
 Ramprechto, Childebrechto, Rathbrechto, Adelbrechto,
 caeteris originem inde Habsburgiensium Latzius firmare
 cona-

uentibus, quod in hac gente Regnantur, quicquid nouius
 insuperant. Quasi uero non adeo omnibus Germanis com-
 munijs, & uulgaria fuerint, ut patet Germanica. Nam de
 iustis, Habsburgiensium, eiusdem quoque generis,
 quod in haud ita est. Si enim de Austrasijs Regibus, &
 eorum scutis loquitur, satis constat arma eos lilijs sparsis-
 se, uti alio eius scutis Francia Regis. Quamuis, neque
 hoc dum satis manifestum, & quae prima, & antiquae sua-
 rit Francia Regum armorum, note, docti adhuc requi-
 runt, & curiosi, & requirent. Si de Burgundis, quod ma-
 gis uelle videtur, primi quidem, & a Francis extincti, fe-
 lici in clypeo, aut Sciuum libertatis manimenta gesserit;
 itaque serpentem inuolutum; postremi, qui Regnum Ro-
 manus Imperatoribus & Germania Regibus reliquerunt,
 clypeum palis, ut uocant, purpureis, aureum tulere, ueluti
 ex eorum Saloduri, Paterniaci, Agauni, fundationibus
 centum est. Quae omnia procul ab Habsburgiensium in-
 stantibus. Cetera eiusdem Latzy nugamentis refutare, qui-
 bus omnes propè Germania, Burgundie, Flandria, Lo-
 tharingia, Heluetiae antiquas, & nobiliores familias Ge-
 builli, an Menhij praeposteram diligentiam, an adulatio-
 nem emulatus, Habsburgiensibus inserit, & ijs oriundas
 adferit, actum agere esset, aut uim quam non agere. Per-
 adfruitatem, & cognationes plerisque conuexos, immo he-
 reditate, connubijs, uirtute denique maximam partem com-
 plexos non negauerim. Quod de Guntrenio Rege refert
 Tritheimus, & eius liberis contra omnium historicorum

fidem dicitur, et Theobaldus, qui nullas illi superstitias fecerunt.
 Octobrius, et Clodantrus eandem leuiter, et in illis. Childebertus
 tunc deo adoptauit, et Sigebertus, si uere natus, et uere
 tuncque hoc pacto ad usum, et Burgundiae Regem, et
 inuocit, Theobaldus tunc, et Theobaldus, qui in usum ad
 miserunt, et sefa confecerunt, et uel in usum, et propugnata.
 Eadem quoque uere, et opinionem, et per ueritatem, per
 certum se ostendit. Etenim quae Octoberto, primus ex opre
 nione Sigeberti filio, et Guintramo nepoti, tribuitur, et
 dem Sigebertus in secunda ex parte, et Theobaldus in fine, et
 nitas ueritatis. Et de Habsburgiensium uictore, primus
 per uide, basit, et uacillat. Eiusmodi in manu, et in
 ma Octoberti Secundi filium, Primi nepotem, et Sigebertus
 Guintramo Regis gaudii prouepotem. In secunda ipsam
 tobertum Sigebertus ex parte, et restituit natum, et in
 tum quoque est, quod Menlius in Epitome Chronice prius
 cipalis memorat, Octobertum, et Habsburgi Conitem, et
 debere Burgundiae Regem, Chilperici filio, genitum, et in
 mullos, et uno filio attribuit, qui pluribus in usum, et
 deberti alius uiam, impiaque, et sat rite a facinora, et per
 stremā necem notauit. Sed de Octoberto tum eius filio
 existisse, scribit Menlius, ita quoque male ipsam, et
 Burgundiae Regem, et Theobaldum alterum filium, quod
 in eadem successore Regem, reliquiss, et quid in usum
 to Guintramus, uide Theobaldus Chilperici uenit. Et
 tunc eiusdem Menly opinionem, ut et Stabianam, idem
 qui retulit, et superius diximus, confirmat pluribus

fau-

sanguis Longorum, Sardinianus, et Sapiens manifeste ve-
 ritas, et historie, genealogiceque Franche infesta est. Ne-
 que quim Chilpericus ullam unquam Octobertum Provin-
 cia Regem preceperit, omnium historicorum consensu, mul-
 to minus ille Octobertum Iura montis Principem, sed nec
 potuit, vel in Provincia ad Regnum Burgundia pertinere,
 et per Patricia regeretur, cui Regnum, ut prædixi-
 mus, Guntramus præerat, non frater Chilpericus, multo
 etiam minus filius Chilperici Octobertus, aut, ut alij, Theo-
 doricus. Sicut Provincie Reges, et non nisi sub Carolinis.
 Eadem ratio eorum, qui Hugoberti, aut Attici stirpis Abs-
 burgienses, volunt. Præter enim meas conjecturas, an fa-
 bulas, nihil adferunt, eas neque firmant, nullis argumen-
 tis, nullis auctoritatibus fulciunt. Quasi vero, quim Dux
 Transuranus Hugobertus ab eo Absburgiense Comes
 Octobertus, aut quia Elsatia Atticus Landgravius, quod
 tamen etiam dubium, neque ulli satis habereus probatum.
 Attici Absburgienses posterij, quim Elsatia Landgravius.
 Postremo id annuere aclarum, et aliud probatum, neque
 Sigbertum Theodoberti Austrasie Regis fratris Theo-
 doricus crudelitate contrucidati, quem volunt filium Abs-
 burgiense stirpis fuisse propagatorem, et tanta domus co-
 lumem, et fundamentum, neque Chilperici Theodobertum,
 aut Theobertum Theodoberti, Luceros Pariter, et nulla hac
 parte auctoritate, et fide, quod ab Hugoberto, aut Attico.
 Ducibus deducant, multo magis, qui ab Regibus Guntra-
 mo, aut Elidrico, et non dispari ratione, ut frons meliori
 posse

posse sperni omnes, & reijci, quâ ipsi iusticiâ, incipientiâ, que, & peruicaciâ, quidlibet negare, asserere, confirmare, fingere non sunt reueriti; *Cesaris optimi, Maximiani gratiâ, & benignitate, abusi sedius dubita, an arrogatus.*

Por esto vera el Padre Iuan de Mariana la verdad de la sucefsion de la Casa de Austria.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Libro 16. cap. 18. en la Historia Española. Año de mil y trecientos y cinquenta y tres dize: Dio el Rey Don Pedro la escudilla a Pedro Gonçalez de Mendoça fundador de la Casa de Mendoça, que entonces en aquella parte de Vizcaya, que se llama Alaña, possesya un pueblo deste nombre, del qual se tomó este apellido de Mendoça. Fue byjo deste Cauallero Diego de Mendoça, el qual el tiempo adelante llegó a ser Almirante.

A D V E R T E N C I A.

Lo primero: Alaña no es en Vizcaya, sino en prouincia separada, como lo son Guipuzcoa, y Nauarra, comprehendidas debajo del nombre de Cantabria, y es su cabeça la ciudad de Vitoria. A esta verdad nadie ha puesto duda hasta agora. Lo segúdo fue el Padre muy mal informado de la fundacion desta Casa: porque muchos años antes, que este Cauallero viuiesse, auia gran numero de ricos hombres del

del apellido de Mendoza, como consta de tantos privilegios; que confirman, de los quales referiré algunos: Año de mil y ciéto y treynta y cinco, el Em-

perador Don Alonso da a Santa Maria la Real de Naxera la villa de Aleson, para la lampará de nuestra Señora; entre los confirmantes diez, Lope Lopez de Mendoza.

En el Bezerro de Santo Domingo de la Calzada parece en el año de mil y ciento y quatro mil y tres, como este mismo Lope Lopez de Mendoza da vnos solares en el lugar de Terrazas al Santo.

En vna escritura del Monasterio de San Prudencio, en que Sancha Ximenez de Dalynox cortados, montes, y vales en murillas, entre los otorgantes, de la se hallaron el mismo Lope Lopez de Médoça con titulo de Alferrez del Rey, y Guillelmo de Mendoza.

Era de mil y dozientos y cinquenta, a tres de Hebrero, el Rey Don Henrique dio vn privilegio a las aldeas de Toro, estando en Talavera, que los que sustentassen armas, y cauallos, no pagassen alocores al Rey, confirma. Donus Encoc de Mendoza.

Era de mil y dozientos y nouenta y tres, a veynte y tres de Enero, el Rey Don Alfonso

Hh con-

confirma vn privilegio, que su padre el Rey Don Fernando dio al monasterio de Valparaiso. De los confirmantes es Ruy Lopez de Mendoza Almirante de la mar oceana. Era de mil y dozientos y ochenta y quatro años. Don Nuño Gonçalez hijo del Conde Don Gonzalo, y de la Condesa Doña Maria vendio al Obispo de Burgos todo quanto heredamente tenia en Sofamon, y dize la carta de venta, Yo Don Inigo Lopez de Mendoza, e Don Sancho Perez de Guevarra, y Sandias de Ocaña, somos fiadores de redrar, y de sanar este heredamiento de todo home.

Era de mil y tresientos y quarenta y tres, a eatorze de Mayo, el Rey Don Fernando, y su muger Doña Constança confirman vn privilegio de la villa de Agreda de fuero, que el Rey Don Alfonso su antepassado le auia dado, y de los confirmantes es, Don Lope de Mendoza.

Por no canfari, no se traen mas privilegios, ni el arbol de Mendoza, que tiene el Duque del Infantado en su Casa. Basta saber, que mas de dozientos años antes, que Pedro Gonçalez de Mendoza viuiesse, auia Caualleros ricos hombres en Castilla del apellido de Mendoza.

EL

DEL P. IVAN DE MARIANA

Lib. 16. cap. 19. Hechas sus alianças, las armadas de Aragon, y de Venecianos tres años antes de este en el estrecho de Gallipoli junto a la ciudad de Pera, que en aquel tiempo era de Genoueses, pelearon con gran porfia con las galeras de Genova, no obstante, que el mar estava muy alto, y la uentana muy grandes olas fueron vencidos los Genoueses, y les tomaron Reynete y tres galeras, otras muchas con la fuerza de la tēp estada dieron en tierra al traves. Murió en la batalla Ponce de Santapau, General de la armada de Aragon, y se perdieron doze galeras de las suyas. Esta victoria no fue de mucha utilidad, ni aun por entonces estubo muy cierto, qual de las dos partes fuesse la vencedora, antes cada qual de ellas se atribuia la victoria.

A D V E R T E N C I A.

Mostrare la verdad de la batalla que tuvieron los Genoueses, y Aragoneses, y Venecianos. Lo segundo, que la ciudad de Pera no está en el estrecho de Gallipoli. Lo tercero, que el General Aragonés no murió en la batalla, sino despues de su enfermedad. Iuan Cantacuzeno Emperador de Constantinopla, en lo que escriujo de los hechos suyos traduzido del griego en latin por Iacobo Pontano, el qual se halló, siendo Emperador de Constantinopla y viendo pelear desde tierra la armada Veneciana.

Cataluña, y la suyz, cuyo General era Tarcanrota, con la Genouesa, cuyo cabo era Pagan de Oria en frente de la ciudad de Pera, que está apartada de Constantinopla aun no vna legua: a quien el llama Galata, y así como interesado en la batalla (pues peleaua su armada contra la Genouesa, en fauor de la Catalana) como por darse a su vista de el, pues estaua viendolas pelear, como por ser tan gran soldado como era, es fuerça, que se le dè el credito necessario acerca de la verdad de esta batalla, y de el suceso de ella, pues tantas razones ay que nos mueuan a antepoñello en el credito a los demas historiadores, los quales ni la vieron, ni se hallaron en ella, sino escriuieron por relaciones. El dicho Iuan Cartaeuzcho en el libro 4. cap: 30. la describe desta manera: *Ceterum Nicolai Venetiarum nauium Dux ex Eubora reuersus, Venetys classem Genuensi parem comparabat. Venerunt autem à Catalanis quo tunc thronites sex supra viginti, in quibus genere, et numero probatæ copix, quibus cum iuxta Veneta in hostes tendebant. Summus earum (erant autem septuaginta) Imperator Nicolai erat; nam Venetiarum Dux, & Senatus su. in illi auctoritatem commiserant, & Catalanorum Rex suarum Naxarco praeceperat, ut Nicolao per omnia obediret, & quod iuberet, sequeretur, ut patet, qui insularum, maritimarumque locorum per Argonni, & Euxinum maria,*

omnia ubi maxime cum hoste preliaturus putabatur, bene-
 gnus esset. Nicolaus, etsi prestantiorem multo, quam
 hostes, haberet exercitum, pro timiditate insulas circuebat,
 pugnam fugiens, & crebro a Catalanorum Duce munitus,
 ut hostes inuaderet, nec militem, tempore presertim hyber-
 na insulas circumnauigando, otia, que frustra fatigaret,
 non obtemperauit. Imperator item, haud nescius, quare
 curaretur, semel iterumque per legatos, ut ad parata tro-
 phæa illum accerferet, & hortabatur, ne hostes formidaret,
 sed classe in eos apud Byzantium imprimis iret, ubi & ipse
 cum non spernendo auxilio affuturus sit. Ille primum lega-
 tos repellere, & aduentum procrastinare: deinde, iam hye-
 mie exeunte, & ab Imperatoris legatis multum rogatus, &
 a Catalanorum Duce lerat siquidem ille, non solum ad in-
 telligendum qui l factio opus, acutus, & insuper in arte im-
 peratoria versatus, sed etiam animi virtute in acie genero-
 sissimus, dixi sumpta fiducia obsequens, ad Principis insu-
 lam desertam, non procul Bizantio, classent applicuit, ubi
 per biduum recreato exercitu, quem hyemis iniuria penè
 confecerat, Catalanum precipue tertio die diluculo soluit,
 & nauale in Heptascalo Byzantij attigit. Statuerant au-
 tem cum Imperatoris triremibus sociati (que in nuali pa-
 rata stabant) pugnam capescere. Paganus Genuensium
 Dux, & ipse, cum septuaginta nauibus, Chalcedone e regio-
 ne Byzantij, & ante, & tum quoque, se contra instruebat,
 cum aduentantibus tamen configere non audebat. Sed cum
 eos ad Byzantium nauale videret properare, ordines serua-

Hh 3 bat,

hat, sperans ventis erumpentibus improuisum aliquid hostes
 passuros; mutuaque nauium collisione interituros: quod fer-
 uere accidisset. Austro enim, die illo, furente, multo nixu la-
 boreque cursum ex insula Principis ad vesperam tandem
 compleuerant. Vt nauali appropinquarunt, venti behe-
 rentia repulsi propemodum in breuia incidissent, que ante
 nauos sparsim sunt, & inde fluctus insanos defendunt. Con-
 stantinus Tarchaniota Imperatoriarum triremium Dux,
 tam maxime, qui esset se demonstrans, nempe vir bonus fi-
 dentia, ac spiritu excelso plenus, e statione erumpit, &
 cum suis triremibus directo in hostes, contraque prætorianæ
 nauium currit. Secundum quem Catalanorum Dux ter-
 tibus, animo iam confirmato, Nicolaus ibat. At verò Ge-
 nuenses, vento validius incumbente, & prementibus ho-
 stibus, conflictum declinarunt, & ijs persequentibus, Gala-
 tam, ut reuerterentur, anniti ceperunt. Sed quoniam il-
 lic vadofum est pelagus, & fugere amplius non dabatur,
 Bracophago, ut pòcant, ubi complura sub undis saxa la-
 tentia, ipsi priores, ut locorum gnari, occupato, in ipso aqua-
 rum impetu naues iactis anchoris firmantes, non magis na-
 uale, quam terrestre prælium habebant. Cum autem Ve-
 neti, & Catalani cum Romanis aduenirent, Genuenses,
 ut indigenæ, cæca illa saxa deuocabant, periteque certabant,
 & hostes deuincebant; nec minus Veneti, & Catalani lo-
 corum muuimè omnium periti, & seruore quodam mentis
 in hostes citatissimo cursu inuecti, alij quidem in breuia of-
 fendentes triremes bene armatas diffringebant; alij unda-
 ram

rum impetu auersi, non a prora, sed transuersis triremibus pugnabant, & p̄e confusione tumultuantes, non parum laedebantur. Nihilominus impeterriti animi, ac fortitudinis exempla edebant admiranda, interfectis plurimis, ac victis penè aduersarijs omnibus. Tametsi plures eorum, non tam hostium armis, quàm imperitiâ loci, in breuia incidentes interierunt, Sed quominus Genuenses ad vnum perimerentur, nox interueniens prohibuit; quâ iam intempesta inuicem dissipati sunt, qui superfuerunt: atque ita quò quemque sors tulit nauim applicantes, dispersi vsque ad lucem manserunt. Ex eo longè maximam cladem Catalani acceperunt. In breuia enim impacti, dilaceratis triremibus, cum armorum pondere prægrauati ad litus euare non possent, alij quidem in profundum hausti; eorum autem, qui effugere potuerant, plures à Galateis per fallaciam capti sunt, qui suspitione præcipientes id, quod euenit, cum luminibus exhibant, & aestu maris eiectis, tanquam Bizantium præibant. Illi dolum haud subodorati sequebantur. Ita multitudo Catalanorum nesciens quò duceretur, Galatam venit. Cœlo relecto mare occisorum, nauis fragorumque cadaueribus opertum apparuit: castra autem utraque non leue illa concertatione detrimentum passa sunt: perierunt etenim triemes Genuensium cum ipsis rectoribus octo & viginti: quod in cæteris fuit militum plus dimidium, partim in conflictu cecidit, partim vulneratum est. E Venetorum, Catalanorumque triremibus sexdecim cum classarijs absumptæ sunt, Imperatoriarum nulla desiderata est.

Ex

Excercuum classiarijs aliquot pugnautes ceciderunt, non
 pauci vulnera acceperunt, obtinuerunt tamen cum auxiliarijs
 apertam victoriam. Sic porro finita est pugna cum Ge-
 nuensibus, ut postridie multitudo Byzantio superuenient
 duas eorum triremes, quae fugere manus eorum non pote-
 rant, inuasit, occisisque vectoribus easdem nauigiolis qui-
 dam, nemine aduersante, Byzantium pertraxerint. Qui sus-
 pexerunt, & in ceteris Galatam venerunt, Venetis, &
 socijs redemptibus, ut domum renavigarent, oppidum in-
 trarunt, & naues omnes hostibus reliquerunt. Solus Dux
 intus remansit; quod idem cum militibus gregarijs facere,
 & relictas adhuc spes salutis proycere erubesceret. Presta-
 re namque arbitrabatur, si ita necesse esset capi, quam de
 ipse quauis desertis nauibus, fuga salutem petere contendo-
 ret. Tam illustrem porro, admirabilemque victoriam timi-
 ditas, & ignauia Nicolai corruptit. Si enim Imperatori
 suadeti, ut postridie hostes aggredere tur, dicto audiens fuis-
 set, nihil vetuisset, & naues eorum omnes capere, & ipsos
 absidione, ac fame perdere. Sed tantum non praemetu o-
 mittens triumphum exigere, in quodam portum ad angustias,
 Therapea abraccolis cognominatas, venit. Paganus Ge-
 nuensium Dux, neminem hostium aduentantem cernens,
 hortatur milites, naues iterum conscendant, nec ita procel-
 lantur, ut etiam absentes pertimescant, & turpiter fugiant;
 sed nunc quidem repetitis nauibus, ita maneat, ne omni-
 modis desperasse videantur, si hostem accedentem conspica-
 buntur, nec se interdiciturum, quin in nauibus salutem suam
cre-

exultant. Sibi verbis commoti, ad naues radierunt, quas ante
 tora castellum in statione habebant, eo fine, ut si hostes inque-
 rent, non pugnarent, sed ipsis eas fugiendo relinquerent.
 Imperator eorum ignavianam, & imbecillitatem non igno-
 rans, ad Nicolaum mittit; hortatur hostes rursus invadere,
 victoriam intruentem fore. Quin ipsemet ad portum, quem
 ille tenebat, profectus, fractas & debilitatas hostium vires
 demonstrans, eo illum perducere nitetur. Sed nulla erat
 tam evidens, ac necessaria probatio, quæ hominem convincere-
 ret; cuius cogitatio in hoc solum consumebatur; quomodo
 consuetum effugeret; imbellis, & alieni animi sui, velut
 quoddam mantellum habentis vulnuscum, quod in certa-
 mine acceperat. Imperator intolerabili dolore, & iracun-
 dia exardescere, tam præclaram victoriam per Nicolaum
 amittis, quem precibus, quamvis multis, expugnare non po-
 tuisset. Nec minor erat Ducis Catalanorum indignatio,
 quod talibus trophæis à collega priuaretur, dicebatque Im-
 peratori cogi se Nicolaum sequi, nec posse quidquam facere
 illo non probante. Sic enim sibi à Rege suo imperatum. Quæ
 necessitas, nisi intercessisset, Nicolaus ad hostes aggrediun-
 dos opus non fuisse, voluisse se vna cum Imperatoris tan-
 tum tremibus in eds incurrere, & secundo Marte rem-
 gerere, suorum virilitate, & Romanorum virtute confisum,
 quos animosissimos, belloque exercitatisimos iudicabat.
 Sentiens igitur Imperator pugna avidum, currenti calcas
 addit, & Nicolaum denuo flectere attentat. Cumque etiam
 Catalanorum ductor Imperatoris sententiam laudaret, &

Im.

li garet-

garetque, ut bene suadenti obsecundaret, ille cuius sermo-
 ni potius, quam de pugna, aures adhibebat, palamque de-
 tractans, sic otiosus paula plus triginta dies transigebat.
 Catalani finito praelio, vulneratos quotquot erant, & egros
 plurimos statim Byzantium deduxerunt, quos Byzantii
 mira humanitate exceperunt, & fame, & frigore pene mor-
 tuos, singulari benignitate curauerunt, suppeditis ne-
 cessarijs indumentis, & auxilijs ad sanitatem omnibus
 qui non iam confecti, ac perditii ibidem extinguebantur.
 Nicolai verò tantam inhumanitatem, crudelitatemque de-
 testabantur, quòd exercitum robore florentem, pugna tri-
 stissimum, & à suis strenuitate plurimum differentem,
 cum absumpsisset, velut voluntaria eum negligentia ener-
 uasset, ac perdidisset. Per aestatem enim è sua regione pro-
 secti, opinatique breui tempore, aut casuros hostem, si in
 eum inciderent; aut ab eo casum iri (tali quippe spiritu mi-
 litatum ibant,) neque vestes crassas ad frigus hiberna ex-
 peditione defendendum, neque commeatum sufficientem
 sibi prouiderant; sed tenuius ab utroque instructi, mare
 conscenderant. Nicolaum autem tempus malè ferentem,
 insulasque circumnauigantem, & præ ignauia pugnam de-
 nitantem, cum impensius orantes obtinere ab eo nequirent,
 ut ipsos in hoste, validos adhuc & vigentes duceret (quip-
 pe spem longè superaturos) & alimenta iam deesse incipe-
 rent: ille necessitate constrictus, metuensque ne præ ege-
 state interirent, prorsus iussit cuique, & militi, & remigi
 dimidium alimentum præberi per diem, non plus quam ma-
 ram,

nam scilicet. Victu adeo parco subministrato, ut eo vitam
 vix retinerent, aspera insuper tempestates eos nudos, & esu-
 ratione emaciato omnino fregerunt, ac deartuarunt. Ho-
 rru nihil curae erat Nicolao, sed ad emporia amica nauibus
 accedens, suis quantum poterat, prospiciebat, socys autem
 quantum dici non potest, melioribus, nec hilum quidem, tam
 se ergo amicos improbe gerebat. Quem iure accusantes By-
 zanty, planè alios se Catalanis, tam grauè eorum ærumnam
 miserati, exhibebant. Non enim dumtaxat omninò nudie-
 rant, sed & luce hominum simulacra carètur, ut cum Poo-
 ta loquar, paulum adhuc aspirantes, & se mouentes, vnde
 viuere etiamnum credebantur. Multi porro se nec mouere
 poterant, membris algoris seuitiâ præmortuis. Tam sollicitè
 autem, tam diligenter egrotantibus inseruiebant, quàm vel
 propinquissimis. Atque hoc insigne, & humanitatis plenum
 opus, non modò potentiores ciues, & sacra monasteria, &
 domus hospitales exercebant, sed plebey quoque plurimi, &
 quifices; immò vero omnes contendebant, ut alter alterum,
 miseris sedulitate ministrandi, vinceret. Cum eos conuenien-
 ti curâ hunc in modum refocillassent, atque incolumitati re-
 stituissent, ad triremes eorum iam soluentes, miris laudibus
 Romanos extollentes, & de curatione amplissime gratias
 agètes, remittebant. Sed quibus naues perierant, & Byzan-
 ty necessariorelinquebantur, circiter duo millia, eos Impera-
 tor per continentem in sedes suas remittendos iussit. Re-
 manserunt tamen sponte plus trecenti, quorum mercenaria
 operâ in expeditione postea usus est Imperator, & sane bel-

latores sese fortes demonstrarunt. Verum hæc postea contigerunt.

Lo segundo, que la ciudad de Pera no está en el estrecho de Gallipoli, cõsta de lo mismo que dize el Emperador: que los de Pera salian con luzes la noche de la batalla, para que los Catalanes, que venian del aguarotos de sus galeras, pensando que entrauan en Constantinopla, entrassen en Pera, assi muchos Catalanes entrauan en Pera, pensando que entrauan en Constantinopla. Y en el cap. 26. del mismo libro, escriue, como los Genoueses arrojauan desde Pera con vna maquina las piedras en Constantinopla; si estuiera en el estrecho de Gallipoli, no pudiera suceder nada de esto, por estar entre Constantinopla, y el dicho estrecho todo el mar de Marmora, el qual deue tener de distancia de largo desde Constantinopla a Gallipoli sobre nouenta millas Italianas, como las suman Gerardo Mercator en las tablas de la Grecia, en el Atlas.

Quanto a lo tercero, de que el General de los Catalanes no murio en la batalla, escriuelo el mismo Cantacuzeno en el cap. 31. del mismo libro 4.

Puson verò Natifantæ filius (sic enim Catalanorum Dux appellabatur) præ ira Nicolann collegam, vel dilaniare

mare cupiebat, si passet, insolentiam hostium, contemptum-
que considerans, quem ob Ducis ignauiam pertulissent,
cum tantum rebus omnibus eis antecellerent, magnæque Re-
gem suum imprudentiæ notabat, quod ipsum, & exercitum
tali mancipio, quiq; à vilissimis, & ignauissimis nihil dif-
ferret, subiecisset. Cum autem febrem haberet, principium
morbi facta Nicolai facta, è quibus mala semper angescer-
ent extitisse, & se inde moriturum affirmabat; ut & par-
tò post contigit. Siue enim acerbitate animi, & irâ aduer-
sus collegam; siue alia ratione adiuuante, morbo confectus
interijt, Vir domi suæ nobilis, & prudentiâ, artèque impe-
ratoria nullo inferior, quiq; in prælio præclare stetit. In eius
locum Dux electus est Monean de Scoltis Catalanus, non
ille quidem clarus, neque nobilis, sed intelligentiâ, & usu
alijs præstans, & hellicosissimus.

Por esto verà el Padre Iuan de Mariana la ver-
dad de la batalla.

EL P. IVAN DE MARIANA,

Libro decimo septimo, capitulo sexto, al
fin hablando de Iuan Ramirez de Arc-
llano, dixo: Grandissima marauilla, que un hombre es-
trangero tuuiesse tan grande constancia, que se opusiesse a
la voluntad, y determinacion de dos Reyes; y mas que era
Camarero del Nauarro.

A D V E R T E N C I A.

E Ngañose aqui, porque no era Camarero del Nauarro, sino del de Aragon. Consta de la Cronica del Rey Don Pedro el cruel, año 14. cap. 9. donde se lee: Y porende acordaron, que lo tuuiesse vn Cauallero, que dezian Luan Ramirez de Arellano, que era Nauarro, y Camarero del Rey de Aragon, pero hombre, de quien el Conde se fiaua.

E L P. I V A N D E M A R I A N A.

Libro, y cap. antecedente escriue: Los Reyes de Aragon, y Nauarra tenían concertado, que juntamente con Don Henrique se viesse en el Castillo de Vncastel, que era de Aragon en la raya de Nauarra, y que alli le matassen. Recelose el Conde Don Henrique, puesto, que no sabia nada de estos ratos de entrar en aquella fortaleza. Para assegurarle la pusieron en poder de Luan Ramirez de Arellano, que para esto nombraron por Alcayde de aquella fortaleza, y natural de Nauarra. Hizo confianza Don Henrique de aquel Cauallero, que deua ser buen Christiano, y entro debaxo de su seguro. No le valio este recato menos que la vida, a causa que los Reyes nunca pudieron acabar con el Alcayde, que permitiese se le hiziese ningun daño. Y en el cap. 7. siguiente a este dize: El Rey poca despues se dio con el de Nauarra en la fortaleza de Sos, en veynte y tres dias del mes de Febrero, año de mil y treientos y sesenta y quatro. Hallose presente el Conde

de Don Henrique reconciliado con los Reyes, o lo que yo tengo por mas cierto, por que no sabia el peligro en que estubo en las vistas passadas.

A D V E R T E N C I A.

DOs vistas en estos capitulos escriue el Padre de los dos Reyes, y Conde Don Henrique, y la verdad es, que no huuo mas que vna, y esta fue en Sos, y no en Vncastel. Prueuase por la Cronica del Rey Don Pedro en el capitulo citado en el antecedente, adonde tras las referidas se siguen estas: *E assi fue fecho, y el Castillo de Sos fue entregado a Don Iuan Ramirez de Arellano, y puso ende a vn su hermano, que dezian Ramiro de Arellano con treynta hōbres de armas, y veynte Ballesteros, y treynta Lāceros: y desque le fue entregado el castillo a Don Iuan Ramirez de Arellano, llegaron ay el Rey de Aragon, y el Rey de Nauarra, y acogieronlos a cada vno con dos seruidores, y despues vino el Conde Don Henrique, y entro con dos seruidores que tenia, segun era ordenado, y desque fueron todos en el castillo hablaron de muchas cosas, y el Rey de Aragon, y el Rey de Nauarra no fallaron en el Alcajde e fuerco para cumplir lo que querian fazer.*

EL P. IVAN DE MARIANA.

Libro 17. cap. 7. *En siete dias del mes de Junio deste mismo año murio en su villa de S. Lucar Alōso de*

de Guzman, después que hizo grandes servicios a Don Henrique, cuya parcialidad seguia, aunque murió en la flor de su mocedad, era hombre de grande valor, de agudo ingenio, de maduro, y alto consejo. Sucedióle en el señorío de San Lucar, y en lo demas de su Estado Iuan de Guzman su hermano.

A D V E R T E N C I A.

DON Alonso de Guzman no murió en su villa de San Lucar, sino que le mataron en el sitio de Origuela. La Cronica del Rey Don Pedro, año 16. cap. 1.

E desque supo, que el Rey de Aragon tenia cercado a Monuiedro, fue elluego a cercar la villa de Orihueta, que es en el Reyno de Aragon, en la frontera de Murcia, y un dia fizola combatir, y mataron alli a Don Alfonso Perez de Guzman. E fue el combate lueues, treynta dias de Mayo, e luego dende a ocho dias fuele entregada la villa de Orihueta a siete dias de Junio.

Vn privilegio del Rey Don Henrique el segundo, fecho en la ciudad de Sevilla, en ocho dias de Nouiembre del año del Señor de mil y trecientos y sesenta y nueue, por el qual confirma todos los yassallos, todas las haciendas a Don Iuan Alonso de Guzman, Conde de Niebla, que eran de Doña Vrraca su madre, y de Don Alonso de Guzman; en el dize el Rey, co-

mo murio sobre Orduela el dicho Don Alonso de Guzman, el tenor es este.

En el nombre de Dios, Amen. Sepan quantos esta carta vieren, como nos Don Henrique, por la gracia de Dios Rey de Castilla, Leon, &c. Otorgamos que hazemos merced, y damos en donacion por puro de heredad, para siempre jamas a vos Don Juan Alfo de Guzman Conde de Niebla, todos los bienes, y heredamientos muebles, y raizes, que Doña Vrraca vuestra madre, tenia, y possesya, y le pertenecian al tiempo que murio: e mas vos damos, y hazemos merced de todos los bienes, villas, y castillos, y lugares, y otros heredamientos, qualesquier que sean, e quedaron de Don Alonso Perez de Guzman nuestro hermano, quando murio sobre Orduela, assi como el los possesya, y heredó de su padre, y nuestro, y se los mandó en testamento, con todos los pechos, y tributos, y admojustifazgo que en ellos havia, y le pertenecian de derecho: e mas os damos, y confirmamos toda la munda, e donacion que nuestro padre vos mandó en su testamento, de qual merced, y confirmacion, y donacion vos damos con las condiciones siguientes.

Quando el Rey de Castilla supo que el M.º devedo estaba cercado, fué el a poner en su Real sobre Orduela, porque su fin era no venir a batalla con el Rey de Aragon, recelando se de sus ganas. Diose el combate a Orduela un jueves a veynte del mes de Mayo de este año, y los de la villa se defendieron muy bien, y fue muyto en aquel combate un gran

Cauallero de la Andaluza, que se dezia Don Alonso Perez de Guzman, que fue vno mayor de Don Juan Alonso de Guzman, y nieto de Don Alonso Perez el Valeroso, que en algunas historias del Rey Don Pedro de Castilla se declara, que le seruia en esta guerra, siendo los de aquella Casa tan perseguidos por el, y fue hermano mayor de Don Juan Alonso de Guzman primer Conde de Niebla. Dentro de ocho dias se dieron los de la villa, y combatióse el castillo con toda furia, que era vno de los mejores, y mas bien labrados que auia en España.

El Maestre Pedro de Medina en la Cronica de los Duques de Medina Sidonia, cuenta la muerte desta manera: que los de dentro de Origuela se defendian valerosamente, y del de la muralla dixo vn Cauallero a los contrarios que estauan fuera: Ha Caualleros mancebos, como no se pone este estandarte mas adelante? y Don Alonso Perez de Guzman respondió: Si el Rey mi señor me lo manda, yo lo pondré en la villa, o moriré. Y esto oyólo el Rey que estaua cerca, y dixó: Pues yo os lo mando. Entonces Don Alonso Perez de Guzman tomó el estandarte en la mano, y con grande animo empezó a seguir la delantera, y hizo tanto con los que le siguieron, que llegaron a roper vna puerta de la ciudad, y alli hubo grandissima pelea. Pues queriendo Don Alonso cumplir su pala-

palabra, quiso entrar la ciudad por fuerza, y allí acudio el esquadron mas fuerte, que en ella auia, y Don Alonso con el estandarte en la mano delante los suyos allí lo mataron, y estava tan adentro la ciudad, que con facilidad la ganaron, y la huuo el Rey D^o Pedro su señor, al qual pesó mucho de la muerte deste Cauallero, porque era muy fuerte, y auia del grandes esperanças.

Ganada Origuela, mandó el Rey llevar su cuerpo a Sevilla, y enterraronlo en vn sepulcro de Alabastro de la misma hechura, y modo, que el de su padre, con su figura tendido en cima armado con muchas puñaladas, en su monasterio de S. Isidro junto a su padre.

Por esto vera el Padre Iuan de Mariana, como no tuuo razón en lo que escriuio de la muerte de Don Alonso Pérez de Guzman.

EL PADRE IVAN DE MARIANA.

Lib. 19. c. 7. En el año de mil y trecientos y noueta y tres, dize: La parcialidad de los Griegos mas flaca, como es de ordinario, sin tener respeto al bien comun, buscó socorros de fuera, y lo que fue peor, llamo en su ayuda a Amurates grande Emperador de aquella yete. No le pareció al Turco dexar passar la ocasión q^a aquellas discordias le presentauan de apoderarse de todo. Pasó con gran exercito al estrecho de Helesponto, y cerca de lle apoderó de primera

entrada de Gallipoli, y a Ambrasi, dos ciudades y ciudades, y principales. Aspiraron a hazer lo mismo de lo restante de aquel Imperio, y para sus fines se determinaron por muchas partes; el dabo que hazer fue grande, y mayor el aliento, no solo en lo de Grecia, sino en las naciones adunadas por especial en Vngria, cuyo Rey era Sigismundo mas conocido y famoso por la paz que los años siguientes puso en la Iglesia, quitando el schisma, que venturoso en las armas. En este apuro despachó sus Embaxadores a Carlos Sexto Rey de Francia, para avisarle del peligro que corría toda la Christianidad, si prestamente todos no atudian a apagar aquella fuerza, antes que cobrasse mas fuerzas, y el Imperio daquella gente barbara y fieras, con el tiempo se arrojasse en Europa. Oyeron los Franceses por su nobleza, y dador esta Embaxada de buena gana; Aprestaron buen golpe de gente a caballo, y por caudillo mandaron al Duque de Borgoña, y Felipe Condesable de Francia, Henrique de Barbon con otras personas de cuenta.

Y prosiguiendo adelante, narra, que por esta gente acompañada con Sigismundo Rey de Vngria, se dio la batalla a Amurates cerca de Nicopoli, y que quedaron vendidos, y preso el Duque Juan de Borgoña, y gran parte de la nobleza de Francia.

A D V E R T E N C I A.

EN muchas dificultades se encuentra aqui el Padre Juan de Mariana. Roné en este año

de mil y trescientos y nouenta y seys, la primera entrada de los Turcos de Asia en Europa, y siendo sucedido mas de treynta años antes. Dice tambien, que Amurates op el dicho año tomó a Gallipoli, y Adrianipoli, no auien do las tomadas, sino el de mil y trescientos y setenta y tres, y que el mismo dio la rota de Nicopoli, atiendo la edad su hijo Bayaceto, a quien prendió el Tumorlan, siendo ya Amurates muerto en el año de mil y trescientos y setenta y dos.

Genebrardo en el libro 4. de su Cronologia año de mil y trescientos y setenta y tres, describe la passada de Amurates de Asia a Europa, llevando dos carracas Ginouelas, una moneda de oro por cada cabeça de Turco, y que se apoderó de Gallipoli, y Adrianipoli contra la voluntad de Galo Ioannes Paleologo, que le auia tratado en su ayuda.

En el mismo libro, año de mil y trescientos y nouenta y cinco, pone la rota de Nicopoli por Bayaceto.

Leomigo Calconeondilas en el libro primero de las cosas Turquescas refiere lo mismo de Amurates, y le tribuye veynto y tres años de Imperio, hasta el de mil y trescientos y setenta y tres, en que le mató un soldado de nacion Tribalo.

El mismo en el libro segundo dice, que Bayaceto vencio la jornada de Nicopoli.

Felipe Lonicero en el libro primero de la Cronica Turquesca en la vida de Amurates, tambien afirma lo proprio, y que su entrada en la Grecia fue el año de mil y treientos y sesenta y tres, y su muerte el de treientos y setenta y dos, con veynte y tres años de imperio desde el de treientos y quarenta y nueue, que murio su padre Orcanes, hasta el de setenta y dos, que le mató el Tribaldo.

En el mismo libro en la vida de Bayaceto escribe, que el rompio a Sigismundo el año de treientos y nouenta y cinco cerca de Nicopoli.

Paulo Iouio en los Elogios, en la vida de Amurates primero, refiere, que su passage a Europa fue el año de treientos y sesenta y tres, con dos naues Genouesas, que la vna se llamaua Interiana, y la otra Squarciafica, y que tubo veynte y tres años de Imperio, y que murio el de setenta y tres, siendo Pontífice Gregorio XI.

El mismo en la vida de Bayaceto pone, que el ganó la victoria de Nicopoli el año de treientos y nouenta y cinco.

Paulo Emilius en la vida de Carlos Sexto Rey de Francia escribe, que Amurates hijo de Orcanes

canes se apoderò de Gallipoli, y Adrianipoli, pasando a Europa, y que su hijo Bayaceto rompió cerca de Nicopoli al Rey Sigismundo.

Antonio Bonifacio en la Decada 3. lib. 2.

Ioannes Thuurocz en la Cronica de Vngria en la vida de Sigismundo.

Juan Nauclero en el volu. 2. generacion 47. año de mil y treientos y nouenta y cinco.

Pento Eutero Delfio en el libro 3. en la vida de Iuan el Intrepido, Dugue de Borgona.

Iuan Dubrauió en la historia de Boemia, libro 31.

Vmberto Mucio en la Cronica Germanica libro 26. año de mil y treientos y nouenta y cinco.

Pedro Bizatto Sontinate en la historia de los Persianos libro 1.

Iuan Leucclauio en el li. 6. de la historia de los Turcos en la vida de Gilderun Bayacet Chan.

Roberto Gauinio en el libro 9. de la historia de Francia: y Abraham Baccschai Scheminence en su Coronologia, en el año de mil y treientos y ochenta y seys, se conforman todos en que Bayaceto dio la rota de Nicopoli a Sigismundo, y algunos dellos en la passada de Amurates a Europa, de la manera que se ha dicho.

EL P. IVAN DE MARRIÑANA

Lib. 20. cap. 7. dize: Don Ines de Rojas caso con Fernan Gutierrez de Sandoval. Nacio deste casamiento Diego Gomez de Sandoval Adelantado de Castilla, Conde de Castroxeriz, Comendador mayor de Castilla. Fue gran privado de Don Iuan Rey de Navarra, cuyo partido, y de los Infantes sus hermanos siguió en las alteraciones que anduvieron los años adelante, que fue ocasion de perder lo que tenían en Castilla, y de adquirir la ciudad de Demia, por merced que le hizo della el mismo Rey Don Iuan de Navarra. El Arçobispo Don Sancho le hizo donacion de la villa de Cea, que compró de su dinero, pero con tal condicion, que tomase el apellido de Rojas.

ADVERTENCIA

Hizo aqui tres errores el Historiador, por que ni fue Comendador mayor este Cavallero, ni le hizo el Arçobispo Don Sancho tal donacion de la villa de Cea, ni se llamaba Rojas, por la causa que dize. Prouea se asido a la madre de Diego Gomez que do preñada segun los memoriales de la Casa de Sandoval, el año de la batalla de Aljubarrotas en tiempo de Don Iuan el primero hijo de Don Henrique el Segundo, en la qual murió su padre del dicho Diego Gomez. En este tiempo fue Maestro de Santiago Don Pedro Muniz de Godoy, que se halló

hallò en la misma batalla, y murio en otra que sucedio el mismo año. Desde este Maestro, y algunos Maestros antes, hasta Don Alonso de Cardenas postremo de todos, que acabò en tiempo de los Reyes Catolicos, Rades de Andrada en la Cronica de la Orden de Santiago, no pone ninguno Comendador mayor deste nombre, ni de la casa de Sandoual.

Quanto a lo que refiere del Arçobispo Don Sancho, que comprò la villa de Cea de su dinero, y la diò a su sobrino, con condicion que se llamasse del apellido de Rojas, consta lo contrario por el priuilegio incorporado en la institucion de mayorazgo, fecha por el dicho Diego Gomez en Segouia, a once de Setiembre de mil y quatrocientos y diez y nuoue, referendada de Iuan Iniguez Secretario, en que el Rey Don Iuan aprueua, y confirma la venta que se hizo al Adelantado de la villa de Cea, y incluye la dicha villa en el mayorazgo, y le haze merced de qualquier derecho, que la Corona Real pueda tener en ella. De manera que pues Diego Gomez la comprò de su dinero, claramente parece, que no huuo tal donacion, ni que por causa della se llamó de Rojas; antes se sabe que entonces tomò el Adelantado el apellido de Rojas, por auer pedido el Arçobispo, que las

mercedes, que se hiziesen a su sobrino, fueren con carga de llamarse de tal nombre, sobre que ayvn privilegio despachado en Lerma por el Infante Don Fernando, cuya instancia es esta.

Es por fazer bien y merced a Don Sancho de Rojas Obispo de Palencia nuestro tio, hermano de nuestra madre, del nuestro Consejo, e Oydor de la Audiencia del Rey de Castilla, nuestro muy caro, y muy amado sobrino, e su Canciller mayor, y de su Consejo por los muchos notables, y señalados servicios, que nos hizo, e haze cada dia, por honrar el servicio es nuestra merced, que vos el dicho Adelantado tomades las armas derechas, y apellido de Rojas.

De la qual obligacion auiendo se quezado los Sandouales, alcançaron la reuocacion por el mismo Infante Don Fernando, estando en Momblanca quatro de Setiembre de mil y quatrocientos y catorze; refrendada por Alonso Gonzalez de Guadalajara.

Y de mas desto se ha declarado despues acá por sentencia que los Sandouales no estan obligados a nombrarse del apellido de Rojas.

EL PRIVILEGIO DE MARIANA.

EN el año de mil y quatrocientos y yeynte y dos dize: El Condestable Don Ruy Lopez de Ayalos se fue a Valencia, dexando en Castilla grandes Estados que tenia, es a saber: Arcos, Ariona, Osorno, Ruyadeo,

de, en la de Arenal, y otros pueblos en gran número, con que la casa de Auales de grandes Estados, y riquezas, que tenía, comenzó a ir de caída, y arruinarse. Levantaronse otros diferentes castillos, y linages, como los Faxardos, los Henríquez, los Sandoval, los Pimentel, los Zambrano, no de otra causa, que de los estrechos y materiales de una gran fábrica, quando la abuten, y se levantan nuevos edificios.

ADVERTENCIA.

Quando la casa de Auales se arruynó, en las ruinas que pone por levantadas de su ruyna, eran mas conocidas, y de mayores grandezas y estados, que tuieron los Auales desde el principio de su linage hasta el fin del Condestable: y antes se podría dezir, que este Cauallero se levantó de la ruyna de alguna de las, como se mostrará por las dignidades que en Castilla tenía cada vna antes de la caída de Don Ruy Lopez, siguiendo el orden que tubo el historiadore en nombrarlos.

Los Faxardos han tenido en su linage a Fernan Perez Gallego Maestro de Alcantara, y vna hermana deste Maestro fue madre de Gonçalo Perez Maestro tambien de Alcantara, tios ambos de Alfonso Yañez Faxardo.

Rades en el cap. 10. de Alcantara. El qual Alfonso Yañez, y Adelardo de Murcia

señala en el privilegio de franquiza dadas
Tanfa por el Rey Don Enrique III año de mil
y trescientos y nouenta y tres. Alonso Iañez
Faxardo Adelantado de Murcia confirma.

El mismo Rey año de mil y trecentos y no-
uentay seys. He el oficio de Condestable a Don
Ruy Lopez de Aualos como el Padre lo trae en
el lib. 19. cap. 7. Vese pues claro que antes que
el fuesse Condestable era el Faxardo Adelan-
tado de Murcia, y sobrino de dos Maestres de
Alcantara, y la ruyna de que se trata, fue el año
de mil y quatrocientos, y veynte y dos, que son
veysate y nueue años despues.

Siguen los Henriquez. Tambien aqui pro-
pezò en la sucesion, y en el linage, como en el
lib. 16. cap. 18. donde se scrive, que Don Fadri-
questuno a Don Henrique, tronco de quien de-
cende la Casa de los Henriquez, inserta en la Ca-
sa Real de Castilla. La verdad es lo que dice Ber-
nan Perez de Guzman, en sus Claros Varones,
en la vida de Don Pedro Henriquez III. Conde-
stable, y de Don Alonso Henriquez Almirante
de Castilla, que eran ambos hijos del Maestro
Don Fadrique.

En la Cronica del Rey Don Juan el segun-
do en el cap. 47. año de mil y quatrocientas y
doze se lee que al Infante Don Fernandò le hizo
el año

gano a garagosa fu rto el Almirante Don Alonso Henriquez; y el mismo Mariano, en el li. 19. cap. 7. dice, que por muerte, o despojo del Conde de Trastamara (que era D^o Pedro Henriquez) dio con el oficio de Condestable a Don Ruy Lopez de Aualos, en que el mismo se contradize de lo que aya dicho antes, pues en vna parte haze que el Aualos se ha hecho del despojo del Henriquez; y memoria que el Henriquez se ha hecho del despojo de Aualos; y el Don Alonso Henriquez era Almirante el año de mil y quatrocientos y doze, diez antes de la ruyna de Hurre, y fue el de mil y quatrocientos y veyntey dos, como se ha dicho. De este Don Alonso de la Casa Real, y no de Don Henrique, como el Padre escribe, que como cosa tan clara y sabida no se gasta tiempo en proualla.

El linage illustrissimo de Sandoval es tan grande, y de tan ricos hombres, que no ay quien lo ignore. Poseya Juan Rodriguez de Sandoval en el Reynado de Don Alonso el XI. cinco años antes que ayelie Don Ruy Lopez, mas lugares, que nunca tuvo la Casa de Aualos. Asi se lee en el libro del Bezerro manuscrito del de el tiempo del Rey Don Pedro, que dexa en la libreria de Medina de Pomar el Conde de Haro, donde se nombran todos, y son estos: En la

Merindad de Carrato en el Obispado de Palencia. Velafello, Villanueva de Gontelo, Garriga Pineda de Yuso, Castril de Lope Diaz, Peral de Palencia, Cucuas de Rio Franco, Amorella, Valverde, Villafra de Cereza de Terrados, Terrados, Valcanas, Fontellos, Valdecanas de Yuso, Valdecanas de Suso, Villacampo con Fontanal, Ferrera cerca de Palencia, Villagucjo cerca de Palencia, Castillejo cerca de Villatejo, Moral, Quintana de la puente, Villodrado, Villanueva, Torquemadas, Quintanafandino, Fuenteclayze, Valdecolillos, Puente de Valpero, las Casas, Santillana, Oforno de Ferringero, Auanades de Yuso, Auanades de en medio, y Auanades de Suso, Sa Florente de Rio pisuerga, Sotonenado. En la Merindad de Campo, Muedra, Antrilla, Paradillo, Castro mocha, Villamerona. En la Merindad de Castrojeriz, Padiella de Yuso, S. Maria, Pelayo. En la Merindad de Candemano, Santa Maria del Campo, Solarana, que se la dio el Rey Don Alfonso el XI. En la Merindad de Santo Domingo de Silos, Tilleruelo, Inebreda, Panles, Santa Cecilia, Panedriello. En la Merindad de Villadiego, Fuencallente, Villanueva de Puertas, Villamayor, Villa Ferrando, Villante, Tudanza de Yuso, Villazedo, Quintanilla, Baules, Arnic-

llas,

llas Tudanca de Suse, Villanueva, Santa Ma-
 ria de Hananes, En Balbuena, y en San Román
 en Rubera, Vallejera. Sin estos lugares tenía
 por Dona Juana su muger, llamada así, como
 por el mismo libro parece, que debía ser de los
 de Castañeda y Villalobos, por estar heredada
 con estos dos linages en unos mismos lugares.
 Conviene a saber en el Obispado de Palencia,
 en Traspinedo, Villanas, Villalva, Penalva, Vi-
 llarmentero, y en Balbuena cerca del río Pisue-
 ga en Palacios cerca de Rampliega, y Villan-
 diana, En la Merindad de Castroxtritz a Willaob-
 mel. En la Merindad de Canmuno, Montuoga,
 Villagomez, Madrigal de Escobar, San Miguel
 de Barano. En la Merindad de Santo Domingo
 de Silos a Ceptores, Castriel de Solarana, Ygle-
 sia Rubia, Vandeande. Ay gran memoria de
 Juan Rodriguez de Sandoual, en la Coronica
 del Rey Don Alonso el XI. en el capitulo cien-
 to y cinco, a quien el Rey armò Cavallero en
 Burgos el dia de su coronacion, aunque la Co-
 ronica impressa le llama por yerro Juan Fer-
 nandez de Sandoual, y en el capitulo trecentos
 y treze, donde se trata la guerra de Algeziel
 ra. Esto baste para mostrar la inadvertencia
 del Padre Mariana, sin referir los privilegios,
 que antes de la grandeza de Don Ruy Lopez

se

te hallan confirmados de otros hombres de este linage, del qual se podría decir mucho más.

Los Pimenteles eran Condes de Benavente, y señores de Bergança, y Vinantes, con sus castillos, antes que el Aualos fuese un yunco, y el Conde Don Alonso Pimentel casó con Doña Juana de Meneses hermana de Doña Leonor Reyna de Portugal, madre de Doña Beatriz Reyna de Castilla. Del señorio de estos lugares consta por la cedula, cuyo rechor se sigue enq.

Don Henrique por la gracia de Dios, &c. A vos Don Alonso Pimentel Conde de Benavente, mi vassallo. Salud, que mi merced, y voluntad es de tomar de vos vuestras villas de Bergança, y Vinantes con sus castillos, para hazer dellas algunas cosas que cumplen a mi servicio. Para las tomar, y recebir en mi, y en mi nombre, embio alla a Don Garcia Hernandez de Villagarcia, Comendador mayor de Castilla, de la Orden de Santiago, y os mandas que luego como esta mi carta vierdes, entregades al dicho Comendador las dichas villas, y castillos, de manera que sean dellas de vos bien entregado, y apoderado a su voluntad, que yo por esta mi carta te doy poder cumplido, y mi especial mandado para las tomar, y recebir de vos, o de otro por vos, o no si yo mismo fuesse entregado: e ya por esta mi carta requito una, dos, y tres veces qualquier pleito, homenaje, o homenage, que en qualquier manera una uayades hecho por las dichas villas, y castillos, y yo os doy por libre, y por ende para

partidguera, y para siempre jamas. Fecha a veinte y seis de
 Marzo, año de mil y quatrocientos y tres.

Laruyna de Don Ruy Lopez succedio, como
 se ha dicho, el año de mil y quatrocientos y
 treinta y dos, y assi bien se echa de ver, si este
 linage se hizo della.

Queda el linage de los Zunigas, y porque se
 vea, q no se hizieron de las ruynas de Don Ruy
 Lopez, pondrase parte de la vida de Diego Lo-
 pez de Zuniga, Iusticia mayor de Castilla, y ri-
 co hombre, que murio cinco años antes que
 entruyasse al otro, conforme la escriue Fernan
 Perez de Guzman en los Claros varones.

Diego Lopez de Estuniga, Iusticia mayor del Rey, fue
 en tiempo del Rey Don Juan, y de Don Henrique el ter-
 cera, de parte de padre fue de Estuniga. El solar deste linage
 es en Navarra, yo oi dezir a algunos dellos, que los de
 Estuniga vienen de los Reyes de Navarra, y señaladamen-
 te de un gran hombre, de quien los Reyes de Navarra bu-
 sieron comieço, que llamaron kniga Arista. Y por esta ra-
 zon dizgan, que ay muchos en este linage, que se llaman kni-
 gon. De parte de su madre venia de Diego Lopez de O-
 rozco, un buen linage de Caualleros, murio año de mil y
 quatrocientos y diez y siete, &c.

Hallase, que en el privilegio, que el Rey Don
 Juan concedio a Santa Maria de Valpuesta a
 catorze de Enero de mil y quatrocientos y

noche, en Guadalupe se firma este Cavallero,
 Diego Lopez de Estuniga Justicia mayor de la
 casa del Rey confirmada. No se atina en que pu-
 do fundar su coniecto el historiador, considera-
 da la autoridad, y arru-
 guedad de casas tan nobilissimas, y el bue-
 so de la fortuna del Condestable, que en efeto
 fue el principio, y fin de su grandeza. Mostrose
 bien en este buen Cavallero lo poco que se
 fia en la gracia de los Principes, y mucho que
 temer de la potencia de la emulacion. Alguno
 quiza pudiera excusar el error de Mariana, dan-
 dose a entender, que no tengan otro sentido
 aquellas palabras Levantaronse otros si diferen-
 tes casas, y linages; que auerse enriquecido al-
 gunos señores de Castilla de lo que perdió el
 Condestable; mas cerrò el mismo padre la puer-
 ta a esta desculpa, con la cõparacion de los nu-
 mos edificios, que se levantan de los pertrechos,
 mejor dixera reliquias, o ruinas de las grandes
 fabricas; que en efeto fue llamar nuevas estas
 antiquissimas, y arraygadas Casas; y auentaja-
 das en tiempo, y grandeza, a la de Amosy para
 que se vea su principio, y se pueda comparar
 con lo que se ha dicho de las otras, referase lo
 que en la vida del Condestable escriue Fernan Pe-
 rez de Guzmán en su lib. de los Claros varones.

Don

Don Rui Lopez de Ayalos, Condestable de Castilla fue de buen linage, natural de Valladolid, hijo de un hombre de corso estado. Su solar es en el Reyno de Navarra, se començó de muy pequeño estado. Murió año de mil y quatrocientos y veynete y ocho, &c.

EL P. IVAN DE MARIANA

Libro de las cosas de España. En Valladolid año de la Reyna Juana el Principe Don Henrique, acunado Emperador de Alemania que se coronó de aquel siglo, y de su nombre se dice la Isla por orden de su padre, el Emperador Don Henrique, Don Alvaro de Luna, Diego Gomez de Sandoval Adelantado de Castilla, con sus mugeres,

ADVERTENCIA.

El Almirante, que entonces sacó de Pisa el Principe Don Henrique, era Don Alonso Henriquez, y el Don Henrique, que se halló al naufragio, era el hijo segundo del dicho Almirante, que havia las honras del Duque Don Fernando, que estava en Castilla. La Coronica del Rey Don Juan el segundo en el año veynete y cinco, capitulo decimo. El Principe fue bautizado en los bosques de su nacimiento. Bautizolo Don Alvaro de Soria Obispo de Cuencas, fueron sus padrinos Don Alonso Henriquez y Don Alvaro de Luna Condestable de Castilla.

Don Gonzalo de Guzman, Alcaide de la Ciudad de Sevilla, y
 asistido el Rey, que fuesse nombrado por padrino del Duque
 Don Fadrique; que es todo confidencia, y quanto se me
 ha referido, fuesse Don Henriquez hijo segundo del Almirante
 Don Alonso Henriquez, y de Doña Leonora de Aragón.

EL RIVAN DE MARIANA

EN el mismo libro, y cap. Don Juan de Guzman
 Conde de Niebla, despues de grandes diferen-
 cias, y debates se apartó de Doña Violante su mujer, hija
 que trae de Don Martin Rey de Sicilia con gran sentimiento
 de su hermano Don Fadrique Conde de Lanta, y dice
 que esto succedio en el año de mil y quatrocientos y veyn-
 te y cinco.

A D V E R T E N C I A.

EN este tiempo era Conde de Niebla Don
 Henriquez de Guzman, que murió sobre
 Gibraltar, porque el año de mil y trescientos y
 cinquenta y quatro murió Don Juan Alonso de
 Guzman su padre, Conde de Niebla, y el Don
 Henriquez poseyó desde este tiempo hasta el
 año de mil y quatrocientos y veynete y doys, que se
 allegó sobre Gibraltar. Fernan Perez de Gu-
 man refiere esto assi en sus Claros varones, de
 manera que el año de mil y quatrocientos y
 veynete y cinco era Conde de Niebla Don Hen-
 rique

rique, y en Diciembre de Quinientos y ocho, que
 despues fue Don Juan de Medina Sidonia: y el
 Don Henrique casó con Doña Valiente, que
 me jura en Zaragoza en los indices de los Reyes
 de Aragon en el año de mil quatrocientos y
 nueve por las palabras siguientes:

*Ex Agarulo Sicula concubina, Volantem susceperat, que
 Henrico Phebalsensi Comiti postea nupsit.*

EL REY DON ENRIQUE DE MARIANA

Libro cap. 3. En el año de mil y quatro
 cientos y veynce y seys obsecuro faldes en
 Don Don Henrique obsecuro de la Real
 y por sus virtudes, su oficio que tenia de Almirante de la
 mar dio el Rey a Don Enrique su hijo.

ADVERTENCIA.

Aunque se han de cosas que advertir: La
 primera, que no se llamava Don Henrique
 que sino Don Alonso Henriquez. La segunda
 que no murió este año, sino el de veynce y
 seis en la Cronica del Rey Don Juan el segun-
 do capitulo 4. año veynce y seys se lean estas
 palabras: y en el año de mil quatrocientos y
 seys murió en la misma ciudad de Loro adoleció
 el Almirante Don Alonso Henriquez de tan grande

fermedad que todos profetaron para vobros; qual Rey fue
 de las diez. El Almirante le suplico que por su merced
 merced del Almirante a su hijo un con don Juan de
 y de otras ciertas mercedes que del tenia y demandaba
 su vida y su testamento al Rey que fuese que lo era de
 luntad otorgar toda la que le demandaba y le respondia con
 espera en Dios, que le daria salud, pero que si otra cosa
 fuese, que por dicho tenia el de dar a sus hijos el Almiran-
 tazgo, y todas las otras cosas que el le avia demandado,
 de les hazer otras mercedes acordado el de lo que en
 tenia, y los grandes servicios que el le avia hecho.

... Fernan Ponce de Guzman en los Estados
 rones, en la vida deste Almirante Don Juan
 dice: Tenia buena casa y buena vida, entendia
 mas que dezia, murio en Guadalupe año de mil y quatro
 cientos y noventa y nueve, en edad de setenta y cinco años.
 Estase pultado en Santa Clara de Palencia, que el año de 1590
 Doña Juana de Mendoza se casó con el Rey.

EL P. IVAN DE MARIANA

L. Ib. 21. c. 2. y 7. en el año de mil y quatro
 cientos y noventa y nueve, fornicó el Rey
 Lopez de Mendoza con una de sus hijas, y se casó
 gares cerca de Guadalupe, que eran de la Infancia de
 Castellana Doña Guiseppe Gomez de Toledo, Obispo que era
 de Palencia. Alca de Torres en su vida de...

EL R. IVAN DE MARIANA

Lib. 19. cap. 6. En el año de mil y trescientos y noventa y cinco escriue: En lugar del Arcebispo de Braga fue puesto Don Lope de Mendoza

Lib. 21. cap. 18. En el año de mil y quatrocientos y quarenta y dos: Su hermano de Don Aluaro de Luna Arcebispo de Toledo fallecio en Talavera a quatro de Hebrero. Gran desgracia faltalle de repente ayuda tan grande. Quedauale Don Rodrigo de Luna, el qual, por ser hijo de un Primo fuyo en el tiempo passada de su prosperidad hizo poner en el Arceobispado de Santiago, aunque, que no tenia edad bastante para dignidad tan grande, poco le podia prestar en aquel trabajo.

Li. 22. c. 2. En el año de quatrocientos y quarenta y cinco pone: En este tiempo fallecio Don Lope de Medoça Arcebispo de Santiago, en cuyo lugar fue puesto Don Aluaro de Isorná a la sazón Obispo de Cuenca.

Libro dicho, capit. 20. En el año de quatrocientos y cinquenta y nueue refiere: A la verdad se halla por este tiempo Don Rodrigo de Luna Arcebispo de Santiago, de las mismas bodas, y fiestas, arrebatada una moça que se belaua, para usar mal della.

A D V E R T E N C I A

GRande confusion es la que ay en los quatro capitulos de arriba: Si Don Lope de Mendoza fue electo Arcebispo de Santiago

el

el año de mil e trescientos e noventa e cinco, y vivió con el Padre refiere, hasta el de quatrocientos e quaranta e cinco en el Arceobispado, como pudo ser así mismo Arceobispo de Santiago Don Rodrigo de Luna el año de quatrocientos e quaranta e dos. Y si el dicho Don Rodrigo tuvo esta dignidad hasta el año de quatrocientos e cinquenta e nueve, en que dice *arabat* una nota de las bodas, como pudo suceder Don Aluáro de Isorna a Don Lope de Mendoza el año de quatrocientos e quaranta e cinco. No deulo el Padre Juan de Mariana aduertir a tantas contradiciones, ni que huiesse puesto tres Arceobispos de Satiago en vn mismo tiempo.

EL PIVAN DE MARIANA.

Libro 22. cap. 14. tratando del repudio de Doña Blanca muger de Don Henrique el Quarto, y de las causas porque la repudiava.

Blanca ab Henrico Principe repudiata, remissa que ad patrem est, quasi maleficio, sacrisque magicis, Veneris vsu prohibita. Is erat pretextus: Rex attenditque penas, dimittit in castro de dia, vna prae posteris libidinis auida (quod sapientiam castigare pater comatus erat) concessit, neque cogit ad rem potenti, praesertim distans virginibus.

P
 Y diera hablar mas honestamente, y con
 el mayor respeto. Tan torpes son las pala-
 bras que no las oyo interpretar fielmente en la
 historia Española, y fuera de mejor conve-
 niente distamar a este Principe en la vulgar,
 que en la Latina que corre por todas las nacio-
 nes. Lo peor es, que se aparta en esto de la cor-
 riente de las Coronicas. No se hallara tal en la
 del Rey Don Juan el II. ni en la vida del mismo
 Rey Don Henrique, que escriuio Hernando
 del Pulgar, ni en su historia de Henrique del
 Castillo, ni en la que atribuyen a Palencia, que
 fabricaron sus propios enemigos; ni en Anto-
 nio de Nebrija lib. i. cap. i. Decad. i. con hablar
 deste Principe con menos respeto que de uie-
 ra, ni en el Anacephalosis de Don Alonso de
 Cartagena, donde en el capitulo 93 se le enes-
 cas palabras:

*Demum venit Cordubam, ubi celebravit nuptias cum
 Ioanna Regina uxore sua, filia Eduardi Regis Portuga-
 lise. Dimiserat enim iam ex aliquibus causis auctoritate
 Nicolai Pape Quinti Blanca filia Ioannis Regis Na-
 uarræ, quam primo habuerat.*

Los Historiadores estrangeros, que pudie-
 ran hablar con mas libertad, no escriuieron esto.

Paulo Emilio en la vida de Luis oncezmo ha-
 blando

cuando el Rey y Reyna Doña Juana des-
 honestamente. Mucho mas reprehendí a al
 padre de Mariana, por aver tachado al mismo
 Rey de vicio mas abóminable, y de que no le
 nota Nebrija, y aun cuando de su impotencia se
 habló variamente, y huvo contrarias opinio-
 nes, como lo refiere el mismo Damian de Gods
 en el capitulo alegado. Deniera seguir estos au-
 tores, y no las pullas de los Provinciales vi-
 jos, tan mal recibidas, y vedadas por leyes del
 Reyno.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Lib. 23. cap. 10. Vino Don Pedro Fernandez de
 elasco, alencado perdon de su yerro passado. Fue
 embiado por su padre con sevecientos de a cavallo, y un fu-
 te escuadron de gente a pie. Por este servicio alcanço fe-
 bizessen merced de los diezmos de la mar. Asy se dice co-
 mumente, sin que dello aya testimonio alguno, o insu-
 mento bastante.

A D V E R T E N C I A.

Para que se vea, que no passa assi lo que se
 caue el Padre Mariana, se pondrá aqui su
 manamontada sustancia de las cédulas, y con-
 formaciones (excepto la primera que se trae a
 la letra) que los Reyes hizieron en favor de la

Casa

El Santo Viceroy, del Rey Don Enrique
 el Quinto hasta el Imperador Carlos Quinto,
 coniaz de la mar e de los salicarios de la mar.
 el Enroynte y otros de largo, de enby y
 stacionmos y se fonce y nuevos años, de el Rey
 Don Enrique IV una cedula en favor de Don
 Pedro de Velasco, cuyo tenor es este
 Yo el Rey. Acordando los muchos y muy fechos for-
 nitios, que vos Don Pedro de Velasco, de mi Consejo, y fijo
 del Conde Don Pedro Fernandez de Velasco mi Camara-
 ro mayor, y del mi Consejo, me aueis fecho, y fazete de
 cada dia, y los grandes gastos de vuestra fazienda, y tra-
 bajo de vuestra persona, que aueis auido por defension
 de mi persona, y Estado Real, e por la paz, e sosiego, e tran-
 quillidad de mis Reynos, e considerando assi mismo, que en
 estos tiempos de las guerras, e defensiones de mis Reynos,
 e de cada en mis necesidades, me servistes, y aconsejastes, e
 oy dia me servais, y aconsejays con grande voluntad, e lealtad,
 e muy bien, e lealmente, e por el servicio, e utilidad de defen-
 siones en mis Reynos ofrecistes, y pusistes muchas, e diuer-
 sas vezes vuestra persona en prisiones, e en grandes peli-
 gros, e trabajos por defension de mi persona, e por sustentacion
 de la Corona Real de mis Reynos, e con animo de
 bueno, y lealtad, e siguiendo la piedad de vuestros an-
 ecessores por vuestra persona, e con vuestras parientes, e
 criados, e otros Cavalleros, e gente de vuestra casa, fustes
 con mi go en la batalla, que yo di al Principe Don Alfonso

unidos de dar, ni se puda entender, nos faremos ed
 por su voluntad para si y para siempre, para vos, y para
 sus herederos, se fuesse o se fuesse de vos, de mil cas-
 fallas, de fortaleza, y justicia, y jurisdiccion civil y criminal,
 alta, e baja, e menor, e misa imperio, orientas, e pechos, e
 harachas, e tierra, e terminos, jurisdiccion, e otras qualesquier
 cosas, e señorias de las personas, en qualquier ciudad,
 villa, o lugar, que señalaron, y mandaron los Reverendos
 en Christo Padres Don Alonso de Fonseca Arzobispo de
 Sevilla, y Don Pedro Gonzalez de Mendoza Obispo de
 Sigüenza juntamente, y que vos apud o revalidamente, y con
 esta en la posesion pacifica, e real, e corporal, e actual, y en la
 posesion de la tal ciudad, villa, o lugar, con la dicha
 fortaleza, o ciudad, o villa cercada en la manera que los di-
 chos Arzobispo de Sevilla, y Obispo de Sigüenza juntamen-
 te dixeron, y nõ hazen, que vos yo desfaga merced, y pon-
 gades en la posesion pacifica, e en la posesion del castillo, y for-
 taleza, que en la tal ciudad, villa, o lugar hubiere, para que
 lo tengays todo por nuestro, y como nuestro pacificamente
 por jura de heredad para siempre jamas, y que vos mandare
 dar una cartax, e sabrescartas, e privilegio, o privilegios los
 que vos cumplieren, e necesarios haniredes para ella, y asy
 justifiada que yo mandare, e fare merced de las alcavalas, y
 tercias, e pechos, e moneda forera, e servicios, e
 medio servicio de Indios, o de otros, e fananias, e porrazas
 goas, y de otra qualquier renta, e rentas, e pechos, e dere-
 chos, donde yo vos diere, a oviere des de tomar los dichos mis-

en el nombre de Dios Amen

vas-

vasallos, qualquier mercaderia, por el camino, en qualquiera
 parte que desguian personas, adglesias, o monasterios de qualquiera
 forma de, y fecho mercado, en qualquier manera, en qualquiera
 renta, e pechos, y derechos. Queda, que no tengamos ni teni-
 ermos, ni escampar, ni de cosa alguna de las dhas. cosas, por ni por
 ni por, qualas dichas mis rentas, e pechos, y derechos de los
 mis vasallos, que dea essentia de otra ninguna mercaderia, ni
 situacion, ni franquicia, ni de otra cosa alguna, y que el
 dos dare, e entregare, e fare dar, e entregar la posesion de
 las dichas mis vasallos, y de todas las otras cosas, en la misma
 forma que dichas, a qualquier a proprio en la forma suso
 dicha, e fago pleito, o brenage, o iura, y des, y faga brenos, faga
 gnu fueras, y coluambre de España, en muchos de los dhas. dhas.
 Cabrera mi mayordomo a Cavalleros, e omne fijo de algo, que
 la de mi recabdo de guard, ni y cumplir, e mantener todo lo suso
 dicho, y cada cosa, y parte dello, y de no yr, ni de non conuenir
 ello, ni conuenir, ni a alguna, ni parte dello, agora, ni en qualquier
 tiempo, ni por alguna manera, ni a ninguna manera, ni a qual
 que sea, o faga, o pueda, o de no demandar, ni pedir, ni proponer
 ni abfahacion, ni a ninguna cosa, ni de faga, ni a ninguna, si caso y a
 me faga, o de no, por mi faga, o de no, o de no, o de no, o de no,
 que poder ia aya para me lo dar, proprio, o no, ni a mi, ni a mi
 faciar, ni a mi, ni a mi, ni a mi, ni a mi, ni a mi, ni a mi, ni a mi,
 de lo suso dicho, a por la presente, ruegos, y mandado de Don
 Juan Ponce de Leon, de Santiago, y de mi, y de mi, y de mi,
 de Christo, Padre, Don Alonso de Frisco, y de mi, y de mi,
 Sevilla

Dicha, que juran, y prometan, y fagan pleyto, bñmenage a
 vos el dicho Don Pedro de Velasco, de trabajar con todas
 sus fuerzas, e poder de tener manera, como vos yo faga la di-
 cha merced dentro del dicho termino, y que no seran en di-
 cho, ni en fecho, ni en consejo directo, ni indirecto, que se faga
 lo contrario antes ayudaran, e daran todo su consejo, e ayu-
 da, para que realmente, y con efeto se ponga en execucion lo
 que yo juro, e prometo por esta mi carta, y que dados, y en-
 tergadas los dichas mil vassallos, como dicho es, a vos el di-
 cho Don Pedro de Velasco, con todas sus casas, y poder,
 vos ayudaran a los defender, por manera, que vos los tēgas
 des, y possedeis pacificamente, sin contradicion alguna, que
 vos pueda ser, ni sea fecha, por mi, ni por otra persona algu-
 na, en algun tiempo, ni por alguna manera. Para lo qual esfi-
 fazer les doy licencia, y facultad: y les algo, y sueldo, y quitto
 qualquier vinculo de sujecion, y fidelidad que me deuan. De
 lo qual vos mande dar esta mi Aluata firmada de mi nom-
 bre, y sellada con mi sello. Fecha a veynte y nueue dias del
 mes de Marzo, año del nacimiento de nuestro Salvador Ie-
 su Christo de mil y quatrocientos y setenta y nueue. Yo el
 Rey. Yo Juan de Quiroga Secretario del Rey nuestro Señor
 lo fize escreuir por su mandado.

Despues en Ocaña a primero de Abril del
 dicho año, el mismo Rey y Don Henrique da otra
 cedula, cuya sustancia es esta:

Que por quanto por algunas causas no entregava al di-
 cho Don Pedro de Velasco los dichas mil vassallos en la

Oo ma-

manera sobredicha, que con rebuena, que se los mandamos un
 diana dar, y lloso facer tanto merced, y privilegio, y las otras
 sus cartas, y sobrecartas, firmes, y bastantes, que por nosh
 buiesses, y hasta tanto que la merced de lo susodicho se le de
 y entregue libremente, y por la dicha cantidad la dio en em
 peño, y por nombre de empeña la renta de los diezmos de
 la mar de Castilla, para que buiesses, y llevasses todo lo que
 rindiesse, y montasse de allí adelante, hasta tanto que venie
 niente, y con efecto le buiesses entregado, y cumplido todo lo
 susodicho. Y dize, que lo haze de su propia moto, cierta faci
 lta, y poderio Real absoluto, porque assi entendia, que con
 plia a su servicio, y al bien comun, y pacifico estado de sus
 reynos, y le dio, y entregò en empeño, y por nombre de empe
 ño la dicha renta de los diezmos de la mar de Castilla, para
 que la buiesses, y llevasses, durante el tiempo del dicho empe
 ño; para si, y los mirauedis que rindiesse, y montasse empe
 ños, y en mucho, y exceptuò los mirauedis que estuviessen si
 tuados, e saluados en la dicha renta a qualesquier personas,
 y los que estuuan acceptados, y los mil mirauedis, que de
 nian situados Rodrigo de Belon, y el licenciado de ciudad
 Rodrigo sus contadores mayores, aunque no buiessen sido
 acceptados hasta entonces. Y le dio poder, autoridad, y facul
 tad, para que durante el tiempo del dicho empeña, y hasta
 que realmente, y con efecto lo buiesses dado, y entregado, y
 cumpliesse con lo suso dicho, y cada cosa dello, pudiesse llevar
 lo que rentassen los dichos diezmos, para los poder vender
 en almoneda, o fuera della, con las condiciones, y las co
 sas

ni por otra persona, por ningun causa, ni raxon que fuesse,
 y qual defendorian con todas sus fuerzas, y para lo hazer,
 y cumplir los tales, foltos, y quales, y qualquier raxon de fuge-
 tion, y fidelidad, que se le deno, y fuesse, y teno, o debi-
 y guardar, como fuere, y se mandare. **En** **con** **to** **de**
Esta **cedula** **se** **mando** **para** **dar** **por** **los** **Con-**
radores **mayores**, **y** **al** **pie** **della** **los** **dichos** **Ar-**
zobispo **de** **Sevilla**, **Maestre** **de** **Santiago**, **y** **Obis-**
po **de** **Siguenca**, **hizieron** **juramento** **de** **Oba-**
zer, **tener**, **y** **guardar** **en** **la** **forma**, **que** **el** **dicho**
Rey **en** **la** **dicha** **prouision** **se** **lo** **mandaua**, **y** **da-**
ua **facultad** **para** **ello**.

Pofseyo el Condestable Don Pedro Fernan-
 dez de Velasco, hasta la muerte del Rey Don
 Henrique el Quarto los diezmos. Y luego la
 Reyna Doña Isabel fu successora, haziedo me-
 cion de los dichos servicios, y cedula, confir-
 ma la propria merced, y prometo de no los des-
 empeñar en toda su vida, como consta por otra
 cedula fecha en dos de Abril de mil y quatro-
 cientos y ochenta y nueue, firmada de la dicha
 Reyna, y referendada de Hernan Alvarez su
 Secretario.

Al Condestable Don Pedro succede su hijo
 el Condestable Don Bernardino, a quien la mis-
 ma Reyna confirmo puntualmente la condes-
 tion que hizo a su padre, como parece por
 otra

En la fecha en Alcalá a treynta y uno de
 Março de mil y quatrocientos y nouenta y ocho.
 Y porque el Condestable Don Bernardino
 casò con Doña Juana de Aragón hija del Rey
 Catolico, en quien huvo a Doña Iuliana Ange-
 la de Velasco, y Aragón, la misma Reyna Do-
 ña Juana su cunada le concedio facultad para
 hazer mayorazgo en la dicha su hija, y fus su-
 cesores, y a falta dellor en los herederos del
 mayorazgo de Velasco, de todos los bienes li-
 bres. Prouase por escritura fecha en Aragón
 ante Luis Loya Notario, en feys de Setiembre
 de mil y quinientos y diez, en virtud de la qual
 hizo vinculo de los diezmos en Doña Iuliana
 su hija.

Muerto el Condestable Don Bernardino el
 Condestable Don Lúigo succesor en la Casa de
 Velasco, casò a la dicha Doña Iuliana posee-
 dora de los diezmos en virtud del mayorazgo
 de su padre con su hijo Don Pedro Fernandez
 Conde de Haro, y alcançò del Emperador Car-
 los Quinto facultad de poder desempeñar de
 Doña Iuliana los Diezmos, dandole la equita-
 doncia de tantos vassallos, por quanto se empe-
 ñaron por la Corona Real Refernido però su
 Magestad el poder cobrarlos del Condestable
 cada y quando que le reintegrass: de los di-

chos vasallos. Consta de esta cédula firmada del Emperador, y referendada del Secretario Francisco de los Couros en Barcelona a veinte de Julio de mil y quinientos y diez y ocho años.

De todas estas cédulas estan los originales en el pleyto que trata el Condestable de Castilla con el Fiscal de su Magestad sobre los diezmos, y lo tiene en su poder el Secretario Ouidarça catala.

Siendo lo referido claro, y notorio; como se arrojó el Padre Iuan de Mariana a dezir, que no hay testimonio, ni instrumento bastante de su merced.

EL P. IVAN DE MARIANA.

Libro 24. cap. 3. Fue el Rey Don Henrique en ninguna cosa más señalado que en la manera torpe de su vida, en su defenyo y floxedad. Paltas con que desbaro mucho su Reynado. No dexó hyo alguno varón, y fue en la línea, y alcunia de los varones, que decédieron del Rey Don Henrique el bastardo, el postrero, como en el tiempo, y cuenrazas si bien en la fama, punto assaz de aduertir.

A D V E R T E N C I A

Admira mucho que el Historiador se tan fakto de memoria, que esorua, que se acabó la línea varonil del Rey Don Henrique el Segundo.

Segundo en este Rey; auiendo dicho en el libro 10. cap. 13. y cap. 15. y en otras partes que el Rey Don Juan el primero, hijo del dicho Don Henrique el Segundo, dexò a Don Henrique Tercero, y al Infante Don Fernando.

Y en el libro 10. cap. 4. que este Infante fue Rey de Aragon.

Y en el mismo libro cap. 8. que dexò por su hijo a Don Juan Duque de Monblac (que sucedio despues en los Reynos de Aragon, y Nauarra.

Y en el libro 22. c. 21. que el dicho Don Juan fue padre del Rey Don Fernando el Catolico, que segun refiere en el lib. 23. cap. 14. casò con la Reyna Doña Isabel.

Segun esta sucesion asentada, no solamente por el Padre Juan de Mariana, pero aun por todos los demas historiadores, no se acabò la linea varonil de Don Henrique el II. en el Rey Don Henrique el IV. sino en el Rey Catolico marido de la Reyna Doña Isabel, padres de la Reyna Doña Juana, muger de Don Felipe de Austria, y despues en el Duque Don Francisco de Segorue.

LIBRO P. IV AN DE MARIANA.

Libro 26. cap. 2. tratando del Papa Alexandro Sexto se lee: *Le cierto es, que fue natural de*

de Valencia. Sus Padres se llamaron Iofré y Isabel Borgia. Luego que se supo la elección de su byjo el Papa Calixto, se partio a toda prisa para Roma con cierta esperanza que lleuaua del capelo. Hecho Cardenal, en una moça Romana llamada Zanoxia, o Vanoza, tuua quatro byjos, a Pedro Luys el mayor, a Cesar, a Juan, y a Iofré, y una hija por nombre Lucrecia. Era tan rico, que comprò al Ducado de Gandia, y le puso en cabeza de Pedro Luys su byjo mayor, el qual fallecio antes que su padre subiese al Pontificado, y en su lugar puso a Juan su tercero byjo, al qual dio por muger una hija bastarda de Don Alonso el segundo Rey de Napoles, por nombre Maria, de quien nacia el Duque Don Juan padre de Don Francisco de Borgia.

A D V E R T E N C I A

A QV I se notan dos puntos: Lo primero, que el padre de Alexandro Sexto no fue Iofré Lançol, sino Iofré de Borgia, y el Lançol era su cuñado. Lo segundo, que no fue Don Juan el que casò con la hija bastarda del Rey de Napoles, sino Iofré su hermano menor, que despues fue Principe de Squilache, y no se llamaua Maria, sino madama Sanzer.

Zurita en el lib. 16. cap. 32. dice: daua en la ciudad de Xatua entrè las casas de Cavalteros, y gente noble, que deduzian su origen de la conquista de aquel Reyno, una familia de los Borjas, de la qual sucedia un Cavaltero que se llamó Rodrigo Gil de Borgia que en tiempo del Rey Don

Don Pedro era en aquella ciudad muy principal. Y despues de auer passado adelante, en dezir quien era Alonso de Borja, y como lo eligieron por Pontifice, y se llamo Calixto, añade:

Tuvo quatro hermanas, y la tercera que se llamo Isabel de Borja, con el fauor de su hermano caso con Iosé de Borja, que fue hijo de Rodrigo Gil de Borja, y de Sibilía, y huieron a Pedro Luis de Borja, que fue Prefecto de Roma, y Capitan general de la Iglesia en Italia, y a Don Rodrigo de Borja, que fue creado Cardenal, y por renunciacion del Papa en el articulo de la muerte, fue proueydo del Obispado de Valencia (llego al Pontificado despues con nombre de Alexandro Sexto.) Fue esta hermana del Papa, muger muy baronil, y de gran pinto, y muy diferente de las otras, que se conformauan con la calidad del estado en que auian nacido; y caso sus hyas, la mayor que se llamo Doña Juana de Borja con Pedro Guillen Lãçol, y a Doña Tecla de Borja con Vidal de Villanoua, y otra hya que se llamo Doña Beatriz con Dõ Ximen Perez de Arenos, todos de gente tan principal e illustre, que alguna vez el Papa su hermano se vio confuso siendo Pontifice, en auer de cumplir con la grande ambicion de las maridos de sus sobrinas.

Refiere despues el mismo Zurita en el año de quatrocientos y nouenta y dos, li. i. cap. 11. como el sobredicho Cardenal Rodrigo de Borja fue assunto al Pontificado, y llamado Alexandro Sexto.

M A N

P P

Y

Y vn poco mas abaxo añade estas palabras:
*Fue nacido de casa, y linage noble, como en los Anales se
 ha referido: su aytrecentamiento tuuo principio de la liber-
 tidad del Papa Calixto su tio, hermano de su madre.*

Si hubiera leydo el Padre Mariana a Geto-
 nymo de Zurita, no tropezara en dezir que Io-
 fre Lançol era Padre de Alexandro Sexto, sien-
 do Iofre de Borja successor desta nobilissima
 Lançol su cuñado, que no se llamo Casa, y el
 Iofre, sino Pedro Guillen.

El otro punto del casamiento claramente se
 prueua. Guiciardino en el lib. 1. *Conchiusefi insieme lo
 sponsalizio di Madama Saunzes figliuola naturale di
 Alfonso, in Don Giusse figliuolo minore del Pontefice, in
 habiti l'uno, & l'altro per la età alla consumatione del ma-
 trimonio. Le conditioni furono, che Don Giusse andasse fra
 pochi mesi stare a Napoli, riceuesse in dote il Principato de
 Squilacci con entrata di ducati diece milla banno.*

Con quien casò Don Iuan Duque de Gandia
 fue Doña Maria Henriquez hija de Don Hen-
 rique Henriquez, mayordomo mayor de los
 Reyes Catolicos. Prueuase por Pedro Hiero-
 nymo Ponte en su Nobilitario en el linage de
 los Henriquez, y por el arbol de la misma Casa
 de Borgia, sin que aya otro que lo contradiga.

F I N.

... de la ...
... de la ...
... de la ...

... de la ...
... de la ...

EN MADRID,
En la Imprenta Real.

M. DC. XIII.

... de la ...
... de la ...
... de la ...

... de la ...
... de la ...

... de la ...
... de la ...

... de la ...
... de la ...

... de la ...
... de la ...

... de la ...
... de la ...

...

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 311

